

Familias andinas

e infancias en situación de
vulnerabilidad: una aproximación
socio-comunicacional
desde el cantón
Latacunga



AUTORES:
Lourdes Yessenia Cabrera Martínez
Ricardo Francisco Ureña López



UNIVERSIDAD
TÉCNICA DE
COTOPAXI

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI

Familias andinas e infancias en situación de vulnerabilidad: una aproximación socio-comunicacional desde el cantón Latacunga

Autores:

Lourdes Yessenia Cabrera-Martínez

Magíster en Ciencias Sociales con mención en Sociología.

Docente de la Universidad Técnica de Cotopaxi-Ecuador.

E-mail: lourdes.cabrera@utc.edu.ec

Ricardo Francisco Ureña-López

Magíster en Ciencias Sociales con mención en Sociología.

Docente de la Universidad Técnica de Cotopaxi-Ecuador.

E-mail: ricardo.urena@utc.edu.ec

2022



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI

Aval:

La presente obra ha sido evaluada por pares externos a doble ciego, cumpliendo la normativa nacional e institucional para las obras de relevancia.

Edición:

Primera

Tiraje:

Libro Digital

Edición gráfica:

Ing. Jenny Segovia Ochoa
jenny.segovia@utc.edu.ec

Imagen portada:

Pedro Laos Delgado

Imagen Retratos de niñas y niños:

Tomada de pinterest, Genoveva M. /@genovevam3

Impresión:

Libro Digital

ISBN (D):

978-9978-395-85-1

Publicación:

Universidad Técnica de Cotopaxi

Latacunga - Ecuador



Prefacio

La presente publicación nació por el interés de analizar la situación de la infancia en el cantón Latacunga, ubicado en la provincia de Cotopaxi. Para la realización de esta investigación se implementó la metodología comunicativa crítica (MCC), la cual tiene como componente central la participación de los actores sociales, en este caso fueron pobladores de seis parroquias rurales del cantón Latacunga. Precisamente, en una primera parte, se examina desde una perspectiva sociológica los resultados del proyecto de investigación: Estudio sobre la vulnerabilidad en la población infantil del cantón Latacunga; el análisis está organizado según las categorías que guiaron la aplicación de la estrategia metodológica y cuya finalidad fue comprender las condiciones en las que viven niños y niñas de esas parroquias, para ello la voz principal fueron sus padres y madres.

En una segunda parte, el lector encontrará relatos elaborados por estudiantes de la carrera de Comunicación, quienes participaron en el proyecto formativo *Vulnerabilidad Social Infantil: análisis del ámbito educativo en las parroquias rurales y urbanas del cantón Latacunga*. En esos escritos se plasman las historias de niños y niñas ubicados en las parroquias rurales San José de Poaló, Toacaso, Mulaló, Aláquez, Joseguango Bajo y San Juan de Pastocalle, así como en las parroquias urbanas Ignacio Flores, La Matriz, Eloy Alfaro, San Buenaventura y Juan Montalvo. Un agradecimiento especial a todos los jóvenes que participaron con gran entusiasmo de esa iniciativa la cual les permitió conectarse con los imaginarios y realidades de la niñez y las familias de las distintas parroquias.



El objetivo de ese proyecto formativo fue identificar vivencias de la infancia y de esa manera retratar las diferentes dificultades y esperanzas de la niñez del cantón Latacunga. Esta segunda parte es una aproximación periodística que busca complementar la primera parte de la investigación, en esos relatos se verán también las distintas situaciones y anécdotas de nuestros estudiantes, además es una muestra de su formación como actores fundamentales en los procesos de investigación de la Universidad Técnica de Cotopaxi (UTC).

Para la realización de esta investigación ha sido fundamental el apoyo de los presidentes de los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) parroquiales de Mulaló, Toacaso, Aláquez, Joseguango Bajo, Belisario Quevedo y Once de Noviembre, de manera especial agradecemos a Guillermo Herrera+, quien siempre se mostró dispuesto a colaborar con esta iniciativa; por supuesto, el equipo también agradece a los pobladores de las parroquias rurales del cantón Latacunga que participaron en los grupos de discusión comunicativos, escuchar sus historias nos alienta a seguir en la ruta de la transformación social.

Asimismo, el equipo de investigación agradece a Bianca Serrano, quien nos presentó la MCC y sus reflexiones nos han acompañado en el camino. En parte de este transitar investigativo también nos acompañaron Alejandra Ortega, Mauricio Zapata y Paúl Suntasig, graduados de la carrera de comunicación, a quienes agradecemos por habernos acompañado en etapas claves del trabajo de campo.

La presente publicación también refleja el esfuerzo y compromiso de los docentes de la carrera de Comunicación, quienes día a día trabajan en las aulas y fuera de ellas con la visión y misión de

transformar al mundo con el poder de la comunicación, una carrera que trabaja con una mirada alternativa y desde la cual se han formado los estudiantes que son parte de este trabajo. El equipo de investigación agradece a los compañeros y compañeras docentes porque su labor nos motiva día a día. Finalmente, reconocemos y agradecemos a las autoridades de la Universidad Técnica de Cotopaxi, Ph. D Cristian Tinajero y Ph. D. Idalia Pacheco, por el apoyo permanente y por permitirnos difundir los resultados de esta investigación en distintos espacios nacionales e internacionales.



Índice de contenidos

Primera parte

1. Introducción: apuntes teórico-metodológicos	12
1.1 Marco referencial sobre infancia y vulnerabilidad	15
1.2 Problema de investigación	20
1.3 Estrategia metodológica	22
2. Familias y vulnerabilidad social	24
2.1 Configuraciones familiares: modos de crianza	26
2.2 El papel del diálogo en la familia	32
2.3 Concepciones sobre los derechos de la infancia	36
2.4 Percepciones sobre los roles de género en la familia	40
3. Escenarios educativos	49
3.1 Transformaciones educativas	50
3.2 Expectativas académicas	59
4. Salud: desafíos pendientes	66
4.1 Experiencias en los sistemas de salud	67
4.2 Concepciones sobre planificación familiar	73
5. Situación laboral	78
5.1 Fuentes y calidad de empleo	80
6. Procesos organizativos	88
6.1 Participación: motivaciones, dificultades y retos	90
7. Territorio	95
7.1 Valoraciones sobre su territorio	98
7.2 Actividades culturales y recreativas	104
8. Reflexiones finales	110

Segunda parte

Retratos de niñas y niños	115
1. San José de Poaló	116
2. Toacaso	140
3. Mulaló	156
4. Aláquez	172
5. Joseguango Bajo	187
6. San Juan de Pastocalle	208
7. Ignacio Flores	226
8. La Matriz	257
9. Eloy Alfaro	280
10. San Buenaventura	299
11. Juan Montalvo	317
Referencias	349



Índice de figuras

Figura 1

Características de las parroquias rurales
participantes en los GDC 21

Figura 2

Estrategia metodológica 23

Figura 3

C1 Familia – Dimensiones transformadoras 25

Figura 4

C1 Familia – Dimensiones exclusoras 26

Figura 5

C2 Educación – Dimensiones transformadoras 49

Figura 6

C2 Educación – Dimensiones exclusoras 50

Figura 7

C3 Salud – Dimensiones transformadoras 66

Figura 8

C3 Salud– Dimensiones exclusoras 67

Figura 9

C4 Situación laboral – Dimensión transformadora 79

Figura 10

C4 Situación laboral – Dimensiones exclusoras 79

Figura 11

C5 Nivel organizativo – Dimensión transformadora 90

Figura 12

C5 Nivel organizativo – Dimensiones exclusoras 90



Figura 13

C6 Territorio – Dimensiones transformadoras	97
---	----

Figura 14

C6 Territorio – Dimensiones exclusoras	97
--	----

Introducción



Imagen: Ricardo Ureña
ricardo.urena@utc.edu.ec

Introducción: apuntes teórico metodológicos

Al preguntarles a los niños y niñas del cantón Latacunga ¿cuál sería su mundo ideal? algunas de sus respuestas fueron: "Me gustaría que mi escuela y mi barrio estén limpios para poder jugar", "Quisiera que las drogas y el maltrato ya no dañen más al mundo", "No quiero que haya huecos en las calles"¹. Un aspecto que se repetía era el referido a la necesidad de crear un mundo sin violencia y en el que se pueda vivir en mejores condiciones. Sin embargo, si se regresa a ver, por ejemplo, lo que ocurre en Europa y Asia², donde existen miles de niños y niñas que son parte de una crisis migratoria, su calidad de refugiados y migrantes los expone a una serie de riesgos como el abuso y la explotación. En el caso de América³ no se presentan mejores condiciones para el desarrollo de niños y niñas, de igual manera están expuestos a circunstancias nada favorables para su crecimiento: conflictos armados, trabajo infantil, abusos, entre otras situaciones.

En Ecuador existe una obligación pendiente con la niñez, pese a que se ha buscado generar acciones que garanticen el cumplimiento de sus derechos, todavía hace falta proponer e implementar planes que posibiliten el desarrollo integral de niños y niñas. Entre estas acciones, vale recordar que el Movimiento de la Infancia nace en la década del ochenta y se consolida en 1990 con la adhesión a la

¹ Estas afirmaciones forman parte del trabajo de campo realizado en este proyecto de investigación.

² Según reportes de Unicef "Unas 141.500 personas refugiadas y migrantes —de las que 34.200 (1 de cada 4) son niños— han llegado a Europa (sobre todo a Grecia, España, Italia y Bulgaria) por tierra y mar en 2018, procedentes de países como Siria, Irak, Nigeria, Guinea, Bangladesh o Marruecos" (<https://www.unicef.es/causas/emergencias/refugiados-migrantes-europa>)

³ De acuerdo con *Save the children*, pese a que durante los últimos años han existido notables mejoras, aún persisten desigualdades en cuanto a salud, educación, vivienda, entre otros. Para ampliar esta información se sugiere revisar el informe mundial 2019 "Infancias robadas"



Convención de los Derechos del Niño (ODNA 2012). En este período se incorpora el concepto de *sujetos de derecho* para referirse a niños, niñas y adolescentes. Además, en Ecuador en la década del noventa se crea el Foro de la Niñez y en 1992 se realizan reformas al Código de Menores el cual ratifica la categoría de sujetos de derecho. En la Constitución de 1998 se reconoce por primera vez como ciudadanos a niños, niñas y adolescentes y se propone trabajar bajo el objetivo de modificar relaciones autoritarias y dar paso a un paradigma de protección integral (ODNA 2012).

Entonces, garantizar la protección integral de niños y niñas es una situación que aún no cuenta con mecanismos concretos, si bien, en el plano formal se han realizado importantes modificaciones, en el plano real la niñez está expuesta a condiciones que no favorecen el respeto a los derechos y deberes establecidos en diversos instrumentos legales nacionales e internacionales. En el caso de Ecuador, las condiciones de vulnerabilidad afectan en mayor medida a la población indígena, cuyo mayor porcentaje se encuentra ubicado en la serranía ecuatoriana, contexto donde se realizó el presente estudio. La Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (Senplades) en su Plan Nacional del Buen Vivir (PNBV) fijado para los años 2013 a 2017 afirma que:

En la niñez de la Sierra, el descenso de la desnutrición es casi nulo en los últimos seis años. Allí habita un alto porcentaje de niños y niñas indígenas que, desde las primeras mediciones de la desnutrición son los más afectados de todo el país. (p. 162).

Efectivamente, las desigualdades en niños y niñas indígenas se reflejan en las cifras sobre desnutrición infantil:

Los niños y niñas pertenecientes a hogares indígenas presentan los porcentajes más altos de desnutrición crónica: 42% en el 2012 y 49% en el 2014. Esto significa 25 puntos porcentuales más que el promedio nacional, 30 más que el promedio de los niños y niñas de hogares afrodescendientes, 21 puntos porcentuales más que los de hogares montubios y 27 más que los niños y niñas de hogares blanco-mestizos (Observatorio Social del Ecuador OSE 2019: 54).

En cuanto a los niveles de escolaridad, aunque ha existido un importante incremento de la tasa de matriculación, la tendencia persiste en la serranía ecuatoriana, que se constituye como el sector más rezagado con respecto al año 2001 (Senplades 2013). Además, en este escenario hay que añadir otra diferenciación en el acceso y asistencia a establecimientos escolares, según el sector urbano y rural.

Respecto de 2007, la tasa neta de matrícula en EGB se incrementó en 4,9% a nivel nacional, un 3,4% en el área urbana y 7,5% en el área rural. De esta manera en el 2017, la tasa neta de matrícula para EGB en el área rural llegó a 94,6% y la del área urbana llegó a 97%. Esto demuestra que todavía existen diferencias importantes en las tasas de matrícula y apuntan a la necesidad de intervenciones en el área rural (Ineval 2018: 44).

En un estudio realizado en Ecuador por el Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia (ODNA) se midió el índice de cumplimiento de derechos de niños, niñas y adolescentes por edades: 1) IDN-1: primeros cinco años; 2) IDN-2: de 6 a 11 años; y 3) 12 a 17 años. En el caso del IDN-1, la provincia de Cotopaxi

obtuvo como calificación 1,1 sobre 10, las razones: se vulnera el derecho a vivir, a crecer saludablemente y al desarrollo intelectual, esto se refleja en las altas tasas de mortalidad y desnutrición que se presentan en Cotopaxi. A nivel nacional, la provincia ocupa el puesto 20 de 22 (ODNA 2005). En el IDN-2 se calificó a la provincia con 2,6 sobre 10 puntos, si se compara a nivel nacional, está en el puesto 22 entre las 22 provincias evaluadas, es decir, los niños y niñas en edad escolar, que residen en Cotopaxi, tienen menores garantías para su desarrollo. Aquello se evidencia en: a) mayor prevalencia de castigo físico por parte de los padres y madres, b) mayor desinterés en padres y madres por compartir el juego con niños y niñas, y, c) limitada formación educativa, una vez que finalizan la escuela no continúan con su proceso educativo (ODNA 2005).

De este modo, se menoscaba el derecho a vivir sanamente, libres de amenazas y miedos; el derecho a jugar y compartir tiempo libre con sus padres y madres, y el derecho al desarrollo intelectual. Estas circunstancias, por nombrar solamente algunas, niegan a la niñez su calidad de sujetos de derechos, lo cual contradice el paradigma de protección integral, promovido a finales del siglo XX por la Convención sobre los Derechos del Niño, por ello es necesario generar e implementar acciones y políticas que mejoren significativamente sus condiciones de vida.

1.1 Marco referencial sobre infancia y vulnerabilidad

Una perspectiva necesaria para la presente investigación fue la vulnerabilidad social, de manera específica se indagó su origen y usos, así como su conceptualización y aplicación al ámbito de la infancia. La vulnerabilidad es un enfoque que ha estado vinculado a dos líneas: 1) fragilidad/indefensión, y, 2) riesgo. En el caso de



América Latina, los estudios sobre vulnerabilidad surgen con fuerza en la década del noventa, la pionera de estas investigaciones es Caroline Mosser (1998), quién analizó los activos que poseen las familias. Posteriormente Rubén Kaztman y Carlos Filgueira (1999) retoman ese enfoque y destacan la importancia de un eje explicativo que dé énfasis al papel de la familia y sus recursos; sin embargo, consideran que, al quedarse solo en ese eje, cae en una orientación liberal (González 2009).

Aquello los llevó a incorporar nuevos elementos desde el contexto latinoamericano, estos autores creen necesario abordar la problemática de la vulnerabilidad a partir de los activos; pero, tomando en cuenta tres fuentes principales: Estado, mercado y sociedad, lo que más adelante denominarán *estructura de oportunidades*. En este escenario surge el denominado enfoque *Activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades* (AVEO), una noción que incorpora el papel del portafolio de activos ligado a las lógicas de producción y reproducción.

Este enfoque tuvo fuerte incidencia en el siglo XXI, tal es así que varios estudios realizados a partir del año 2000 (Filgueira 2001; Busso 2005; Golovanevsky 2007; Álvarez 2002) concuerdan en examinar la vulnerabilidad en función de la estructura familiar y toman en consideración las dimensiones de educación, trabajo y vivienda. Y se proponen incorporar en el análisis a los activos que poseen las familias y las oportunidades que generarían Estado, mercado y sociedad.

Varios autores (Golovanevsky 2007; Infante et al. 2012) coinciden en la necesidad de ampliar el análisis y no quedarse solamente en el marco conceptual de pobreza, es decir, proponen un examen



multidimensional, cuyo foco no se quede en la dimensión económica y así no limitar su posibilidad explicativa a condiciones objetivas, sino explorar en las dimensiones subjetivas, de este modo, se podrían diseñar investigaciones que complementen los estudios estructurales que tradicionalmente ha desarrollado el enfoque de la vulnerabilidad.

En otras investigaciones sobre vulnerabilidad en la educación se ha determinado que la escuela desempeña un papel central por ser un espacio donde se producen diversos sentidos para la construcción de la infancia; además, al ser considerada como un espacio de protección y por los conflictos que ahí se pueden generar hay que prestarle mayor atención (González y Labandal 2008). En convergencia con estos planteamientos, Blanco (2011) analiza la escuela como un escenario que puede reproducir la exclusión cultural en comunidades vulnerables, entre sus conclusiones afirma que en la práctica educativa de los docentes existe una representación de exclusión al rol que desempeñan las comunidades, las familias y los alumnos.

Sobre el papel de la familia, Kaztman y Rodríguez (2006) en trabajos realizados en estratos populares, medios y altos de Uruguay detectaron mayores dificultades en las tareas de socialización de las nuevas generaciones. Su objetivo fue explicar cómo la estructura familiar incide en el rendimiento educativo de los niños y niñas en los estratos bajos urbanos y toman en cuenta la segunda transición demográfica ocurrida a mediados del siglo XX y que, según los autores, deja debilitada la estructura familiar debido a las transformaciones sociales y a la inercia estatal. En esta misma línea, están los esfuerzos de Labrunée y Gallo (2003) quienes estudian las condiciones de vulnerabilidad en Argentina en hogares y familias



que fueron afectados por crisis económicas y empleo. Estos autores comprenden a la vulnerabilidad como una situación de riesgo a la que se ven expuestas comunidades, familias y personas ante cambios en las condiciones del entorno (Labrunée y Gallo 2003:134).

Otros análisis (Kaztman y Rodríguez 2006; De León Torres 2014) coinciden en distinguir el rol que cumple el *capital social* en escenarios marcados por la vulnerabilidad, para ello las familias son fundamentales en dos sentidos: a) movilización de recursos, y, b) garantizar un adecuado desempeño académico, bajo estos presupuestos, el capital social intrafamiliar es una fórmula que se caracteriza por los *vínculos* que mantienen con sus padres y otros adultos; los *niveles de armonía* en el hogar y con otros adultos; y, finalmente, la configuración de activos en capital físico, humano y social (Kaztman y Rodríguez 2006).

Además, reflexionan sobre el debilitamiento de relaciones de reciprocidad que, en décadas pasadas, fueron un soporte importante para las familias y, por tanto, para el cuidado de niños y niñas (De León Torres 2014). Por otro lado, en el caso de las familias reconstituidas se pueden convertir en puntos de tensión para los niños y niñas, y cuyos efectos se expresan en ideas acerca de: (a) ausencia, (b) abandono, (c) conflicto, (d) competencia. Otro factor que se toma en cuenta es el tipo de relaciones de pareja, marcadas principalmente por la inestabilidad y el conflicto; en ambos casos es la mujer, quien casi siempre, debe asumir el cuidado y crianza de sus hijos (Kaztman y Rodríguez 2006; De León-Torres 2014).

Otro de los debates sobre vulnerabilidad está vinculados a la teoría del riesgo (Barrenechea, Gentile, González, Natenzon 2000; Méndez, Crescencia y Molina 2017) y coinciden en que las condiciones



desfavorables de ciertos sectores sociales están relacionado con un efecto provocado de manera conjunta por una serie de factores de riesgo, de distinto orden e intensidad. Con respecto a la sociedad del riesgo, Golovanevsky (2007) explica que la sociedad moderna es generadora de situaciones cotidianas cuyas características son la inseguridad, incertidumbre y desprotección en distintos espacios. Se habla de una *vulnerabilidad fabricada* porque depende de intervenciones sociales y culturales. En esta línea de pensamiento se encuentran Giddens, Beck y Sennet, quienes señalan que en las sociedades modernas se destruyen mecanismos históricos de protección y hay una constante incertidumbre acerca del futuro. Lo que ocurre es que se pierden los ámbitos de seguridad ontológica y entran en crisis marcos tradicionales desde donde los sujetos legitiman sus prácticas e identidades, estos marcos son la familia y la comunidad; estos aportes son fundamentales para la comprensión de las dinámicas sociales en Latinoamérica debido a la rápida difusión de la modernidad cultural y la globalización, ión ha permitido conectar a distintas regiones del mundo, particularmente en el plano simbólico (Golovanevsky 2007).

Un aspecto que merece especial atención es el referido a los alcances que puede tener la noción de vulnerabilidad, en el sentido que, por un lado, está asociada a la falta de capacidad para afrontar las situaciones de indefensión o riesgo por parte de los sujetos (Infante et. al. 2012). Y, por otro lado, hay quienes señalan la importancia de identificar la capacidad de respuesta frente a una situación de riesgo (Golovanevsky 2007). Analizar las capacidades hace referencia a los niveles de empoderamiento de los sujetos, sus habilidades de comunicación, así como su integración a una vida en comunidad, aspectos que pueden ser vitales a la hora de enfrentar una situación de fragilidad e indefensión. Precisamente, Golovanevsky al hacer una revisión sobre el origen del concepto y



sus usos, cuestiona la falta de análisis a la capacidad de respuesta, así como a la habilidad de adaptación por parte de los sujetos.

1.2 Problema de investigación

En este marco, la presente publicación expone los resultados del proyecto de investigación *Estudio sobre la vulnerabilidad social en la población infantil del cantón Latacunga*, particularmente la problemática se interroga acerca de cuáles son las características que adopta la situación de niños y niñas que viven en los sectores rurales del cantón Latacunga, ubicado en la provincia de Cotopaxi, específicamente se trabajó en las parroquias rurales: Toacaso, Aláquez, Joseguango Bajo, Belisario Quevedo, Once de Noviembre y Mulaló. El objetivo que orientó este trabajo fue examinar las condiciones de vulnerabilidad a las que están expuestas las niñas y niños de las seis parroquias rurales señaladas anteriormente, y así contribuir a la identificación de las dificultades y estrategias que se generan al interior de las familias, así como examinar qué actores son claves en esta problemática. Para esto se tomaron en cuenta las siguientes categorías de análisis: familia, educación, salud, situación laboral, nivel organizativo y territorio.

El estudio se lo realizó por el interés de analizar la vulnerabilidad infantil en un cantón donde los derechos de la niñez enfrentan desigualdades⁴ de todo tipo, de este modo, se aspira a contribuir tanto en lo teórico, como en lo metodológico a las investigaciones sobre vulnerabilidad desde el campo de la sociología y la comunicación. Hay que destacar que la metodología aplicada en este proyecto, al ser de carácter participativo, permitió el

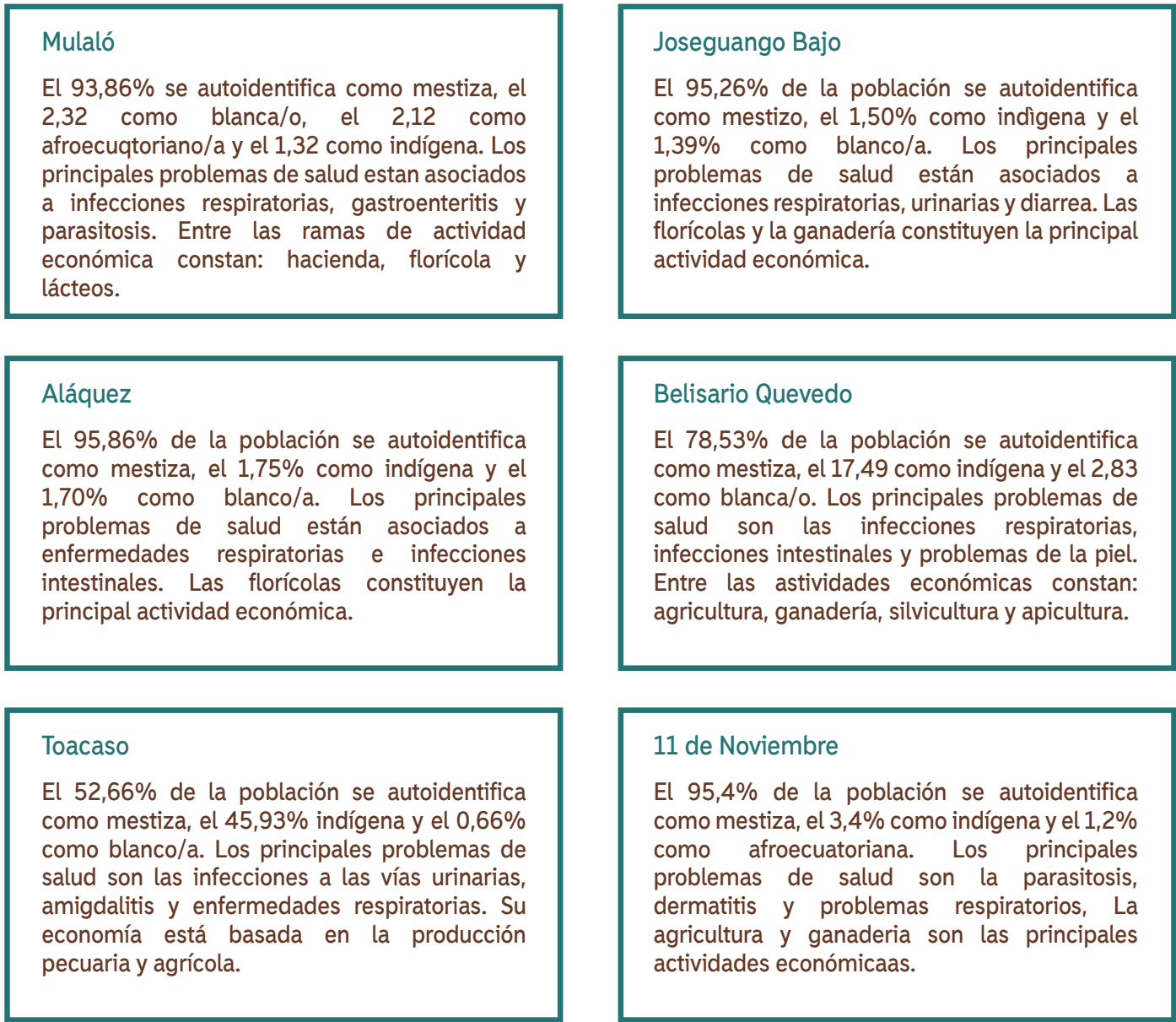
⁴ En el informe "Situación de la niñez y la adolescencia en Ecuador", la provincia de Cotopaxi llega al 55,9% de pobreza multidimensional, con respecto a desnutrición crónica llega al 35%, la tasa de mortalidad infantil llega al 12,6% (Odna, 2019).



acompañamiento de los pobladores del sector rural en el proceso investigativo, es decir, fueron un aporte fundamental para la recopilación de la información lo cual garantizó una mayor fidelidad en cuanto a las formas de aproximación a la realidad social. Con respecto a las características de las parroquias de las que provienen los participantes se expone a continuación las más relevantes:

Figura 1

Características de las parroquias rurales participantes en los GDC



Fuente: elaboración propia con base en la información de los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDYOT) de los GAD parroquiales

1.3 Estrategia metodológica

El proyecto implementó la Metodología Comunicativa Crítica (MCC), definida como aquella que "necesita que el papel protagonista sea para el diálogo igualitario basado en pretensiones de validez y no de poder" (Flecha, Vargas y Dávila 2004: 24). Para cumplir con ese objetivo se estableció la formación de Comités Consultivos, que fueron integrados por los miembros de los GAD parroquiales rurales del cantón Latacunga y el equipo investigador de la Universidad Técnica de Cotopaxi.

La población de este estudio fueron los habitantes de seis parroquias rurales del cantón Latacunga, ubicado en la provincia de Cotopaxi: Toacaso, Aláquez, Joseguango Bajo, Belisario Quevedo, Once de Noviembre y Mulaló. Para determinar los participantes de este conjunto se utilizó un muestreo no probabilístico intencional, es decir, se seleccionó a los sujetos de análisis en función de los objetivos de la investigación. Los criterios aplicados para seleccionar la muestra fueron: padres o madres con niños o niñas en edad escolar (seis a once años de edad) y que provengan de diferentes barrios de las parroquias seleccionadas.

De las técnicas de investigación planteadas por la MCC se utilizó el grupo de discusión comunicativo (GDC), en el cual participaron padres y/o madres de familia con hijos e hijas en edad escolar (seis a once años). El grupo de discusión es una estrategia cualitativa basada en un diálogo igualitario, a través del cual se "construye una interpretación colectiva del tema de estudio que recoge la base científica existente sobre este [...] y su contraste con las personas que componen el grupo" (Flecha, Vargas y Dávila, 2004: 83).



En cada parroquia se realizaron grupos de discusión compuestos por 6 a 8 padres y/o madres quienes fueron identificados e invitados al encuentro por parte del Comité Consultivo, en total se realizaron seis GDC y participaron 42 personas. El instrumento utilizado fue una guía de preguntas, la cual se organizó según seis categorías: familia, educación, salud, situación laboral, nivel organizativo y territorio. La estrategia metodológica se ilustra en la figura 2.

Figura 2

Estrategia metodológica



Fuente: Elaboración propia

1. **Conformación del Comité Consultivo (CC):** en esta instancia se expuso el proyecto, así como las técnicas e instrumentos de investigación a los representantes de los GAD parroquiales del cantón Latacunga, con la finalidad de validar el proceso.
2. **Definición de las responsabilidades del Comité Consultivo:** los miembros del CC se comprometieron y se encargaron de contactar a las personas que participaron del estudio. Además,



brindaron apoyo logístico para la reunión con las personas de la comunidad. Los grupos de discusión comunicativos (GDC) se realizaron en la sede de las juntas ubicadas, en todos los casos, en el centro de la parroquia. Para esta instancia el equipo investigador se trasladó con cámaras de video y grabadoras de voz.

3. Sistematización de la información recopilada: en el caso del material de los GDC se transcribió todo el material de audio.

4. Análisis de datos: Los datos obtenidos se analizaron según lo establecido por la metodología comunicativa crítica: a) transcripción, b) codificación, c) agrupación de las unidades de análisis codificadas, y d) descripción e interpretación, proceso que se organizó con la finalidad de describir y explicar las dimensiones exclusoras y dimensiones transformadoras, las primeras hacen referencia a las barreras y las segundas son las que posibilitan la superación de esas barreras (Flecha et al. 2004).

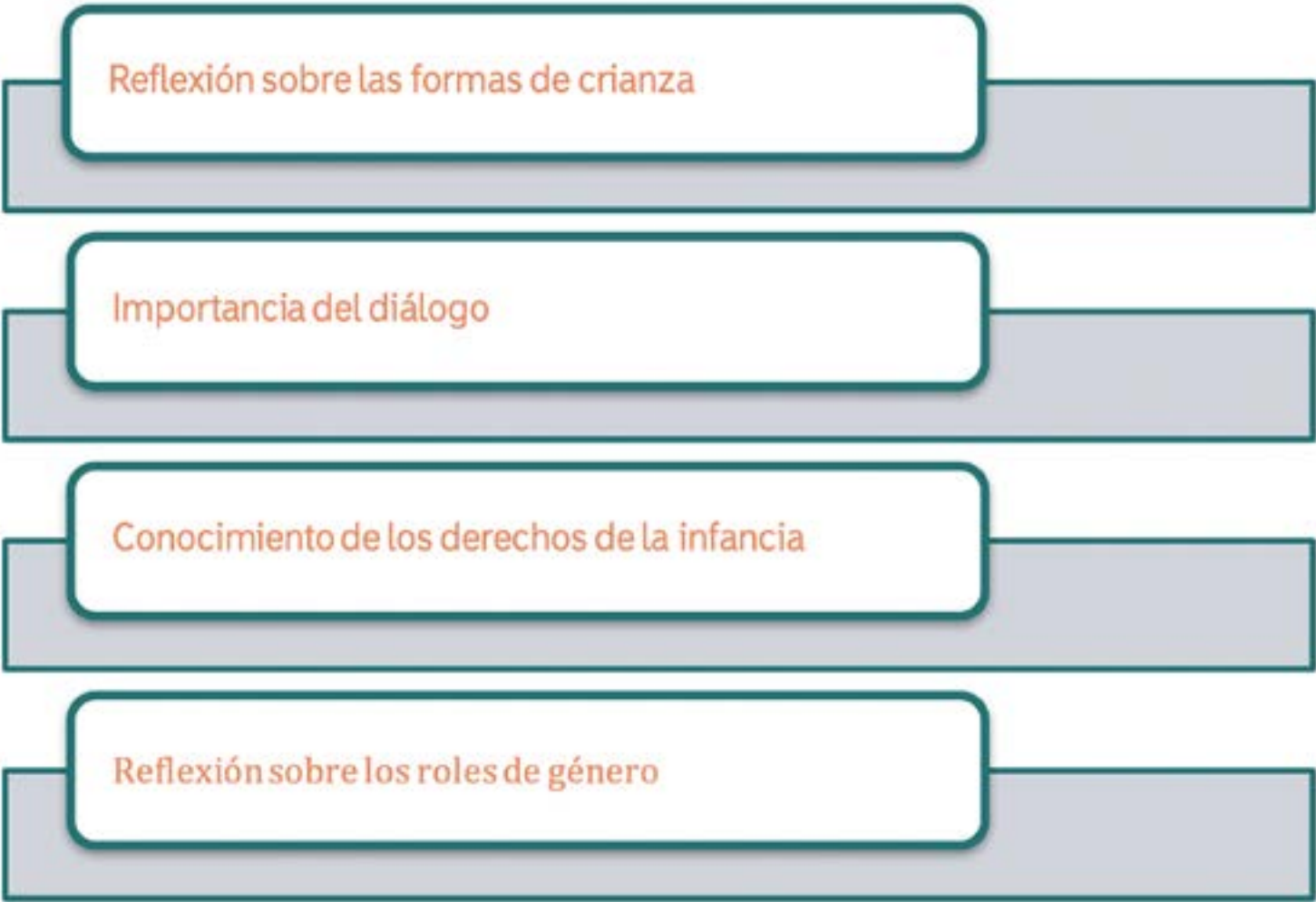
2. Familias y vulnerabilidad social

En este apartado se exponen los principales hallazgos de la categoría familia y se lo hace en función de la subcategoría configuraciones familiares. El objetivo es examinar de qué manera el núcleo familiar contribuye o limita escenarios vulnerables para los infantes, en ese sentido los principales ejes de reflexión son las formas de crianza y el papel de la comunicación intrafamiliar, además la perspectiva de género es un componente transversal del análisis. A partir de estos elementos se examinan cuáles son las principales dificultades, así como los modos de respuesta de las familias.



A continuación, se presentan las dimensiones transformadoras y exclusoras (Figuras 3 y 4) que fueron identificadas en los GDC y en función de las cuales se hará el análisis de los resultados.

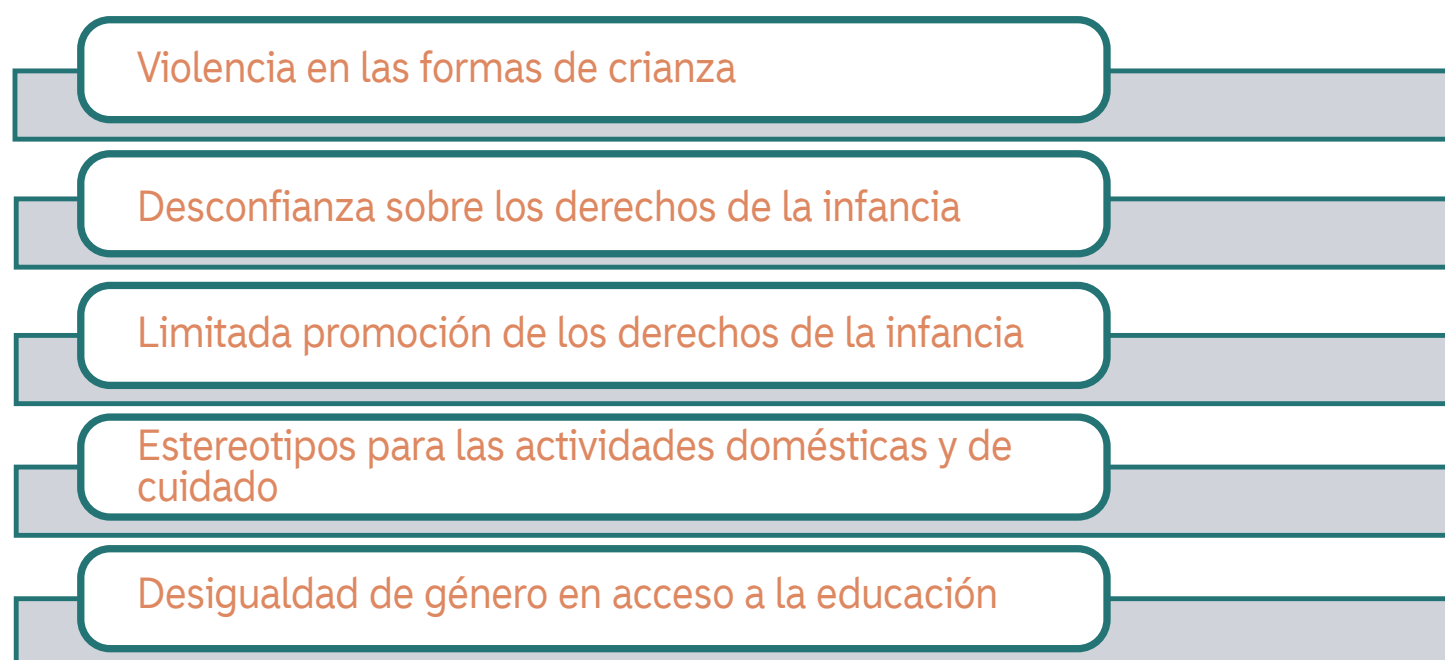
Figura 3
C1 Familia – Dimensiones transformadoras



Fuente: Elaboración propia

Figura 4

C1 Familia – Dimensiones exclusoras



Fuente: Elaboración propia

Como se puede apreciar en las tablas, sobre los mismos ejes se identificaron dimensiones exclusoras y transformadoras, esto ocurre porque, aunque la población perciba ciertos cambios importantes con respecto a generaciones anteriores, este es tan solo el primer paso para hacer frente a esas inequidades y dificultades. Estas ideas forman parte de una estructura social y cultural que requiere de políticas públicas concretas.

2.1 Configuraciones familiares: modos de crianza

A continuación, se relatarán los resultados más significativos con respecto a la subcategoría *configuraciones familiares*, se lo hará a partir de los hallazgos de los GDC. El interés estuvo centrado en conocer las formas de organización familiar y así acercarse al conocimiento de las formas de crianza, la percepción sobre los



derechos de la infancia, el valor que adquiere el diálogo y los roles de género que se expresan en las familias participantes. Una constante en los grupos de discusión de las parroquias participantes fue las modificaciones en los *modos de crianza*, los padres y madres de los infantes (cuyas edades oscilaban entre 40 y 45 años) expresaban que sus progenitores fueron más estrictos en su formación, en sus relatos aparecen experiencias de maltrato culturalmente aceptado, el cual es uno de los modos de relacionamiento que primaban en generaciones anteriores (ODNA 2012; OSE 2016). Al respecto, algunos relatos sobre este tipo de experiencias:

Antes mi mamá era bien estricta, por ejemplo, en la escuela, de guambras me cogía un huevo e iba a vender para comprar las golosinas y ¡ay sí llegaba a saber! y mi mamá me decía ¿qué fuiste hacer en la escuela? Yo lo negaba. (MAR, GDC Mulaló).

Por ejemplo, cuando venía alguien yo no podía hacer bulla, no podía estar corretiando (sic) y jugando por ahí, tenía que estar por ahí...sentadito y listo o a su vez cuando hacía alguna travesura, especialmente mi papá me reclamaba mucho, me pegaba, era una disciplina muy fuerte. (PAT, GDC Belisario Quevedo)

Bueno en mi hogar mis papás [...] si en algo estábamos fallando, una que otra vez si nos han pegado; pero, ahora yo ya soy madre de dos hijos, por ejemplo, a mi hija hace algo mal ya no puedo pegarle, tengo que cogerle conversar, dialogar con ella. (MON, GDC Toacaso)



Mis papás eran estrictos conmigo y ahora no con mi hija, es que nosotros ya hemos sufrido en manos de nuestros padres, y nuestro guaguitos ¿por qué van a sufrir? cuando no hacíamos las tareas nos juetiaban (sic), nos hacían de hablar, nos mandaban a cargar agua pegando, más antes no había agua, nos tocaba ir a cargar agua lejos, ahora tenemos agua hasta en la casa todo. (MER, GDC Aláquez).

En algunas ocasiones este tipo de disciplinas no llegaban a concretarse en golpes, sino que era la figura de la correa o látigo la que marcaba el comportamiento, se constituía en un elemento simbólico que les permitía a madres y padres tener el control, sobre esto tenemos la siguiente experiencia:

O sea, para corregir siempre tenían un juguete, herencia de mi abuelo, con eso mi papi siempre me hacía asustar sí; pero, no recuerdo que alguna vez me haya pegado, siempre, por ejemplo, cuando me iba a la escuela mi mami me decía que si llegas de la escuela vas a la leña y de ahí puedes hacer lo que quieras (ELV, GDC Belisario Quevedo).

Como se evidencia, las configuraciones familiares están marcadas por distintas experiencias de violencia en las formas de crianza, lo cual constituye una de las primeras dimensiones exclusoras identificadas. ¿Qué factores explican la presencia de estos modos de crianza? Maldonado y Bustos (2013) consideran que el maltrato infantil en sociedades como las nuestras se explica, en gran medida, debido a una herencia colonial:



Un régimen violento, en el que la lógica del castigo, el maltrato, la tortura y la degradación humana fueron y son la forma de relación social, en el que la sociedad dominante y el Estado ejercen dominio y violencia con el indio. Más de cuatrocientos años de vivencia en este régimen violento, convirtió al maltrato, la violencia, el autoritarismo y el machismo en elementos de la cultura ecuatoriana (p. 52).

Lo que ha ocurrido, entonces, es que la familia, ese espacio llamado a brindar contención/protección, puede convertirse en el lugar menos seguro para la infancia: "Sanmartín explica también que después de los ejércitos en tiempos de guerra, la familia es la institución que más violenta a la población menor de edad" (OSE 2016: 91). Además, otro elemento que se agrega a esta reflexión es cómo la violencia se transmite de generación en generación, aquello debe ser un aspecto fundamental de análisis a la hora de diseñar e implementar estrategias de prevención de violencia en entornos familiares (OSE 2016).

En estudios sobre las formas de crianza se ha encontrado que el maltrato físico está caracterizado por la ausencia de redes de apoyo sociales y afectivas; escaso conocimiento de los requerimientos que presentan los niños y niñas a medida que crecen y actitudes rígidas de disciplina (Cuso 1995). Precisamente, esos elementos fueron identificados en algunos testimonios de los participantes en los GDC, las nociones sobre disciplina de los padres y madres están en contradicción con la naturaleza de niños y niñas, quienes necesitan del juego para aproximarse y conocer sus entornos.



Otros estudios señalan lo complejo de un entorno violento porque la familia es el espacio primario donde las personas constituyen su identidad y, consecuentemente, influye en su vida actual y futura, entre los principales efectos están las limitaciones en el desarrollo de niveles de responsabilidad, compromiso y afecto (Molina, Raimundi y Bugallo 2017; Valenzuela 2018).

Provenir de una familia en la cual uno o ambos progenitores fueron víctimas de maltrato en su infancia incide en la manera en que niños y niñas serán educados, así lo reveló la Encuesta de Niñez y Adolescencia en el Marco de la Intergeneracionalidad (ENAI), realizada en Ecuador en el año 2015:

Se puede señalar entre las consecuencias que, el 39% de niños y niñas que viven en hogares donde sus progenitores o cuidadores en el pasado fueron maltratados, hoy son golpeados. Esta cifra se reduce al 27% en aquellos niños y niñas que viven en hogares donde sus cuidadores no sufrieron maltrato en el pasado (OSE 2016: 92)

De ahí la importancia de generar acciones dirigidas a enfrentar esa problemática que incide en la calidad de vida de niños, niñas y adolescentes al colocarlos en una situación de vulnerabilidad por socavar condiciones necesarias para su desarrollo. Los marcos de referencia que construyen niñas y niños deben proporcionarles las habilidades para interactuar de manera favorable en todos sus entornos, al respecto Gallego A., (2012) asegura que: "Los niños desean ser amados, reconocidos y visibilizados, para ello actúan de acuerdo a los deseos de los adultos significativos" (p. 335).



En medio de las diversas experiencias de maltrato, otro de los aspectos que se destacaron en los GDC fue con respecto a los valores y principios presentes en la crianza de sus padres, Bertha nos dijo: "Mi mami me enseñó a respetar a las personas mayores, que salude, que no tome; igual yo a mis hijos les enseño que saluden que no cojan cosas ajenas". (BER, GDC Mulaló). Similar experiencia tuvo Blanca: "Así mismo mis padres me hablaban, me aconsejaban que no coja cosas que no es, así mismo me decía que tienes que educar a tus hijos" (BLA, GDC Mulaló). En otros casos lo relataron de la siguiente manera:

En todo lo que es respeto, que sean educados. Estoy educando de la misma manera, que sean educados para que puedan respetar a las personas ya sea en la escuela o cuando salen a las calles, tiene que saludar a las personas mayores. (ROS, GDC Toacaso).

Los papás nuestros eran de otro carácter no cierto, muy derechito, entonces en el caso mío usted está por ahí asoma alguien y no le saluda, mi mamá ese rato saluda, no sé si les ha pasado a ustedes; pero, usted camina en la calle le quedan viendo y no le saludan (GAL, GDC Joséguango Bajo).

Frente a las experiencias de maltrato, así como al rol de padres y madres como transmisores de valores, consideran fundamental cambiar las formas de educar a sus hijos e hijas. Lo que se evidenció en los participantes de los GDC fue una resignificación en los modos de crianza y califican a las actuales formas como más flexibles:

Yo no soy tan estricta, si no me han hecho digo ibueno, no me han hecho hoy!, pero, haga ahorita, coge la escoba y dame haciendo, vamos tomando el tiempo, ¿en qué tiempo acabas de hacer?, vele... yo me fui a las cinco – seis y hasta las once, siete horas he estado fuera de la casa y tú no has hecho nada, haber haga ahorita, entonces hace y en media hora está hecho todo, ves, ¿cuál es más?, siete horas o media hora, de ahí dicen ¡ya voy hacer!, ni pegarles duro no puedo, ya ni correa no hay (CAR, GDC Aláquez).

Ahora ya no se puede pegar, como dijo la señora: "Si me pegas llamo a la policía", es que ya no se puede pegar, antes como yo vivía allá en el campo; nos pegaba, nos mandaba sacando, ni siquiera dejaba dormir en la cama; pero, ahora no se puede. (LUI, GDC Toacaso).

2.2 El papel del diálogo en la familia

Para cambiar el modelo basado en el maltrato culturalmente aceptado, los padres y madres de hoy se refieren a la necesidad de impulsar el diálogo, como el principal mecanismo para educar a sus hijos e hijas: "Aunque esa disciplina no la aplico, es mucho menor, ahora lo que uno se hace es tratar de conversar con los hijos y educarlos de una forma diferente; pero, manteniendo la misma línea, que no sobrepase de eso" (PAT, GDC Belisario Quevedo). A continuación, otros relatos que revelan esta predisposición a nuevas formas de crianza:

Más antes nuestros padres eran estrictos, a más de ser estrictos en ese entonces no había la socialización de los derechos, bueno yo igual soy una persona que tengo



esa oportunidad de conversar con ellos, claro pegar no le pego y pienso que no he de pegar al menos ya son señoritas, jóvenes grandes, gracias al diálogo que hemos tenido con ellos también he tenido la oportunidad de que ellos entiendan las cosas, respeten, saluden (YOL, GDC Toacaso).

Entonces cambiar esa parte de que nosotros simplemente no les preguntemos a nuestros hijos ¿Hicieron los deberes? Sí; pero no nos sentamos a revisar, a ver si está bien o en este caso cuando un niño trae las notas a la casa no les sabemos felicitar, no les damos un abrazo, no hay la parte afectiva, también eso es una parte muy importante (GEV, GDC Once de Noviembre).

No le castigo a mi hija, yo le digo, haga tal cosa y ella hace, asea el armario de ella, el cuartito de ella y cuando yo le digo y ¿por qué no ha hecho? Ella coge la escoba y dice: ¡perdóneme, no me pegará!, ella se va y hace y le digo: ¿por qué te voy a pegar? Más antes será que pegan; pero, ahora, ya no es de pegar así (MER, GDC Aláquez).

La reflexión sobre los estilos de crianza, de los padres y madres participantes en los GDC, es una dimensión transformadora en la medida que posibilita la apertura a nuevos caminos para educar a niños y niñas. Este cambio de posición en padres y madres es un elemento primordial para enfrentar formas de crianza basadas en la disciplina negativa, lo cual va de la mano con la naturalización de la violencia. Precisamente, en trabajos sobre infancia y familia



(SIIS 2017; Bernal 2016) coinciden en la necesidad de proponer e implementar acciones orientadas a la mejora de las habilidades maternas y paternas; de igual manera, consideran neurálgico la generación de iniciativas para afrontar situaciones de vulnerabilidad, que incluyan a padres y madres, a través de un enfoque educativo.

En consonancia con estos planteamientos, otras investigaciones (Gallego H 2012; Infante y Martínez 2016; Bowlby 1990; Gallego B 2012) concuerdan en la importancia de construir entornos familiares basados en el afecto porque aquello permite crear vínculos sólidos y seres humanos competentes para la interacción social. En otras investigaciones (Molina et al. 2017; Reina, Oliva y Parra 2010) observaron que si la relación con padres y madres está determinada por una percepción de afecto y aprobación, se desarrollará una autopercepción positiva en niños y niñas, mientras que las expresiones negativas y autoritarias están relacionadas con autopercepciones negativas.

¿Cuál es la vía para modificar estas pautas de crianza? En los relatos se encontró el valor que adquirió la capacidad de diálogo como medio para solucionar los conflictos y desacuerdos que se viven al interior de las familias. A propósito de ello, diversos estudios (Vielma 2002; Gallego H 2012) han señalado que la comunicación abierta y directa es el mecanismo más idóneo para llegar a consensos porque los estilos de crianza no son estáticos, sino que se pueden construir nuevas alternativas de educar que permitan: "Rebasar las limitaciones de los estilos autoritarios o permisivos y de competir solapadamente con los emergentes no operativos, disfuncionales o patológicos que actualmente están afectando la calidad de la vida familiar" (Vielma, 2002: 49). En esa misma línea, otros análisis sobre familia han determinado la significación que adquieren las



estrategias comunicativas a la hora de fomentar relaciones basadas en el afecto y entre las pautas que debería tomarse en cuenta son: asertividad, coherencia y empatía (Crespo 2011; Barquero 2014).

Referirse al valor de la comunicación al interior de las familias no implica una negación a los momentos de conflictos y tensiones que puedan presentarse, sino que en medio de los desacuerdos pueda prevalecer el objetivo de llegar a consensos. El desafío, entonces, es construir formas comunicativas con una mirada de integración y debate sobre las diferencias, que reconozca y confíe en las capacidades de todos los miembros de la familia, mediante la orientación y generación de espacios de encuentro de las distintas subjetividades. De esta manera, se favorece la creación de un clima familiar que brinde oportunidades y que reflexione permanentemente sobre sus roles y actuaciones (Vielma 2002; Gallego H 2012). Si bien la predisposición al diálogo no implica la erradicación total de la disciplina negativa como pauta de crianza, es un indicador importante de una mayor conciencia sobre los efectos que puede traer el maltrato, en cualquiera de sus manifestaciones, a niños y niñas.

Sobre este aspecto, es relevante señalar la situación en Ecuador, precisamente la ENAI reveló una disminución en formas violentas de educar y, al mismo tiempo, una mayor inclinación a mejorar la comunicación intrafamiliar: los principales tratos que reciben niños, niñas y adolescentes entre cinco y diecisiete años, por parte de sus padres, al no obedecer o cometer una falta en el caso de los hombres fue: hablar o regañar con un 61%, seguido de dialogar o ayudar con un 42% y en tercer lugar, golpes con un 36%. En el caso de las mujeres, los principales tratos fueron los mismos, aunque con variaciones en los porcentajes: hablar o regañar con un 63%,



seguido de dialogar o ayudar con un 42%, y, en tercer lugar, golpes con un 30% (ENAI 2015 citado en OSE 2016: 95).

2.3 Concepciones sobre los derechos de la infancia

Los participantes en los GDC asumen que los cambios en las formas de educar a sus hijos e hijas se produjo por un mayor conocimiento de los derechos infantiles: "Para decir la verdad a mí me educaron más antes...a punta de palizas; pero, ahora ya no, como los niños tienen sus derechos ya toca educar de otra manera, hablar con ellos para que entiendan, ya no meter palizas" (MAN, GDC Toacaso). De hecho, en los GDC coincidieron en señalar que conocen los derechos de niños y niñas, entre los principales que se mencionaron fueron: educación, salud, vivienda, vestimenta, identidad, familia, vida, juego y a no trabajar: "Pienso que también tienen derecho a una identidad, a una familia bien conformada, un lugar bien establecido donde que no falte ninguno de los ámbitos de desarrollo, para que los niños se puedan desarrollar bien es fundamental" (GEV, GDC Once de Noviembre).

En cuatro de las seis parroquias, los pobladores participantes se mostraron preocupados porque afirman que junto con la difusión de los derechos se han omitido las obligaciones que niños y niñas deben cumplir. Se cree que un mayor conocimiento de los derechos puede conducir a un desconocimiento de las obligaciones, así lo expresa un poblador de Belisario Quevedo: "Van actuando de la manera que ellos quieren ya ni siquiera hacen caso a los padres tanto como ellos tienen derechos, creo que las obligaciones saben también se olvidan de eso, entonces no cumplen bien el rol" (JOL, GDC Belisario Quevedo). Se hizo referencia al papel que cumple la escuela en el conocimiento de los derechos, aunque se evidenció



intranquilidad por lo que, desde su perspectiva, puede ser una acción un tanto desafiante:

Ellos también tienen derechos, hay obligaciones, porque ahora con las nuevas leyes si es que tal vez un papá o una mamá quiere pegar ¿qué dicen los niños? ¡ya te llamo a la policía!, hasta un niño de cinco años, la profesora de inicial ha dicho: ¡no tienen derecho, si es que te quieren pegar llama a la policía! entonces ellos ya están en eso ¡pégame a ver...pégame porque yo te llamo a la policía!, o sea que son así las cosas, por el hecho de que las leyes cambiaron bastantísimo, hasta los jóvenes en este entonces, están ¿como diré?- pues, muy arrebatados, hay muchos casos que escucho, que los mismos hijos ya están demandando a la mamá, están demandando al papá, están mandando preso, o sea que no hay como decirle, porque para decirle la verdad más antes hasta en las escuelas, los profesores al menos a mí ellos me pegaban, ellos me decían, si no hacía los deberes ahí había miedo, nosotros teníamos miedo por cumplir las tareas y hemos sido buenos estudiantes, en cambio ahora no, si trajo los deberes bien...sino no pasa nada, con tal que hagan pasar de año (YOL, GDC Toacaso).

En los relatos también apareció el papel que cumplen los medios de comunicación en la difusión y conocimiento de los derechos y obligaciones de la infancia: "Ya no tenemos la potestad de decirles quiero que seas esto, quiero que seas este otro, muchas cosas que se ven en la televisión...van copiando, van aprendiendo" (JOL, GDC Belisario Quevedo), otro participante lo relató de la siguiente manera:



La mayoría o todas las familias hoy con tanta tecnología y la televisión [...] entonces que la televisión también ayuda a educar y también a lo contrario, a eso entonces dentro de los derechos de los niños creo que la gran mayoría tratamos de que se cumpla" (GAL, GDC Joseguango Bajo).

Al preguntarles acerca de acciones orientadas a promover el conocimiento de los derechos y obligaciones de la infancia, en todas las parroquias, coincidieron en señalar que existen pocas iniciativas, en algunos casos están lideradas por los GAD parroquiales e instituciones públicas. Como se ha expuesto, sobre los derechos de niños y niñas se identificó una dimensión transformadora: *conocimiento de los derechos de la infancia*; sin embargo, pese a ese mayor conocimiento se detectaron: *dudas sobre los derechos de la infancia*, lo cual va de la mano de la *limitada promoción de esos derechos*, ambas son dimensiones exclusoras. Los padres y madres participantes consideran fundamental el respeto a los derechos de la infancia; sin embargo, se mostraron desconfiados a la hora de ejercer sus roles paternos y maternos porque creen que les restan autoridad. Aquello es una muestra de lo fundamental que es el acompañamiento para el desarrollo de paternidades y maternidades adecuadamente informadas.

Aunque durante las últimas décadas se han generado diversos instrumentos legales orientados a garantizar los derechos de la infancia, por ejemplo, la Convención sobre los Derechos del Niño (1989), esto no ha significado que en la práctica se hayan generado condiciones efectivas para su cumplimiento. En la raíz de esas dificultades está la concepción que tienen los adultos sobre la infancia, varias investigaciones (Gaitán 2006; Rodríguez 2007)



coinciden en afirmar que ha prevalecido una visión adultocéntrica que ha impedido otorgarle a niños y niñas el estatus de actores sociales.

Esa mirada se convierte en fuente de tensiones al momento de crear condiciones para que niños y niñas puedan ejercer plenamente sus derechos. Sobre este mismo aspecto, Peña (2007) resalta la importancia del fomento de los derechos de la infancia porque históricamente se han configurado como seres deslegitimados y carentes del reconocimiento social, lo cual se ha evidenciado en concepciones que los contemplaban como objetos de sus progenitores o como un asunto privado.

En ese mismo sentido, Mieles y Acosta (2012) explican que la infancia, al ser considerada como un asunto privado, se ha mantenido en el anonimato frente al mundo adulto, quien asume la responsabilidad de decidir lo que más les favorece, todo esto sin un conocimiento adecuado de sus percepciones y necesidades. En concordancia con aquello, Gómez (2006) explica que de parte del mundo adulto ha existido el temor de desatar una fuerza en los infantes porque aquello puede significar un cuestionamiento a su autoridad.

Una vez que se abre el debate sobre los derechos de la infancia, se produce su aparición en la escena pública; sin embargo, aquello ha sido el inicio de un largo trayecto, lleno de dificultades, tal como se evidenció en los resultados de los GDC, donde pese a reconocer la importancia de los derechos de la infancia, se han presentado varias interrogantes: ¿hasta dónde tienen derechos? ¿y sus obligaciones? Esos hallazgos expresan la necesidad de promover acciones desde el Estado y la sociedad en su conjunto con la finalidad de difundir de manera clara los derechos de niños y niñas.



Para que aquello ocurra, un punto central de reflexión en varias investigaciones (Pérez Contreras 2013; Mieles y Acosta 2012) es el reconocimiento y valoración de la opinión de niños/as. Es considerado como un elemento crucial en la promoción de los derechos de la infancia, además es la base para transformar las relaciones al interior de la familia. Mieles y Acosta (2012) proponen realizar: "Un trabajo más intenso de sensibilización para cambiar las actitudes tradicionales de los adultos que limitan o desaprueban la participación de los niños y niñas" (p. 209).

2.4 Percepciones sobre los roles de género en la familia

Otro elemento central en las configuraciones familiares son las formas de distribución de las tareas domésticas y de cuidado, en los GDC se evidenció cómo lógicas permeadas por estereotipos de género organizaron su vida pasada y cómo aquello ha sido asumido y experimentado en el presente, el siguiente extracto grafica esta idea:

Muchas cosas han cambiado; pero, en algunos hogares sigue habiendo el machismo, muchas de las veces decimos que los padres y madres tenemos ese error en la comunidad, entonces, ahí todavía hay madres de familia, vecinos que todavía...creo que en esa familia son seis mujercitas y un varón, entonces, el varón no puede hacer absolutamente nada por el hecho de ser varón y la mujer si tiene que planchar, cocinar y cuidado, él solo a la pelota (SIL, GDC Belisario Quevedo).

Sobre expresiones machistas expusieron su preocupación por los modos de organización familiar, donde la crianza es una actividad,



casi exclusiva de las mujeres: "Los papás solo cuando están chumados ahí se acuerdan y reclaman, cuando están en ayunas ahí no dicen nada" (MAT, GDC Mulaló). Para la asignación de actividades en los hogares, se encontró que algunas familias asignan las tareas sin hacer una distinción por género: "Yo en igualdad, o sea mi hijo si le digo lava los platos...tiene que lavar los platos, igual mi hija, no hace mucho porque es pequeña; pero, igual si hace" (MIR, GDC Joseguango Bajo); sin embargo, entre los círculos más próximos se cuestiona esas ideas y prevalecen estereotipos de género:

Como tengo a mi hijo varón yo le he educado que haga así, como una mujercita tiene las manos y deben hacer todo; pero, hay algunas personas que se admiraban: ¡que tu hijo siendo varón hace eso! ¡y no debería hacer eso, sino solo las mujeres!, yo le decía a mi hijo que haga todo eso, y él decía: ¡yo sí puedo hacer, yo tengo las manos, yo puedo cocinar! a él le gusta cocinar y eso viene de parte del hogar de nosotros como padres de la forma como le educamos (ELV, GDC Belisario Quevedo).

Por eso soy chef, soy un cocinero me gusta eso, me gustaría que mi hijo sepa todo, tanto de parte a parte, porque eso de decir: ¡tú no tienes que estar en la cocina! está muy mal. En el barrio yo quise hacer un curso vacacional de pastelería, y mi hijo dice: ¡no me gusta la cocina, eso es para las mujeres, yo quiero ser futbolista! (JOS, GDC Belisario Quevedo)

Por ejemplo, una vecina de mi lado los niños varones salen a jugar y ella queda ahí y ella está viendo y ella dice: ¡mami me voy a jugar! ahí dice: ¡no! ¡ahí está jugando... solo los varones! ¿tú serás varón? váyase adentro y ella se va (INE, Joseguango Bajo).



Además, se evidenció cómo las ideas sobre el valor de la educación han estado permeadas por lógicas patriarcales, al respecto recordaron que se vieron obligadas a dejar su formación educativa para apoyar al resto de sus hermanos. Este es el relato de una de las mujeres de la parroquia Once de Noviembre, quien proviene de un hogar monoparental:

Tengo tres hermanos más, que en el caso mío yo estudié hasta tercer curso; pero, mi hermana fue graduada, está siguiendo su carrera y lo que yo no pude hacer, mis otros dos hermanos más varones siguen igual sus carreras, están siguiendo por lo que yo como primera hija no tuve esa oportunidad por lo que tuve que estar con mis hermanos, tuve que ayudar a mi madre, tuve que trabajar desde pequeñas edades por lo que más antes no era: ¡vean hijos vamos a estudiar! ¡tienen que estudiar!, no! los primeros hijos eran los que tenían que ayudar a cuidar a los otros hermanos (LOR, GDC Once de Noviembre).

Similar a este relato, se hizo referencia a cómo el hecho de ser niño o niña facilitaba e impedía el acceso al derecho humano a la educación: "Por ejemplo, mis abuelitos decían antes como es varón toca hacerle estudiar porque va a llegar a ser profesional, ella como es mujer algún día se ha de casar y ha de tocar quedar en la casa" (MON, GDC Toacaso). Esta fue una constante en todas las GDC de las parroquias participantes, aquí otro testimonio que refleja esa realidad: "Mi papacito y mamacita, si decían, hay que dar a los varones antes que, a las mujeres, que los hombres más necesitan, y a mí sí me dieron hasta tercer grado" (CAR, GDC Mulaló). En el caso de las decisiones sobre el alcance de la formación educativa



también se hacía una discriminación por ser hombre o mujer, así lo recuerda una pobladora de Joseguango Bajo:

Antes, como las mujeres no teníamos el derecho de estudiar, decían que no las mujeres... ¿Para qué van a estudiar?, entonces no! [...] por ejemplo, a nosotros mi papi mismo nos puso hasta el ciclo básico, sacaron la carrera de lo que es costura o belleza, lo que sea y solo los varones se hacían bachilleres, por ejemplo, de mi generación son así todos los varones nomás son bachilleres o policías o militares, las mujeres solo quedamos en carreras cortas que es costura o belleza. (INE, GDC Joseguango Bajo).

En estos resultados se observa que en las configuraciones familiares aparecen dos dimensiones exclusoras: a) los estereotipos en la asignación de actividades domésticas y de cuidado, y, b) la desigualdad de género para acceder a una formación educativa. Tales situaciones tienen como base una idea ampliamente difundida: la idea de familia como una estructura estable y fija, marcada por estereotipos de género, lo cual impide ver la pluralidad en los modos de ser y hacer familia (Salles y Tuirán 1996 citado en Gallego H 2012).

De la mano de este planteamiento está la imagen estereotipada del hombre-padre como proveedor, mientras que la mujer-madre es vista como responsable del cuidado y trabajo doméstico; a las mujeres se asocian comportamientos de ternura y sensibilidad, y a los hombres se les demanda ser fuertes, tanto en lo físico como en lo emocional (Oudhof, Mercado y Robles 2018; Gallego H 2012). Sobre los roles de género, Saldívar et al. (2015) explican que estos, además de señalar funciones, también designan normas y



expectativas, aquello determina un lugar en la estructura social, la cual se caracteriza por ser desigual y donde unas actividades son reconocidas como más valiosas que otras.

En otras investigaciones sobre familia y género (Del Valle y Boga 2017; Gómez, Arellano y Valenzuela 2017) han determinado cómo el trabajo doméstico y de cuidado son los aspectos más complejos en la desigualdad de género, lo cual se explica por la presencia de representaciones socioculturales tradicionalistas. Precisamente, en los relatos de los GDC se evidenció como para la realización de las actividades domésticas, pese a que han existido cambios, aún hay varias resistencias porque se las considera como actividades propias de la mujer, sobre esto Oudhof, Mercado y Robles (2018) señalan que "se ha generado una mayor participación masculina en las labores domésticas, aunque en muchos casos esta adquiere únicamente la forma de 'ayudar' y realmente no es una responsabilidad compartida" (p. 10).

En las nuevas formas de implicarse en las actividades domésticas hay un limitado reconocimiento de la responsabilidad de todos los miembros de familia y se expresa mediante la selección de tareas: "Los hombres escogen aquellas tareas domésticas con las cuales se sienten más cómodos o para las cuales sienten tener más habilidad" (Gómez, Arellano y Valenzuela 2017: 670). En los relatos de los GDC se pudo notar cómo las actividades de cocina fueron señaladas como propias de las mujeres y el fútbol y el juego como preferencias propias de los hombres.

La discriminación que experimentaron las mujeres para acceder a la educación fue otra de las barreras que se observaron en el análisis de los GDC. Se identificó cómo el ingreso a la escuela fue



priorizado para los hombres y limitado para las mujeres, a esto se acompañaba el alcance de las expectativas académicas: para los hombres mayores niveles académicos o formaciones consideradas naturalmente masculinas como ser policía o militar, mientras que para las mujeres se consideraba innecesario la obtención de un título profesional porque desde sus representaciones socioculturales se las asumía como destinadas a desempeñarse por fuera de una esfera pública.

En correspondencia con estos resultados, Saldívar et al. (2015) plantean que, de acuerdo con esas lógicas, las mujeres pertenecen a la casa, al espacio privado, con limitada valoración y reconocimiento social, mientras que el ámbito natural de los hombres es el espacio público, donde realizan actividades remuneradas y con una elevada valoración social, por ejemplo, el acceso a la educación. Sobre ello, Viteri (2013) explica que en Ecuador el acceso a la educación se ha constituido como una trama muy compleja porque ha colocado a las mujeres en una situación de desventaja social, lo cual se ha expresado en que: "Una de cada tres mujeres entre 15 y 49 años no terminó la educación básica" (p. 77).

Estas desventajas inciden en la trayectoria de la infancia, el hecho de "Proceder de un contexto familiar vulnerable afecta de forma decisiva a las oportunidades vitales de niños y niñas" (SIIS 2017:63). En este escenario, es importante destacar que los participantes en los GDC están conscientes de que repetir los patrones del pasado puede ser una limitante para el desarrollo de sus hijos e hijas. En este aspecto, la dimensión transformadora es la reflexión sobre los roles de género, misma que implica, tanto a nivel discursivo como práctico, cambios en las formas de organizar las actividades del hogar, así como mayor apoyo a las expectativas académicas de sus niños y niñas.



En esta reflexividad hay un consenso entre padres y madres respecto del papel de la crianza para cambiar ideas marcadas por el machismo: "No reproducimos esas actitudes a nuestros hogares. Todos tienen que hacer en la casa por igual" (MAA, GDC Mulaló), aunque aquello no está libre de tensiones:

Bueno en esa parte es importante, en el campo los padres de familia enseñan para los niños y niñas, no solo para las niñas, sino que los niños también tienen manos, tiene que hacer todo, por eso donde quieran ellos pueden hacer cualquier actividad, por ejemplo, yo he escuchado a los hombres jóvenes casados que no atina a cocinar ni lavar, eso es la dificultad" (MAY, GDC Belisario Quevedo),

Además, se asumen como los principales responsables para la generación de una sociedad más equitativa:

En el ámbito del hogar ahí es el error de los padres porque le dice: itú lavas el carro, los platos! ahí el padre está creando machismo; pero, como decía la compañera tienes manos puedes hacer esto... lavas, planchas o los dos me suben el tanque ahí estamos creando equidad de género; pero, mientras haya diferencias de este tipo nunca va haber equidad de género y el machismo va seguir existiendo (GEV, GDC Belisario Quevedo),

Ahora yo veo que nosotros le inculcamos a nuestros hijos que deben estudiar, que es lo mejor que pueden hacer ellos y que la mejor herencia que pueden tener es el estudio o sea es la educación que antes no tenían (CAR, GDC Once de Noviembre).



Las diferencias que se hacían en el pasado, por ser hombre o mujer, al momento de acceder al sistema educativo son cuestionadas por las familias que participaron en la investigación, las siguientes citas ilustran esta idea:

La educación está por igual sea varón o sea mujer, no porque sea mujer se va a quedar atrás y por ser varón el nomás tiene derecho, la educación es para todos, tanto al hombre como a la mujer (CAR, GDC Once de Noviembre).

Antes creo que se daba eso [preferencias para la educación] ahora como todo tiempo va cambiando tanto los varoncitos como las mujeres tienen acceso a estudiar, a prepararse mejor, de sacar a la familia adelante (JOS, GDC Belisario Quevedo).

No repetiría mi misma situación, los tengo que ayudar, si tengo uno o dos hijos no voy a dejarle a mi hija por ser mujer que me ayude a cuidar a mi otro hijo, tengo que dejarle a que ellos salgan en adelante, que estudien porque esa es nuestra mejor herencia para nuestros hijos. (LOR, GDC Once de Noviembre)

Los resultados que aquí se presentan corroboran lo que autores como Gómez, Arellano y Valenzuela (2017) han referido respecto a cómo representaciones socioculturales menos tradicionales posibilitarían espacios de negociación sobre la distribución de las actividades domésticas y de cuidado del hogar. Sin embargo, la oportunidad que abre estas lógicas debe ir acompañada de políticas diseñadas bajo una perspectiva de género, de tal manera que se contribuya a una mayor sensibilización sobre estos patrones culturales.



La presencia de esta reflexividad es fundamental para hacer frente a las barreras identificadas en líneas anteriores; como se ha podido apreciar, este ejercicio analítico nace de sus experiencias pasadas y ha hecho que, en muchos de los casos, se cuestionen su rol como padres y madres en el contexto actual. Oudhof, Mercado y Robles (2018) lo explican en los siguientes términos:

En años recientes se ha dado un proceso de flexibilización en los roles familiares, tanto de género como generacionales, que ha tenido como consecuencia modificaciones en la división del trabajo entre los integrantes del hogar, así como cambios en la toma de decisiones y el ejercicio de poder (p. 9).

Para que estas acciones, con perspectiva de género, sean efectivas tendrían que hacer una lectura de la realidad social más allá y por fuera de una mirada conservadora y tradicional donde se asume, como el modelo predominante, a la familia nuclear con jefatura paterna, cuando en Latinoamérica un 30% de los hogares son monoparentales y de jefatura femenina (Del Valle y Boga 2017). En esa misma línea, Bernal (2016) propone que las políticas sociales sobre familia incluyan el análisis sobre bienestar social, variedad de modos familiares y un componente educativo que permita evaluar y repensar, de manera generacional, los retos de construir familia en el tiempo actual.

Esta reflexividad sobre los roles de género también incluye el valor que se otorga a los modos de crianza, en los GDC se pudo constatar como padres y madres se visualizan como actores significativos para la transformación de esquemas mentales atravesados por lógicas patriarcales. Este hallazgo coincide con los planteamientos



de Ceballos (2014) quien señala la necesaria articulación entre educación y familia para enfrentar las desigualdades y estereotipos de género. Para esta autora es fundamental el papel de la escuela y señala que un proyecto para la igualdad de género debe ir más allá de una transmisión formal y pasar al ámbito de lo cotidiano, al espacio de la familia. De igual manera, para Bernal (2016) la familia es ese núcleo primordial para las funciones de socialización, cuidado y educación, de ese modo se podrá asegurar la construcción de relaciones favorecedoras para la interacción social.

3 Escenarios educativos

En este apartado se exponen los hallazgos más relevantes con respecto a la categoría educación, dentro de la cual hay dos aspectos a examinar: 1) escenario educativo y 2) expectativas académicas. A continuación, se presentan las dimensiones transformadoras y exclusoras (Figuras 5 y 6) identificadas en esta categoría y en función de ellas se expondrá el análisis de los resultados.

Figura 5

C2 Educación – Dimensiones transformadoras



Fuente: Elaboración propia



Figura 6

C2 Educación – Dimensiones exclusoras



Fuente: Elaboración propia

3.1 Transformaciones educativas

Con relación al escenario educativo, se identificaron principalmente dimensiones exclusoras (cierre de escuelas, insatisfacción con la educación y maltrato escolar), la primera de ellas se produjo a causa de un nuevo Modelo de Gestión Educativa (NMGE) impulsado por el Ministerio de Educación de Ecuador, desde principios del año 2010, y cuyo objetivo fue la creación de las Unidades Educativas del Milenio (UEM). Además, se organizó al país en zonas, distritos y circuitos y de esta manera, según las autoridades educativas, se contribuiría a descentralizar la educación básica y bachillerato. Entre las acciones implementadas estuvo el cierre y fusión de escuelas unidocentes y bidocentes ubicadas en el sector rural. En los GDC, los participantes señalaron que el cierre tuvo pros y contras. A continuación, algunos relatos que lo ilustran de mejor manera:



Bueno yo creo que si nos ha afectado porque si hay escuelitas que se cerraron, usted sabe que la comunidad en sí se siente mal, imagínese cuantos años de fundadas las escuelas se cerraron para fortalecer otras unidades, las unidades del milenio, las unidades educativas, entonces, para las comunidades que fueron afectadas, es algo grave porque nadie acepta que se cierre algo o se lleve algo de tanto esfuerzo de tanto sacrificio, de los barrios, de las comunidades (SIL, GDC Belisario Quevedo).

Yo creo que en parte es beneficiosa y en parte es perjudicial porque hay sectores que, por ejemplo, son lejanos...páramos y todo eso y hay una escuela que yo tengo el conocimiento que llegan los niños caminando unas dos horas y ahora con esto de la sectorización los pobres niños se van a quedar sin estudiar porque tienen que salir a una escuela más lejana y también es beneficioso porque una escuela en una central tienen profesores ya de inglés, de computación y de todo eso (MIR, GDC Joseguango Bajo).

Cerraron varias escuelas, al menos la de mi comunidad cerró por lo que no había alumnos, era por la educación, el tipo de educación era unidocente y la única profesora con seis y siete grados que había era inalcanzable, no había muchos alumnos; pero, de todas formas, dar materia para las diferentes escala de edades era difícil (YOL, GDC Toacaso).



Además, los participantes hicieron referencia a la distancia y el transporte como los principales problemas:

Como soy de Cristo Rey también se cerró la escuelita de San Gerardo y de Cristo Rey, por ejemplo, el primer año de educación básica vinieron acá a la parroquia, entonces, ese también es el problema: venir de lejos, si hay ese problema aquí, ya saliendo llegan muy tarde y para el almuerzo igual, aunque den esa coladita que dan en la escuela; pero, no siempre es lo mismo ya llegar cuando se vive más cerca (ISA, GDC Once de Noviembre).

Lo que afectó bastantísimo es a los niños de San Francisco, bajó a la escuela de Planchaloma, es muy difícil transportarse, todos los niños están viniendo, a más de eso hay la migración de los padres también por la educación, el centro de la parroquia está casi la mayoría la gente de las comunidades, vienen arrendando, las comunidades están quedando abandonadas (YOL, GDC Toacaso).

El NMGE no representó, en todos los casos, la creación de UEM, sino que también se recurrió a la fusión de escuelas, ese fue el caso de la parroquia Once de Noviembre donde se unió a dos escuelas; sin embargo, el proceso no se generó en condiciones adecuadas:

Lo que quieren ahora es seguir unificando para que los niños no estén regados sino unificar; pero, ¿qué significa hacer esto? de que...si es que unificamos a los niños debería haber también armada una estructura porque



de pronto si nosotros aglomeramos a los niños en una sola aula no vamos a tener un buen autoaprendizaje (GEV, GDC Once de Noviembre).

Todo el año pasamos con sumas, restas y multiplicaciones todito el año y algunas cositas, pocas y no pueden tener más aprendizaje, están acumulados todos los grados y no hay muchos profesores ahí, hay pocos, no hay inglés ni computación, lo que ellos deberían tener, creo que es necesario eso (ALE, GDC Once de Noviembre).

Como se ha podido apreciar, para los participantes de los GDC el NMGE trajo varias dificultades, especialmente para aquellos niños y niñas que se encontraban en los barrios más alejados de las nuevas unidades educativas; sin embargo, también señalaron aspectos que consideran ventajas:

Viendo también de otra manera, yo creo el fortalecimiento de las escuelas está habiendo resultado, está habiendo más personal docente capacitado, infraestructura, tecnología, o sea se está implementando en las unidades educativas con el material de las escuelas que fueron cerradas, tres fueron cerradas (SIL, GDC Belisario Quevedo).

En esa parte la escuelita de aquí en calificación del uno al diez: nueve, como usted sabe que ninguna unidad educativa es el cien por ciento, siempre ha de haber alguna falla por ahí, ahora ¿qué tal la calidad?, sí, ha sido la calidad de educación buena, porque la mayoría



que estudiamos aquí en la escuelita son y somos profesionales, hay ingenieros, muchos de los que estudiamos aquí en la escuelita, entonces, si ha sido buena la educación (GAL, GDC Joseguango Bajo).

Nos sentimos contentos porque con eso no tienen que estar yendo emigrando a los centros de la ciudad corriendo el riesgo de algún accidente, pasando un bus a otro bus, en cambio, salen de la casa, cogen un solo bus y ya le dejan en toda la puerta de la escuela (INE, GDC Joseguango Bajo).

En este contexto, donde la educación rural ha tenido varias dificultades debido a la implementación de políticas que no han tomado en cuenta la dinámica rural, se valora de mejor manera a la educación en el área urbana: "Yo decidí llevarle [a Latacunga] porque nosotros mismo hemos estudiado en el campo, siquiera ella que se estudió en la ciudad" (MER, GDC Aláquez).

Como se ha podido apreciar, en esta primera parte de la categoría educación, existen varias dificultades que impiden hablar de una educación de calidad. Pese a que en los GDC se perciben algunas ventajas, eso no omite que se colocó en una situación de desigualdad social y educativa a los niños y niñas de las parroquias rurales porque no todos tienen acceso en las mismas condiciones. Además, aunque políticas como la del NMGE trataron de encontrar una justificación de orden económico y argumentaron insuficiente rentabilidad a la manutención de escuelas para pocos niños y niñas; sin embargo, no tomaron en cuenta las dimensiones sociales y comunitarias que se ponen en juego con el cierre de escuelas rurales (Raczynski y Román 2014).



El cierre de las escuelas en el área rural representó, en algunos casos, el abandono de las propias comunidades; esto implicó una fragmentación en las relaciones sociales, porque la escuela se constituía como ese eje alrededor del cual se construía la comunidad. A propósito de ello, Bedoya (2012) y Raczyński y Román (2014) coinciden en afirmar que en contextos rurales las escuelas son un eje de concentración a nivel social y cultural, lo cual conduce a la formación de lazos sociales con la comunidad. En ese mismo sentido, Núñez, Solís y Soto (2014) señalan que el cierre de escuelas rurales provoca un retroceso en el tejido social de la comunidad porque afecta directamente a su capital social y la escuela deja de ser esa institución central en la cohesión social; el barrio o comunidad necesitan generar nuevas lógicas de organización porque los nuevos modelos educativos son pensados desde lo urbano, los cuales trastocan las formas tradicionales de socialización de niños, niñas y sus familias.

En los GDC los participantes también hicieron referencia al esfuerzo que estaba detrás de cada escuela y el NMGE fue un modelo que irrumpió con ese trabajo y espacio de formación para sus hijos e hijas, en una investigación similar acerca del cierre de las escuelas, realizada por Tuaza (2016) en Colta y Guamote, se evidenció que para la comunidad indígena la escuela significaba la posibilidad de que sus niños y niñas puedan iniciar su formación académica, algo que para los padres, madres, abuelas y abuelos les fue negado. A esto hay que agregar los problemas que se presentaron por razones de distancia y transporte, el tiempo para llegar a la nueva escuela varía entre treinta minutos y dos horas, lo cual supuso problemas económicos por gastos de transporte. En otro estudio realizado por Vega (2018) se llegó a determinar que en la parroquia Zumbahua para un 40% de alumnos de una UEM se presentaron dificultades por la distancia, lo cual generó insatisfacción con la política pública implementada en el sector.



Estas dificultades convocan a la necesidad de plantear estrategias con un carácter integral, de tal manera que se garantice su vigencia y eficacia a largo plazo. Si bien los participantes de los GDC valoraron como beneficioso a la presencia de docentes con nuevos perfiles, infraestructura y el uso de la tecnología, las acciones estatales están llamadas a mirar las particularidades de la educación en lo rural: espacios de formación docente; diversidad cultural, el valor de los nexos con las comunidades, diseños de contenidos y pedagogías que tomen en cuenta los requerimientos locales; pero, sin desconocer las necesidades de lo global (Raczynski y Román 2014).

Con relación al trato escolar y al retrotraer lo expuesto en líneas anteriores, acerca de cómo el maltrato *culturalmente aceptado* era parte de las formas de crianza, al momento de reflexionar sobre la educación, solamente en uno de los GDC se expuso aceptación a esa lógica en el sistema educativo: "Porque más antes como dice los profesores si no cumplía los deberes me castigaban; pero, por una parte, les agradezco porque se aprendió bien" (FRE, GCD Toacaso). En otros casos, lo relataron de la siguiente manera:

Le dije a la profesora: por favor, si es que quiere que le traiga un cabresto, yo le traigo; pero, a miijo tiene que educarle, no tanto; pero, con uno solo basta, entonces hay fallas de nosotros también, en partes por cumplir los derechos de los niños (YOL, GDC Toacaso);

Pero más antes nos pegaban si no aprendíamos, tocaba cumplir las tareas que mandaban. Más antes eran un poco duros; pero, ahora es más fácil por las computadoras. No me gustaba esa forma de educar, ahora recién está saliendo esa forma de educar (ROS, GDC Toacaso).



La escuela, además de la familia, está convocada a ser un sistema de protección para la infancia, pese a ello se ha visto como se presentan formas de educar basadas en la violencia, sea física o psicológica; y, en muchos casos, son formas legitimadas por los padres y madres. Aunque fue un aspecto que no apareció en todos los GDC, es una realidad que aún se vive en Ecuador, a nivel nacional el 26% de niños, niñas y adolescentes, entre 5 y 17 años, cuando incumplen sus tareas o cometen una falta, reciben un trato violento de sus profesores, el cual incluye: insultos, golpes, burlas y prohibiciones en el recreo (OSE 2016).

En otro estudio se reveló como la presencia de estos tratos violentos tiene diferencias según su origen: el 39% de NNA indígenas vivió algún tipo de maltrato en la escuela, en comparación con el 13% de origen blanco – mestizo (Unicef 2014). Un elemento recurrente en las manifestaciones y normalización de la violencia, tanto en la familia como en la escuela, es el pensamiento adultocéntrico, a propósito de ello en un estudio realizado por el OSE (2014) se asegura que:

La relación adulto-céntrica, sinónimo de autoritarismo y de inseguridad, asume como lógico y normal el castigo, ágil y fácil, en vez del diálogo, la orientación y la formación que implican paciencia, tiempo y una clara consciencia de que la mínima acción es grabada en el corazón, la mente y la psiquis de los niños y niñas (p. 78).

En ese sentido, el maltrato escolar es una barrera a ser superada, aunque han existido avances sustanciales durante los últimos años y se ha dado una reducción significativa, aún es una tarea pendiente para el Estado y la sociedad.



Expectativas Académicas



Imagen: Paúl Suntasig
suntasigedgarpaul@gmail.com

3.2 Expectativas académicas

En relación con las expectativas educativas de sus hijos e hijas, se identificaron tres dimensiones transformadoras (*valor de la educación, apoyo a la formación académica y de elección*) y dos dimensiones exclusoras (*situación económica y temor a la deserción*). Con respecto a la primera dimensión transformadora, es posible afirmar que el valor que los participantes en los GDC asignan a la educación es porque consideran que les permitirá a tener mayores posibilidades de una mejor calidad de vida, junto con esto coincidieron en calificar a la educación como una herencia, la mejor que les pueden dejar: "Lo mejor de una herencia es un estudio, o sea mi meta también sería tratar de dejarles esa herencia, hasta para que ellas digan: ¡por mis padres fui esto! o ¡por mis padres tengo el futuro que me heredaron!" (RAM, GDC Joseguango Bajo), "Sabe que nadie tenemos la vida comprada, no solo la única herencia son terrenos, sino el estudio para que ellos puedan sobrevivir, puedan mantener a sus hijos" (JOS, GDC Belisario Quevedo), "Darles casas, terrenos, no les ofrezco, les voy a dar educación" (CAR, GDC Aláquez).

Sumado a esto, sostienen que les gustaría que sus niños y niñas tengan acceso a un derecho que les fue negado: "Más antes nuestros papaces (sic) nos decían que el mejor estudio es cuidar los animales los terrenos, yo no quiero eso para mis hijos, si quisiera que sean de un estudio más alto, ya no se quedan ahí, que aprovechen" (JOS, GDC Belisario Quevedo); "Y que Dios quiera avancen y sean más profesionales que uno, porque uno no se ha tenido el estudio que ahora uno se les puede dar a ellas" (MAR, GDC Joseguango Bajo).



Con relación al *apoyo a la formación académica*, en todos los GDC coincidieron en un fuerte compromiso con su proceso educativo, aunque con algunas particularidades: en ningún caso contemplaron la posibilidad de retirarlos de la escuela, en cambio con respecto a la formación a nivel de bachillerato y universidad se mostraron más flexibles porque depende de otros factores:

Ya tengo al primero en el bachillerato, ojalá aproveche lo que estoy dando, ojalá no piensen nada, sigan adelante, uno se habla tienes que ser bachiller, ser más, ojalá podamos dar la universidad, sino solo han de quedar en el bachillerato (ELS, GDC Mulaló).

Yo quisiera que tengan el nivel de estudios, el mejor o sea no sé cuál ahorita, bueno la universidad, no sé qué pueda querer estudiar porque a veces no se les manda a los hijos, yo no le puedo decir yo quiero que seas" (ALX, GDC Once de Noviembre).

La visión de un padre es más grande, como decían los compañeros uno como padre se podría decir yo quiero que sea doctor, PhD, creo que como decía el compañero hasta donde ellos aprovechen... igual yo creo que la situación actual que estamos viviendo mucha corrupción y a veces como joven se deja influenciar (SIL, GDC Belisario Quevedo).

En los GDC indicaron que al conversar con sus hijos e hijas, estos quisieran llegar a ser, principalmente, militares y policías, y en otros casos médicos o músicos; no obstante, aseguraron que respetan la carrera que elijan: "Mi hijo dice que quiere ser policía como el



papá y mi hija dice que quiere ser doctora, ellos tienen eso; pero, al crecer ya van cambiando de opinión" (MON, GDC Toacaso); "Dijo que quería ser policía, porque le gustaba eso, que querían que acabando le cambien de escuela al colegio de música allá quiere irse" (MER, GDC Aláquez). Esta *libertad para la elección de una profesión* fue un elemento recurrente en todos los GDC. Los padres y madres coincidieron en señalar que valoran las aspiraciones profesionales de sus hijas e hijos y para ello creen fundamental que movilicen sus propios recursos y de esta manera lleguen a cumplir su formación educativa: "Yo espero educarles hasta que ellos sean profesionales que ellos mismo escojan sus carreras; pero, que se culminen como profesionales de lo que les gusta" (MIR, GDC Joseguango Bajo). "Que tengan una profesión para que puedan defenderse entre ellos mismos" (NAN, GDC Toacaso).

El valor que le otorgan los padres y madres de los GDC a la educación es un elemento que posibilita ese compromiso con la formación de sus hijos e hijas, y como se ha podido notar los padres y madres tuvieron varias dificultades para acceder a la educación, debido a las significaciones que tenía en su época. Sobre ello en una investigación realizada en Colombia se determinó que las experiencias vividas por los padres y madres inciden en el sentido que las familias tendrán sobre el papel de la escuela, al cual lo asocian principalmente con la idea de superación y mejora en la calidad de vida (Espitia y Montes 2009). En esa misma línea, en otro estudio se encontró que un aspecto fundamental, para que los niños, niñas y jóvenes se esfuercen en aprender más y logren un mejor desempeño académico, son las creencias de los padres/madres acerca de las oportunidades que puede brindar la educación, así como el apoyo para que finalicen con su proceso educativo (Álvarez y Vall 2017).



Un factor importante es que las expectativas de los padres y madres sobre sus hijos e hijas no se han visto limitadas por la formación educativa. Como se pudo apreciar en algunos relatos los progenitores no tuvieron acceso a la educación que hubiesen aspirado porque en unos casos tuvieron que dejarla para ayudar en la crianza del resto de sus hermanos y en otros tuvieron que trabajar para ayudar a sus padres/madres, en todo ello predominaron visiones estereotipadas sobre los roles de género: se negó el derecho a la educación a las mujeres y se priorizó la formación de los hombres. Pese a las expectativas de las familias, se debe dejar claro que estas no funcionan de manera aislada, sino que requieren de acciones orientadas a cerrar las brechas en las condiciones de acceso a la educación; la voluntad y el esfuerzo de esas familias está en una seria desventaja frente a los escenarios en los que se desarrollan otros niños y niñas en el área urbana o en centros educativos privados, en términos de Kaztman (1999), no son las mismas *estructuras de oportunidades*.

Generar las condiciones adecuadas para que niños y niñas accedan y finalicen su proceso educativo es un elemento clave porque: "Una vía para romper esta asociación [clase social-educación] es la elevación del nivel educativo en las siguientes generaciones" (Palomar-Lever y Victorio-Estrada 2017: 4). En convergencia con este planteamiento, Sánchez, Reyes y Villarroel (2016) y Rivera y Milicic (2006) coinciden en señalar que la educación es un factor neurálgico para promover la movilidad social en escenarios de vulnerabilidad socioeconómica. Adicionalmente, la educación es concebida como un legado familiar y como la posibilidad de mejorar el nivel socioeconómico y, consecuentemente, lograr una mejor calidad de vida (Rivera y Milicic 2006). En el caso de esta investigación se pudo comprobar el valor que tiene la educación y precisamente por eso la consideraban como la mejor herencia que les pueden dejar a sus hijos e hijas.



Sin embargo, estas aspiraciones y motivaciones, en algunos casos, entran en tensión por las dificultades en el ámbito económico, las cuales no siempre les permitirían darles el respaldo que quisieran: "Como yo también tengo un negocio ambulante, entonces yo le decía: mira, yo sufro así, fríos, en soles, tú ya preparándote puedes conseguir un trabajo mejor, entonces, ella si reflexionó" (ISA, GDC Once de Noviembre), "Que termine mi hijo mayor para ponerle al otro, que me ayude trabajando para ayudarle al otro, queremos que sea militar, el sueño del papá era que todos los hijos tengan una profesión" (CAR, GDC Aláquez).

En algunos casos, temen que el soporte que les brindan como padres y madres no siempre sea respondido con el compromiso que ellos quisieran, se evidencia el miedo a la deserción escolar: "En casos de la vida que pasan póngase estando estudiando pasan cosas así de embarazo, por ahí encontrarán un hombre y se irán a otro lado" (RAM, GDC Joseguango Bajo); "Mucha droga, mucha pandilla, delincuencia, yo creo que eso también es una muralla que impide a los jóvenes a superarse, aunque a pesar de que nosotros como padres demos valores; pero, siempre hay la influencia negativa" (SIL, GDC Belisario Quevedo). Una de las participantes hizo referencia a la siguiente experiencia:

Bueno yo si puse a mis otras hijas [bachillerato] salieron malas, por ahí se encontraron y se retiraron, la una llegó hasta cuarto curso, las dos mismo, de ahí puse a la otra y salió de quinto curso, encontraron amigos y se retiraron, yo no quise que estén con amigos y ahora trabajan en la plantación. (CAR, GDC Mulaló)



Entonces, por un lado, están las expectativas académicas de padres y madres y por otro, las dificultades económicas y los temores por la probable influencia negativa del entorno, estas situaciones les provocan varias dudas sobre la concreción de sus aspiraciones. El nivel socioeconómico y educativo alcanzado por los padres son barreras que inciden en el aprendizaje y las expectativas académicas de sus hijos e hijas. (Sohr-Preston, Scaramella, Martin, Neppl, Ontai & Conger 2013; Sánchez et al. 2016)

Sumado a esto, la situación socioeconómica de las familias trae consigo desventajas como menos posibilidades de experiencias escolares favorecedoras y de interacciones beneficiosas para su desarrollo intelectual y personal (Tucker-Drop & Harden 2012 citado en Palomar-Lever y Victorio-Estrada 2017). En otro estudio se encontró que los obstáculos más usuales en el proceso educativo son: "Desesperanza aprendida por el registro familiar de baja escolaridad, el embarazo adolescente, el consumo de drogas y alcohol, y la dualidad entre las expectativas de los padres y las de sus hijos, generando una sensación de incertidumbre frente al futuro" (Anabalón et al. 2008 citado en Sánchez, Reyes y Villarroel 2016: 351).

En esa misma línea, Rivera y Milicic (2006) explican que en las familias en situación de pobreza hay varias limitantes al desarrollo educativo asociadas a la falta de esperanza: "Sus creencias apuntan a la desesperanza aprendida, pues conciben una dualidad entre sus sueños de futuro para los hijos y lo que estos lleguen a ser" (p. 126). En los GDC se pudo encontrar que los padres y madres viven esta incertidumbre a causa de su situación económica y otros factores sociales como el temor al embarazo y uso de drogas. Por eso lograr que sus hijos e hijas culminen su formación y alcancen una profesión significaría romper con lo vivido en el pasado.



Salud: desafíos pendientes _____



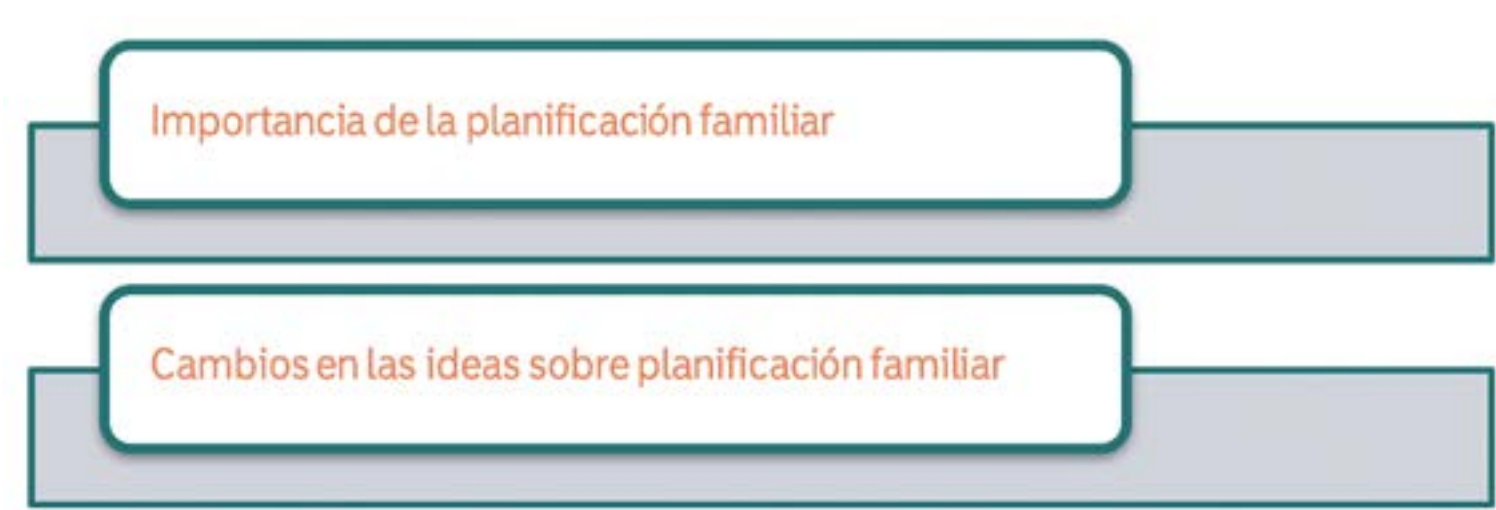
Imagen: Ricardo Ureña
ricardo.urena@utc.edu.ec

4. Salud: desafíos pendientes

En esta categoría se hace referencia a dos aspectos: 1) experiencias en los sistemas de salud públicos, particularmente en los centros de salud, y, 2) concepciones sobre planificación familiar. El acceso y calidad de los servicios de salud es un reto pendiente en las parroquias rurales del cantón Latacunga, como se puede ver en las siguientes tablas, se identificaron principalmente dimensiones exclusoras (Figuras 7 y 8).

Figura 7

C3 Salud – Dimensiones transformadoras

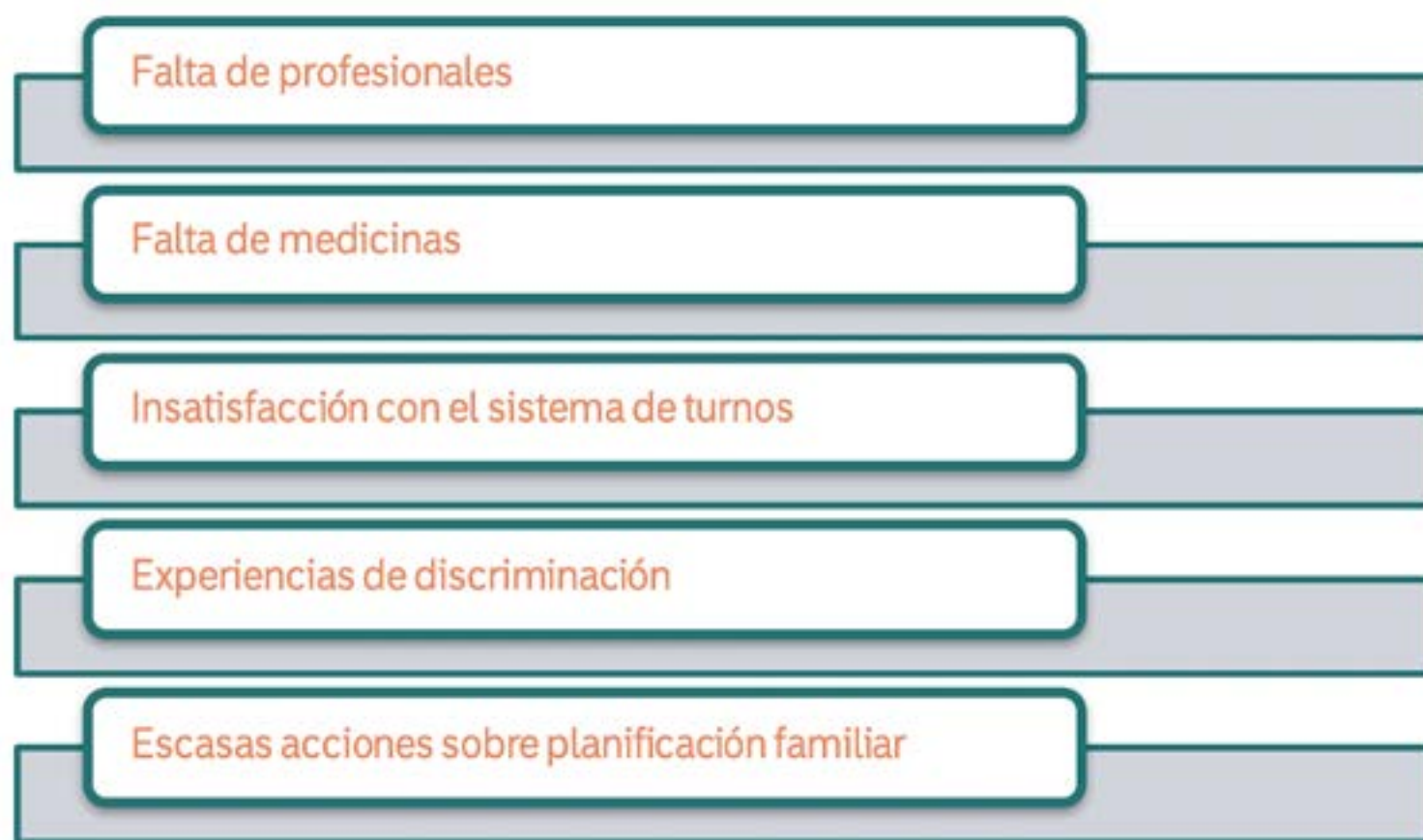


Fuente: Elaboración propia



Figura 8

C3 Salud– Dimensiones exclusoras



Fuente: Elaboración propia

4.1 Experiencias en los sistemas de salud

Con respecto al servicio de salud, solamente en el GDC de Aláquez expresaron satisfacción por lo que, desde su experiencia, consideran un buen sistema de salud: "Bueno y solo existe en Aláquez nomás, el servicio es muy bien, si nos atienden bien cuando están enfermos los niños atiende muy bien" (MER, GDC Aláquez), otra participante aseguró: "Si pedimos por teléfono y cogemos el turno, de ahí dicen ya está con su turno, de ahí vaya hacerse atender, si es rápida la entrega de turnos" (CAR, GDC Aláquez). En los otros GDC hicieron referencia a experiencias negativas al momento de acudir a los centros de salud: la falta de profesionales y medicinas fueron las principales barreras identificadas, a continuación, algunos relatos:



Sí, aquí dentro de la parroquia si hay el subcentro de salud; pero, no se ve fortalecido esta parte donde que puedan ser atendidas las personas tanto niños, como adultos mayores y de todas las edades, es por el motivo de que a veces no se cuentan con todos los profesionales dentro de aquí del subcentro de salud o de pronto por los medicamentos, porque hay veces que se han dado casos que yo he visto que vienen niños y simplemente se les manda para la fiebre un paracetamol o un suero fisiológico; pero, no hay más (GEV, GDC Once de Noviembre).

Solo cuando viene el presidente, ¡huy que todo está bien!, ¡que la salud ya es de todos! y la salud no es de todos, es de algunos, y los que necesitamos no tenemos, entonces, con todo el respeto, yo creo que como decía el señor vamos a un subcentro solamente nos dan ibuprofeno para el dolor, de ahí todo es en el centro o en las clínicas vaya hacerse esto (SIL, GDC Belisario Quevedo).

Digamos que deberían mantenerse los doctores porque vienen solamente los pasantes, entonces deberíamos tener una obstetra fija, una doctora de medicina general fija y un dentista, por lo menos que sean fijos porque ellos vienen, solo hacen su rural y se van, por ejemplo, quedan dos, tres meses sin doctores, solo están las enfermeras ¿qué hacemos? (MIR, GDC Joseguango Bajo)



Otra de las barreras identificadas con respecto a esta categoría es la percepción de los participantes sobre la necesidad de un sistema eficiente para asignar turnos y acceder a una cita médica. Aspecto que se explica debido a la situación señalada anteriormente: la falta de profesionales: "Como a veces están llenos, a veces atienden bien, a veces no, por ejemplo, estoy con mi niño con fiebre, les digo que me atiendan, ino, que espere, espere!, a veces nos tienen esperando, sí demora" (MAT, GDC Mulaló).

En la búsqueda por optimizar los servicios de salud, en algunos casos se implementó un sistema de turnos vía telefónica; sin embargo, esto no significó una mejor calidad:

Hubo denuncias a los que trabajan en el centro de salud, entonces, a nivel de todo esto es que hicieron esto de llamar por teléfono, entonces, ahora llama; pero, igual para pedir el turno tienen que dar hasta el correo electrónico, todo, esas cosas piden, la cédula del niño, llaman a la hora que es, se llama, el servicio es bueno, el problema es acá en el centro de salud (MON, GDC Toacaso).

Como se observa, la respuesta por parte de los subcentros de salud a las necesidades de los pobladores locales no ha sido del todo satisfactoria, en cinco de los seis grupos de discusión aparecieron, mayoritariamente, dimensiones exclusoras. En algunos casos hicieron referencia a la falta de un buen trato por parte de los profesionales que ahí laboran, aunque aclararon que no se puede generalizar; en este punto aparecen diversas experiencias: "Pésimo... mejor ni de contar es eso, es pésimo ni estando con la temperatura" (PAU, GDC Toacaso); en otro caso señalaron:



Hablaría así por los doctores, hay algunos que si les discriminan, a veces les hablan, por ejemplo cuenta un caso de una doctora que es dentista, una vez yo le mandé y no me fui, se fue mi mami y le había hablado, que no le hecho el aseo de los dientes y le ha dicho: ¡usted no es la mamá, usted no tiene por qué estarle trayendo al pequeño tiene que venir la mamá!, o sea, me sentí mal y mi hijo se sentía mal y dijo que jamás quería regresar, de ahí hablamos de otras doctoras que se portan muy bien, muy amables nos tratan bien, porque van de la ciudad se creen que son mejores que del campo (ELV, GDC Belisario Quevedo).

Frente a estas experiencias, muchos de los participantes relataron que prefieren, en unos casos, acudir a un médico particular; en otros casos optan por ir al Hospital General o al Hospital del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS), ambos ubicados en la ciudad de Latacunga; o a centros médicos de Saquisilí y Pujilí:

Al hospital, porque aquí en el centro de salud no nos dan la atención que nuestros hijos necesitan, porque igual me pasó con mi niña, estuvo con esa infección intestinal y me mandaron de aquí con transferencia, porque aquí no había médico, no había medicina para darle a mi niña (LOR, GDC Once de Noviembre).

En atender se demoran una hora, una hora. A veces si le dan las medicinas bien, a veces, yo raro que me vaya así, prefiero ir aparte, aunque sea a gastar; pero, yo sé que ahí me atienden más rápido, por emergencia no atienden en los centros de salud (MAT., GDC Mulaló).



Estos hallazgos de la dimensión salud permiten advertir algunas de las principales barreras en los servicios de salud de las parroquias participantes en los GDC. En primer lugar, el hecho de estar ubicados en Cotopaxi y en el área rural agrava la situación de la falta de profesionales. En un estudio sobre el sistema de salud en Ecuador realizado por Lucio, Villacrés y Henríquez (2011) se determinó que hay serios problemas de distribución de médicos, quienes se concentran en las grandes ciudades, por ejemplo, en la provincia de Pichincha hay dos médicos por 1000 habitantes y en provincias como Galápagos es de 0.56 y en Orellana 0.43.

En esta misma línea, Cañizares, Mena y Barquet (2016) afirman que la inequidad en la distribución de médicos dificulta la disponibilidad y asignación de citas, convirtiéndose en una barrera de acceso, de manera especial, para ciudades pequeñas y ubicadas en los sectores rurales. En otra investigación realizada por el OSE (2016) se determinó que en Ecuador

Si bien la mitad de la población atendida espera hasta 30 minutos (49%), el 14% tiene que hacerlo por un espacio hasta de una hora. Por tanto, el acceso a los servicios es un hecho, pero, supone altos costos en el tiempo de los ciudadanos y ciudadanas, lo cual supone un desafío en el mejoramiento de la calidad. (p. 82)

La falta de medicinas en los centros de salud fue otro de los problemas recurrentes en las parroquias, con relación a ello en una investigación realizada sobre el sistema de salud de Ecuador se explica que: "Aproximadamente la mitad del presupuesto en salud de los hogares ecuatorianos es destinado exclusivamente a medicamentos, siendo las familias más pobres las mayormente



afectadas" (Cañizares, Mena y Barquet 2016: 199). Como se ha visto en las líneas anteriores, una serie de factores obligan a muchos pobladores a evitar el sistema de salud público, esto provoca varios gastos que afectan su limitada situación económica. Al respecto, en un análisis realizado por OSE (2016), se explica que en Ecuador:

Al preguntar a los jefes de hogar por los gastos en salud durante los últimos 3 meses, el 51% afirma que no tuvo ningún gasto. El 47% restante dice que compró medicamentos, y en segundo lugar pagó por consultas médicas a profesionales (20%) y en exámenes de laboratorio (14%). No hay que perder de vista que el 26% de la niñez y adolescencia se atendieron en el sector privado (p. 81).

Los gastos de las familias en el rubro salud les imposibilitan invertir esos recursos en otros servicios como medicina preventiva o seguridad social (Cañizares, Mena y Barquet 2016). Sumado a la falta de profesionales y medicina, hay que agregar las dificultades en la comunicación entre los pobladores de las parroquias rurales y los profesionales de los centros de salud, de esta manera se dificulta la calidad de la atención porque no hay un trato digno que incluya actitud favorable del personal al paciente y calidad en la información, requisitos ineludibles para el cumplimiento de las expectativas de los usuarios del sistema de salud (Martínez de los Santos, Gómez y Lara 2015).

En este escenario, se demanda de acciones, no solo a nivel económico, sino que desde el propio diseño de políticas y sus mecanismos de seguimiento incluyan estrategias participativas. De este modo se posibilitarán espacios de diálogo y consensos con



actores que son fundamentales como los profesionales de la salud y la ciudadanía y que; sin embargo, no poseen mayor influencia en el sistema de salud. (Cañizares, Mena y Barquet 2016; Molina 2017)

4.2 Concepciones sobre planificación familiar

En relación con las concepciones sobre planificación familiar (PF) son un elemento cardinal a la hora de reflexionar acerca de las condiciones de vulnerabilidad que enfrentan las familias y los niños/as de las parroquias participantes. Una de las características que presenta la PF para las familias participantes en los GDC es que la consideran importante porque creen que les permite garantizar una mejor calidad de vida a sus hijos e hijas:

Que es muy buena [planificación familia] porque a raíz que se va la situación económica no está ya como para tener cuatro o cinco niños y con la planificación ya no se puede tener muchos niños sino uno o dos hasta tres (ALX, GDC Once de Noviembre).

Si porque ahora con este tiempo está muy difícil dar el estudio, cuando están enfermos, llevarles al doctor es bien difícil, pienso que es muy buena la campaña de la planificación porque llegan a tener de muy tempranas edades un hijo y no saben ni que hacer, a veces les dejan abandonados (PAU, GDC Toacaso).

Es súper buena [planificación familiar] por lo que hay veces en lo que estamos viviendo la vida más cara...



ya no alcanza el sueldo, tener muchos hijos creo que no estaría bien, porque no alcanzaríamos a darles una buena educación, una buena alimentación...por eso si es bueno la educación sexual y si nos hemos beneficiado acerca de ese plan (JOS, GDC Belisario Quevedo).

En estos relatos se puede observar la importancia que tiene la planificación familiar, constituyéndose como un elemento favorecedor por dos razones: 1) en los sectores rurales de países en vías de desarrollo es un tema al que se le presta poca importancia, y, 2) la conciencia y aceptación de la importancia de los métodos de planificación familiar es un requisito central para el éxito de campañas de planificación familiar, la clave es garantizar información y accesos a métodos anticonceptivos (Senanayake 1977 citado en Torres y González, 2012).

A esto hay que sumarle cómo para los padres y madres es fundamental disponer de los recursos para garantizar el acceso a educación, salud, vivienda y alimentación, de esta manera buscan asegurar adecuadas condiciones para el desarrollo de sus hijos e hijas. En concordancia con estas ideas, Estrada (2008) citado en Del Toro-Rubio; Ruidiaz-Gómez y Barrios-Puerta, afirma que: "La planificación familiar vista desde un horizonte integral contribuye a mejorar la calidad de vida de mujeres, niños y hombres de una comunidad, siempre que el país efectúe las inversiones que posibiliten el bienestar y el mantenimiento de la salud" (p. 26)

Sobre las campañas de planificación familiar solamente en el GDC de Belisario Quevedo señalaron que se han dado ese tipo de acciones, en los GDC de las parroquias restantes señalaron que no se han dado este tipo de campañas, agregaron que solamente cuentan con material informativo en los centros de salud y algunas



acciones sobre educación sexual en las unidades educativas: "En los subcentros ponen *stickers* en las puertas, por ejemplo, reciente hubo el plan para evitar el embarazo de niñas adolescentes y sí, sí ponen como afiches" (INS, GDC Joseguango Bajo). Otra participante relató: "He visto que los profesores de los colegios han pedido esta sala para hacer charlas sobre planificación familiar, al menos con los estudiantes de los colegios" (YOL, GDC Toacaso).

La valoración que hacen las familias sobre la planificación requiere de una respuesta por parte del sistema de salud; sin embargo, como se constató en los GDC estas acciones son limitadas, constituyéndose como una barrera a ser superada. Esto se traduce, por ejemplo, en la insatisfacción frente a las demandas de métodos anticonceptivos (MAC), en Ecuador esta insatisfacción llega al 7% y al hacer una diferenciación por su origen se ha determinado que en mujeres indígenas es del 10.4%, en mujeres afroecuatorianas del 10.1%; en mujeres sin instrucción es del 9.2% (Ministerio de Salud Pública 2017).

En la literatura analizada, algunos autores (Cáceres, García y San Juan 2017; Morales 2015) coinciden en señalar que entre las razones para generar mayores campañas sobre planificación familiar están, no solamente, controlar las tasas de fecundidad, sino evitar complicaciones fetales y maternas. En convergencia con esos planteamientos, Caballero (2016) y Gutiérrez (2013) señalan que el valor de la planificación familiar radica en que es una estrategia que puede contribuir no solo a la salud sexual y reproductiva, sino que es clave para enfrentar la pobreza y aportar al desarrollo socioeconómico de los países.

Otra variable que se debe añadir a este análisis es acerca de cómo las acciones de planificación familiar deben contemplar una mirada de género, particularmente, enfocarse en la mujer y su rol central como agentes de cambio, además desde la perspectiva de derechos humanos hay que reflexionar y debatir sobre la libertad que les asiste para decidir sobre tener o no hijos, el número y el intervalo intergenésico (Caballero, 2016).

Otro factor que apareció en los GDC fue la comparación que hicieron con las formas de entender a la planificación familiar por parte de sus padres y madres. En las generaciones anteriores, los núcleos familiares eran más amplios y esto es comprendido por los participantes desde diversas perspectivas:

A los hijos se los traía por ayuda, o sea para ayudar a trabajar la tierra, ayudar a cultivar; pero, ahora con los diferentes ministerios ya vienen socializando de que a los niños no se les puede utilizar para hacer tareas agrícolas o trabajar con maquinarias, sino lo que se hablaba sobre el derecho de los niños, un niño tiene que ser educado dentro del hogar (GEV, GDC Once de Noviembre).

Pienso que este tema de planificación familiar es muy importante y trascendental dentro de lo que es el hogar, ya que el tiempo ha cambiado, no es como antes, por ejemplo, en el tiempo de nuestros abuelitos tenían catorce, quince hijos, no había planificación, no había el apoyo de un gobierno, más que todo hay una visión más allá, de superarse como país (GEV, GDC Belisario Quevedo).



Y más antes, al menos mis papaces (sic) nosotros somos once hermanos, entonces, igual papá dice: 'yo he tenido once hijos; pero, hasta ahorita que yo quedo viejo, he quedado sin nada', porque todos hemos salido, todos hemos retirado; pero, para él es una alegría si es que a él un hijo no le quiere; pero, los demás le quieren (YOL, GDC Toacaso).

Estos testimonios reflejan el cambio generado en las últimas décadas en las formas de organización familiar y se constituyen en nuevas conductas vitales, de manera particular en las mujeres, esto va de la mano de nuevos modelos de conducta reproductiva. (Chacón y Tapia 2017). Si se revisa las tasas de natalidad en Ecuador se puede observar su disminución: entre 1990 y 2016 se redujo en 14,9 nacidos vivos por cada mil habitantes (INEC, 2016).

Las nuevas formas de organización familiar traen consigo un cuestionamiento a los roles de género, algo que se encuentra con diversas resistencias, en el caso de la planificación familiar las participantes en los GDC expresaron que se debería dar de manera consensual en la pareja; sin embargo, entre las mujeres hay la percepción de que, muchas de las veces, los distintos métodos anticonceptivos tienen dificultades para ser aceptados por los hombres: "Eso también es tener la confianza, el entendimiento entre la pareja, porque hay algunos hogares que la esposa quiere hacer planificación; pero, el esposo vuelta no quiere, al menos en el campo hay esas dificultades" (YOL, GDC Toacaso).

Precisamente, en un estudio realizado en una comunidad indígena de Loja se encontró que entre las tres primeras causas para abandonar la planificación familiar están: 1) desacuerdo



de la pareja: 24%, 2) falta de información: 23%, y, 3) escasa disponibilidad de tiempo: 18% (Celi, 2018). De igual manera, en otra investigación (Morales, 2015) realizada en una comunidad indígena de Otavalo se constató que para la adquisición de métodos anticonceptivos las principales barreras de acceso son: 1) escasa disponibilidad de tiempo: 35%, 2) el centro de salud no siempre cuenta con los métodos de su preferencia: 30%, y, 3) desacuerdo de la pareja: 24%.

El acuerdo con la pareja es primordial en la planificación familiar y para que aquello pueda darse sin mayores reticencias se necesitan de planes que involucren a ambos y al mismo tiempo que respeten la autonomía y requerimientos de cada persona; además es imprescindible trabajar en la difusión de información sobre los derechos sexuales y reproductivos, tomando en cuenta los factores sociales y culturales, de tal manera que se pueda promover, progresivamente, un mayor nivel de participación y corresponsabilidad (Bermeo y Cazho 2016; Yon Leau 2013)

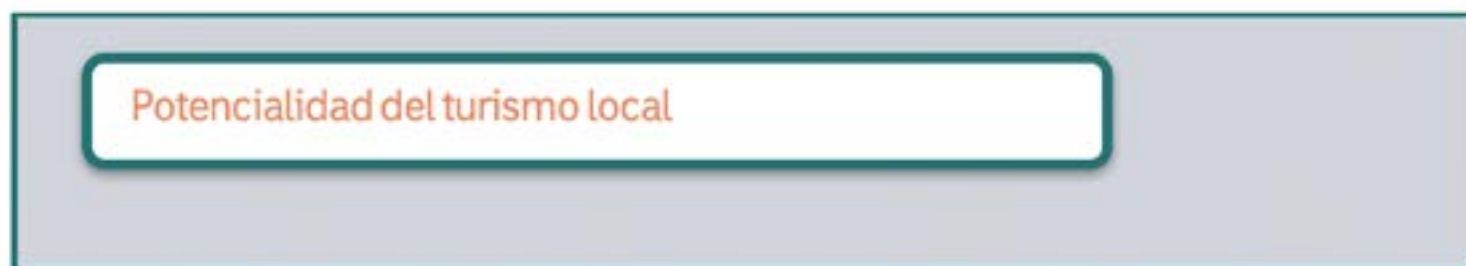
5. Situación laboral

El mercado laboral en Ecuador ha vivido serias dificultades durante los últimos años, según la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (Enemdu) presentada en diciembre de 2019 por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) el empleo pleno, a nivel nacional, disminuyó 1.80 puntos con relación a diciembre de 2018. A nivel urbano disminuyó 1,30 puntos y a nivel rural 2,40 puntos. En el caso de las parroquias participantes, la situación no es menos distinta, es por ello que fueron mayores las dimensiones exclusoras que las transformadoras (Figuras 9 y 10). En los GDC se evidenciaron dificultades en el ámbito laboral, aunque con algunos matices, como ya se explicará a lo largo de este apartado.



Figura 9

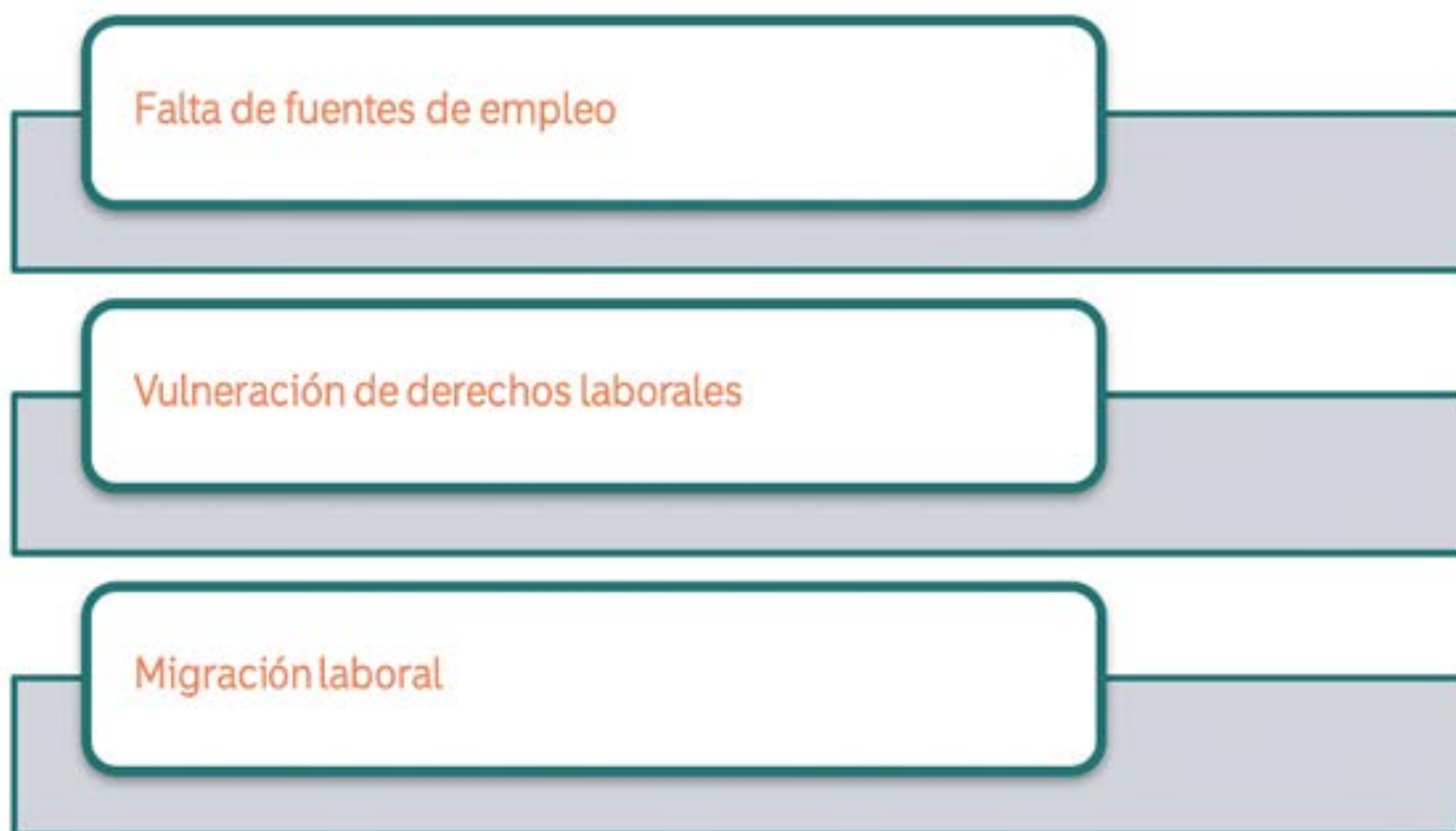
C4 Situación laboral – Dimensión transformadora



Fuente: Elaboración propia

Figura 10

C4 Situación laboral – Dimensiones exclusoras



Fuente: Elaboración propia



5.1 Fuentes y calidad de empleo

Los principales ejes de reflexión de esta categoría son las fuentes y calidad de empleo, la migración por razones laborales y el papel de la agricultura y ganadería. De manera mayoritaria aparecieron dimensiones exclusoras, la primera de ellas fue las *limitadas fuentes de empleo*, sobre ello una frase que condensa la coincidencia en todos los GDC: "Aquí no existen fuentes de empleo, por eso es que se trata de migrar, a salir fuera de aquí a trabajar o sea en la ciudad porque aquí no" (ISA, GDC Once de Noviembre). Las principales fuentes de empleo son las empresas florícolas: "A las plantaciones... aquí no hay nada más" (ROS, GDC Toacaso), "El empleo hay más para las plantas, plantaciones, yo me dedico a la plantación" (MER, GDC Aláquez), "También tenemos lo que es la producción lechera y las florícolas y hay como cinco" (PAT, GDC Belisario Quevedo).

Respecto a la calidad del trabajo y el respeto a sus derechos como trabajadores de las empresas florícolas, hubo diversas percepciones: "Trabajo en la plantación, para mí es bueno; nos da seguro, nos da todos los servicios básicos, lo que no nos da es los recorridos" (PAU, GDC Toacaso), "El horario de trabajo es de siete a tres de la tarde, los sábados de siete a doce, de ahí el trato es bien, mi esposo trabaja, es albañil, los dos trabajando podemos sostener el hogar y no hay ningún problema" (MER, GDC Aláquez), "Donde mí, había una vecina que trabajaba; pero, me decía que no le pagaban las horas extras o si iban y pedían permiso por algo le descontaban del día" (INE, GDC Joseguango Bajo). Otro de los participantes señaló:

Bueno, la cuestión...eso de las empresas florícolas desde un inicio que vino ayudó a un montón...a toda la gente como fuente de empleo, el trato ya dependía de



cada empresa, de cada dueño [...] algunas empresas les daban el seguro y otras no, algunas le daban el almuerzo sin cobrar, otras le cobraban, algunas el transporte, otras no y así, ahora en cambio, ha afectado un poco por toda la situación económica del país mismo, de las empresas florícolas minoraron (sic) el personal y aumentaron el trabajo a los que quedan (GAL, GDC Joseguango Bajo).

Las condiciones laborales en el área rural de Ecuador son una limitante para su desarrollo, algunos estudios (INEC 2017; Olmedo 2018) concuerdan en que el área rural presenta un aumento de su oferta laboral; pero, no hay un escenario para su inserción plena y su principal evidencia es el aumento del subempleo y el empleo no remunerado. En convergencia con estos estudios, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) hace referencia a una economía rural formalizada y en el caso de Ecuador con respecto a tasas de empleo señala que para marzo de 2018 el empleo adecuado fue del 41% de la población económicamente activa (PEA) y al desagregar estos datos se encontró que el área urbana fue del 50,1% frente al 23,5% del área rural, además, en lo rural hay mayores tasas de trabajo no remunerado e informalidad (OIT 2018b).

La situación en el área rural y urbana se agravó durante el año 2020 debido a la emergencia sanitaria a causa del COVID-19, según la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo Telefónica (ENEMDU) realizada por el INEC, de mayo a junio de 2020, en el área rural la tasa de desempleo alcanzó el 5,9%, incrementándose 4.5 puntos con relación a diciembre 2019 donde esta tasa fue de 1.6%. Con respecto a la evolución del empleo, se determinó que la tasa de empleo adecuado pleno fue del 20,6% en diciembre de 2019 y en mayo-junio 2020 disminuyó al 9,5%, mientras que



el subempleo pasó del 19,4% en diciembre de 2019 al 33,9% en mayo-junio 2020, estos datos corresponden al área rural.

El escenario laboral, como se ha podido advertir, atraviesa por una serie de dificultades que limitan las posibilidades de crecimiento y colocan en una situación de vulnerabilidad social y económica a varias familias; la característica principal ha sido el desgaste sufrido por el acceso y calidad del empleo, lo cual se refleja en un incremento de las tasas de subempleo, informalidad, empleo no remunerado e independiente y, consecuentemente, una caída en los ingresos económicos (INEC 2017).

Entre las principales fuentes de empleo en Cotopaxi están las florícolas, a nivel nacional hay 422 empresas dedicadas a esta actividad, de las cuales el 17,54% están ubicadas en Pichincha, el 14,22% están en Carchi y el 11,37% en Cotopaxi, es decir, es la tercera provincia con mayor presencia de este tipo de empresas (Sánchez et al. 2020). La existencia de las florícolas provocó nuevas dinámicas socioeconómicas en las parroquias rurales, si bien generó nuevas opciones de empleo, hay factores ambientales, sociales y laborales que complejizan su presencia.

¿Por qué Cotopaxi se presenta como un lugar llamativo para los empresarios florícolas? De acuerdo a Martínez (2015) al ser Cotopaxi un territorio caracterizado por la preeminencia de una estructura agraria polarizada entre parcelas campesinas pequeñas y las grandes haciendas, las cuales no requieren mucha mano de obra, obliga a la población a buscar trabajo por fuera de lo agrícola; esto determinó condiciones favorables para las aspiraciones de las florícolas de contratar personal. Así, estas empresas se presentan

como esa oportunidad de acceder a un empleo sin alejarse de su comunidad de origen. Aunque, como destaca Martínez (2015) los salarios que obtienen los trabajadores no tienen entre sus prioridades el fortalecimiento y desarrollo de las economías campesinas, sino que orientan sus ingresos al consumo de bienes como ropa, celulares, motos y electrodomésticos.

Sobre la vulneración de los derechos laborales que se dan en las florícolas, Martínez (2013) explica que las familias perciben como un beneficio la posibilidad de empleo en un lugar cercano a sus domicilios, lo cual provoca que el conflicto social se invisibilice y no se tome en cuenta las condiciones laborales, ni los impactos en la salud. A esto hay que agregar los problemas que se producen a nivel ambiental a causa de la gran demanda de agua e incluso su contaminación (Martínez 2015). En la parroquia Belisario Quevedo se presentó una particularidad: además de contar con las empresas florícolas señalaron que el turismo es una fuente importante de ingresos económicos:

Con esto de lo que es el turismo nos ha ayudado bastante a todos los pobladores, compañeros que vivimos aquí, con esto del parque de la familia y también las caminatas que nos vamos al Putzalahua, entonces son dos sitios turísticos que realmente si han generado fuentes de empleo como lo que es gastronomía, guías turísticos (PAT, GDC Belisario Quevedo).

Entre los principales atractivos turísticos de esta parroquia están: cerro Putzalahua, Mirador del Cerro, Ruinas Putzalahua, Parque de la Familia Santa Rosa, Cascada del Fiscal, Ojo de agua y Sendero de San Luis. Se valora a estos espacios porque son potenciales generadores



de empleo y también porque a través de este tipo de turismo se puede dar a conocer a la parroquia (Chacón, 2017). Sin embargo, su potencial turístico requiere ser usado de forma sostenible mediante acciones que fomenten el desarrollo de una infraestructura básica, acompañamiento permanente y capacitaciones a los pobladores locales (Zapatanga, 2015).

Frente a las reducidas posibilidades de empleo, muchos de sus familiares y vecinos han optado por dejar a su parroquia, en algunos casos de manera definitiva y en otros temporalmente. Al preguntarles acerca de los principales destinos, en algunos casos relataron que van a Latacunga: "Casi la mayoría a Latacunga, de ahí los hombrecitos ya van más lejos, de ahí uno como mujer se busca en donde trabajar por aquí Latacunga" (ISA, GDC Once de Noviembre), "Por cuestiones de trabajo van a Latacunga; pero, van y regresan porque no está muy lejos" (GEV, GDC Belisario Quevedo). "El marido sale a trabajar, no solamente salen a Latacunga salen a otros lugares a trabajar, específicamente de albañiles" (PAT, GDC Belisario Quevedo).

En otros casos, han optado por salir a otras ciudades, una de las ciudades preferidas es Quito, la capital de Ecuador; "Mis hermanos trabajaban en la plantación; pero, no les pagaron y por eso se fueron a trabajar en Quito, y ahora están mejor, como son choferes les pagan bien, trabajan en el oriente en Petroecuador ahí trabajan" (PAU, GDC Toacaso), "Primos que se han ido a vivir en Quito y les ha ido bien allá, se han establecido con casas y aquí han dejado todo, ellos se fueron con familia y casi poco participan acá" (JOS, GDC Belisario Quevedo), "Sí, ellos han sabido salir desde muy pequeños, hicieron su vida por allá en Quito, ahora ellos viven bien, solo vienen a visitar de ahí a vivir, vivir ya no; un tío tiene una zapatería y otro la vulcanizadora" (CAR, GDC Mulaló).



En otros casos han migrado, por razones de empleo, a ciudades ubicadas en la Costa o la Amazonía: "Sí, yo mismo, para lograr mejores condiciones, trabajar en la plantación no me alcanzaba, en el oriente yo voy y vuelvo después de los veintiún días, para mejorar las condiciones de vida de mi familia" (MAN, GDC Toacaso), "Por ejemplo, un testimonio de mi cuñado es soldador; pero, aquí no hay trabajo de soldador, entonces, él se va a trabajar en Esmeraldas, o si es que hay por aquí pagan barato, no pagan lo que pagan en Esmeraldas" (INE, GDC Joseguango Bajo).

La decisión de migrar debido a razones laborales está determinada por las representaciones sobre los roles de género, los hombres tienen más posibilidades de ir a lugares más alejados e incluso ausentarse durante varias semanas; pero, las mujeres, al ser consideradas como las encargadas de las tareas domésticas y de cuidado, se ven obligadas a optar por trabajos más cercanos. Estas visiones sobre los roles de género se traducen en condiciones inequitativas a la hora de acceder a un empleo, conforme al análisis realizado por Olmedo (2018) en Ecuador:

Los hombres están sistemáticamente en mejores condiciones que las mujeres, pues tanto en el área urbana como en el área rural son ellos los que se insertan en mayor número en el mercado laboral, mientras que las mujeres son mayoría en el empleo no remunerado (generalmente asociado a labores del hogar) así como en el desempleo (p.17).

En el área rural ese es otro de los desafíos: impulsar acciones para cerrar las brechas de género en el mercado laboral, el cual está directamente relacionado con las demandas desiguales que recaen



sobre las mujeres para actividades domésticas y de cuidado; esto incide en los tipos de empleos disponibles, así como su permanencia (OIT 2016; OIT 2018). En ese contexto se requiere de un análisis para equilibrar las brechas territoriales, según el tipo de trabajo, del área urbana y rural, porque en el caso de lo rural el empleo no remunerado para mujeres incluye, no solo las tareas de cuidado y domésticas, sino también otro tipo de actividades productivas, por las cuales no perciben un salario (Olmedo 2018).

Entre las formas de migración de las parroquias participantes en los GDC está la de tipo pendular, caracterizada por movimientos continuos diarios de un centro poblado a otro de mayor tamaño o viceversa, usualmente son obreros, amas de casa, estudiantes y comerciantes (Asmal 2010). A nivel nacional, ¿cómo vive estas dinámicas el área rural?, en un estudio realizado por Idrovo (2019) se encontró que, de la población del área rural del Ecuador, el 93% se trasladó a otras ciudades dentro del país y el 7% decidió viajar al extranjero, entre las principales razones están: 1) búsqueda de mejores medios porque su localidad de origen no brinda las suficientes oportunidades económicas, y, 2) apropiación de ideales de bienestar y desarrollo derivados del medio urbano.

En este escenario, marcado por deficiente acceso y calidad de empleo, la agricultura y ganadería son formas, en muchos casos precarias, de sustento diario: "En la agricultura, los animales, cuidando a los animalitos, la leche para vender" (CAR, GDC Mulaló), "De la leche esa platita es para los estudios de nuestros hijos para ayudar algo, un lechero anda recogiendo la leche y sacamos litros de leche según las vacas y el litro cuesta 36 centavos con eso ya nos sirve de algo" (MAR, GDC Mulaló), "En los sectores altos de nuestra parroquia lo que más se ve es que las mujeres se dedican a

la agricultura, a la producción de leche, entonces, es una ayuda muy importante" (PAT, GDC Belisario Quevedo), "Aquí de la agricultura y la ganadería, entonces, todos los días estamos al cuidado de los animalitos y de la parte agrícola que, por ejemplo, en mi caso tengo invernadero de rosas" (GAL, GDC Joseguango Bajo).

En estos relatos se observa cómo la agricultura sirve como un mecanismo para resolver algunas necesidades inmediatas porque creen que su valor ha cambiado: "Porque la agricultura ya complicado, el clima ha cambiado mucho que no sabe cuándo toca sembrar, hay un año que cosecha y hay abundancia y hay años que siembra y no coge nada, entonces ¿cómo sobrevivimos?" (GAL, GDC Joseguango Bajo), "Yo me dedicaba a la agricultura, hace seis años me dedico al negocio de las flores, cojo de las fincas y voy a dejar en el mercado mayorista" (CAR, GDC Aláquez).

Varios estudios (Eche 2018; FAO 2018) coinciden en que al analizar la migración rural hay una relación inevitable con la agricultura y el desarrollo rural, al existir condiciones poco favorables para la actividad agrícola muchas personas se ven obligadas a migrar a las grandes urbes, lo que provoca una desestructuración en la vida comunitaria y también existe el riesgo de un proceso de desagrarización por la ausencia de soportes estatales de tipo técnico y económico. Las familias del área rural que se dedican a la agricultura lo hacen como una forma de subsistencia y por una lógica de reproducción social antes que de acumulación (INEC 2014).

En la parroquia Belisario Quevedo se presentó una particularidad: pese a que algunas familias han optado por salir y radicarse en otras ciudades, también se ha dado el caso de quienes no se desconectan totalmente de la parroquia:

Gracias al mejoramiento de las carreteras, tanto la principal como las secundarias, mucha gente que es de Latacunga y ha hecho su vida allá...tiene su casa allá, ha hecho buenos ingresos, está comprando propiedades acá y están creando lo que son casas, también hay conjuntos habitacionales que están creando, gente de la ciudad está queriendo hacer vida por acá, por la tranquilidad, por la naturaleza y por sentirse más a gusto con su familia (GEV, GDC Belisario Quevedo).

La situación laboral de las parroquias requiere ser mejorada y sostenida con políticas públicas integrales, la eficacia de estas acciones dependerá de sus mecanismos de construcción: la participación es un eje central para proponer respuestas acordes a las necesidades y fortalezas de los contextos.

6. Procesos organizativos

Para el análisis de esta categoría hay que tomar en cuenta que las parroquias tienen distintas escalas organizativas, una forma son los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD), que son estructuras a nivel parroquial; además los barrios de las parroquias tienen sus propias directivas. En este caso, el análisis estuvo centrado, en mayor medida, en examinar el papel de los GAD parroquiales y, en menor medida, el papel de los directivas barriales. La reflexión gira en torno al nivel de participación, dificultades, motivaciones, tipos de vínculos y los desafíos de la organización social y se han detectado, en mayor medida, dimensiones exclusoras antes que transformadoras (Figura 11 y 12)



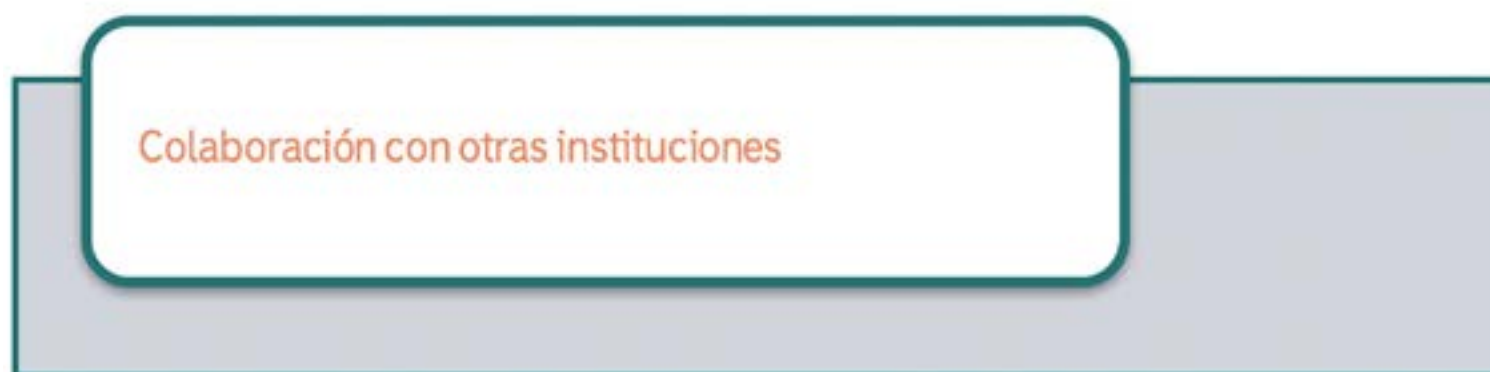
Procesos Organizativos



Imagen: Alejandra Ortega
alejitas30@gmail.com

Figura 11

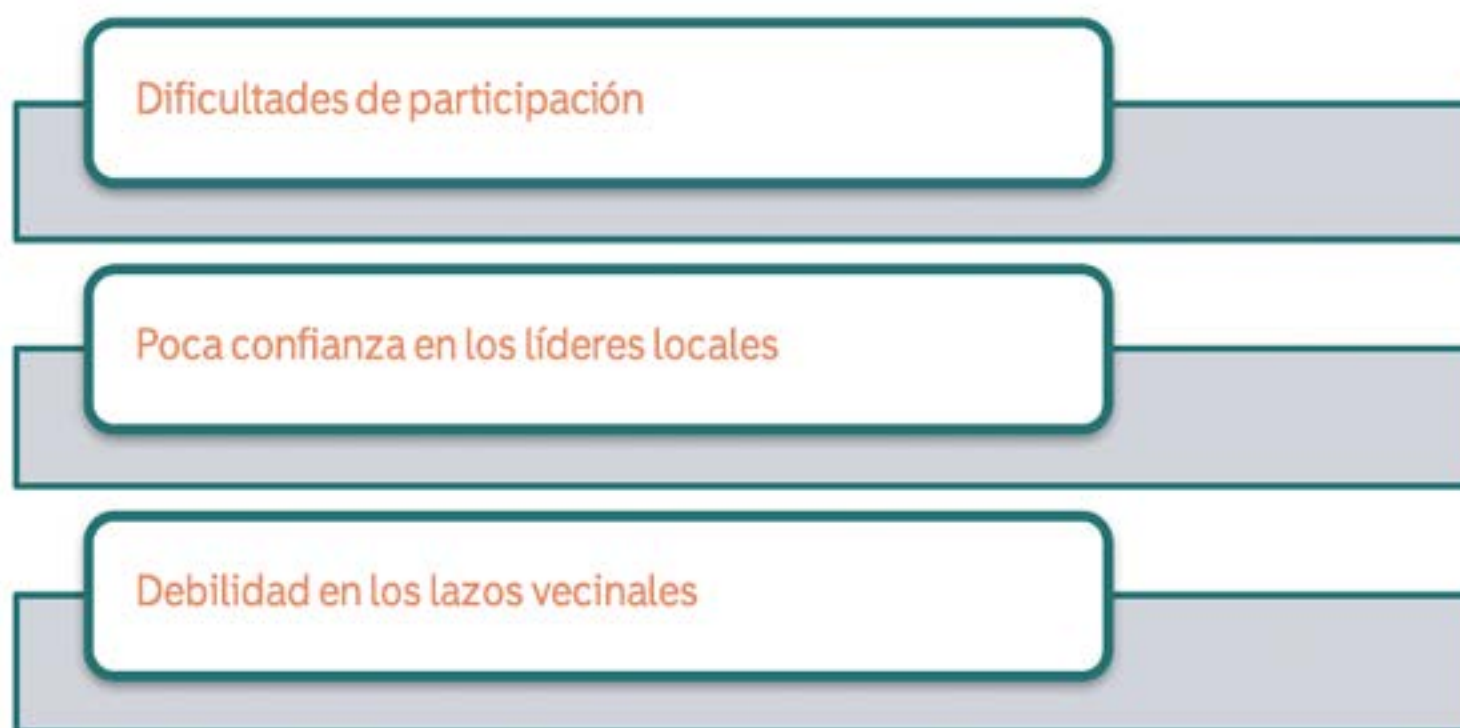
C5 Nivel organizativo – Dimensión transformadora



Fuente: Elaboración propia

Figura 12

C5 Nivel organizativo – Dimensiones exclusoras



Fuente: Elaboración propia

6.1 Participación: motivaciones, dificultades y retos

Respecto al nivel de participación hubo distintas valoraciones, por un lado, estuvieron las experiencias sobre las dificultades al momento



de pedir la colaboración de la población: "Por obligación asistimos, porque si no toca pagar la multa, si no se sale a la minga ya nos van tomando lista, igual en los barrios son así" (MON, GDC Toacaso), "Sí, tenemos de todo: hay gente que apoya, gente que no, gente que ayuda, gente que trabaja; pero igual, por todo se hace; pero, en la mayoría si participan" (MIR, GDC Joseguango Bajo), "Algunas personas si participan, algunas no salen a participar; pero, por ejemplo así cuando ha habido una exposición de la escuela si ha habido personas" (ALX, GDC Once de Noviembre), "Si se ha visto que se les convoca y vienen con la excusa de que "no han escuchado" "no se ha sabido" por eso es necesario tener un poquito más de voluntad de insertarnos en estas cosas que son necesarias" (GEV, GDC Once de Noviembre).

De manera particular, en Mulaló hicieron referencia al rol de sus líderes locales: "O sea, el presidente, sabe estar lo mismo y lo mismo en cada sesión" (CAR, GDC Mulaló), "Cambiar al presidente, por eso yo muy raro llego a la sesión" (MAR, GDC Mulaló). Otra de las participantes del GDC de Mulaló lo explicó en los siguientes términos:

El presidente está: `vuelvo y repito´, "como les iba diciendo" así demora dos...tres horas y no dice nada nuevo, llega la otra persona y lo mismo para que la persona que llegó escuche dice: "que para que no haya malos entendidos vuelvo y repito", y así se aburren todos y no llegan a las sesiones. Yo digo que sea más pronto la sesión y los asuntos deben ser más concretos (SIL, GDC Mulaló).



En los GDC de Aláquez y Belisario Quevedo se mostraron más optimistas con respecto a los niveles de participación: "Si vienen... si participan, la señora comisaria, los policías, si colaboran, cuando hay reuniones, hay mingas, si vienen" (MER, GDC Aláquez), "Si participan en todos los eventos, que nos han llamado a sesiones, a mingas, a los llamados de la junta parroquial, a todos los llamados hemos acudido para colaborar, de ahí multas no se ha escuchado" (JOS, GDC Belisario Quevedo).

Entre los principales temas que los reúnen están los asuntos religiosos y también la gestión y cuidado de los servicios básicos: "Por ejemplo, para las misas, para el arreglo del agua, para componer las vías cuando se dañan, si nos reunimos en Yugsichi Alto" (PAU, GDC Toacaso), "Nos hemos reunidos para realizar mingas, para planificar algunas gestiones, se hace reuniones y si llegan, colaboran" (ELV, GDC Belisario Quevedo). Además de estas razones, en otros casos perciben que la asistencia a las reuniones se da por algún interés personal:

De pronto diga alguien: iva a venir una organización X y van a dar ropa, van a dar comida!, ese rato todo el mundo hace lo que sea, yo pienso que hasta el mayorcito con su discapacidad quiere salir al apuro y no debemos ser así... de aprovechar estas cosas, sino más bien así como dicen cada uno de los espacios que se presenten y se den aquí en la parroquia debemos asistir, porque nadie es solo, yo pienso que aquí en la parroquia nadie vive solo, entonces, para eso tiene la familia: el que está más fortalecido puede asistir (GEV, GDC Once de Noviembre).



Como se puede observar, los modos de organización de las parroquias presentaron algunas barreras con respecto a los niveles de participación y compromiso; en cinco parroquias (Once de Noviembre, Joseguango Bajo, Belisario Quevedo, Toacaso y Aláquez) se hizo referencia a las dificultades de participación y en Mulaló se notó un mayor descontento por las estructuras organizativas de su parroquia, así como en la colaboración de sus pobladores.

Al describir las formas de participación de sus vecinos y vecinas se señaló que no todos están decididos a colaborar y para aquellos pobladores que no asisten se estableció como mecanismo de presión el pago de multas, esto altera el sentido de los procesos participativos, que entre sus características está el ser un camino abierto, donde el interés sea colectivo y así facilitar la organización social y productiva de las comunidades (Bautista y Juárez 2016).

En estudios sobre participación comunitaria y desarrollo se explica que etimológicamente la participación tiene dos significados: 1) ser parte de: implicación y sentido de pertenencia a una colectividad, y, 2) tomar parte de: acción y creación (EAPN 2015). Entonces, sin una identidad colectiva es complejo pasar al nivel de la acción y el compromiso, con ello coincide Sánchez (2000) quien se refiere a la participación como un proceso flexible, dinámico, formativo, reflexivo, inclusivo, colectivo y voluntario; la combinación de estas características posibilita la construcción de espacios colaborativos para el logro de las metas de las organizaciones, así como la capacidad de influencia en espacios públicos.

Este ideal de participación se ve limitado en contextos marcados por la pobreza, precisamente en otros análisis sobre participación comunitaria (Gracia y Herrero 2006; Sánchez 2000) se encontró



que las situaciones de empobrecimiento frenan las intenciones de adoptar un papel activo en su entorno social, aquello ocurre por dos razones: 1) deterioro de la calidad de vida; y 2) menoscabo en la percepción de apoyo social. En el presente estudio se ha identificado que la situación económica de los pobladores es una barrera importante para la concreción de sus planes familiares y educativos, entonces, la forma de interpretar y vivenciar esas carencias serán determinantes en sus niveles y modos de participación.

En contraposición al planteamiento de cómo las situaciones de pobreza limitan la participación, Montero (2006) asegura que las situaciones de vulnerabilidad pueden ser una motivación para buscar estrategias que permitan superar ese estado; en ese marco, se valora a la comunidad como un escenario de encuentro y acción colectiva desde donde gestionar procesos de participación comunitaria orientados al fortalecimiento organizacional. Aquí cabe plantearse la interrogante acerca de cuáles son los factores que deben confluír para que en escenarios caracterizados por dificultades económicas se den procesos participativos favorables. La voluntad y esfuerzos de las comunidades tendrán dificultades para cristalizarse si desde el Estado no se implementan acciones orientadas a modificar las situaciones de desigualdad.

Otro elemento central son los tipos de liderazgos, en los GDC se pudo constatar que los procesos organizativos requieren de líderes conscientes de los requerimientos de su entorno y para ello hay que trabajar en el desarrollo de una agenda innovadora, la cual contemple mecanismos basados en la empatía y de acercamiento a la comunidad. En estudios sobre participación comunitaria (Gundermann y Vergara 2009; Wiesenfeld 2015; Cueto, Seminario y Balbuena 2015) se plantea al liderazgo como eje determinante,



esos autores coinciden en señalar como características del liderazgo positivo a la asertividad, disposición de escuchar a los demás, capacidad para manejar conflictos, habilidad para gestionar acciones y mantener resultados, todo ello bajo una concepción democrática.

Contar con estas características favorecerá a la comunidad para el desarrollo de motivaciones, toma de conciencia y construcción de consensos. En esa misma dirección, Sánchez y Caldera (2013) explican que el vínculo comunidad – participación necesita de un liderazgo capaz de movilizar y potenciar oportunidades, de esta manera se tendrán mayores opciones de incidir en el grado de participación, así como en el sentido de pertenencia a una comunidad.

7. Territorio

El análisis de esta categoría se ha organizado en torno a dos ejes fundamentales: 1) valoraciones sobre su parroquia y 2) actividades culturales y recreativas. En el primero se describe la percepción de los pobladores sobre su territorio en términos de fortalezas, dificultades y desafíos; y, en el segundo, se hace referencia a la disponibilidad de espacios físicos para la realización y participación en programas que les permitan vincularse como parroquia



Territorio



Imagen: Ricardo Ureña
ricardo.urena@utc.edu.ec

Figura 13

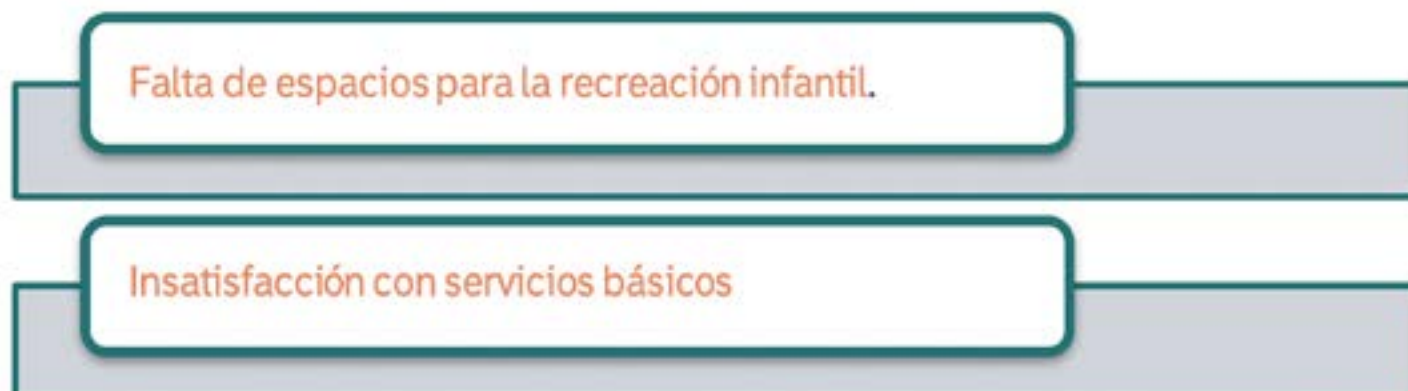
C6 Territorio – Dimensiones transformadoras



Fuente: Elaboración propia

Figura 14

C6 Territorio – Dimensiones exclusoras



Fuente: Elaboración propia



7.1 Valoraciones sobre su territorio

Un aspecto central de esta categoría fue analizar las diversas formas en que los pobladores se asumen tanto a sí mismos, como al lugar en el que habitan, pues es un factor determinante del tipo de relaciones que ahí se construyen. Además, va a incidir en el tipo de comunidad que esperan para el tiempo presente, así como a futuro. El tipo y calidad de relaciones entre los pobladores es un elemento que puede favorecer o limitar la generación de redes sociales de apoyo, las cuales se definen como: "Distintos tipos de relaciones de reciprocidad (clientelares, de patronazgo, de compadrazgo, de parentesco, de vecindad, etc.) entre agentes sociales" (Eguía y Ortale 2007:121). La calidad de los vínculos se pone a prueba en momentos de necesidad, bien sea individual o colectiva, ese sería el momento propicio para que se den intercambios de bienes y/o servicios que aporten a la superación y/o mejora de una problemática.

Respecto a la característica principal que define a sus parroquias, en la mayor parte de los GDC se evidenció una percepción favorable, a continuación algunos relatos para ilustrar: "La gente de Toacaso es sencilla, trabajadora, todo mundo trabaja (PAU, GDC Toacaso), "Somos gente caritativa, amable con cualquiera que venga para acá, tratamos siempre de dar siempre buena impresión cuando hay algún evento que involucra a toda la parroquia y vienen gente de otro lado" (GAL, GDC Joseguango Bajo), "Nos caracterizamos por ser amables, para cualquier información que requiere un turista somos capaces de decir: ¡allá queda, vaya por allá!, y más colaboradores" (JOS, GDC Belisario Quevedo), "Sí, son gente que colabora, están presentes ellos desde que comienza hasta que termina...están ahí ellos viendo a la gente, ayudan en el trabajo" (CAR, GDC Aláquez).



En el GDC de la parroquia Once de Noviembre y Mulaló hubo una particularidad y realizaron la evaluación en términos de fortalezas y debilidades: "Con los que viven al lado si son buenos, se portan bien, conmigo muy raro ha habido problemas, aunque como barrio somos desunidos, falta de organización, la directiva no trabaja conjuntamente con el presidente" (MAR, GDC Mulaló). En el GDC de Once de Noviembre se refirieron en los siguientes términos:

Gente humilde, trabajadora, gente bondadosa, gente participativa, gente inteligente, gente creativa; pero, hay una parte que nos falta, un elemento: el ser unidos, eso sí, nos hace falta ser unidos y ese fuera un requisito muy importante para que estas cosas sean mejores y nos lleven a un mejor estado de vida (GEV, GDC Once de Noviembre).

Las visiones que manifestaron los participantes de los GDC acerca de los pobladores de su parroquia fueron mayormente optimistas y son reflejo de los modos de apropiación de sus territorios, los cuales no están libres de tensiones (Giménez 2005), aspecto que fue evidente en el GDC de las parroquias Once de Noviembre y Mulaló, donde el principal obstáculo señalado fue la falta de unidad. Junto a esto y bajo la visión del territorio como una construcción social (Montañez y Delgado 1998; Bustos y Molina 2012) las parroquias aparecen, a nivel discursivo, como espacios conformados por actores ideales dentro de un proceso comunitario, sin que esto implique, necesariamente, la negación del conflicto inherente a todo grupo humano.

Para entender cómo esas visiones sobre su territorio operan en la vida cotidiana se indagó a quién recurren frente a un problema, en aquellos GDC donde hubo una percepción favorable de su parroquia



se mostraron más predispuestos a pedir ayuda a sus vecinos. A continuación algunos relatos que condensan esta idea: "Yo veo que la gente es buena, acogedora y me he llevado con todos los vecinos, amables cuando se pide un favor y hacen el favor" (MAN, GDC Toacaso), "Cuando tengo algún problema económico o un problema personal pido ayuda al vecino" (GAL, GDC Joseguango Bajo), "Yo creo que primero toca ver el énfasis del problema y si el problema es grave resolver con ayuda profesional" (GEV, GDC Belisario Quevedo), "Cuando existen problemas en la comunidad, es importante primerito solucionar en la comunidad con los directivos, el presidente" (MAR, GDC Belisario Quevedo).

Mientras que en los GDC donde hubo una percepción poco favorable se mostraron menos propensos a pedir ayuda a sus vecinos, a continuación, unos extractos que reflejan la idea predominante de esos GDC: "No recurrimos a nadie, nosotros mismos solucionamos" (MAR, GDC Mulaló), "No, yo no tengo confianza para pedir ayuda a los vecinos" (ALX, GDC Once de Noviembre).

Como se expone en estos relatos en cuatro de los seis GDC expresaron que las relaciones vecinales son favorables, aquello los motiva a pedir ayuda en momentos de emergencia; tal situación puede explicarse porque en contextos de ruralidad es más probable la presencia de interacciones con un fuerte vínculo entre vecinos, aquello los alienta a tener mayores niveles de confianza, también hay, en mayor medida, relaciones de parentesco; todos estos elementos favorecen la construcción de comunidad (Castro 2012; Páez, Del Valle, Gutiérrez y Ramírez, 2016).

En convergencia con estos presupuestos, otros estudios (Becoña 2006; Távara 2012) acerca de comunidad y vulnerabilidad



encontraron que en esos contextos los individuos construyen formas de convivencia que les posibilitan enfrentar situaciones de empobrecimiento y, por tanto, mejorar su sentido de bienestar. En otros trabajos (Maya Jariego 2004; González de la Rocha 2001) explican que, aunque las percepciones sobre lazos vecinales favorables pueden ser generadoras de oportunidades, no necesariamente incidiría de manera muy evidente y práctica en la vida cotidiana, además los efectos serían para situaciones coyunturales y no siempre se manifiestan en beneficios a mediano o largo plazo. Aquello explica cómo en contextos marcados por la vulnerabilidad se requieren de planes que involucren a la comunidad y al Estado, de tal manera que se posibilite el diseño de respuestas integrales.

¿Qué pasa en aquellos contextos donde la percepción sobre las relaciones vecinales es poco favorables? En virtud de los hallazgos, vale recalcar que, aunque en esos dos GDC hubo, en parte, una valoración favorable de sus parroquias, se mostraron muy decididos a no pedir ayuda a sus vecinos, es decir, finalmente pesaron más las debilidades que las fortalezas identificadas. La construcción de comunidad y relaciones favorables son elementos a trabajar en todas las parroquias participantes, bien sea para fortalecer relaciones previas favorables o para diseñar estrategias orientadas a la resolución de conflictos.

El núcleo familiar más inmediato, es decir, esposo(a), hermanos(as) y padres/madres, también son una fuente importante de ayuda, entre las principales motivaciones están los problemas de salud o asuntos familiares: "Mis hermanos me apoyan en todo, así cuando están enfermos o pasa algo ellos ya vienen y dicen te vamos apoyar con esto" (PAU, GDC Toacaso), "Cuando tengo una emergencia



familiar acudo a un familiar cercano o sino me voy a donde la vecina" (MAR, GDC Joseguango Bajo), "Si hay algún problema dentro de mi familia primero tenemos que solucionar los que tengamos el problema, si se agrava ahí sí a otras instancias, sino solo interno dentro de la familia" (ELV, GDC Belisario Quevedo), "Si yo tengo un problema yo a la única persona que acudo es a mi esposo y a mi mamá, a nadie más, o sea no les hago saber a mi familia, a los otros, porque a veces son egoístas" (ALX, GDC Once de Noviembre).

En estos relatos, la familia es fundamental para la ayuda de sus miembros, esto va en concordancia con varios estudios que hacen alusión a los roles comunes de la familia, entre los que constan la protección, la unidad, los vínculos afectivos y sociales, aunque aquello no está libre de tensiones o dificultades (Páez-Martínez 2016 citado en Páez, Del Valle, Gutiérrez y Ramírez 2016; Castro, 2012). En otra investigación (Eguía y Ortale 2007) se encontró que las relaciones de parentesco favorecen la constitución de redes de reciprocidad fuertes, además, estas relaciones se forman con los vínculos más próximos: hijos(as), hermanos(as), padres y madres, precisamente aquello fue una idea presente en todos los GDC realizados.

Además de estas percepciones, se exploró sobre aquello que valoran como lo más importante de su parroquia, en este aspecto no hubo puntos en los que converjan todos los GDC, por ejemplo, en unos casos señalaron la presencia de instituciones educativas y cuidado infantil, así como adecuados servicios de salud: "a mí de Aláquez me gusta todo, el centro de salud, el colegio, la escuela, que hay de todo, me siento feliz de vivir de aquí" (CAR, GDC Aláquez), "Me gusta que hay guarderías y mucha ayuda para nosotros, para nuestros hijos que están creciendo" (FRE, GDC Toacaso). En otros casos valoran el estar rodeados de la naturaleza, consideran que el



campo les ofrece algo que en las ciudades lo tendrían más limitado: "Yo vivo aquí porque me gusta el campo, el ambiente, todo eso y que no es de la ciudad, que no hay esmog" (PAU, GDC Toacaso), "Por el campo, hay de todo, es productivo" (NEL, GDC Mulaló).

En el caso del GDC de Joseguango Bajo y Once de Noviembre, una característica que se valoró fue la unidad: "La parroquia nos gusta por lo que es, toda la junta como dicen nos han puesto atención y son barrios nuevos que nos hemos unido más, de la directiva, en junta parroquial aquí nos han puesto atención, si estamos contentos" (MAR, GDC Joseguango Bajo), "La gente si le gusta colaborar, les gusta participar; pero, igual pediría que podamos ser un poco más unidos, no ser egoístas" (ISA, GDC Once de Noviembre). El turismo, de manera particular en la parroquia Belisario Quevedo, fue lo más estimado: "Porque es una zona turística, porque está aquí el cerro del Putzalahua, entonces, siempre llega gente de varios rincones del Ecuador y también tenemos el parque de la familia que también ha sido muy recurrente los fines de semana" (GEV, GDC Belisario Quevedo). Estas razones son parte de la motivación para permanecer en sus parroquias, como se ha observado en unos casos es importante la presencia de adecuados servicios básicos, también el paisaje rural y en otros casos la unidad.

Respecto a los desafíos, los participantes de todos los GDC expresaron ideas convergentes, entre las principales preocupaciones están la falta de vialidad y transporte adecuado, este último en términos de frecuencia y calidad del servicio; además, otra de las dificultades es la falta de fuentes de empleo, así como la necesidad de fortalecer los comercios locales, de tal manera que promuevan el desarrollo de su sector.



En la manera de entender, aproximarse y construir su territorio, las relaciones vecinales y familiares, junto con sus fortalezas y debilidades, son un factor central, de ahí que uno de los aspectos que más resaltó en todos los GDC fue la necesidad de generar procesos organizativos orientados hacia la unidad. En esa misma línea, Massey (2004) explica que un territorio se define de manera dinámica debido a que es fruto de complejas interacciones, donde cada espacio es un tejido de encuentros, desencuentros, discursos y acciones. Esos factores han estado presentes en las formas de interacción de los pobladores participantes de los GDC, quienes valoran el esfuerzo de sus vecinos; pero, también, demandan de un mayor compromiso a quienes se muestran indiferentes.

7.2 Actividades culturales y recreativas

Para la comprensión de las dinámicas comunitarias también se sondeó acerca de las principales actividades que reúnen a los pobladores: deportes preferidos, qué hacen en fechas especiales, la existencia de espacios físicos para esas actividades y las estrategias que implementan para fomentar lo cultural y recreativo en sus parroquias.

Entre las actividades recreativas preferidas están el fútbol, vóleibol y baloncesto: "El fútbol veo que hacen más los hombres y las mujeres" (PAU, GDC Toacaso), "En lo que es actividades recreativas tenemos las canchas de básquet y fútbol que acuden los niños y jóvenes y las noches los adultos practican lo que es el vóley" (GEV, GDC Belisario Quevedo), "Sí, hay una cancha y se lo utiliza para jugar indoor fútbol y vóley y van los hombres a jugar más índor y vóley; no todos los días solo los fines de semana" (HOL, GDC Mulaló), "Si practican



fútbol, vóley, todos los fines de semana, se reúnen así los barrios, entre la mañana no se realizan porque todos salen al trabajo" (MER, GDC Aláquez). En el GDC de Joseguango Bajo hubo la siguiente percepción:

La mayoría vienen acá al estadio de la parroquia, que por cierto es muy bonito de paso, entonces, la mayoría si vienen papá y mamá, los hijos vienen a distraerse los domingos y aquí en la parroquia ya hay gente y carros para arriba y para abajo, entonces, se le ve mejor a la parroquia los fines de semana por el fútbol" (GAL, GDC Joseguango Bajo),

Los espacios de recreación son importantes para los pobladores debido a que los consideran como un escenario propicio para momentos de encuentro familiar y vecinal; aunque, el deporte por sí mismo no posee un componente educativo, corresponde examinar las condiciones en que se produce, las motivaciones y los tipos de interacción (Durá 2018). Cabe reconocer la oportunidad que significa la práctica de distintos deportes en las parroquias participantes y en función de ello trabajar en el agregado de una dimensión educativa, acerca de ello Conde, Debellis y Moreira (2016) aseguran que "La recreación cuenta con potencial educativo y transformador, para esto debe articularse con otras dimensiones (subjetiva, grupal y comunitaria) y de esta manera será una herramienta para el desarrollo humano" (p. 6).

En esta misma línea, en otras investigaciones sobre recreación y educación (Osorio 2008; Orobajo 2011) coinciden en la idea de entender a las actividades recreativas como propicias para la construcción de relaciones y donde se evidencian las perspectivas



tanto de género como generacionales de sus participantes, por tanto, son puntos claves para impulsar estrategias educativas. A esto, Osorio (2008) agrega que la articulación recreación – educación para funcionar de manera adecuada requiere de otro tipo de condicionantes: acceso y calidad de empleo, servicios de salud, educación, vivienda, en definitiva, garantías de bienestar tanto en lo material como lo simbólico.

¿Cómo se beneficia la población infantil de la recreación?, aunque según los relatos de los participantes en los GDC, los espacios son visitados por niños y niñas, una constante que se presentó en todos los GDC fue la limitada o nula presencia de lugares de recreación diseñados exclusivamente para uso infantil: "No, [no tienen parques] ellos juegan en la escuela y cuando están en la casa en el patio" (HOL, GDC Mulaló), "Y no se ha gestionado porque no hay ni terrenos, los niños para jugar se van arriba a Tandapi" (MER, GDC Aláquez), "Como no hay juegos la mayoría yo creo que se dedica a estar en las casas y todo eso porque ¿dónde se van a salir a divertir?, si casi a veces los mayores están utilizando las canchas" (ALX, GDC Once de Noviembre), "Los niños en algún terreno baldío juegan al fútbol" (INE, GDC Joseguango Bajo). Tal situación es una limitante para el desarrollo integral de la niñez debido a que la recreación es neurálgica para el proceso de aprendizaje porque estimula la creatividad, el trabajo en equipo y la forma en que se asume un desafío (ICNF, 2014).

En esa misma dirección, otros análisis (Meneses y Monge 2001; Jover, Camas, Martín-Ondarza y Sánchez-Serrano 2018) concuerdan en que el juego posibilita a niños y niñas aprender a relacionarse con su entorno; además, les ayuda a desarrollar habilidades emocionales, sociales, físicas y cognitivas, todo ello



Actividades culturales y recreativas



Imagen: Alejandra Ortega
alejitas30@gmail.com

aporta al crecimiento saludable. Sumado a esto, las prácticas recreativas contribuyen a la generación de valores, satisfacción interna y también a los procesos educativos por ser un medio para la experimentación y observación (Gregorio 2008). Pese a esta valía, Meneses y Monje (2001) afirman que desde el mundo adulto falta reconocimiento de esa importancia y, por tanto, el juego pasa a un segundo plano.

Frente a la carencia de espacios recreativos infantiles, las parroquias Toacaso, Belisario Quevedo, Once de Noviembre y Joseguango Bajo han generado estrategias como los cursos vacacionales dirigidos a niños y niñas: "Cursos de computación en el infocentro o hacen competencia de cometas o hacen el centro vacacional" (GAL, GDC Joseguango Bajo), "Los cursos vacacionales en cuatro disciplinas; fútbol, básquet, danza y excursión. Todos tienen acogida porque todos participan en las disciplinas" (GEV, GDC Belisario Quevedo), "Parece que están firmando un convenio con la federación deportiva para hacer un taller de fútbol" (YOL, GDC Toacaso). Tales acciones son importantes; pero, requieren de políticas públicas de amplio alcance que valoren la recreación para la infancia; la imposibilidad de acceder a este tipo de espacios constituye una negación al derecho a la recreación, consecuentemente hay limitantes a su identidad, sentido de cooperación y afectividad (Montoya e Impata 2011).

Además, de estas actividades recreativas otro espacio de encuentro se produce en fechas especiales como el Día de la Madre y Día del Niño, particularmente, esto se presentó en el GDC de Aláquez, Once de Noviembre y Belisario Quevedo: "Aquí hacen por el día del niño, reúnen a todos, a las mamás y papás, se hace un almuerzo, una comidita" (CAR, GDC Aláquez), "Hay actividades recreativas por el Día del Niño" (ISA, GDC Once de Noviembre), "Se ha realizado, por ejemplo, el Día de la Madre, Día del Niño, nos reunimos junto a la



escuela, casa barrial y festejamos a los niños" (ELV, GDC Belisario Quevedo).

La Navidad y las fiestas tradicionales también son motivo de reunión en Belisario Quevedo y Once de Noviembre: "Hablemos de la Navidad, a veces conjuntamente con la junta parroquial, se ha dado los agasajos navideños aquí en el centro" (JOS, GDC Belisario Quevedo), "En agosto son las fiestas, se hace una mini Mama Negra, hay comparsas, loeros, danzantes, entonces, es algo cultural que se mantiene como tradición dentro de Belisario Quevedo y es conocido por los alrededores: Salcedo, Ambato, entonces, hay mucha acogida" (GEV, GDC Belisario Quevedo), "Aquí cuando hacen en noviembre la fiesta de la Mamá Negra, aquí en la parroquia, ahí se reúnen los barrios, así participan" (ISA, GDC Once de Noviembre), "De la Virgen de Guadalupe también es otra actividad cultural" (ALE, GDC Once de Noviembre).

De todos los GDC realizados, una peculiaridad que se presentó fue la forma en que se organizaron en Toacaso para celebrar el Día de la Madre y el Día del Padre:

En la mía si organizan, planifican faltando ocho días las gestiones que realizan en la comunidad, para el Día de la Madre los hombres planifican, este año los hombres fueron a cocinar, a pelar papas, las mujeres a dedicar hacer deporte, a jugar fútbol, de ahí nos dieron de comer, el pastel, de ahí llegó la orquesta, secretamente solo los hombres, ellos mismo dicen nada de mujeres en esas sesión, igual también nosotras organizamos para el Día del Padre (YOL, GDC Toacaso).



Estos espacios de encuentro le posibilitan a la comunidad crear y/o fortalecer los lazos sociales y afectivos, siguiendo a Hoerner (1996) y Di Meo (1998) como se citó en Giménez (2005) el pueblo, barrio o ciudad son territorios próximos, orientados a la organización social cuyo fundamento es la adecuada seguridad, vialidad, educación, fiestas tradicionales, relaciones vecinales y espacios de recreación. En las diversas actividades que se realizan en las parroquias convergen distintos actores, así como formas de apropiación del territorio, las cuales se caracterizan por momentos de separación, desigualdad y tensiones (Massey 1995). Aunque cada parroquia presenta sus particularidades, se ha visto que uno de los principales desafíos es trabajar por la unidad y la participación de sus pobladores; esos retos fueron visibles en las percepciones de su parroquia, a sus vecinos(as) y en cómo se organizan para las distintas actividades.

8. Reflexiones finales

El estudio sobre la vulnerabilidad a la que está expuesta la infancia atraviesa una serie de elementos y contextos que diferenciar. En primer término, si se toma en cuenta que la noción de vulnerabilidad está integrada tanto por la idea de fragilidad, como por la idea de estrategias de respuesta, entonces, se tiene un marco de doble posibilidad. Ahora bien, esa doble dimensión que integra la vulnerabilidad requiere ser analizada y comprendida de manera situada, en el caso de la presente investigación se lo abordó desde las condiciones que presentan los contextos rurales del cantón Latacunga. Específicamente, las perspectivas que nos ofrecieron los datos recogidos en las seis parroquias rurales: Toacaso, Aláquez, Joseguango Bajo, Belisario Quevedo, Once de Noviembre y Mulaló aportaron, desde una mirada cualitativa, a la identificación de convergencias y divergencias.



En esa línea, se partió de una categoría que para el equipo de investigación fue fundamental: configuraciones familiares; comprender sus características y sus formas de organización desde una óptica generacional permitió comprender los desafíos a los que se enfrenta la niñez hoy. Como se ha expuesto en este trabajo hay un proceso de reflexividad y comparación entre los estilos de crianza de las generaciones anteriores y las más recientes; aunque este proceso no está libre de dudas, por ejemplo, en muchos casos, un elemento convergente en todos los GDC, fue que los padres y madres expresaron su falta de confianza a los derechos que amparan a los niños y niñas. En medio de esas representaciones también apareció una mayor predisposición al diálogo, elemento que va en consonancia con las estadísticas que presenta Ecuador; sin embargo, hay un largo camino por recorrer: se requiere promover acciones concretas orientadas a la mejora de la calidad de vida desde una perspectiva participativa.

A estas ideas se suman las visiones estereotipadas sobre los roles de género. Prevalece aquella perspectiva desde la cual a los hombres le corresponde el espacio público con su rol de proveedor, mientras que a las mujeres se las vincula al ámbito privado y se la percibe como la encargada de las actividades domésticas y de cuidado. Estas representaciones entran en tensión porque hay una reflexividad de los participantes de los GDC sobre los roles de género. Este proceso fue evidente en la asignación de las actividades domésticas y de cuidado; y también en la importancia que le dan a la formación académica de sus hijos e hijas sin hacer una diferenciación por sexo.

Sobre este aspecto, se sugiere para próximos estudios seguir profundizando, desde una perspectiva de género, las concepciones sobre educación en las familias rurales, sería interesante



abordar expectativas, motivaciones, dificultades, preferencias y discriminación, así como los cambios generacionales en las representaciones acerca del presente y futuro educativo.

Con relación al escenario educativo de las parroquias rurales, un factor que marca un antes y un después fue la incorporación de un nuevo modelo de gestión educativa, el cual generó diversos impactos, por ejemplo, los problemas de distancia y transporte que enfrentaron varios niños y niñas a quienes les cerraron sus escuelas. Además, otro de los problemas fue la afectación a las relaciones sociales y comunitarias en vista de que la escuela se constituía como ese espacio idóneo para facilitar actividades de encuentro. Una interrogante que queda abierta para futuras investigaciones es el rol de los docentes en el ámbito rural, ¿qué significaciones adquiere en ese contexto?, ¿qué funciones se asignan tácitamente?, de igual manera, frente al cierre y/o fusión, ¿cuáles han sido los efectos a largo plazo en las relaciones sociales? Frente a los nuevos modelos de gestión educativa, ¿cómo perciben las familias a las instituciones educativas?

En medio de estas interrogantes, un elemento favorecedor es la importancia que adquiere la educación para las familias, en todos los GDC predominó un fuerte compromiso con la preparación de sus hijos e hijas y en ninguno de los casos consideraron retirarlos de la escuela, aunque con la formación de bachillerato y universitaria se mostraron más vacilantes porque expresaron que en esos niveles aparecen razones externas a su dominio: motivación de los jóvenes y situación económica.

Sumado a estas condiciones se detectó una insatisfacción con respecto a los servicios de salud, en los participantes de los GDC



prevaleció, excepto en Aláquez, el descontento por la falta de medicinas, problemas en el sistema de turnos y limitada cantidad de profesionales. En esta categoría aparece como un factor que invita a la profundización, desde una perspectiva intercultural, la indagación sobre las percepciones que tienen los pobladores con respecto a los servicios de salud, así como los criterios a la hora de generar este tipo de servicios. Como parte de esta categoría, es necesario investigar las concepciones sobre planificación familiar, este punto es primordial analizarlo desde una mirada generacional y también desde una perspectiva de género para comprender y deconstruir las lógicas patriarcales predominantes.

Uno de los aspectos que sobresalió en los GDC fue la visión favorable de su territorio, si bien las características difirieron de una parroquia a otra, se expresó un fuerte apego a su entorno; sin embargo, un aspecto que debe ser trabajado son los niveles organizativos. Principalmente, hay que indagar en las limitaciones, así como las fortalezas que se dan en esas comunidades, asimismo, habría que examinar los sentidos que adquieren los liderazgos locales y la noción de corresponsabilidad.

Además, en las relaciones que se dan en las parroquias, se pudo evidenciar cómo el tipo de vínculos incidió en la posibilidad de solicitar apoyo en momentos de crisis. Tal situación requiere ser trabajada a través de procesos educativos que permitan movilizar el capital social acumulado y también resolver los conflictos a nivel interno. Uno de los puntos que llamó la atención fue la estrategia que se dio en Toacaso y la cual estaba orientada a la apertura de espacios de encuentro, por fuera de los formales. Son acciones que pueden ser favorecedoras para la formación y fortalecimiento del tejido social; por ello es importante revisar sus lógicas de funcionamiento. A estas situaciones de desventaja social que configuran el entorno

donde se desenvuelve la infancia se notó la limitada presencia de espacios diseñados para la recreación de niños y niñas, si se toma en cuenta que el juego es la actividad básica que le permite a los infantes tomar contacto con su realidad, entonces, es una barrera a ser superada de manera urgente en las parroquias. Los espacios, así como las ideas sobre la infancia, están permeadas por una visión adultocéntrica que restringe la generación de acciones que reconozca la opinión de niños y niñas, a esto se suma la mirada estereotipada de los roles de género que predomina en los modos de relacionamiento. Estas condicionantes, que se han detectado a partir del análisis de las categorías familia, educación, salud, situación laboral, nivel organizativo y territorio, plantean varios desafíos para el cumplimiento de los derechos de la infancia en el sector rural del cantón Latacunga.



Retratos de niñas y niños



Imagen: Tomada de pinterest
Genoveva M. /@genovevam3

Parroquia San José de Poaló



*Autores: Adrián Iza+,
Erik Aponte, Johanna Cepeda,
Romario Lozada, Marcos Pacheco,
y Franklin Patiño.*

Crónica 01 - La sonrisa no tiene precio

Los niños y niñas nos inspiran a luchar por nuestros sueños, nos arrancan sonrisas con sus ocurrencias cuando inventan inocentes acciones. En Latacunga su presencia está en todos los espacios públicos: parques, mercados, calles y en plazas como El Salto, nuestro punto de observación. Son cerca de las 9:00, era una mañana fría y poco clara por la llovizna, a este día le caracterizaba la ausencia de luz, el humo negro emanado por buses azules que irrumpían en los pulmones de los transeúntes, las calles húmedas de la plaza, que apenas se van secando con las pisadas de los adultos, niñas y niños que corren o juegan escapando de las conversaciones de los adultos.

Las nubes poco a poco se van dispersando en el cielo y divisamos a tres hermanos: dos niños y una niña deslizándose por la rampa de cemento color caoba, los hermanos compiten en un juego divertido, donde gana el que es más rápido en subir y bajar. A pocos metros les observa su madre, una mujer indígena, luce un tanto distraída, quizá preocupada, pues su esposo es



parte del grupo de desempleados que se reúnen todas las mañanas en la plaza; pero, eso parece no importarles a los niños, continúan jugando y aunque se caigan, siguen.

De pronto, en la mojada plaza apareció un niño corriendo, a quien lo bautizamos como Manuelito, nos sonreía cuando lo llamábamos e incluso se cruzaba por nuestras piernas. Manuelito nos conmovió con su inocencia, escapaba de su madre para hacer travesuras como intentar abrir las puertas de taxis, agarrar las palomas blancas y grises, o coger las revistas religiosas de un estante que nadie parece cuidar.

En la plaza se observa a padres, madres y a personas que cruzan sin prestar atención a las acciones de los pequeños infantes. La mayoría de adultos en la plaza están sentados en las frías bancas de cemento, conversan sobre temas de trabajo, algunos fuman un cigarro y otros juegan naipes. Niñas y niños buscan distraerse con lo primero que observan: plantas, perros de la calle, palomas, agua estancada o botellas sucias, eso causaría que puedan infectarse con algún objeto peligroso o que se lastimen; pero, continúan en su juego y se trepan en las vallas de metal o van a comprar comida rápida como huevos de codorniz, helados, mangos con sal, bonice y papas.





En la plaza de El Salto los pequeños niños y niñas corren un alto riesgo porque transitan muchos carros y se exponen a situaciones como accidentes de tránsito, incluso existe un alto riesgo de desaparecer en manos ajenas. ¿Quién sabe si alguien los observa desde lejos? Después de visualizar la plaza, creemos que no está diseñada para actividades de niños y niñas, no hay juegos recreativos o seguridad. La mayoría de los pequeños son hijos e hijas de madres que trabajan en la plaza para buscar un sustento diario. Las autoridades de la ciudad están llamadas a mejorar la calidad de vida de estos niños y niñas, implementando guarderías cerca de la plaza para la tranquilidad de sus madres que son parte del comercio informal de aquellos lugares públicos.

Crónica 02 - Conociendo San José de Poaló

Viernes 13, mediodía, salimos de la universidad y tomamos un taxi. Somos seis personas en un taxi que avanza por un camino, a veces de tierra y a veces de asfalto, el conductor no dice nada y parece que sonríe cuando escucha nuestros chistes y cantos... avanzamos a nuestro destino, pasamos cerca de la Hacienda Tilipulo. Sopla el viento y se esparce en el aire un aroma que brota del viejo eucalipto. Ya habíamos estado aquí antes; pero, esta vez la intención era diferente, nuestra nueva misión era realizar una investigación acerca de la situación de los niños



y niñas de las parroquias. ¿Cómo nos atenderán de nuevo las personas?, pensamos. Ahora nos relacionaríamos con niños y niñas, era un tema complejo.

Llegamos a nuestro destino y pagamos cinco dólares al conductor del taxi, nos bajamos e inmediatamente nos dirigimos a las oficinas de la Junta Parroquial, ingresamos y preguntamos por el señor Gonzalo Espín, presidente del GAD parroquial, pero "no se encuentra...", nos dice muy amable el señor José Quindil, secretario de la institución. Sin embargo, ¿cree que usted nos puede ayudar?, dijimos, y así fue, le contamos sobre nuestro proyecto en la parroquia y nos invita a acomodarnos en la sala de espera.

Fueron como cinco minutos y de una impresora salía una hoja que contenía algunos de los datos que necesitábamos, así como el número telefónico del presidente de la parroquia. No obtuvimos toda la información con José y, entonces, nos dibuja un mapa en una hoja de papel, que serviría de guía para dirigirnos a buscar mayor información.

Caminamos hacia la Unidad Educativa de Poaló García Moreno, lugar donde se daba un programa por el Día de la Madre, había muchos infantes junto a sus madres y algunos junto a sus padres.



Se puede notar que las personas de ese lugar son muy amables, porque cuando ingresamos a la escuela preguntamos y un señor nos llevó a una aula, ahí se encontraba la administradora del circuito 5, el cual abarca dos parroquias: Once de Noviembre y San José de Poaló, muy atenta nos movió unas sillas para que nos sentemos y podamos hablar acerca de lo que deseamos saber. Iniciamos comentándole sobre nuestro proyecto y sonreímos porque inmediatamente se mostró interesada en colaborar con información y contestó la mayoría de preguntas.

Después de haber conversado con la administradora del circuito 5, llegó el Licenciado Galo Bustillos, rector de la Unidad Educativa de Poaló García Moreno. Nos presentamos y le hablamos de los motivos de nuestra visita a la parroquia, muy gentil nos dice que es muy importante investigar sobre la situación de los niños y niñas de la parroquia, puesto que hay muchos factores que inciden en la calidad de vida de los infantes, fueron algunos minutos en los que el rector mostró su amabilidad.

Salimos de la Unidad Educativa y nos acercamos al Centro de Salud, nos recibe su directora, la doctora Sonia, muy amable, nos dice todo lo que necesitamos, muy comprometida con la salud de niñas y niños, comenta que las principales enfermedades que les afectan son las infecciones



a la piel y las infecciones respiratorias, debido al polvo que caracteriza a la parroquia. Ya cumplido el objetivo de nuestra visita, muy apresurados buscamos un vehículo para regresar a la ciudad de Latacunga, pues teníamos que grabar un programa de radio. Al llegar al parque miramos una camioneta blanca, doble cabina, esperando que los pasajeros llenen la camioneta para poder salir, nos embarcamos y durante el transcurso, escuchamos música y platicamos sobre todo lo que habíamos visto en la parroquia.



En la camioneta también estaba un niño, se dirigía a su hogar después de las actividades escolares, en su rostro se podía notar el cansancio y la ansiedad que tenía por llegar a su casa. Minutos más tarde llegamos a San Felipe y desembarcamos, entre bromas sobre quien pagaría los pasajes, el niño también se bajó y se alejó. Cansados y con mucha hambre llegamos a la universidad, habíamos cumplido con nuestro primer objetivo en la parroquia San José de Poaló.

Crónica 03 – El talento de Edison

Esta es la historia de Edison, tiene once años y vive en la parroquia San José de Poaló. En un papel y apoyado con pinturas de colores nos cuenta que es lo que más le gusta de su barrio: sus casas, los caminos, las plantas, los árboles;



a Edison le encanta la naturaleza que le rodea. Aunque también hay cosas que le disgustan: la basura y la quema de árboles porque está consciente la contaminación que se genera en el ambiente. Edison nos cuenta que le gustan las Matemáticas y el dibujo, principalmente lo segundo porque lo hace muy bien y su talento se refleja en las montañas y animales que dibuja en su cuaderno. Para sus tareas escolares no está solo, casi siempre cuenta con la ayuda de su madre, a quien también le cuenta sus problemas de la escuela, ella es su confidente.

Extraña a su padre, lo perdió hace algún tiempo, su padre era alcohólico y tomó una decisión que lo separó para siempre de su familia. Edison lo extraña y aún se percibe mucho dolor cuando recuerda la pérdida de su padre. Sin embargo, él sigue y nos cuenta algunos de sus sueños: ser electricista, "lo voy a conseguir estudiando", dice orgulloso. Actualmente, vive con su madre y su padrastro; nos cuenta que lo tratan con mucho aprecio, aunque a veces tienen riñas; pero, él nos asegura que (en general) se la llevan muy bien.

Cada mañana, antes de ir a la escuela, desayuna, a veces, arroz con huevo, en otras ocasiones papas fritas o a veces "café con pancito"; cerca de las seis de la mañana salen con su madre y hermana a la escuela. Un segundo desayuno lo espera en su escuela: el "desayuno escolar" lo



sirven a 09:30 de la mañana, "si me gusta ese desayuno", comentó contento.

Nos contó que le gusta su escuela: sus profesores lo tratan con mucho cariño, aprecio y respeto, además le agrada que todo esté limpio para que no exista riesgo de enfermedades. Edison cambió de rostro cuando nos compartió que algunas veces ha tenido problemas con sus compañeros en la escuela porque le quitaban las cosas, aun así, dice que es importante ir a la escuela porque aprende muchas cosas y también a ser bueno.

Por las tardes comparte con sus padres, les ayuda a cocinar, pelar papas, lavar los platos o la ropa y luego de terminar los deberes va a jugar con su hermana; su padrastro llega del trabajo a las cinco de la tarde. Disfruta de su hogar y nos comenta que le gusta que su casa tenga focos, un baño, una ducha, lavabo, mesa, cocina, tanque de gas, ollas, baldes, camas, cobijas y adornos que comparte con su hermana Yessenia, que a veces duerme con él. "Juego a las escondidas con mi hermana", dice Edi, como lo llama su hermana Yessenia, y al mismo tiempo practica el fútbol; pero, solo como un pasatiempo. Edison ya piensa en la llegada de las vacaciones, recuerda que ahí es tiempo de pasar mucho tiempo con su familia y de jugar, jugar y más jugar. En ocasiones se va de paseo a Baños o a San Felipe, ahí su



abuelita le prepara un ceviche o un sancocho. Se lamenta que en su barrio no existan parques y valora la amistad con los niños de su barrio, "me llevo bien" afirma. A su modo de ver, los niños y niñas son generosos y buenos porque de igual forma sus padres le han enseñado a tratar con mucho respeto, cariño y aprecio a todos.

Crónica 04 – A Yessenia le gusta el fútbol

Es una niña de ocho años, su nombre es Yessenia, es la más nerviosa de su familia y también la más tierna y fanática del fútbol, al cual lo domina muy bien; ella se siente bien tratada por su madre y padre, porque dice que no discuten. Su casa es limpia y nos describe a su cuarto como un espacio pequeño, donde guarda a sus muñecas, su osito y su cartera, comparte su habitación con su hermano Edi.

Le gusta desayunar café, papas o pan y luego ir a la escuela, donde lo que más le gusta es la colada y galleta que ahí le sirven, sus profesores no le tratan mal y por eso ella la pasa muy bien en la escuela. Uno de sus actividades favoritas es el baile, le encanta. Además, le gusta patear la pelota, el fútbol.

Se esfuerza mucho porque de grande quisiera ser profesora o doctora. Con un rostro un tanto preocupado nos cuenta que en su escuela se le



han presentado algunos problemas, nos dice que algunas veces "sus amigas" le hablan o le pegan. Yessenia no se lleva bien con sus compañeros de clase y acude donde su mamá o su hermano para que la defiendan, a pesar de eso no se desanima porque para ella es importante ir a la escuela e instruirse. Después de la escuela, Edi o su mami le ayudan a realizar los deberes.



Le gusta que vendan muchas cosas en su barrio; pero, algo que no le agrada nada es que llenen de basura las calles. Anhela la llegada de las vacaciones porque le gusta arreglar su cuarto, salir a pescar detrás de su escuela y jugar con su hermano a buscar pájaros. Para la pequeña Yessenia su mayor ejemplo son sus padres ya que le enseñaron a tratar bien a niños y niñas.

Crónica 05 – Ciertas almas ocultas

Es viernes y el cielo se adorna de sofocantes rayos de luz, estamos en Poaló y tratamos de hallar sombra para no hervir nuestra piel. Buscamos historias, y los niños y niñas las tienen; pero, localizarlos no es tarea fácil, pues ya han salido a vacaciones, se han ido a Quito o al Oriente para divertirse, "pero demos otra vuelta para ver que más hay" –expresamos y caminamos con las últimas energías. El brillo del sol se posó en algunas tunas que cruzábamos; pero, algo llamó la atención de Romario, se acercó a tomar una



tuna madura de color rojo, sacarla de la mata no fue fácil, tuvo que agarrarla con una hoja de cuaderno, después de todo era algo que podía calmar su hambre en medio de aquel camino, así que la abrió, sin embargo, cuando la saboreó prefirió lanzarla, estaba desabrida.

Caminamos tratando de no alejarnos del centro de la parroquia y el día dio un giro de suerte, en una de las pocas casas una señora lavaba la ropa y por el tipo de ropa que colgaba, intuimos que se trataba de niños pequeños, entonces, sin más, preguntamos si podía ayudarnos con la participación de sus pequeños hijos, aunque antes la señora nos hizo algunas preguntas: ¿de dónde somos?, y ¿qué hacemos allí? le explicamos y la convencimos, eso entendimos, pues nos abrió la puerta hasta su patio. En ese momento pasó algo, salieron algunas gallinas y el primero en huir fue nuestro compañero Marcos, el más temeroso a los animales de campo.

"Anthony" –gritó la señora y de una puerta salió un niño, lo notamos un tanto nervioso, pero cuando le estrechamos la mano olvidó los nervios... "¿Te gustaría ayudarnos a realizar una carta?" –preguntamos y aceptó, su respuesta nos subió el ánimo. Anthony en ese momento vestía algo deportivo, buzo blanco y pantalón oscuro, presentíamos que su fuerte era el fútbol.



Sin pensarlo le ofrecimos una hoja para que en ella nos plasme sus deseos y sueños, no la rechazó y empezó a escribir hasta completar la carilla. Después de finalizar la carta le pedimos que dibuje y nuestro presentimiento daba en el blanco: le gustaba el fútbol, pues había plasmado en la hoja un niño en el centro de la cancha, lo pintó con algunos colores y realizó más dibujos, enfatizando sus sueños y deseos. Mientras mirábamos a Anthony, su madre salió con unos plátanos y mandarinas para ofrecernos, "nos brillaron los ojos" al ver esa comida, le agradecimos mucho, pues había sido muy amable, desde el principio quiso ayudarnos, ella dijo: "Favor que das, favor que recibirás en la vida".



Sentimos curiosidad por conocer más de Anthony, quien nos compartió el sueño que deseaba para su vida: ¡ser futbolista, eso quiero! cuenta con orgullo, al parecer quiere seguir el ejemplo de su hermano mayor quien juega en Quito en la sub 16 de El Nacional; pero, no es su único sueño, tiene muchos, al igual que muchos niños y niñas de su edad, otro de sus anhelos es ganarse un viaje para recorrer el mundo con su madre y hermanos. Un viaje que ha planeado desde pequeño es ir a México, porque quisiera conocer a la Virgen de Guadalupe. Por ahora, Anthony de once años vive muy tranquilo en el centro de Poaló, parte de sus vacaciones es atender un cyber, negocio de su madre, le gusta



pasar ahí y en ocasiones van sus amigos, la otra parte de sus vacaciones las ocupará jugando lo que más le gusta: el fútbol.

No muy lejos de ahí, nos encontramos en un comedor con Ali, una niña de once años, estaba con su tía quien era la dueña del local de comida, le pedimos permiso para platicar un momento con la niña y aceptó, no tuvo problema en ayudarnos, aunque al principio la niña dudó un poco, la convencimos. Sus cachetes se ponían rojitos, estaba un poco desconfiada; pero, a medida que fuimos conversando tomó mayor confianza, al ver que somos estudiantes universitarios nos cuenta la ilusión de seguir estudiando, le gustaría ser policía.

Ahora Ali está de vacaciones; pero, no ha abandonado Poaló como muchos niños y niñas, prefiere quedarse ahí y jugar con su hermana pequeña. Poco a poco se familiariza con nosotros, "me encantan los animales" –expresó, y es que se nota, porque mira con gran alegría a los animales que estaban por ahí.

Ali nos compartió que extraña a su mami, quien sale a trabajar y vuelve en la tarde, es por eso que pasa con su tía, también nos confesó que extraña pasar más tiempo con su padre a quien, por el trabajo, no lo ve mucho. Durante nuestra presencia, la pequeña hermanita la miraba y





parecía que quería que acabemos de realizar las preguntas a Ali para que pueda volver a jugar con ella. No quisimos despedirnos tan rápido, pues Alison fue muy amable, le dijimos que ya puede seguir jugando y se fue con su hermanita a esconderse, ¿dónde?, ¿quién sabe?... el hecho es que ya vimos muecas en las caras de nuestros compañeros: teníamos hambre, así que esa tarde decidimos pedir 6 almuerzos y 6 jugos para controlar ese calor que, si bien quemaba, fue el que nos acompañó a conocer las historias de estos dos pequeños.

Crónica 06 – Pequeñas huellas

Ahí estábamos de nuevo, rodeados de montañas que no nos atrevíamos a subir, estaba la curiosidad de saber que hay ahí, buscábamos nuevas historias en Poaló, esa vez íbamos a otro sector muy alejado del centro, caminamos y charlamos pegados al filo de la carretera por la ausencia de vereda, un borde donde los autos casi nos pasan rozando. Después de un rato observamos a un anciano al filo de la carretera organizando en un rincón algunas hojas de maíz, nunca preguntamos qué hacía, solo averiguamos si tenía nietos con quienes pudiésemos conversar por un momento, sin ningún problema nuestra pregunta fue acertada y llamó a su nieto.



¡Ariel! –gritó para llamar a su nieto, con una gorra azul y despacio se acercó a nosotros el niño, “salude” –dijo su abuelo, y de inmediato le estrechamos la mano. De repente asomó la hermana del pequeño y nos invitó a pasar a su comedor, ahí conversamos con Ariel, mientras unas frutas en la mesa “nos hacían ojitos”. A Ariel le gustaban los colores y lo demostró en una carta que comenzó a dibujar con sus propias pinturas, nos relató que le gusta la Mama Negra, las fiestas y la “virgencita” –como dice él, también el Señor de Maca, símbolo de Poaló.

“Vivo con mi mami Meli, mi mami Leonor, mi papi Carlos, la Mónica, el tío Abelito, la niña Marlene, el Rodrigo, el Santi, la Dome y el Cris”, así nos enumeró Ariel a su familia y nos contó que pasa todo el tiempo con sus padres, quienes le han enseñado a arreglar su cama; a veces en sus sueños imagina ser un piloto de avión “porque me gustaría volar por el cielo”, nos dijo, y es que esa es su mayor aspiración. Ariel es uno de los mejores estudiantes de su escuela, en las mañanas antes de salir desayuna huevo, pan y leche, a veces frutas, su madre le envía leche y galletas.

Su talento se ha construido con el buen trato que le brindan sus profesores, eso le gusta: que los demás traten bien a las personas y por eso este pequeño no ha tenido problemas en la escuela.



Se nos hizo extraño; pero, a Ariel no le gusta el bosque de su escuela, quizá por temor a algún peligro que podría esconderse en la naturaleza; lo que si le encanta es su casita pequeña, donde tiene varios animalitos: conejos, vacas o las gallinas que nos observaban moviendo la cresta.



A nuestro pequeño amigo le gusta el fútbol, aunque no le pedimos demostración porque de seguro, nos dejaba sin palabras. Se lo veía como un niño bueno y estudioso, nos dimos cuenta por la forma seria en que hablaba, se notaba que su madre era quien le guía, a ella también le cuenta sus problemas porque sabe que puede entenderlo, nos contó que sus padres le han enseñado que el respeto es lo primero.

Volvimos al centro y un carro estaba parqueado afuera de una ferretería, dentro del vehículo una niña encerrada jugaba con su celular, cuando salió su madre de la ferretería nos permitió conversar con su hija de diez años, su nombre era Monse, la saludamos, nos presentamos y al principio estuvo un tanto tímida, luego parece que ya le generamos confianza porque empezó a conversar y nos dijo que cree en la Virgen y de inmediato agrega que no le gusta la gente chismosa y las mentiras, porque: "Nadie debe meterse en lo que no le conviene", dice. Nos sorprendió la contundencia de su respuesta.



A Monse le gusta el fútbol y, aunque sus pies son pequeños, está convencida de jugarlo bien, porque practica con su tía. A esta niña no le asusta la oscuridad y lo demuestra durmiendo sola, ¿será por qué no cree en cucos?; pero, sus secretos salen a la luz, nos damos cuenta de que tiene un carácter muy fuerte, varias veces ha tenido riñas en la escuela: "no me gustan los chismes", repite. Se nos levantaron las cejas cuando nos dijo que "de grande le gustaría ser pilota de carros".

Cada mañana su abuelita es quien le prepara el desayuno, "café negro y arroz con lo que sobra de la merienda", esto es lo que suele comer antes de salir a la escuela. Sus padres tienen que salir a trabajar y por eso no están con ella a esa hora del día.



Tiene la rebeldía que les hace falta a muchos del mundo adulto, le gustan los deportes extremos y le gustaría que le regalen una moto, Monse se llevan bien con los niños y las niñas, "Pero que no sean chismosos", afirmó. Es todo, prefiere ya no hablar, su madre está apurada y decide parar con su silencio, nos miramos, asentimos con nuestros rostros a modo de agradecimiento, el motor de su auto se encendió y partieron.



Crónica 07 – Las alas de niños y niñas

Aún lo recordamos...era miércoles, subidos en un taxi, después de las clases de cine, organizamos algunas ideas sobre fotografía y lo pondríamos en práctica en Poaló con los niños o con algún paisaje que llamé nuestra atención. Era más de mediodía y acudimos a una panadería para comprar algunos panes para el grupo, antes de recibir el vuelto una señora ingresó a comprar una gaseosa y algunos vasos, miramos afuera y su camioneta estaba parqueada con las puertas abiertas y al interior viajaba con dos niñas.

Era nuestra oportunidad y cuando salió la señora, le comentamos del motivo de nuestra visita, ella no tuvo dificultad en aceptar que entrevistemos a las niñas, pero había un problema, tendría que ser a la hora del almuerzo después de que vuelva del trabajo... la espera no fue tan larga, eran 13:00 y acudimos a la cita con la señora que ofreció ayudarnos, la encontramos en el almuerzo, con sus dos pequeñas que comían con mucha paciencia y un poco desconfiadas ante nuestra presencia.

Damaris y Helen han tomado a Poaló como su segunda casa, ellas viven en la parroquia Once de Noviembre, pero asisten a la Escuela García Moreno, ubicada en Poaló. Su madre considera que es una buena escuela para sus niñas y



además le queda cerca de su trabajo. Las niñas estaban un tanto inquietas, les ofrecimos unas hojas para que puedan plasmar sus sueños y deseos, allí dibujaron con mucha paciencia mientras veían las plantas del parque. Damaris es la mayor con nueve años y lo que gusta de Poaló es su iglesia porque allí acude cuando quiere pedir un deseo, cree que hay mucha gente que es envidiosa y eso le disgusta, es un poco raro escuchar eso de una niña; pero, lo dijo con total libertad y en un tono categórico.

Para ir a la escuela no tiene dificultades y la distancia no se siente, gracias al transporte con el que cuenta su madre: un vehículo pequeño de color gris. Ahora está de vacaciones y le gusta ver la tele y mientras habla de su (mayor) pasión por el fútbol, Helen la observa muy atenta. Usualmente en las mañanas le preparan arroz con carne frita y café, y por la forma en que responde suponemos que le agrada eso más que el desayuno escolar. Le gusta ir a la escuela, lugar donde, según nos dice, sus profesores la tratan bien y le enseñan buenas cosas. Creímos que, al gustarle el fútbol, no preferiría las muñecas como regalo; sin embargo, nos equivocamos, pues ese era su deseo de cumpleaños, su madre la escuchaba y de seguro lo tomará en cuenta... A su costado, un tanto más retraída, está Helen de siete años, confiesa que el básquet es el deporte que más le gusta y al igual que su hermana nos cuenta que "no le gusta el chisme". Helen se ve



como la más consentida de su madre, ya que durante la conversación la abraza y fija en ella su mirada; pero, con un poco de paciencia logra soltarse y habla que le gusta comer chaulafán, es su plato favorito. De la parroquia Once de Noviembre, vecina de Poaló, Helen cuenta que le gusta una "Virgencita" que se divisa en el parque central y en su inocencia, mientras responde, levanta la mirada, quizá imaginando a la Virgen de Guadalupe.



Es apenas una niña pequeñita y tiene muy claro la importancia de asistir a la escuela porque sabe que aprende mucho y puede obtener una carrera en el futuro, quisiera ser doctora porque le gustaría curar a los enfermos. Finalizamos nuestra conversación y las dos pequeñas junto con su madre se marcharon en su vehículo que espantó sin querer a las palomas de la iglesia. Era hora de volver a casa y aunque faltaba una última visita a la parroquia, sabemos que la gente nos permitirá conocer y difundir estas historias de infantes.

Crónica 08 – Amigos y hermanos

Aquí termina el viaje, pero no concluye sin antes contar esta historia, quizás la última de muchas o la primera de unas próximas en San José de Poaló...Por ahora logramos un objetivo de investigación y puede que el Señor de Maca,



símbolo de Poaló, haya decidido ayudarnos. Ese día se respiraba un aroma de eucalipto mientras caminábamos en fila por las evaporadas calles de piedra que el sol acariciaba, por momentos mirábamos el reloj mientras emprendíamos una ruta en busca de una nueva familia. Los maíces secos y los árboles de capulí adornaban la entrada de una casa de dos pisos, nos quedamos frente a ella esperando que el perro deje de ladrar, un hombre de camiseta azul lo calmó. Se nos acercó un poco desconcertado para preguntar quiénes somos y qué buscamos, nuestra respuesta siempre humilde permitió que nos deje entrar a la casa...

...En un pequeño comedor había frutas y cuadernos, suponíamos que los niños estaban cerca, entonces, escuchamos la bulla de unos pequeños que se acercaron cuando su padre los llamó a la mesa. Saludamos a Ignacio y Hugo, de ocho y once años de edad respectivamente, y conversamos con ellos sobre las vacaciones, estaban muy felices por haber terminado esa etapa.

El más pequeño, Ignacio, es de contextura delgada y aparenta menos años, sus uñas recién cortadas y su ropa limpia lo hacen ver como un niño bueno. Ama los animales porque de acuerdo con su experiencia tienen mucho cariño por ofrecer, ese sentimiento lo heredó



de sus padres; parece ser el más consentido de su padre, porque este lo observa con una dulce mirada.

A esa edad Ignacio, lee, escribe y pinta y lo demuestra con el paisaje que dibuja en una hoja a cuadros, donde plasma historias que incluyen las montañas, chanchitos y algunas calles de Poaló...esos lugares por donde todos los días va a la escuela con su hermano, a veces en camioneta o cuando no aparecen lo hacen a pie.

Amanece y desayuna un huevito con café o arroz con coladita, se peina bien y va a la escuela, a portarse bien, según nos dice, aunque a veces le pegan; pero, no se rinde, él sigue estudiando porque de grande quiere ser policía para atrapar a quienes rondan en las noches las casas de sus vecinos con la intención de robarse algo. Sus padres también le han enseñado a cosechar fréjol, choclo y a comer conejos; pero, ¡porque no! a soñar también, pues ha viajado con su mami a Loja, Cuenca y Colombia, donde ha podido conocer muchos hoteles y zoológicos, de este último lugar, lo que más ha llamado su atención han sido los leopardos, leones y avestruces.

El gusto por los animales también lo comparte con Hugo, a quien le apasionan; pero, la diferencia es que él quiere ser científico, por su curiosidad de inventar algo. Hugo es un tanto robusto, nos



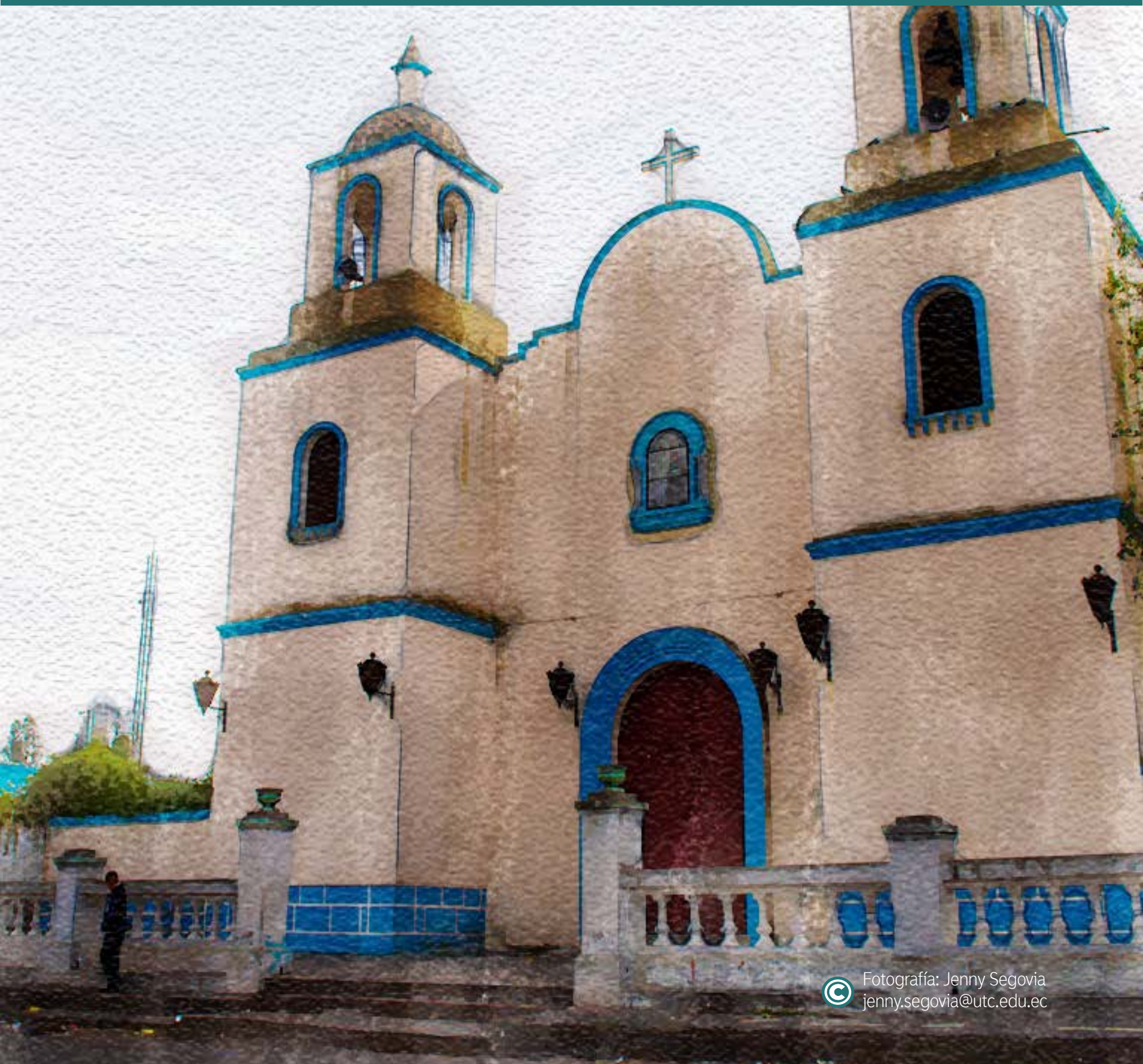


cuenta que a veces sus desayunos consisten en gelatina con pan o batido con machica. Le gusta alimentarse bien pues, según confiesa, debe estar fuerte para poder enfrentar las situaciones de bullying que se presentan en la escuela. Hugo nos habla de su hermano, con quien le gusta jugar fútbol y salir en bicicleta por las colinas de su parroquia, nos dice que entre ellos deben cuidarse como amigos, hasta siempre. Los dos pequeños valoran la escuela porque saben que ahí se aprende y es un espacio para conseguir algunos amigos.

Han sido momentos complejos y de mucho aprendizaje; nos guardamos la voz de los corazones de niños y adultos, pues siempre nos recibieron con una sonrisa y la misma pregunta ¿van a volver? No sabíamos que responder, porque somos forasteros y esperamos que la vida nos envíe de nuevo a Poaló...



Parroquia Toacaso



*Autores: Karen Caisaguano,
Doménica Cárdenas,
Lesly Correa, Evelyn Quispe,
Thalía Trávez y Omar Valencia*



Crónica 09 - Vestidos de esperanza

Eran las diez de la mañana y nos dirigimos hacia la parroquia Toacaso, a pesar de que el día estaba despejado el viento empezaba a soplar sugiriendo que se acercaba una tormenta. Nada de esto fue impedimento para que los niños se juntaran para un partido de fútbol, a lo lejos podíamos escuchar cómo hacían sus apuestas, nos acercamos y empezamos a dialogar con ellos, nos comentaron que el equipo perdedor debería pagar "las gaseosas". Y es que de eso se trata la infancia: de vivir con aquello que quizá nos parece simple; pero, que es muy significativo porque es como se construye amistad.



Tras haber escuchado sus apuestas nosotros nos trasladamos a la época de nuestra infancia cuando no importaban los raspones, cuando todos nos uníamos a jugar, cuando los problemas no importaban y el juego era lo primordial. Había pasado ya una hora de juego, quedando como ganador el equipo "cañitas", bautizados así por el cura de la parroquia.

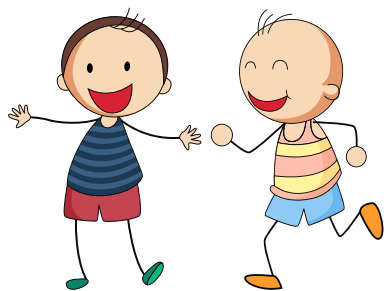


Pagaron sus apuestas y todos reunidos empezamos a conversar, nos hablaron sobre las carencias que existen en ese lugar, sobre sus sueños, planes y proyectos, que en algunos casos han tenido que posponer debido a que no han podido continuar con sus estudios, se han visto en la necesidad de trabajar para contribuir con los gastos del hogar, debido a la precariedad en la que algunos viven junto a su familia.

Pese a estas circunstancias y a que muchas de las veces deben caminar porque no tienen para el pasaje del bus se mantienen optimistas, conservan la ilusión de días mejores, siguen creyendo que es posible ir a la escuela y hacer realidad sus sueños, anhelan con aportar a la construcción de una mejor comunidad y ayudar a su familia. Para aquellos que si pueden asistir a la escuela, el tener que esperar por 45 minutos al bus que los lleva a su institución, no ha sido, ni será impedimento.

Cada día, para muchos de estos niños y niñas, es todo un desafío, ya que la comunidad más lejana de Toacaso está a una hora de la escuela y tienen que despertarse a las 5 de la mañana para poder salir a coger un transporte que pasa cada hora, además, en muchas ocasiones no desayunan. Antes esto no era así, ya que existían varias escuelitas en las diferentes comunidades de esta parroquia y no tenían la necesidad de





madrugar; sin embargo, a partir de la reforma educativa se establecieron unidades educativas en las parroquias, pese a ello los padres y madres de niñas y niños luchan por mantener la oportunidad de estudiar. Ahí nos dimos cuenta que a pesar de todas las dificultades ellos siguen creyendo y confiando, porque así son los niños/as: creen con todo su corazón que las cosas mejorarán y quieren cumplir todos sus sueños, tienen una esperanza para un futuro cercano; mientras tanto siguen jugando, riendo, viviendo y vistiéndose de esperanza.

Crónica 10 ¡Con el rostro sonriente!

Al iniciar el día tratamos de hacerlo con nuevas esperanzas, con la intención de que las cosas nos salgan lo mejor posible y que nuestros días siempre vayan de lo bueno a lo mejor y de lo mejor a lo excelente, sin importar edad, género o creencias, solo queremos que la nueva oportunidad de abrir los ojos sea una experiencia nueva. Y mucho más en un niño o una niña, en alguien que únicamente necesita jugar, divertirse y aprender para que su desarrollo sea fructífero y exitoso, porque sus sueños son sinceros e inocentes, tienen una gran capacidad de imaginar, a veces quieren ser grandes porque imaginan que ahí cumplirán todo lo que un día anhelaron.



Esta es la historia de Gabriel, un niño de seis años de edad, sus días tienen un horario bien marcado, a veces con ligeras excepciones de compañeros de juego o de menú para almorzar. El día empieza, son las cinco de la mañana, hay que levantarse y tratar de vestirse pronto si se quiere ir junto con sus hermanos a la escuela, sino debe recorrer solo el camino tan largo y de clima bastante frío, hay que desayunar para no tener el estómago vacío en la mañana, toma sus 25 centavos de dólar y sale.

Ya es la hora de salir de la escuela y Gabriel impaciente espera en el patio de su escuela la salida de sus hermanos, quienes, a la vez, son sus compañeros de camino, pues el trayecto hasta su casa es largo; pero, entre risas y juegos se hace breve, es que caminar se ha vuelto su pasatiempo, no ha sido su elección; pero, debido a que no existe una línea de transporte público como en las ciudades, deben caminar todos los días. Cerca del medio día los veíamos salir de la Escuela Felipe Borja, con su mochila desgastada por el transcurrir del tiempo, al igual que sus zapatos de cuero color negro, un uniforme gris que de tantas caídas por sus travesuras ahora tiene parches para cubrir los agujeros. La inocente expresión de su rostro nos muestra que las intenciones de ser mejor persona todos los días son más grandes que los obstáculos, lo que lo moviliza son los deseos de alcanzar sus sueños.



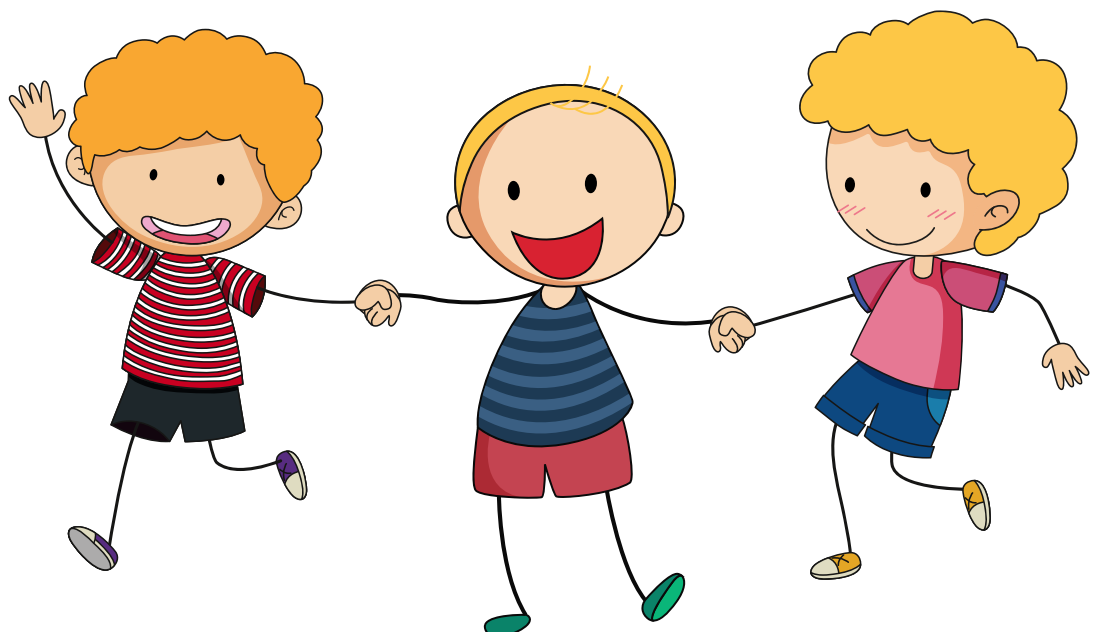
Al terminar su jornada escolar les espera un largo camino por recorrer hasta llegar a su hogar, el camino está lleno de árboles, plantas, animales y mucho polvo, en algunos tramos hay lodo y piedras, mientras para algunas personas el lugar sería intransitable, para él este es su camino al éxito, el cual tiene que recorrer todos los días.

Tras unos minutos de espera ve salir a sus hermanos de la escuela y su rostro se llena de alegría, pues se dirigen hacia su casa. Al transcurrir 45 minutos llegan a su hogar, donde cualquier tipo de comida está bien, tiene un aroma distinto y quizá por el cariño; pero, ¿es que si mamá nos pasaría el plato sería un verdadero banquete!; sin embargo, en el caso de Gabriel sus padres trabajan todo el día y sus hermanos son los encargados de su cuidado.

Después de una mañana productiva de enseñanzas y deberes, quizá para algunos niños y niñas sería usual tomar un descanso, pero para el "peque", como lo llaman sus hermanos, el recostarse sobre la cama por un momento en la tarde significa una pérdida de tiempo, pues hay que ayudar en la casa y tratar de hacer más ligero el trabajo que mamá realiza día a día. Gabriel a sus seis años ya sabe la importancia de trabajar, tiene claro que es muy necesario si se quiere lograr una vida aceptable, sabe que si no se labora muchas veces no se come.



Gabriel, como cualquier niño busca salir a divertirse y lo hace con su compañero de juego, un "chanchito" llamado Manuel, a quien le abre la puerta del corral para poder correr. Luego de tanto jugar, al caer la tarde, deja al cerdo en su corral y entra a su casa para hacer sus deberes, mientras que el agua se calienta para su café, después de terminar su tarea se toma su taza de café con un pan, ya es tarde y sus hermanos ya merendaron. La vida se han encargado de enseñarnos que los niños y niñas tienen una manera diferente de ver su realidad, que pese a las dificultades seguirán creyendo en que siempre hay razones para continuar, y que sus sueños de ser astronautas o doctoras son la motivación para levantarse cada mañana.



Crónica 11 ¡Yo quiero ser policía...!

"En mi casa soy feliz con mi mami, mi papi y mi hermana; pero, es pequeña" son las inocentes palabras de un niño que con tan solo seis años de edad ya tenía presente lo que quería hacer de su vida y es que a esa edad uno vive llenos de sueños e ilusiones; sin embargo, en muchos de los casos y con el pasar del tiempo se presentan dificultades que ponen a prueba nuestras capacidades y habilidades.

En esta ocasión les contaremos algo de Fernando, un carismático niño de la Escuela Felipe Borja ubicada la Parroquia Toacaso, un niño a quien muchos han etiquetado como "niño problema" porque al mirarlo lo que menos tiene son ganas de quedarse quieto; él es un niño bastante activo y dinámico; sin embargo, fue él mismo quien demostró que en su caso tales valoraciones son, innegablemente, cualidades que solo hacen de Fernando un niño interesante y fácil de estimar.

Después de varios minutos de charlar con Fernando fácilmente comenzó a contarnos su historia, él sabe que su situación económica no es la mejor; pero, dice que es feliz por el hecho de estar junto a su familia. Carlos, su padre, es su ejemplo más grande, en realidad no es su padre biológico, es quien desde hace mucho tiempo ha estado con él en los buenos y malos momentos, enseñándole las cosas que todo niño



debe conocer para formarse como una persona íntegra.

"Quiero ser policía porque robar es malo" afirma Fernando, escucharlo causa una grata sensación al saber que él, a su corta edad, tiene una amplia visión de lo que representa hoy el mundo, ¡qué diferente sería el mundo si solo algunas personas lograran pensar como Fernando!, porque ahora podemos ver a muchas personas indiferentes a los problemas ajenos, porque talvez hemos dejado de lado el valor de la solidaridad; en fin, Fernando sabe que es muy pequeño aún para poder decidir qué será de su futuro; pero, también siente en su corazón que algún día cumplirá su sueño de ser policía y que solo lo logrará estudiando y con la ayuda de su familia.

También sabe que cualquiera que fuese su futuro o las decisiones que él tome en el transcurso de su vida hará que su familia se sienta orgullosa de él, porque, aunque apenas está en segundo grado de la escuela, ha sabido llegar al corazón de sus maestros gracias a su esfuerzo y dedicación.

El factor económico influye mucho dentro de su hogar, como en la mayor parte de hogares, no sólo de Ecuador, sino del mundo entero, porque cada vez es mayor la brecha entre ricos y pobres. Pareciera una utopía pensar que el cumplir sueños y objetivos será fácil; sin embargo, casos



como el de Fernando, que se esfuerzan cada día, son ejemplos a seguir. Es un niño que muestra gran capacidad a la hora de hacer tareas, participar en clases o simplemente intervenir en una conversación de adultos. Es que a su corta edad los sueños son el motor para ser grande y luchar en contra de los prejuicios, aunque en muchos de los casos esos prejuicios y actos de violencia se dan entre los propios niños y niñas, sea en las escuelas o en el barrio.

El corazón se hace pequeñito cuando un niño que no conoces te mira, abraza y se hace tu amigo, sientes que de verdad tienes un amigo, que ha regresado el tiempo y te encontraste de nuevo con las personas más sinceras del mundo, creerás que eres un niño atrapado en el cuerpo de un adulto. Uno se llena de alegría solo con escucharlo porque la inocencia de un niño o una niña no tienen precio, ellos saben cómo alegrar los días de quienes los rodean, de quienes con admiración observan y se entusiasman de todo lo que son capaces de hacer. Así es la vida de Fernando, un niño que con sus juegos y travesuras demuestra su alegría.



Gracias Fernando por una vez más demostrar a los adultos que un día tuvieron ganas de llegar a la luna, que un día quisieron ser astronautas o simplemente querían salvar al mundo...que la vida se trata de compartir esas pequeñas cosas



que te hacen feliz. Gracias niños y niñas por sacar una sonrisa en los momentos difíciles, por querer saltar y jugar, jamás dejen de ser niños/as a pesar de cambiar de talla de camiseta, y sobre todo tú Fernando, jamás dejes de hacer de la vida algo alegre e intenso.

Crónica 12 - Mi familia y yo

"Me tratan mal y me miran como un bicho raro", estas son las palabras de Erika, una niña de once años de edad, que ha tenido que sufrir varios maltratos por parte de sus compañeros y compañeras de clase, vive con su madre y sus dos hermanos pequeños; ella ayuda en su casa a realizar las actividades domésticas y a sus hermanos en sus deberes. Su padre falleció y al recordarlo se entristece mucho, su madre es quien lleva adelante a su familia.

Llena de ilusiones y sueños, Erika quiere ser en el futuro una paramédica; pero, con la misma intensidad que dice su sueño, también se la nota un tanto preocupada porque cree que hay varios obstáculos por superar y así cumplir su meta. Ella trata siempre de que todo esté bien en su casa, pese a que no tiene las mismas condiciones que otros niños y niñas, quienes muchas de las veces son muy afortunados y no lo valoran; su casa es de bloque y de tablas y debido a su situación económica no han podido construir



y mejorar su vivienda, la cual está compuesta por dos espacios: uno es la cocina y el otro es la habitación donde duerme junto a su madre y hermanos.

Su mejor amiga es una compañerita de clase a quien llamaremos "Anita", es la única con quien conversa todo lo que vive, en su hogar su madre no tiene mucho tiempo para atenderla, porque trabaja mucho para llevar el pan a su hogar. Erika nos confesó que su deporte favorito es el fútbol. Nos contó que en su escuela ha obtenido muchos aprendizajes y que gracias a ello algún día alcanzará su anhelada profesión, ella sueña y trabaja en su preparación pues sabe que así contará con los recursos necesarios para apoyar a madre y hermanos.



Las historias de estos niños y niñas nos permiten reflexionar sobre cómo en medio de las adversidades el cariño de la familia es fundamental, ese amor la impulsa a trabajar para conseguir todos sus planes y proyectos. Sin embargo, también como sociedad no nos podemos quedar pasivos e impávidos frente a los procesos de exclusión que cada vez son más acelerados y, en medio de los cuales, aparecen historias de niñas como Erika, quienes tratan de darle un poco de color a su vida pese a las difíciles condiciones de vida.



Crónica 13 ¡Ser abogada para ayudar!

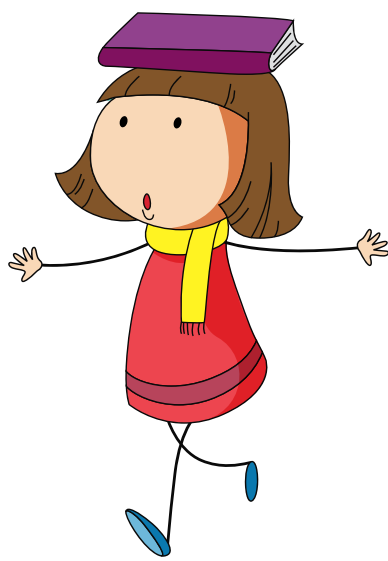
Evelyn es una niña originaria de la parroquia Toacaso y tiene un objetivo claro para su futuro, piensa que la mejor manera de ayudar en su casa es estudiando porque esto derivará en una mejor calidad de vida. En su casa colabora en tareas domésticas: cocinar, planchar, lavar la ropa y sacar la basura. Vive en una casa pequeña y su familia es un poco grande, los tres dormitorios prácticamente ya no alcanzan para vivir y tener privacidad, el tener que compartir el cuarto con los hermanos también es incómodo porque cada uno necesita su propio espacio.

Cada día camina, aproximadamente, 25 minutos para llegar a la escuela, donde le sirven el desayuno escolar; para ella la escuela es un espacio para compartir con sus amigas; pero, también es un lugar donde se presentan varios conflictos. Los dulces y amargos momentos de la vida de esta niña están acompañados de sus metas y anhelos, intenta no dejar de soñar, no dejar de jugar y sobre todo de no olvidarse de ser niña.

Desea ayudar de manera honesta: con las ganas de una niña, los sentimientos inocentes y las convicciones firmes, con sensibilidad y sensatez; y, aunque parezca mentira, Erika sería capaz de enseñar a los adultos a luchar por sus ideales con



inteligencia, a revelarse ante las injusticias con fundamentos y lo más importante: les enseñaría a jamás dejar de ser niños y niñas.



Para nosotros, Erika es uno de los tantos ejemplos que nos invitan a reflexionar sobre la necesidad de creer más en niñas y niños y ¿por qué no seguir haciéndolo?, ¿por qué no demostrar que no solo los adultos saben más que los niños y las niñas?, que no solo ellos son valientes y capaces de luchar por lo que quieren. Gracias Erika por intentar hacerlo, quizá sin querer estás dejando el mejor legado para las personas, el intentar hacer que los adultos jamás crezcan, que su cuerpo diga una cosa; pero, que sus ganas, creatividad y sobre todo su corazón sigan manteniendo la capacidad de asombro ante cada experiencia.

Crónica 14 - De camino a la escuela

Con una sonrisa en su rostro, sus zapatos desgastados de tanto caminar y rumbo a su escuela nos cuenta que caminar le hace pensar como sería su futuro si él fuera un gran policía. Se trata de Bryan, un niño de nueve años de edad quien a su corta edad ha tenido que superar diversas barreras para llegar a estudiar en su escuela. Es el mayor de tres hermanos y vive con su padre y madre; él sabe del esfuerzo que hacen para enviarlo a estudiar, por tal razón, le pone muchas ganas a todo lo que hace.



A pesar de que el camino por recorrer es largo debido a la localización de su hogar, todas las mañanas se levanta con entusiasmo, porque sabe que aprenderá cosas nuevas que podrá enseñar a sus hermanos pequeños. Sale de su casa a las 6 de la mañana, sabe que así llegará puntual y mientras camina él va entonando las canciones de uno de sus artistas favoritos: Gerardo Morán, al hacer esto el camino se hace corto.

¡Hay gente mala! Son las palabras que salen de boca de este niño y lo dice porque recuerda aquella ocasión cuando le robaron una vaca que su padre y madre compraron con mucho esfuerzo. Fue esta la razón que lo motivó a querer convertirse en policía y así acabar con los robos que suelen presentarse en su querida Parroquia Toacaso.

“Estudiar para tener algo mejor” esa fue la mentalidad que le inculcaron sus padres y esto siempre lo recuerda al salir de su casa. Desde muy pequeño aprendió a cocinar y colaborar en las diferentes tareas domésticas, esto le ha servido para convertirse en una persona muy responsable en las actividades que realiza. Asistir a la escuela y compartir tiempo con sus amigos son cosas que llenan su espíritu, el jugar con la pelota, a las cogidas, a las escondidas, son recuerdos que él mantiene y que los recuerda con alegría.



Al culminar su jornada educativa, Bryan, se dirige a casa de su abuela, ahí recibe un plato de comida y luego salen juntos a cortar la hierba para sus cuyes hasta que llegue la hora de ir a su casa para encontrarse con su madre y padre; al terminar sus tareas sale a jugar con sus hermanos y cerca de las cinco de la tarde regresan a su hogar para preparar la merienda y recibir a sus padres.



Hay ocasiones en las que deben acostarse antes de que lleguen mamá y papá, pues, por cuestiones de trabajo llegan un tanto tarde; pero, al llegar la mañana una sonrisa se dibuja en su rostro al mirarlos ahí, junto a ellos. Por lo general, en las mañanas toda su familia comparte el momento del desayuno, luego sus padres salen al trabajo, sus hermanos van donde su abuela y Bryan, con mucha energía, va de camino a su escuela.



Parroquia Mulaló



Fotografía: Jenny Segovia
jenny.segovia@utc.edu.ec

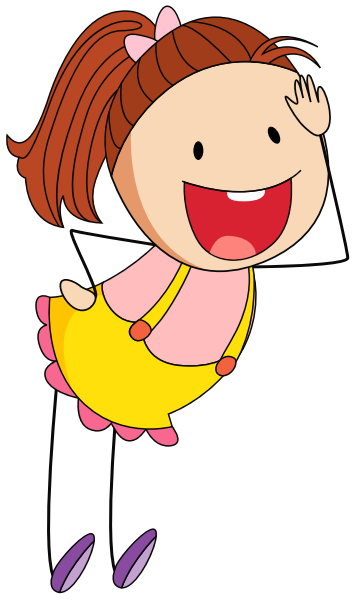
*Autores: Mayra Caguano,
Mayra Chicaiza, Darwin Manzano,
Erika Nuñez, Alexis Pacheco,
Walter Reinoso y Jonathan Rodríguez*

Crónica 15 – Visita a la plaza

En una mañana cálida nos dirigimos a una plaza ubicada en El Salto, eran alrededor de las 8:30, aquel lugar estaba lleno de jóvenes, adultos, niños y niñas quienes fueron para nosotros el centro de atención. El Salto es uno de los barrios más populares de Latacunga por ser un espacio de encuentro para comerciantes y compradores; en el lugar hay un centro comercial, un mercado cerrado y en los alrededores hay varios negocios. En el sitio se encontraban varias niñas que jugaban, corrían y gritaban de alegría, estaban en compañía de sus padres, la gente iba y venía, apresurada, mientras otras niñas caminaban distraídas observando a las personas que se encontraban en la plaza.

Ahí estaba Rosita, una niña muy humilde, quien nos demostró ser una niña luchadora y junto a su madre sale a trabajar todos los días vendiendo canguil de dulce, recorre las calles de la ciudad con el objetivo de llevar el sustento para su familia, su rostro nos contagiaba de alegría y de ese entusiasmo por seguir adelante.





Mientras tanto vimos que otra niña cruzaba por la plaza, aparentemente sola; pero, nos dimos cuenta que su papá y mamá, un tanto distraídos, iban delante de ella mientras la niña inquieta miraba de un lado a otro, caminaba muy feliz detrás de ellos con una funda de papas en sus manos. De este ejercicio de observación notamos que la ciudad no está diseñada para los niños, sino desde la lógica del mundo adulto, hacen falta mayores espacios para que los menores puedan dar rienda suelta a su creatividad y energía.

Crónica 16- Construyendo nuevas experiencias en Mulaló

Es jueves por la mañana, un día soleado, el cielo está despejado y en el horizonte se puede observar al coloso volcán Cotopaxi. Emprendimos nuestro viaje a la Parroquia Mulaló con la finalidad de conocer las diversas historias de niños y niñas que ahí habitan. Al encontrarnos en el bus rumbo a Mulaló, recordamos aquellas experiencias que anteriormente habíamos tenido al visitar esta parroquia, nos dio alegría volver a recorrer sus calles por la sencillez y amabilidad de la gente que vive en ese sector.

Esta parroquia vive de las pequeñas industrias lácteas, madereras, agricultura y florícolas, día



a día luchan por tener una economía estable y así garantizar el bienestar de su familia. Cuando llegamos al parque central de la parroquia, nos dirigimos a la junta parroquial en busca del señor Mario Rocha, presidente del GAD Parroquial, ivaya sorpresa que nos encontramos! no había ningún directivo: "Están en una reunión en Latacunga" fue lo que nos dijo la secretaria.

Nos sentimos tristes y preocupados al no encontrar a ningún directivo que nos ayude con la información que necesitamos; regresamos a sentarnos en el parque para pensar qué podíamos hacer, entonces, Jonathan tuvo la idea de buscar al expresidente de la junta y fuimos en busca de él, al llegar a su casa salió la esposa, expresó que le podíamos encontrar en su negocio de comida, el cual estaba cerca de la parada de buses de Mulaló.

Llegamos a su negocio, saludamos amablemente y le pedimos que nos ayude con una entrevista, encantado se ofreció, pero teníamos que esperar unos minutos porque estaba ocupado, nos sentamos en una de las mesas de su negocio, empezamos a planificar quien iba a realizar la entrevista, Alexis se ofreció de manera voluntaria, Mayra se encargó de tomar las fotografías y Darwin estaba con la grabadora, pasaron 30 minutos y empezamos, mientras tanto Jonathan y Mayra tomaron nota de lo más importante.



Cuando finalizamos la entrevista agradecemos al señor Víctor Espinoza por habernos brindado un poco de su tiempo y darnos la información inicial que necesitábamos, con una sonrisa amable y un apretón de manos nos despedimos.

Crónica 17 – Caminar, caminar

Erika, una niña de diez años tiene su piel color canela, cabello negro y contextura ancha, se levanta todos los días a las 6:00 de la mañana para ir a la escuela, a veces desayuna sopa y arroz que es lo que más le gusta, a veces se atrasa y no alcanza a desayunar, llena de entusiasmo y con una sonrisa en su rostro, camina por carreteras polvorosas, llenas de árboles y flores hasta su escuela, ubicada en el centro de Mulaló.

Camina todos los días rodeada de naturaleza, pasto y animales, en su largo trayecto hasta su escuela va acompañada de sus vecinas, con quien comparte esta travesía. La educación es importante para Erika porque según dice tiene mucho que aprender de sus profesores, quienes le tratan muy bien. Sin embargo, también ha tenido experiencias un tanto negativas pues recuerda que una vez se enfrentó con una compañera, porque le molestaba y le maltrataba; pero, desde aquella ocasión no ha vuelto a tener más problemas. El desayuno escolar lo recibe alrededor de las 07:00 de la mañana, este consiste en colada y galletas.



Cuando tiene inconvenientes acude a su madre o padre, cree que nadie más adecuado para poder ayudarlo y es que tiene una buena relación con ambos, por eso disfruta mucho compartir tiempo con ellos durante las tardes y los fines de semana. Su familia es bastante numerosa: Erika es la penúltima de los 12 hermanos, ellos se organizan para las tareas domésticas: lavar los platos y arreglar los cuartos. "Mi casa es grande de dos pisos, de color celeste, tiene eternit, mi cuarto es amplio tiene una puerta, cama, juguetes y un escritorio para hacer deberes" contó Erika. En sus tiempos libres juega fútbol y también le gusta pasear en bicicleta con sus hermanos y vecinos.



Ella vive en Macaló Chico, un barrio pequeño, acogedor y lleno de cultivos, está rodeado de gente trabajadora, amable y humilde; no hay parques, lo que anhela Erika es poder contar con un lugar para poder recrearse: que tenga columpios, resbaladeras y canchas, y así poder jugar y divertirse con sus amigos. Cuando Erika sea grande quiere ser doctora y así poder ayudar a las personas de su barrio, creemos que lo va a conseguir porque es muy dedicada con sus estudios, además se siente muy agradecida y motivada por tener una familia unida.



Crónica 18- ¿Rendirse? ¡No!

Esta vez fuimos a Trompucho, un barrio pequeño de Mulaló, está rodeado de una gran variedad de árboles, plantas, animales y un ambiente tranquilo, se puede respirar aire puro. Además, podemos observar al imponente y majestuoso volcán Cotopaxi que embellece la naturaleza. Ahí en Trompucho conocimos a Lisbeth, una niña de diez años, tiene figura delgada, sus ojos son de color café, su cabellera es larga y de color negro, luce una sonrisa radiante que de seguro contagia a todos los miembros de su familia y amigos. Ella es una niña muy inteligente, amigable y sociable; vive con su madre Rosita, su abuelita Targelia y sus hermanas/os Gisela, Janeth y Cristopher.

La vida de la pequeña Lisbeth ha sido un poco compleja, recuerda con tristeza la pérdida de su abuelito Segundo, a quien lo evoca como un hombre muy cariñoso con sus nietos. También lamenta recordar la separación de sus padres, es inevitable que sus ojos empiecen a brillar por estos episodios, extraña a su padre; sin embargo, Rosita, su madre, con su amor y ternura ha sabido contener y cuidar de ella.

La cotidianidad de Lisbeth inicia a las 06:00 que es cuando se levanta para ir a la escuela, mientras tanto Janeth, su hermana mayor, tiene listos los uniformes, les ayuda con su aseo



personal y prepara el desayuno de las pequeñas; sin embargo, cuando están retrasadas solo toman una taza de café con pan, rápidamente se cepillan los dientes, cogen sus mochilas y salen corriendo a la escuela porque ingresan a las 07:00, usualmente a las 08:00 reciben el desayuno escolar, que consiste en una taza de colada con galleta.

Disfruta mucho el tiempo que comparte con sus amigas de la escuela, también cree importante respetar a las personas y saludar siempre; está agradecida con su madre porque nos dice que es ella quien le ha inculcado valores y cualidades como el ser honesta, solidaria y sobre todo ser responsable con los deberes de la escuela.

La salida de la Unidad Educativa Mulaló es a las 12:30, luego junto a su hermana Gissela de seis años se dirigen a su hogar, el camino es un tanto largo, en el transcurso deben lidiar con algunos perros, propiedad de los vecinos de su barrio. Además, deben tener mucha precaución con los carros que transitan con frecuencia. Cerca de una hora le toma el trayecto a casa, de inmediato se cambian el uniforme, mientras tanto Janeth les sirve el almuerzo en la mesa: una colada de haba acompañada de canguil.

Una vez que retomaron energías con ese delicioso almuerzo ayudan en los quehaceres



de la casa: dan de comer a los chanchos, dan agua a las vacas, cortan alfalfa para los cuyes y conejos hasta que llegue su madre del trabajo. A partir de las 18:00 Lizbeth empieza a realizar sus deberes y luego ayuda a Gissela con la tarea; al llegar su madre a casa, después de un arduo trabajo, revisa las tareas de sus pequeñas y Janeth se encarga de cocinar y servir la merienda, esta humilde familia antes de servir sus alimentos le da gracias a Dios por el pan de cada día.

Los sueños de Lisbeth son grandes, en un futuro quiere ser doctora para ayudar a los vecinos de su comunidad, esto hace que ella se esfuerce cada día en su escuela, cuando tiene exámenes se levanta a las 05:00 de la mañana para estudiar, fruto de ello está entre las mejores estudiantes del curso por sus excelentes notas. Lis quiere prepararse para en un futuro apoyar a su madre, quien trabaja en las florícolas, donde las condiciones de trabajo son bastante precarias.



La esperanza que tiene es que se gestione la apertura de muchos parques con juegos infantiles y que estén llenos de flores, plantas y varios animalitos, sobre todo de perros porque considera que son los animalitos que comparten más cariño con los seres humanos, también otra de sus esperanzas es que los vecinos de su barrio sigan siendo unidos, humildes, sencillos y solidarios.



Crónica 19 - Esfuerzo y dedicación

Diego es un niño alegre y travieso, sale todos los días hacia la escuela acompañado de una pelota de fútbol, él se levanta a las 6:00 de la mañana, algunas veces sale sin comer porque su papá y mamá se van desde muy temprano a trabajar; cuando puede desayunar él se sirve un café con pan y sopa. El camino que Diego recorre todos los días es angosto, lleno de árboles y flores silvestres, por este lugar no hay vehículos, lo que sí se encuentra en el camino es gente sonriente y amable, gente a la que Diego conoce e incluso tiene muchos familiares y amigos que viven en este sector.

Diego, de apenas nueve años de edad, vive en Salatilín, un barrio sencillo y acogedor por su tranquilidad, naturaleza y animales. Él estudia en la Unidad Educativa Mulaló lleno de ilusiones y ganas de cumplir sus sueños; en la escuela el niño se encuentra tranquilo, porque sus maestros y maestras le tratan bien y le ayudan a prepararse con mejores conocimientos y cree que esto le ayudará a cumplir sus sueños, uno de ellos es ser un gran militar y así poder construir lo que siempre ha querido: una casa grande con una cancha de fútbol y juegos para divertirme con mi familia! eso quiero- dice contento.



En una tarde, luego de salir de clases, nos dirigimos con Diego hacia su casa con el fin de conocer algo de su cotidianidad, nos tomó alrededor de 50 minutos el llegar a su hogar, mientras caminábamos pudimos darnos cuenta que este pequeño valiente, a pesar de no tener muchas cosas, es optimista, alegre, lucha por ser un excelente estudiante en la escuela y es respetuoso con sus vecinos, familiares y maestros. Uno de los anhelos del pequeño Diego es que exista un bus escolar seguro que pase por su casa para poder llegar a tiempo a su escuelita.

Lo más importante para seguir adelante con sus estudios es el apoyo incondicional que le brindan sus padres y hermanos, ellos le dan fuerzas para seguir luchando y ayudarlo a cumplir sus metas, un punto muy importante que su padre y madre han tomado en cuenta es el fomento de valores y cualidades en el niño, señalamos esto porque notamos en Diego la idea de superación y de esta manera poder ayudar a las personas, así como tener un ingreso económico que le ayude a sustentar a su familia.



El deseo de superación es cada vez más fuerte, busca conseguir lo que se propone con la ayuda de sus maestros y su familia, el pequeño Diego logrará cumplir todos sus sueños y metas hasta alcanzar el éxito, el cual, según nosotros lo



entendemos, es ser solidario y ser un profesional que pueda aportar al desarrollo de su comunidad.

Crónica 20 – Juego y más juego

Damaris tiene diez años, es una niña alegre, amable e inteligente, de contextura delgada, de carácter inquieto y algo traviesa, siempre está buscando a quien contarle las bromas que aprende en la escuela, está en quinto año de educación básica, es la que más interactúa con sus compañeras/os y sus maestros le aprecian por la dedicación a sus estudios. A su corta edad tiene pensamientos muy definidos, así como ganas de superarse que seguro la llevarán a cumplir sus metas. Vive en Chinchil de Robayos, un barrio con gente amable y solidaria, su casa está ubicada en medio de los árboles, a lo lejos se observa la intensidad del sol. A Damaris le encanta sentir la naturaleza, disfruta mucho de paseos por el campo, aunque su madre no le permite que salga sola.

Todas las mañanas camina alrededor de unos 50 minutos para llegar a la escuela, porque el bus no pasa de manera frecuente, su desayuno consiste en leche, pan y huevo; aunque también nos comenta que en su establecimiento educativo le dan el desayuno escolar: un vaso de colada y una galleta.



Cuando llega a su casa después de la escuela, su abuelita Esperanza le tiene listo el almuerzo, luego realiza las labores pendientes en su hogar como cortar hierva para los cuyes, dar de comer a las gallinas y vacas; en algunas ocasiones trabaja en una pequeña cuadrilla de cebolla blanca en compañía de su abuelita. Además, lava el uniforme de la escuela y arregla su cuarto; ya en horas de la tarde llega su madre del trabajo. A su padre lo recuerda nostálgica porque no tiene su compañía todos los días, él trabaja lejos y llega a casa cada 3 meses.

Luego de realizar estas actividades se dedica a las tareas escolares, para Damaris sus materias favoritas son: Matemáticas, Ciencias Naturales e Historia Universal, aspira a convertirse en una arquitecta y así poder construir una casa para su mamá y papá. Nos confiesa que este sueño también involucra a su familia y comunidad, pues su aspiración es ayudar a su familia y vecinos del barrio, quienes viven con limitados recursos económicos.

Para ella su humilde barrio Chinchil de Robayos es una comunidad alegre, porque para su imaginario los niños y niñas que allí habitan son muy alegres y todos los fines de semana se reúnen para jugar. Otra de las cosas que más ama es salir de vacaciones porque nos dice que es cuando puede organizarse mejor en las



tareas domésticas, descansar por un tiempo de las tareas escolares y jugar libremente con sus amiguitos, con quienes se divierten en el fútbol, la rayuela, las cogidas y otros juegos más. Son tardes muy divertidas, nos dice sonriente.



Como todo niño, ella quiere que su Barrio Chinchil de Robayos tenga muchos juegos y así sus amigos puedan contar con un lugar de entretenimiento, por eso cuando crezca quiere cumplir estos anhelos para que niñas y niños los disfruten al máximo. Toda historia de éxito empieza con un sueño, con insistencia y persistencia, con la plena confianza de que se lo va a conseguir. Damaris cuenta del sacrificio que hace su madre para darles la educación y asegura que algún día ese esfuerzo se verá retribuido porque se convertirá en una profesional.

Crónica 21 ¿Qué es la sencillez y valentía?

Es un atardecer frío, un pueblo lleno de gente humilde y luchadora, que día a día trabajan en busca de una mejor vida. Ahí vive Steven, un pequeño valiente de once años que nos recibe con una amplia sonrisa en su rostro, se lo ve muy entusiasta, uno de sus grandes sueños es ser un gran futbolista, "mi ejemplo a seguir es Lionel Messi", nos dice con sus ojos brillantes.



El fútbol para él es su sueño y cree que si trabaja por ello lo conseguirá y además podrá ayudar a su familia; también le gusta el básquet, estos deportes los practica en la escuela por las mañanas o en su barrio por las tardes. También en vacaciones, además de ayudar a su madre en los quehaceres domésticos acude a los entrenamientos de fútbol que se dan en su barrio. Confiesa que está disfrutando de su niñez porque cuenta con el apoyo de sus abuelitos, papá, mamá, hermanos y tíos. Nos dice que sus padres le han inculcado valores, entre ellos la humildad y sencillez.

Su día inicia a las 05:30 de la mañana, desayuna usualmente café con pan y un poco de arroz, luego alista su uniforme, revisa su mochila y sale hacia su escuela, tiene que caminar una distancia de 3 km cada día, debido a los caminos llenos de polvo su pantalón y zapatos llegan un tanto sucios. A veces viaja en bicicleta; pero, a veces, tiene temor de que algo le pueda pasar en el transcurso del viaje y prefiere caminar, para él lo más importante es seguir estudiando, a pesar de las dificultades que se le puedan presentar no se rinde. Él sigue mirando de frente.

Para Steven lo que más le gusta de su escuela es que es amplia y además tiene juegos para todos; sin embargo, nos menciona que algo que le desagrada es que muchas de las veces:



"Los niños no respetan a las mujeres y botan la basura", se nota que es un niño consciente y con muchos valores. Cree que es muy importante la educación: "Nos ayudará a tener una profesión y algo con que vivir", dice con voz firme.

Regresa un poco cansado a su casa y ¿cómo no?, ha sido una jornada intensa de Matemáticas y Ciencias Naturales. Además, el largo caminar acompañado de un sol sumamente fuerte y el polvo de los caminos hacen que llegue exhausto a su hogar. Una vez que regresa a casa empieza a apoyar a su madre en las diversas tareas domésticas: arreglar las camas, lavar los platos y limpiar la cocina.



Steven cree que para ser una persona triunfadora no importa la clase, la edad, ni género. A veces vale mirar hacia atrás para corregir los errores que se ha cometido; pero, sin olvidar de mirar al frente.



Parroquia Aláquez



IFotografía: Jenny Segovia
jenny.segovia@utc.edu.ec

*Autoras: Rocío Chiluisa; Karen Candelejo;
Jenifer Naranjo; Elizabeth Pajuña;
Maribel Sumba y Katia Toapanta*

Crónica 22 – Grandes ciudadanos



Aquella fue una mañana nublada, se sentía el frío de sus calles mojadas, el tráfico era intenso y estaba acompañado del sonido ensordecedor de las bocinas y el humo de los autos, esto no parecía importar a los más pequeños, sus rostros sonrientes hacen que la plaza ubicada en el popular barrio El Salto de Latacunga brille con luz natural y opaque el ruido que a esa hora se vivía.



Un poco tímido ante nuestra presencia y acompañado de su madre se observa el rostro de Cristian, le calculamos unos tres años de edad, su madre lo alimenta con ternura y paciencia. La necesidad de un parque infantil hace que ellos busquen formas para divertirse, así lo demuestran Mauricio y sus amigos, para quienes una simple pared inclinada se convierte en una resbaladera, el lugar idóneo para dar rienda suelta a sus deseos de jugar.



Se divierten y ríen, sin importarles si caen, lo importante para ellos es compartir y es que para los niños y niñas el juego es un elemento





fundamental para conectar con una serie de experiencias. Por ahí también caminaba Alex de la mano de su padre, se lo veía muy feliz, seguro para él su papá es el superhéroe que lo protegerá de los villanos que lo quieran lastimar.

Sin duda esta ciudad no es un parque de diversiones pues no está apta para los más pequeños, hacen falta mayores espacios para juegos infantiles. Ojalá nunca los adultos olvidasen que un día fueron niños y niñas, así se animarían a construir ciudades más amigables con todos y todas sus habitantes.

Crónica 23 -Nuevas experiencias por vivir

En una tarde soleada nos dirigimos a Aláquez, no pensamos que alguna vez volveríamos, ahora nuestro objetivo sería conocer la realidad de las niñas y niños de ese sector, un tanto cansadas llegamos al centro de la parroquia... risueñas...sin saber con qué nuevos retos nos encontraríamos. Lo primero que hicimos al llegar fue ir a la junta parroquial, en busca de la autoridad principal para conseguir información, ese viernes no estuvimos de suerte ya que Aláquez estaba preparando sus fiestas locales y tanto el presidente, como los vocales del GAD parroquial no estaban debido a que salieron para realizar algunos trámites. La secretaria nos dijo que llegarían en, aproximadamente, dos



horas; estábamos algunas un poco cansadas y con hambre, así que fuimos a comer y el resto prefirió sentarse en el parque a esperar.

Los minutos pasaron lentos, sin saber qué pasaba decidimos regresar a preguntar sobre el presidente...la secretaria nos aguardaba con una noticia poco alentadora: el presidente del GAD no llegaría! Nuestros rostros sorprendidos y preocupados pensaron rápidamente una alternativa, así que le preguntamos a ella si nos podía ayudar, un tanto recelosa dijo que no era buena expresándose; pero, con nuestro poder de convencimiento ella aceptó.

Su espíritu colaborador se reflejó en ese momento, sacó los libros que poseían del censo anterior para buscar la información que necesitábamos, al ser de la parroquia tenía mucho conocimiento sobre su realidad, recordaba nostálgica el cierre de las diez escuelas rurales a partir del año 2010 con la implementación del modelo de gestión educativa.

Y ahí estábamos, nuevamente por las calles de esa parroquia donde meses atrás habíamos recorrido, para otra investigación. Finalmente, tomamos el bus que nos llevaría a nuestros respectivos hogares, alegres, contentas y satisfechas por el trabajo cumplido.



Crónica 24 - Entre las montañas

Una nueva aventura estaba por iniciar, tímidas nos embarcamos al vehículo de Wilson, nuestro compañero comunicador quien nos acompañaría a San Antonio donde se ubicaba la casa de Estefanía y Paulina, dos niñas de la parroquia Aláquez; pensábamos en cuál sería la reacción de la familia, mirábamos el camino que parecía no tener fin: largos, angostos, llenos de hoyos y con zanjas grandes es lo que observábamos. Ese día sería distinto pues aquel hogar sería nuestra morada por una noche, aquella familia gentilmente nos recibiría en su vivienda.

Una helada brisa anuncia que llegamos; chica, rabo y bobí son los primeros en darnos la bienvenida, mueven sus colas y nos hacen saber que ya somos parte de la familia. Bertha, la señora de la casa nos calienta las manos con un fuerte saludo, nos invitan alegremente a pasar, en el portal de la casa están Estefanía y Paulina, sus sonrisas nos saludan y nos sentimos acogidas en esa tarde en la que el sol estaba ausente.

Conversamos unos minutos y enseguida acompañamos a don Cesar a cortar hierba, empuñando sus herramientas de trabajo y por un chaquiñán caminamos hasta el lugar donde había abundante maíz. Cesar empezó a sacar el maíz, ese fue nuestro primer trabajo junto a esta



noble familia, todas ayudamos en su duro trabajo, de regreso a la casa nos encontramos con varios animales quienes estaban muy impacientes por alimentarse, no desaprovechamos el momento para tomar fotos de lo que observamos haciendo de esto una experiencia de mucho aprendizaje.

De vuelta a casa y un tanto cansadas por la caminata, Wilson nos pone a prueba corriendo de un lugar a otro para estructurar el escenario donde la presencia de Cesar y Estefanía era solicitada. Empezaron las preguntas, don César, confiado y decidido nos deja claro cuál es su posición frente al nuevo modelo de educación, su inconformidad se refleja en la fuerza de sus manos al expresarse. Estefanía, en cambio, se muestra tímida; sin embargo, la animamos a que nos cuente sobre la educación en su parroquia; nos confiesa que su anterior escuela la profesora y sus compañeras la trataban muy bien; pero, según dice, la nueva profesora no les tiene paciencia. Antes le tomaba llegar a su escuela 5 minutos en transporte, ahora le toca recorrer 45 minutos.

A lo lejos miramos llegar a la abuelita de las pequeñas escoltada por sus vacas, decidimos entonces acompañar a Beatriz al ordeño, ahí nos contó algo más sobre la madre de Estefanía y Paulina. Recuerda cómo su hija se fue a estudiar en Quito; pero, nunca imaginó que ella se retiraría



y llegaría con una sorpresa a su casa: estaba embarazada. Todo parecía estar bien ya que el papá del bebé se hizo responsable y se fueron a vivir en la ciudad; pero, se enteró que él trataba mal a su hija por lo que decidieron denunciarlo, luego de tres años de malos tratos; la parte más dura se la llevó Estefanía pues recuerda que cuando ella era muy pequeña la policía se llevó a su padre. Paulina, la más pequeña, no lo recuerda, en cambio, ella a su padrastro lo llama papá. Doña Beatriz menciona temerosa que el padre de sus nietas ya salió de la cárcel y que semanas atrás se encontró con su hija y persiste el miedo por las amenazas constantes hacia su familia.

El cielo se oscureció y el viento poco a poco se hacía más intenso. Don Cesar, tan amable, al darse cuenta del frío que hacía nos invitó pasar para calentarnos en la cocina de leña que aún mantienen; y ahí estábamos todos y todas, colaborando en lo que se podía. Paulina, la más juguetona, nos tomaba la mano mientras reíamos y jugábamos, luego nos sentamos a comer, reunidos como una familia empezamos a compartir los alimentos y conversar. Mirábamos con gran admiración la unión de esta familia, aseguran vivir felices en el campo, ahí cosechan sus propios alimentos: desde el maíz, leche, queso, gallinas, en fin, se alimentan de lo que ellos mismos producen y sin necesidad de químicos, entre risas cuentan que tal vez ese es el secreto para mantenerse jóvenes.



La abuelita Beatriz muy amable nos indicó el lugar donde nos quedaríamos a dormir aquella noche, cansados y contentos por aquella jornada lo único que queríamos era descansar; pero, no sin antes ayudar a Estefanía, quien tenía que estudiar para "su examen más difícil" como ella dice al referirse a Matemáticas, todas le ayudamos, no fue nada fácil; pero, ella mostró mucha paciencia para aprender.

Ya era hora de dormir y ahí estaban las niñas, esperando un cuento antes de ir a la cama, Karen se acercó y les contó una historia, con esto sellamos nuestra primera noche compartiendo con esta familia. La noche fue tan cómoda, era como si estuviésemos en nuestras propias casas, nos dieron el mejor cuarto de la casa, fue una de esas noches que nunca olvidaremos, entre conversaciones, risas y programas de televisión nos quedamos dormidas.

Después de una cálida noche en el modesto hogar de esta bella familia nos despertamos, aunque la luz del sol aún no se hacía presente, eran las 05:30 de la mañana, les confieso que a muchas de nosotras nos costó levantarnos a esa hora, entre bostezos y conversaciones fueron las 06:00. La madre empezó a preparar a Estefanía para que vaya a la escuela, le lavó la carita, la peinó, la niña estaba feliz por su nuevo día de clases. Mientras tanto el humo envolvía la acogedora cocina



donde, tanto Beatriz como César, preparaban el desayuno para toda la familia, fue grato ver la unión de esta pareja y saber que sus años de matrimonio han fortalecido su cariño. Era tiempo de desayunar y ya todos estábamos reunidos en la mesa, teníamos el tiempo encima pues se acercaba la hora en que Estefanía debería tomar el bus, comió rápidamente, se lavó los dientes y corrió alejándose de su hogar.



Agradecidos por las atenciones recibidas nos despedimos de aquella casa que nos brindó tantas enseñanzas. Nos dio tristeza dejar a las niñas, recordamos la inocencia de Paulina quién al final, con un beso y abrazo nos dijo "¿van a volver?".

Crónica 25 - Guerrero

La palabra educación para niñas y niños es sinónimo de esfuerzo...de la energía que ponen día a día para asistir a la escuela, pese a las grandes distancias que deben recorrer; en esta ocasión les contaremos la historia de Nayhelli, una niña de diez años de edad, ella es de tez trigueña y un poco recelosa nos cuenta que para ir a su escuela deben caminar media hora porque desde Cuchi Tingué, el barrio donde ella vive, no hay medios de transporte, además, las calles están deterioradas. Asimismo, una constante que nos encontramos en todos los barrios fue que



niños y niñas piden un parque de diversiones, a veces olvidamos que el juego es un elemento primordial para la vida de los infantes.

Al hablar de su papá y mamá se notaba claramente su felicidad por el buen trato que recibía de ellos, se sentía una niña afortunada, también la compañía y el apoyo de sus hermanos la motivan a seguir luchando por sus sueños.

Vientos fuertes y polvorientos caminos, es por donde tienen que pasar Nayhelli y su pequeño hermano; pero, ella con su rostro de felicidad y entusiasmada nos cuenta que le gusta ir a su escuela por la excelente relación que mantiene con sus amigos y, más aún, porque su maestra es como su segunda madre. Nos cuenta que ella les enseña a valorar el compañerismo y la educación. Nayhelli ama los recreos porque es el tiempo para disfrutar de sus juegos preferidos acompañada de sus amigas y amigos, aprovecha al máximo ese tiempo porque en su barrio no tiene el lugar adecuado para hacerlo.

¿Cuál es uno de los sueños de Nayhelli?, todo comenzó como un juego de amigos, el revisar cuadernos e impartir conocimientos a los demás, así fue como se dio cuenta que, el ser profesora de escuela era su meta por cumplir, sin importar su corta edad ya tenía una visión de su vida: ser una profesional y poder ganar dinero para ayudar



a su familia, solventar sus gastos personales y tener una mejor vida.



Su mayor alegría es ayudar a su madre en los quehaceres del hogar, sin hacer berrinche y con buena actitud para que su madre no tenga mucho trabajo, su deseo más anhelado es tener un recorrido diario en su barrio para evitar los caminos mal trechos y polvorientos que la llevan hasta su escuela, mientras eso ocurra ella sigue esforzándose cada día.

Crónica 26 – ¡Quiero ser doctora!

Sola, bajo un intenso y sofocante sol, cuidando a los animales que tiene su padre, así se encontraba Fernanda, una niña de once años, sencilla, humilde y con un carisma único, ella comenta que por el cierre de su anterior escuela ahora tiene que pagar su pasaje y el de su hermana, en total son 5 dólares a la semana. Para Fernanda es un beneficio poder contar con transporte; contenta dice que con la colación de 50 centavos que lleva le alcanza para pasar el día en la escuela. Ya no nos sorprende ver la claridad de pensamiento en niñas y niños y es que Fernanda hablaba con mucha certeza sobre los costos que se generaron a partir del cierre de algunas escuelas de su parroquia.



Pensativa y risueña explica que su deseo es que la escuela se vuelva abrir nuevamente porque en la institución que se encuentra estudiando actualmente le queda muy lejos de su hogar, recuerda las veces que se ha atrasado y se entristece pues les ponen falta y les dejan fuera de clases, cosa que no le pasaba antes. Nostálgica recuerda que, cuando estudiaba en la escuela anterior cerca de su barrio, el tiempo que se demoraban era una media hora caminado.

Es una niña con una gran personalidad, nos dice que todos sus compañeros y compañeras la respetan en su escuela ya que no ha tenido ningún problema, su dulzura hace que tenga muchos amigos y amigas, pues es muy sociable con quienes se acercan a ella.

La familia es uno de los pilares fundamentales para Fernanda, nos dice que se siente muy bien en su casa, pues sus padres le apoyan en sus estudios y lo seguirán haciendo mientras puedan. Una inocente sonrisa se dibuja en su rostro al preguntarle cuáles son sus anhelos y nos pone como ejemplo a su cuñada quien se ha preparado para ser doctora. A Fernanda le gusta servir y ayudar a los demás, su sueño es poder atender a las personas y colaborar en las necesidades que tienen sus vecinos. Así es Fernanda, una niña capaz de conseguir lo que quiere cuando se lo propone, es una luchadora que ama la vida y tiene muchas metas por cumplir.



Crónica 27 – Nueva escuela

En Tandalivi, un barrio pequeño, encontramos a Vanessa, una niña de doce años, quien jugaba con su hermano pequeño. Debido al modelo educativo implementado hace algunos años, ahora asiste a una nueva escuela llamada Simón Rodríguez, la cual se encuentra ubicada lejos de su casa, antes junto su hermano menor caminaba 15 minutos para trasladarse hasta su establecimiento educativo.

Vanessa nos cuenta que las madres y padres de ese sector no se quedaron con los brazos cruzados y se unieron para contratar un bus por 25 dólares mensuales para que lleve a los niños y niñas a la escuela, ella debe despertarse desde las cinco de la mañana, vestirse, desayunar, coger sus 50 centavos para su colación y salir pronto a esperar su recorrido, porque si se atrasa debe coger otro bus y quedarse en una parada donde tiene que cruzar sola, sin la ayuda de ningún adulto.

Uno de los problemas que tuvo al iniciar clases en su nueva escuela fue el costo de los uniformes, puesto que eran un tanto caros; sin embargo, su mamá y papá se esforzaron y le compraron el uniforme para que asista como lo exigía la escuela desde el primer día. Risueña nos comenta que en las horas de recreo le gusta jugar con sus



amigos y dice no haber tenido ninguna dificultad para relacionarse en su escuela.

Contenta, sin dar a notar el cansancio del día de estudio, sale Vanessa a paso ligero a esperar al recorrido, ya que ella sabe que en su hogar la espera su madre, al llegar lo primero que hace es guardar su uniforme, a sus doce años sabe lo que es la responsabilidad pues rápidamente se dirige hacia los terrenos en busca de sus abuelitos para ayudarles a cortar la hierba para sus animales, cuando el sol se esconde retorna a casa para cumplir con sus deberes. Nos confiesa que la motivación para realizar sus tareas son sus padres, el cuidado y atención de ellos hacen que Vanessa se llene de alegría y fortaleza para conseguir sus objetivos.

"Estoy conforme con mi nueva escuela" dice Vanesa, asegura que sus maestros son profesionales de calidad y logran transmitirle a ella y a sus compañeros sus conocimientos; cree que una desventaja de la nueva escuela es que sus padres deben pagar el recorrido y si no tuviesen que hacerlo ese dinero se lo podrían ahorrar. Además, recuerda con nostalgia a su anterior escuela porque ahí estaban sus amigos y amigas con quienes compartió gratos momentos, asimismo sus anteriores docentes también le tenían mucha paciencia.



Muy entusiasta nos cuenta sus expectativas: quisiera ser una gran costurera porque le gusta bordar, coser y diseñar ropa, desde ahora ella práctica realizando vestidos para sus muñecas, lo que ahora es un juego, cree que en un futuro será una realidad. "Colocar un local propio en mi barrio para que mis vecinos acudan a comprar sus prendas y no tenga que ir a otros lugares, ya que ofreceré ropa bien hecha, acorde al gusto de los clientes" nos confiesa Vanesa.

Para Vanessa, seguramente como para muchos niñas y niños, este es un anhelo que también incluye a su mamá y papá: "...Con este poder ayudar a mis padres cuando ellos estén viejitos, será como una forma de pago por el tiempo que ellos supieron cuidarme y darme lo mejor para seguir con mis estudios" afirma muy convencida. Vanessa sabe que podrá conseguir lo que se propone con esfuerzo y dedicación, sin importar los obstáculos que se le presenten, sabrá superarlos hasta conseguir sus objetivos.



Parroquia Joséguango Bajo



*Autoras: Gina Montaña, Stephany Núñez,
Gabriela Pérez Alexandra Almachi,
Paola Pilicita, Paulina Tenelema*

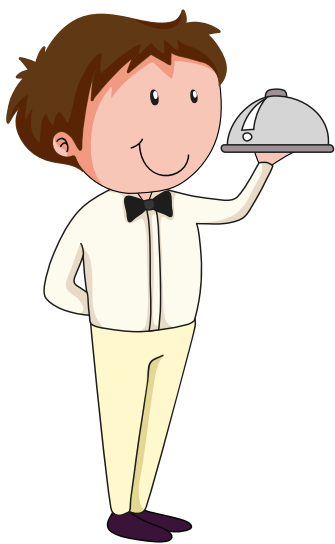
Crónica 28 - Miradas en una ciudad

Aquella era una mañana fría, el cielo que cubría al parque Vicente León en la ciudad de Latacunga, estaba muy nublado, recuerdo que cuando era niña me acostaba mirando al cielo y pensaba que era algodón... ahí estábamos seis jóvenes muy pensativas observando a muchos niños y niñas que a esa hora transitaban por el lugar: algunos en brazos de sus padres, otros corriendo tras ellos, apresurados con temor de perderlos de vista, mientras que otros infantes ayudaban a realizar las ventas diarias a su mamá y papá y así contar con un ingreso económico.

A esa hora circulaban varios vehículos, algunos iban a exceso de velocidad y manchando la ciudad con su humo negro, su ruido se perdía entre los transeúntes que iban y venían apresurados; por ahí se encontraba una niña que clamaba con llanto los brazos de su madre. Al sentirse vulnerable e insegura varias personas la observaban y querían ayudarla sin saber que su madre se encontraba laborando para brindarle un buen porvenir.



¿Le limpio los zapatos?, preguntaba un niño a los transeúntes que por ahí caminaban, otro niño les increpaba y les decía: "Colabore con nuestro trabajo". Por el lugar pasaba un adulto mayor sujetando un periódico en su mano, él decidió colaborar con su actividad, aquel señor conoce el sacrificio que significa llevar el pan de cada día a la mesa del hogar, lo miraba fijamente y seguramente meditaba sobre la ardua labor que estos pequeños realizan para apoyar a sus madres.



En esta ciudad las niñas y niños se encuentran expuestos a varios peligros, percibimos un marcado desinterés de sus semejantes, quienes apresurados (como rayos) cruzan las calles, sin tomar las debidas precauciones. Varias horas pasaron y estas jóvenes pudieron darse cuenta del deterioro de varias calles de la ciudad, el trabajo infantil, la falta de señales de tránsito y seguridad vial para resguardar la integridad de niños y niñas, quienes, según el imaginario popular, son los encargados (en el futuro) de impulsar el desarrollo de la ciudad; sin embargo, creemos necesario pensarlos a los niños y niñas en el presente, es urgente promover mayores espacios de participación infantil.



Crónica 29 – Las niñas y niños en el campo

Gritos, sonidos y murmullos fue lo que encontramos en este nuevo viaje, era hora de visitar un lugar donde la inocencia y la sorpresa eran lo que reinaba, entre risas y juegos fuimos recibidas por manos amigas, manos que antes ya nos recibieron, ahí estábamos entre paredes y tierras secas...en el lugar donde aquellas niñas y niños empezaron sus primeras líneas y círculos que hoy les ha enseñado a ser personas de principios.

Caras amistosas y abrazos cálidos recordábamos de aquel lugar. Joseguango Bajo una parroquia de gente trabajadora, humilde y carismática, prestos para el trabajo, se caracterizan por la unidad y compromiso para que su comunidad sea un lugar digno y habitable, una tierra donde día a día hombres y mujeres salen a trabajar sus tierras para que sus hijos e hijas tengan un pan en su mesa.

El niño y niña de los sectores rurales comparte las tareas propias del campo, con sus padres: tomar un azadón, alimentar a los animales, limpiar las tierras negras y secas para así prepararlas para una próxima cosecha. Entre los sueños de estos niños y niñas están el ser grandes ingenieros, diplomáticos, bomberos, sueñan con ser héroes y se ven a sí mismos en un escenario de gigantes.



Ejemplo y superación son dos palabras que definen a los niños y niñas de esta parroquia, diariamente deben realizar un largo viaje entre polvo, arena y acequias para llegar a su escuela

Nos encontramos con Martha, una mujer trabajadora, tenía su frente mojada y sus manos envueltas de tierra, una sonrisa acompañaba a su semblante cansado, se mostraba preocupada porque salió temprano de su hogar y no ha podido regresar a ver a sus niños, se pregunta: ¿llegarían con bien?, ¿se habrán alimentado?, ¿realizarían ya sus tareas?, en voz baja dice no tener otra opción que labrar este campo que por mucho tiempo ha sustentado su familia.

"Mi niñez fue brutal, un padre violento y soez, eso fue lo que marcó mis primeros días, golpes y luego su ausencia es el recuerdo que tengo de mi padre, largas horas he pasado en este campo para que mis hijos no tengan limitaciones ni escasez; pero, mi ausencia es aún peor; pero, si hoy no trabajo, mañana mis hijos no tendrían un pan en su boca" así nos comenta Martha.



Allí viven mujeres y hombres que, al caer el sol, alzan sus frentes para tomar diferentes rumbos, llegan a sus hogares con la expectativa de ver a sus hijos e hijas y ayudarles con sus tareas; pero, los niños y niñas ya han tomado responsabilidades desde muy pequeños y han hecho que esto sea una preocupación menos para papá y mamá,



se toman el tiempo y cuidado para hacer sus deberes, así sus progenitores pueden llegar a descansar, esa es la mejor manera de ayudar de estos niños y niñas. Pese a diversas limitaciones, estas familias trabajan muy duro y los une la esperanza de contar con días mejores.

Crónica 30 - Manos luchadoras

La constancia y la pasión por nuevas experiencias nos podría llevar a grandes aventuras, experiencias que nos enriquezcan la vida, ¡el tan solo querer es poder!, así lo han demostrado jóvenes universitarios que llevan marcado en su corazón una realidad que no todo el mundo conoce, que no todos la han podido vivir...el llegar a lugares donde las personas buscan esperanza, que alguien tome sus manos y les pueda decir con seguridad "todo estará bien", así somos los jóvenes comunicadores de la UTC.

Joseguango Bajo, tierra próspera, busca que su nueva generación trascienda su historia, formando niños y niñas, jóvenes, mujeres y hombres de bien, que tengan un futuro y una vida digna, que sus derechos y obligaciones sean respetados. En esta ocasión nos encontramos con doña Olguita, quien, con sencillez y alegría, generosamente nos abre las puertas de su casa para mostrarnos algo de su vida cotidiana, quiere contarnos lo que la vida del campo ofrece,



también aprovecha para reflexionar acerca de lo que un ser humano debe llevar: humildad y determinación. El ganarse el pan diario, muchas veces, significa dejar a su familia porque no hay un horario de salida, ni de llegada a casa.

Sin embargo, el amor que sus hijos y su esposo le brindan hacen de aquella mujer una guerrera, alguien que, pese a los obstáculos e incidentes de la vida, sobresale ante ellos, siempre manteniendo la fuerza y la alegría que la caracterizan. A pesar de que su esposo debe trabajar en Ambato, de lunes a viernes, esto no es un problema para doña Olga, pues con ansias espera al fin de semana para poder verlo y compartir cada momento junto a sus hijos.

En aquella familia resalta la unión y el amor, doña Olguita nos cuenta que previamente tuvo otra pareja; sin embargo, esto no ha impedido que exista una buena relación entre los hermanos, aunque tengan un padre distinto, el respeto que se transmiten unos a otros prevalece, ya que los valores que su madre ha inculcado en ellos, les han ayudado a crecer y ser mejores cada día.

Sebastián y Jefferson, dos de los cinco niños de aquella familia, viven con esperanzas y grandes sueños por conseguir, al vernos llegar, su temor, asombro y recelo fueron evidentes, porque nunca antes habían compartido momentos con



nosotras; pero, poco a poco se fueron acoplando, mientras tanto las horas y los minutos habían pasado; sus ocurrencias y risas habían robado nuestras miradas.

Sebastián es el menor y tiene seis años, es un niño muy ocurrido, tiene un carisma único, cuando compartimos con él, notamos su pasión por la música y le gusta cantar, al principio se mostró receloso y no quería revelarnos sus talentos; sin embargo, lo fuimos incentivando y con sus mejillas un tanto sonrojadas se animó... la algarabía y buen humor lo invadieron, quienes ahí estábamos quedamos encantadas con su corta; pero, muy elocuente presentación.

Los momentos y pequeñas acciones que vivimos en aquel humilde lugar, cambiaron nuestras visiones de la realidad, el compartir con estos dos niños, Sebastián y Jefferson, a quienes les encanta ver dibujos animados, platicar y contar anécdotas que han marcado su vida, nos recordaron nuestros momentos de la niñez. Sebastián nos contaba que, aunque se pelee y enoje con su hermano, él lo ama, ellos siempre están juntos, juegan, se divierten y realizan sus tareas.

A Sebastián le gusta ir a la escuela porque se encuentra con sus amigos y juegan fútbol, además comparte su colación con ellos, luego de



la escuela Sebastián y Jefferson ayudan a lavar las carpas y sillas a su madre, sin importarles el clima porque para ellos lo más importante es apoyar a mamá. Extrañan que su padre no esté con ellos de lunes a viernes; pero, también nos cuentan que él los anima a seguir adelante, les brinda su apoyo y los motiva a seguir estudiando.

Los dos encantadores niños platicaban tímidamente, hicimos un par de chistes y aprovechamos para contar y escuchar historias, más tarde llegó la hora de servirnos la merienda que doña Olga y su familia nos prepararon amablemente, tomamos asiento creando un círculo en la sala, no podíamos mantener el silencio, era inevitable no compartir alguna anécdota mientras compartíamos con aquella familia.

Al terminar los alimentos, procedimos a alistar al más pequeño, Sebastián, para que nos comente las actividades que le gusta realizar, mientras nos respondía, hubo un momento de silencio y el pequeño dijo: ¡momento!, había notado la presencia de un pequeño ratón paseando por donde estábamos sentadas, muchas de las integrantes del equipo nos asustamos; pero, tratamos de no tomar importancia al diminuto incidente. Sebastián continuó conversando con nosotras y luego se recostó en la cama junto a su madre, al siguiente día tenía que despertarse temprano para ir a la escuela.



Amanecía y el viento soplaba, eran las cinco de la mañana, Jefferson se levantó y con mucho frío tomó la mano de su hermana para dirigirse a ordeñar a su vaquita, mientras su madre les preparaba el desayuno antes de que vayan a la escuela.

Jefferson nunca deja su alegría y entusiasmo al momento de ayudar, un niño con un gran espíritu de colaboración y una sonrisa inigualable, le gusta mucho tomar la leche caliente y espumosa pues dice que es muy nutritiva y que le sirve para tener más energía al momento de ir a estudiar. Así es como aquellos pequeños empiezan la mañana, ayudando a su madre en las labores del hogar, sin importar la hora y lo que tengan que hacer, simplemente el tener un nuevo amanecer y permanecer junto a su familia es su mayor motivación.



Luego de hacer las actividades de la mañana y tomar su desayuno, los pequeños se dirigen a la escuela, Jefferson y Sebastián lucían un tanto preocupados porque el reloj marcaba ya las 7:00 y su hora de ingreso era a las 7:30. El recorrido que todos los días les espera es un camino angosto y arenoso, rodeado de árboles, entre el silbido del viento se aprecia el canto de las aves, fue así como nosotras los acompañamos y vivimos junto a ellos su cotidianidad, llegamos a la parada del autobús para poder transportarnos



a la unidad educativa. Al llegar saludaban con mucho entusiasmo a sus amigos y se dispusieron a iniciar sus actividades académicas, luego de dejarlos en su aula nos despedimos, tomamos nuestras pertenencias y salimos de aquel lugar.

Crónica 31 - Necesitamos un mundo diferente

Con una brisa calurosa y un viento muy fuerte nos recibió la tierra alegre, tierra del guango, tierra que se caracteriza por sus flores, sus pastizales, sus animales, sus quesos, y sobre todo su gente que ama lo que hace, cuando el sol toca a su ventana es hora de salir a labrar esa tierra que por siglos ha visto crecer a hombres y mujeres que hoy son padres, madres, hijos e hijas, tierra que los ha visto formarse y hacer de Joseguango Bajo una tierra habitable y próspera, que cuando las estrellas alumbran su camino es hora de retornar a casa.

Allí se ha formado María, una mujer sencilla, humilde y dadivosa, nos recibe con una mano extendida y una gran sonrisa, nos abre su casa para que sus hijos e hijas digan al mundo lo que un pequeño necesita...lo que aquellos "humanos gigantes" están creando, niños y niñas que alzan su voz pidiendo atención, no más maltrato, no más gritos, "somos personas que necesitamos amor", así dice aquel niño, hijo de María.



María, en medio de dudas y temores, se convirtió en madre a temprana edad, aquello la obligó a dar pasos agigantados para que su pequeño tenga una casa y un pan en su mesa, aquello la convirtió en una mujer de carácter firme y fuerte, aunque se reprocha el haber quedado embarazada porque cree que defraudó a sus padres, también se cuestiona porque cree que no ha sido un ejemplo para sus hermanos. Sin embargo, el amor por su hijo está intacto, dice no estar arrepentida de haber seguido adelante con su embarazo, se aferra a que sea un gran profesional; pero, sobre todo un ser humano lleno de talentos y virtudes.



Joel, el hijo de María, con tan solo con seis años de edad anhela vivir en un mundo lleno de alegrías y paz, donde los adultos no actúen con violencia y gritos, donde cada niño reciba la atención que merece. Joel, sin importar su edad, actúa de manera muy responsable, ayudando a su madre en cada trabajo: labrar la tierra, ordeñar por las mañanas, cuidar a su hermanito y ver por el bienestar de su abuela. Realizar estas actividades han hecho que Joel aprecie el trabajo y esfuerzo de su madre.

Los valores que ha inculcado su madre han hecho de Joel un niño muy persistente y esforzado, a pesar de las obligaciones que tiene en casa, siempre su desempeño académico ha sido



de gran calidad, sus altas notas son muestra de aquello y le ha significado ser considerado como un alumno brillante en su clase. Joel es un niño con muchos sueños, ya que para él lo más importante no son las comodidades o los juguetes que pueda comprar, sino el vivir en un hogar lleno de valores y enseñanzas que en su futuro le servirán y que desde hoy se esfuerza por ponerlos en práctica.

Joel, después de terminar con las labores encomendadas por su madre, empezó con entusiasmo a realizar un favor que le habíamos solicitado: escribir una carta, se apoya en un trozo de madera, inclina sus manos, una hoja y sentado en una silla de madera, se dispuso a decirle al mundo lo que su corazón anhelaba; su madre, tías y primos se encontraban a su alrededor viendo como elaboraba esa carta.

Nos dimos cuenta que tan solo le bastaron seis años para anhelar un mundo diferente, un mundo que le ofrezca alegría, paz y esperanzas, un mundo habitado por ciudadanos preocupados por el cuidado de la naturaleza, donde los adultos no actúen con violencia y que cada niño reciba la atención que merece, que sus juguetes no sean remplazados por obligaciones, que el amor y los abrazos sean costumbre cotidiana y que las palabras de afecto sean la principal forma de relacionarse.



Entre gotas de lluvia la tarde se hacía presente y doña María rápidamente tomó sus implementos de trabajo: baldes, cuerdas y pomas para ir a ordeñar a las vaquitas, curiosas de conocer lo que aquella mujer apresurada hacía, corrimos hacia ella para ayudarle en su labor, ¡claro que nosotras no sabíamos cómo hacerlo...! pero, doña María dijo: "No se preocupen yo les enseño". Nosotras pensábamos que era un poco difícil; pero, al momento de hacerlo, claro que no podíamos hacerlo a la perfección...al menos lo intentamos, entre risas compartíamos esta nueva experiencia en nuestras vidas, una nueva anécdota era parte de la tarde, entre felicitaciones y agradecimientos habíamos terminado el trabajo y nos encaminamos a casa de María, quien con una sonrisa nos contaba que esto era parte de su día a día.

Con tanta amabilidad y atención que recibimos sentimos que éramos ya parte de esa familia sencilla y humilde, la cual nos abrió las puertas de su casa para conocer de cerca sus experiencias cotidianas y sus anhelos. Había llegado el momento de marcharnos, les agradecemos con un fuerte abrazo por la acogida que nos habían brindado y nos marchamos mirando desde lejos a aquella familia que nos alzaba sus manos en señal de un ¡hasta pronto!



Crónica 32 - Un día en la casa de Alicia

Aquella tarde el viento fue nuestro compañero de camino, el objetivo era encontrar una familia que nos abra las puertas de su hogar, de casa en casa buscamos que nos extiendan unas manos solidarias para realizar nuestra investigación, llegamos a una casa que estaba rodeada de hermosas flores y árboles, era el hogar de la señora Alicia, quien se mostraba confiada y gustosa por ver a alguien interesado en conocer algo de su vida y de su familia. Una niña apareció por la ventana, su mirada permanecía curiosa y entusiasmada por saber quiénes llegaron a su casa, salió a recibirnos, al inicio se mostró un poco tímida; pero, luego entró en confianza y empezó con una larga plática. Le pedimos que nos cuente con su puño y letra cómo le gustaría el mundo, cuáles eran sus sueños y metas, muy contenta empezó a redactar en un papel, entre silencios largos y meditación, Nayhelli, aquella niña sonrojada y con sus manos sudorosas nos contaba sus anhelos, cada letra iba dando sentido al mundo que ella tanto anhela.

La imaginación de una inocente niña vuela, los sueños y aspiraciones inundan su vida, el brillo de sus ojos y una enorme sonrisa nos demuestran su fortaleza, ganas de vivir, jugar, correr y disfrutar cada momento que se le presenta. Nayhelli tiene once años de edad y nos cuenta que ayuda a su



madre en las ventas de su tienda, esos ingresos le sirven para que ella pueda seguir estudiando. Nayhelli, al llegar de su escuela, se cambia de ropa, almuerza y enseguida corre a realizar sus tareas, le gustan mucho las Matemáticas y cree que por eso se relaciona muy bien con los números, adora realizar todas las actividades que le envían de su escuelita, no le agrada mucho dibujar; pero, pone todo su esfuerzo para que sus trazos le salgan en correctas dimensiones.

Esta dulce niña adora a su madre, quien día a día la anima a estudiar y a nunca perder la esperanza de cumplir sus metas: llegar a ser una gran pediatra, ese es su gran sueño, le encantan los niños, poder cuidarlos, jugar con ellos y sobre todo velar por su salud para que siempre se mantengan sanitos y sonriéndole a la vida. La firmeza y el amor de su madre han hecho que la crianza de Nayhelli sea un reto y sobre todo una bendición, el ser madre y padre a la vez no ha sido fácil; sin embargo, Alicia ha demostrado ser una mujer luchadora y con su ejemplo motiva a su hija. Aunque no fue muy larga la visita, nos bastó con mirarlas y escucharlas para saber que están dispuestas a seguir creciendo como personas y definirse diariamente.



Crónica 33 – El temple de una niña

El sol radiante iluminaba nuestros rostros y nos acompañaba en nuestra nueva visita a Joseguango Bajo. Al bajarnos del bus una brisa nos recibió, pasamos por un estrecho camino y fue así que encontramos el barrio de Agua Clara. A lo lejos divisamos a una señora con un bebé en brazos y una niña que caminaba junto a ella, con gentileza nos acercamos y le pedimos que nos colabore para poder conversar, la señora muy amable aceptó; pero, preguntó: ¿Están dispuestas a caminar?, entre murmullos nuestra respuesta fue ¡con gusto!, entonces, le acompañamos hasta su casa.

Así, al caminar durante algunos minutos encontramos una pequeña casa, ese era el hogar de Andrea, aquella niña que vivía con su madre, quien recientemente tuvo a su segundo hijo, a quien puso por nombre Angelito, también estaba el padrastro de Andrea, a quien quería como si fuese su propio padre.

Al llegar a su hogar, Andrea, su mamá y papá, con total confianza dialogaron con nosotras. Patricia, su madre contaba cómo fue su adolescencia: a muy temprana edad tuvo a su primera hija Andrea, y al no ser su relación con su esposo como la imaginaba, sino que el trato se caracterizó por los insultos constantes



e incluso golpes, tuvo que separarse y empezó a trabajar para darle una mejor vida a su hija. Así transcurrieron los años y encontró a aquella persona que sería su actual pareja: Fernando, un hombre que le brindó un trato lleno de respeto y afecto. Fernando, al igual que su esposa, trabaja en la misma plantación y nos cuentan que cada esfuerzo que realizan lo hacen por el bienestar de sus dos hijos.

La pequeña Andrea nos cuenta que desde el momento en que sus padres decidieron separarse la relación con su padre cambió, dejó de verlo y él ya no se preocupó más por ella; pero, gracias al cariño que Fernando le proporcionó todo este tiempo pudo encontrar en él, la confianza y el valor de contar con un padre. Andrea nos cuenta que se siente muy agradecida con su madre y padre por lo que le dan a ella y a su pequeño hermanito.

La madre de Andrea sale muy temprano a trabajar, así que la pequeña a las 05:40 de la mañana se levanta para poder bañarse, cepillar sus dientes, peinarse y preparar su desayuno: una taza con yogur acompañado de un pan, luego camina, aproximadamente, unas 5 cuadras para poder tomar el bus que la trasladará a la Unidad Educativa Félix Valencia. Al mediodía ella retorna a su casa, un poco cansada por la jornada escolar matutina, al llegar calienta el almuerzo



que su madre le dejó preparado, luego arregla la casa, le da de comer a sus conejitos blancos, posteriormente, se pone a estudiar y a realizar sus deberes sin la ayuda de nadie, ya que tanto su padre como su madre están trabajando.

Su barrio está lleno de árboles así que aprovecha para tomar el aire puro que allí se respira, le gusta salir a jugar con sus perritos a los cuales los quiere mucho y los cuida de una manera muy especial, ya que para ella son sus fieles amigos, quienes nunca la abandonarán.



Con grandes anhelos y deseos de superación, Andrea, todos los días se prepara en su escuela, con un brillo en sus ojos y una gran sonrisa nos cuenta que se imagina que en un futuro sanará enfermos, curará heridos y ayudará aquellos que no tengan dinero para pagar una medicina y así calmar su dolor, velará por aquellos niños y niñas que necesiten de un médico. Es así como Andrea compartió sus vivencias con seis muchachas quienes prestaron atención a cada detalle de su vida cotidiana.

Crónica 34 - Buscando un sueño

Esta última historia es de Ariel, un niño cuya familia está integrada por él, su hermano mayor y su madre. Hace tres años su papá y mamá decidieron separarse y tomar distintos caminos,



algo que él no entendía y que le causaba mucha tristeza.

Con cierto recelo empezamos a conversar con la madre de Ariel, una mujer dedicada a sus hijos y muy estricta, ella trabaja muy duro en una plantación florícola, la cual queda cerca de su hogar. Aquella mujer trabajadora, quien al casarse imaginó tener una familia unida, nos cuenta que con el pasar de los años, la relación con su esposo cambió: discusiones, malos entendidos y gritos fue lo que empezó a vivir, su esposo cambió totalmente, incluso empezó a beber con frecuencia, algo que molestaba mucho a la madre de Ariel, aquello hizo que su relación se termine y se separen por completo.

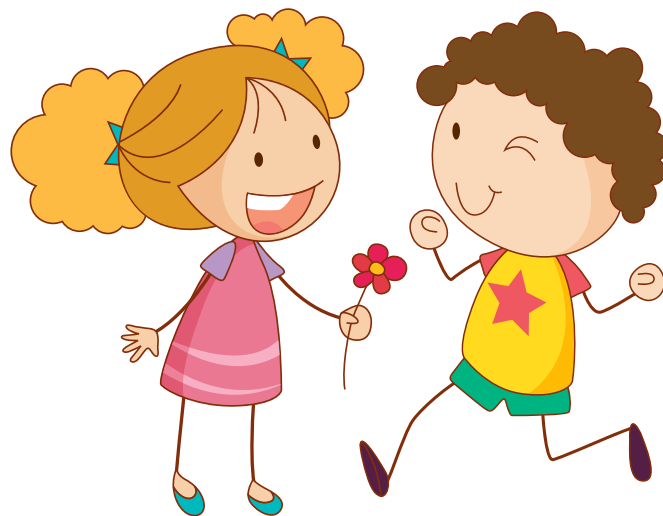
Ahora, años más tarde de aquella experiencia, se ve como una mujer firme y decidida, menciona que desea un futuro distinto para su hijo, espera que todo lo vivido en aquel tiempo no afecte a su hijo Ariel y anhela hacer de él un hombre exitoso y respetuoso.

Ariel tiene seis años, ama el deporte y pasar las tardes acompañado de Andrea, su prima, con quien ha vivido momentos de risa, descubrimientos y juegos. Su sueño es convertirse en policía y luchar por justicia, salvar a las personas de la delincuencia es su objetivo, quiere acabar con el alcohol porque teme a las

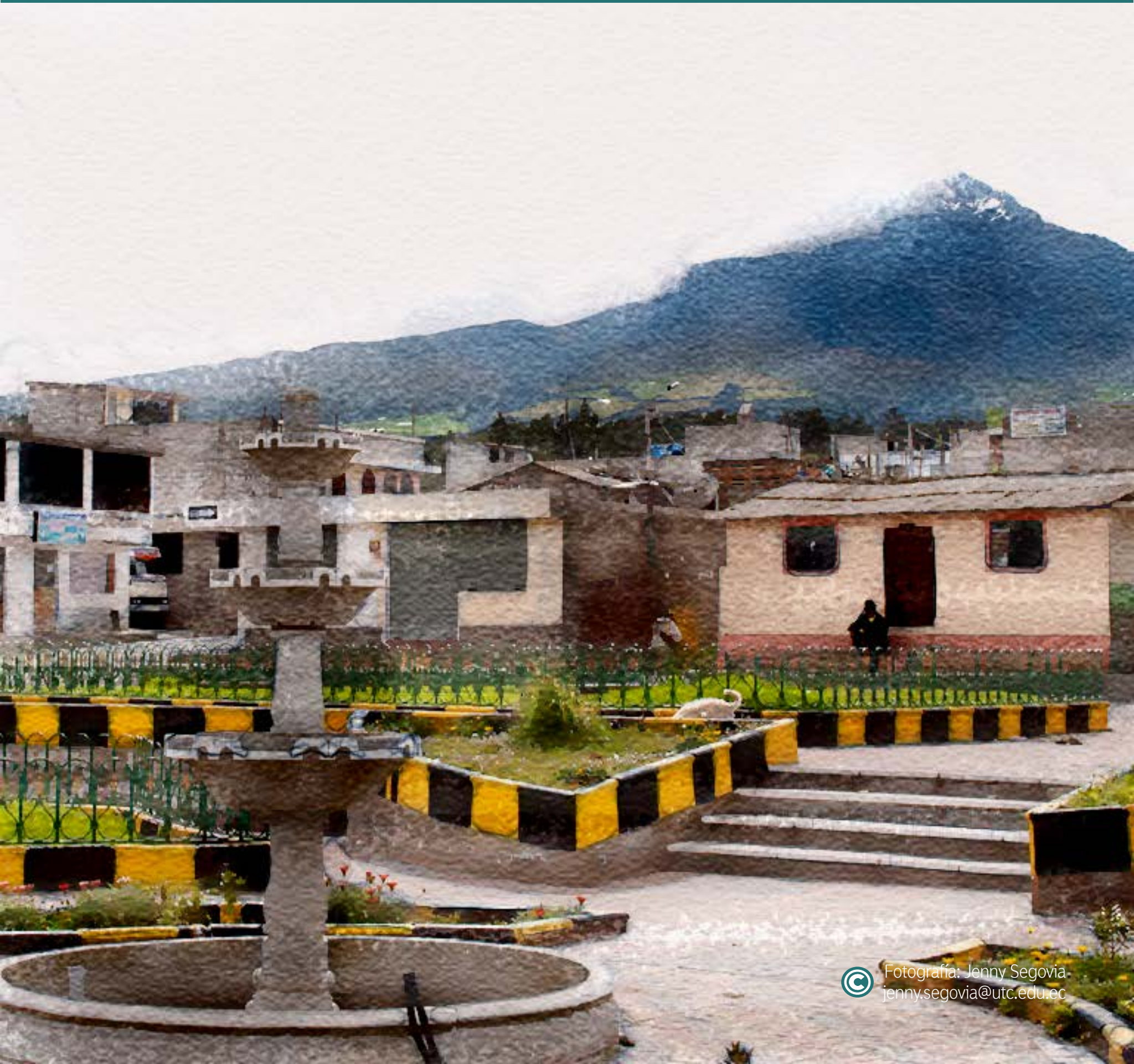


personas que están bajo sus efectos. Este miedo viene de la experiencia de Ariel al ver a su padre bajo los efectos del alcohol.

Ariel quisiera que las calles de su barrio sean asfaltadas porque están llenas de polvo. Uno de sus grandes deseos es subir a un avión, su sueño es alcanzar las nubes y ver al cielo de cerca. Espera el día en que él pueda disfrutar de un vuelo. Estos sueños son el motor que lo impulsan, desde muy temprano se despierta para iniciar su jornada, apenas dan las cinco de la mañana se pone en pie para vestirse, desayunar y seguir trabajando por sus anhelos.



Parroquia San Juan de Pastocalle



Fotografía: Jenny Segovia
jenny.segovia@utc.edu.ec

*Autoras: Tatiana Ávila, Jessica Álvarez,
María Ortiz, Iveth Molina, Valeria Palate,
Janneth Valencia, Nathaly Vilcacundo*

Crónica 35 - Pastocalle con nuevas historias

La vida nos permite experimentar cosas nuevas en cada uno de nuestros caminos, aquel día estábamos emocionadas de iniciar nuestra próxima aventura, sabíamos que estaría llena de retos; pero, sobre todo era una gran oportunidad, era la posibilidad de seguir sensibilizándonos y de contarle a la gente algo de la vida cotidiana de las personas que habitan en las comunidades rurales del cantón Latacunga.

Listas y dispuestas a empezar este reto nos encontramos un martes en la mañana, el reloj avanzaba lentamente, después de varios minutos de espera marcó las 11:30 y el viaje hacia la parroquia Pastocalle estaba por comenzar. El camino no era fácil; pero, las ganas de llegar eran más fuertes, deseábamos volver a ver esas sonrisas alentadoras que nos esperaban en aquella parroquia. Un ambiente tranquilo y una suave brisa, acompañada de un poco de polvo, cubrió nuestros rostros dándonos así la bienvenida a Tandacato.



Parecía que íbamos de excursión, en nuestras mochilas llevamos botellas de agua y algo de alimentos, caminamos cuesta arriba, el sol era nuestro guía, aunque sus fuertes rayos favorecieron al cansancio, a lo lejos observamos a la familia, en el pequeño patio de tierra nos esperaban y nos dieron la bienvenida para comenzar con el proyecto del documental. Don Segundo nos recibió con mucha amabilidad, comenzó a decirnos que se sentía feliz de que podamos trabajar con él y sus nietos en el proyecto, sería la oportunidad idónea para mirar su forma de vida.

Al entrar a la habitación observamos a una joven sentada en una esquina de la cama, parecía sufrir de desnutrición, tan callada, algo nerviosa y con la mirada asustada nos miraba de reojo, era una de las hijas de los ancianos, tenía problemas de salud, al verla tan indefensa nos conmovimos y la tristeza se hizo presente entre nosotras.

Tuvimos la oportunidad de conversar con otra hija de don Segundo quien nos contaba que su hijo estudiaba en la escuela especial Cotopaxi, aquel día no había asistido, no era la única vez. "Cuando no alcanzo o a veces no tengo dinero no lo llevo a la escuela, imagínese que gasto casi siete dólares diarios para llevarlo e ir a retirarlo de la escuelita, ojalá las autoridades se conmuevan de nuestra situación y nos



brinden ayuda, necesitamos buenas carreteras y un recorrido que permita llevar a los niños a estudiar" aseguró. Su hijo tiene ocho años y posee discapacidad intelectual o cognitiva, a tan temprana edad sueña con ser bombero, policía, o militar, es tan cariñoso y muy alegre que al mirarlo no te puedes imaginar que tiene este tipo de discapacidad. La conversación se extendía y la confianza poco a poco se hacía notar.

Mientras tanto Wilson, el productor, empezó a preparar todo el equipo necesario para la grabación, el reloj marcaba las 13:30 y esperábamos con ansias a los pequeños que estaban por llegar de la escuela. A lo lejos observamos una camioneta roja, era el recorrido que dejaba en sus hogares a todos los niños y niñas de ese barrio, salimos corriendo y esperamos a que el auto se detenga, estábamos listas para empezar a grabar.

En ese momento Justin, su padre y su primo Ariel bajaron del carro, nos miraron con un poco de asombro y recelo. Saludamos al papá de Justin, quien era el más difícil de convencer; pero, debido a la seguridad y confianza con la que le comentamos de nuestra iniciativa logramos obtener la autorización necesaria para grabar.

Empezamos a conversar con el pequeño Justin para entrar en confianza, nos ubicamos en las



afueras de la cocina, él muy emocionado y con una gran sonrisa se aprestaba a contestar algunas de nuestras inquietudes, al mismo tiempo entre nosotras nos organizamos para iniciar con la entrevista. Nuestra compañera María inició el diálogo con el niño; sin embargo, él se puso un tanto nervioso y sus respuestas fueron muy cerradas.

Alexa tomó el mando; pero, la situación no cambiaba entonces, Naty tomó la posta y el panorama iba mejorando, usamos muchas técnicas para que Justin se sienta tranquilo frente a las cámaras. Tomamos varios descansos y repartimos golosinas entre todos para amenizar la conversación, poco a poco se llenó de seguridad y al cabo de dos horas habíamos logrado el objetivo planteado: Justin no dejaba de conversar.

La lluvia se hacía presente y en ese momento nos dirigimos hacia la sala para conversar con Ariel, el primo más pequeño, una de las respuestas que más llamó nuestra atención fue acerca del trato que recibe de sus maestros, nos dijo con su voz un tanto temblorosa que los maltrataban porque "se portaban mal". Nuestro equipo se incomodó porque pensamos que todo niño y niña tienen derecho una educación basada en el respeto y sin maltrato.



Las ganas de un niño de salir adelante y buscar días mejores son lo suficientemente grandes para vencer cualquier obstáculo, eso es lo que se reflejaba aquella familia, donde las labores empiezan desde muy temprano: se levantan, desayunan una coladita o algo que les permita sostenerse durante su jornada diaria.

Nos contaron que en la escuela tratan de gastar lo menos posible, pues la falta de dinero es un grave problema y no se pueden dar los gustos que ellos quisieran, contar con dinero para tomar el bus es lo primordial porque así se evitan de caminar varios kilómetros hacia su hogar. Muchas de las veces Ariel y Justin se sienten tristes, porque a diferencia de sus compañeros y compañeras no tienen para comprar alimentos en su escuela durante el recreo. Sin embargo, los niños valoran el esfuerzo que hace su familia para que ellos sigan asistiendo a la escuela, pues la educación es un elemento fundamental...de ello dependerá su futuro. No podemos olvidar a los demás niños que habitan en esa casa: Doménica, una niña de tres años, muy divertida y juguetona, ella muy feliz nos contaba que le encanta jugar con sus muñecas, aunque las tenía un poco desgastadas, entre tanta conversación con esta encantadora chiquilla, nos dimos cuenta que no paraba de hablar desde el momento en que la conocimos.





A veces creemos que la felicidad está en las cosas materiales: el mejor celular o quizá las mejores prendas de vestir; pero, pocas veces nos detenemos a pensar que con frecuencia gastamos dinero en cosas de poca importancia, solo para impresionar a las personas y creemos que eso es felicidad. Esta visita nos ha llevado ver la compleja realidad que se vive en gran parte de los sectores rurales, donde cada padre y madre de familia solo quiere ver a sus hijos e hijas convertidos en hombres y mujeres de bien.

Crónica 36- Una historia de dos

Nuevamente nos encontrábamos en Pastocalle, al caminar observamos a dos pequeñas niñas jugando a la comidita con lodo, cómo olvidar ese juego si crecimos haciendo lo mismo, al acercarnos un poco más tenían listos unos "pasteles de tierra" para venderlos. Les preguntamos sus nombres y sin pensarlo salieron corriendo, era normal su reacción, para ellas nosotros éramos unas desconocidas; pasaron unos minutos y salió su madre, un poco preocupada, e inmediatamente le comunicamos el motivo de nuestra visita, ella no dudó en ayudarnos.

De a poco fuimos entrando en confianza con aquella familia, quienes tenían a dos pequeñas gemelas: Sara y Raquel, nos cuentan que el 26 de junio es su cumpleaños y uno de sus deseos



era que papá y mamá le compren zapatos para la escuela y también un delicioso pastel. Todos los días se levantan muy temprano para ir a su escuela, nadie las acompaña y ya están familiarizadas con el camino. Al verlas tan inocentes y tiernas recordamos que todos los niños y niñas son maestros que vienen a enseñarnos con sus acciones y emociones.

Su escuela es el lugar donde se llenan de conocimientos y alegrías, la hora del recreo es el momento de libertad para hacer lo que más les gusta, nos cuentan que después de clases salen a comprar golosinas como pipas y papas pues son sus manjares preferidos. Dibujo es la materia favorita de Sara, mientras que para Raquel son las Matemáticas, el hecho de que sean gemelas no significa que tengan los mismos gustos, al contrario, cada una tiene una personalidad bien marcada y diferenciada. Soñar es algo que no puede faltar en niños y niñas: Sara anhela ser profesora porque le gusta estudiar y Raquelita, con su mirada inocente, nos cuenta que quiere ser doctora para ayudar a las demás personas.

Uno de sus actividades preferidas es jugar a la cocina, en ese momento preparaban un delicioso canguil junto a su prima, quien también es su compañera de juegos y travesuras, "si quieres anotar esta receta debes poner atención a los siguientes pasos: lavar una olla, luego colocas



aceite y el canguil de inmediato, tapar el recipiente y agregas sal al gusto" decía una de ellas. Su plato preferido es el arroz con huevo que les prepara su mamá.

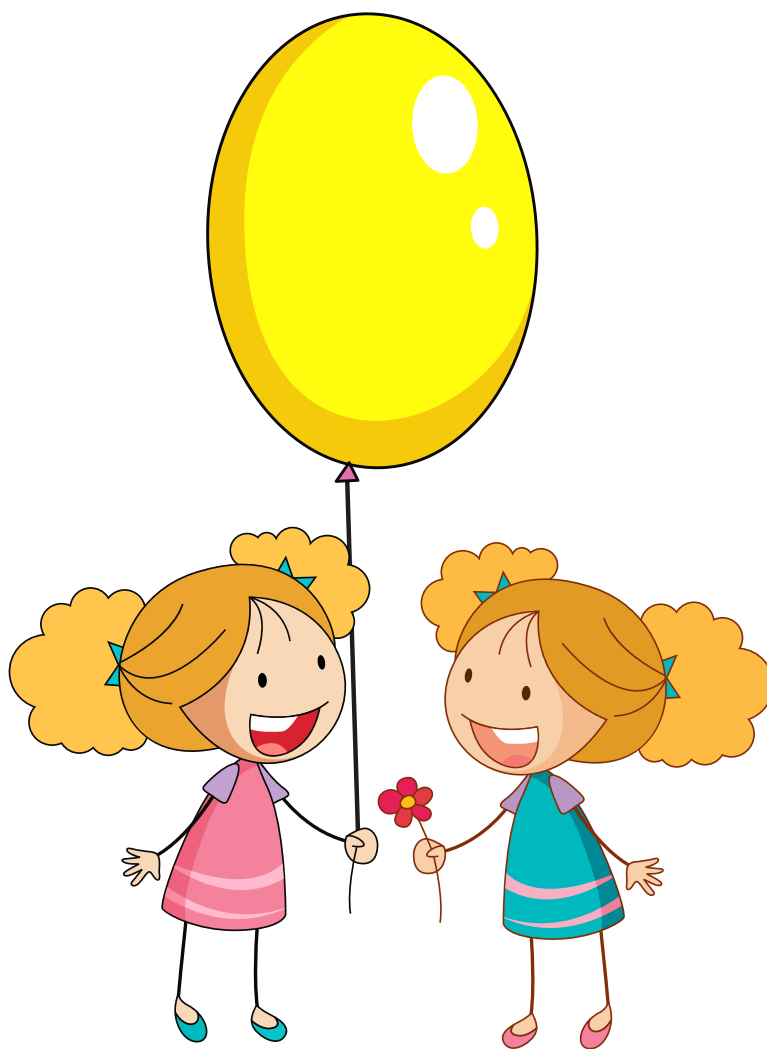
Lo que más les gusta es estar con sus padres; pero, cuando ellos no están cierran la puerta de su casa y se quedan viendo la televisión porque, al estar solas, temen que les pase algo y desde muy pequeñas aprendieron a tener cuidado ante alguien desconocido. Les gusta ver dibujos animados y programas como el chavo del ocho, entre risas nos cuentan que se divierten mucho al ver como Quico, el chavo, la popis y el profesor Jirafales hacen cosas graciosas.

Las labores del hogar no solo las realizan su padre y madre, ellas también colaboran: arreglan su cuarto, tienden la cama antes de ir a la escuela, al regresar se cambian y organizan su ropa, ayudan a su madre a lavar los platos y se encargan de que su uniforme esté limpio, porque entre juegos y corridas, es usual que se ensucie un poco. Además, colaboran en las actividades propias del campo: recoger choclos, cortar la hierba y cuidar a sus vacas y ovejas.

Al preguntarles ¿Cómo quisieran que sea el mundo? Nos contestaron que quieren un mundo feliz y sin gente mala, al escuchar estas palabras y ver su determinación nos damos cuenta que



estas pequeñas lucharán para construir ese mundo que tanto anhelan. Sinceramente nos sorprendimos mucho que a tan corta edad se den cuenta de todo lo que pasa a su alrededor. Entre risas nos despedimos de estas inocentes niñas y de su madre, aunque antes nos deleitaron con una canción infantil: "Sol solecito caliéntame un poquito, por hoy y mañana, por toda la semana, el sol tiene frío no quiere salir se acuesta en las nubes y se pone a dormir". Esta visita nos deja recuerdos tan bonitos y nos motiva a seguir buscando en cada rinconcito de la parroquia a personas que necesitan ser escuchadas y cuyos testimonios pueden ser una fuente de inspiración.



Crónica 37 - La vida es mejor jugando

Aquella tarde el frío de Pastocalle era muy intenso; a lo lejos vimos a unos pequeños niños jugando fútbol, nos acercamos para conversar con ellos. Ahí conocimos a Jinson y Mateo, quienes a su temprana edad saben que la vida no es nada fácil, saben que hay que luchar diariamente para salir adelante, y sobre todo que en la vida cada esfuerzo los puede llevar a triunfar, sin importar las barreras que existan en su camino.

A Jinson le encanta jugar, nos dijo que era su actividad favorita; no le gusta mucho ir a la escuela y su carita lo reflejaba perfectamente; sin embargo, en nuestra mente varias interrogantes se hacían presentes, se nos hacía muy extraño escuchar esto de parte de un niño, para nosotras era un signo de que algo no iba bien y, por supuesto, no había que dejarlo pasar por alto. A veces creemos que un amigo es un refugio para pensar en voz alta; pero, en ocasiones estos se convierten en extraños a quienes poco a poco se les tiene miedo. Este era el caso de Jinson, quien no tiene una buena relación con sus compañeros de aula y en muchas ocasiones ha estado marcada por la violencia física. Él, por temor, jamás se atrevió a contárselo a mamá, papá o a sus maestros; sin embargo, él pone mucha energía para tratar de ser un excelente alumno.



Cada día se levanta a las 6:00 de la mañana para ir a clases, cuida de su aseo personal y mientras se alista, su madre le prepara como desayuno una rica sopa.

Jinson quisiera que mejoren la infraestructura de su escuela, según nos contó las puertas y ventanas están en mal estado, de igual manera el arco de la cancha de fútbol está deteriorado, impidiéndoles jugar en el recreo como ellos quisieran, pese a todas estas dificultades él no se desanima y entre las cosas que valora de su institución educativa es que le enseñaron a cuidar el medio ambiente, a recoger la basura y a no desperdiciar el agua.

De regreso a casa, después de una larga jornada de clases, camina durante más de una hora, el trayecto es largo; sin embargo, para él lo más importante es poder acceder a la educación. Luego del almuerzo él realiza sus deberes sin ayuda de nadie. En un futuro, él se visualiza como un policía que combatirá la inseguridad en el país. Jinson vive en el barrio San Bartolo y le gusta mucho ese sector, la razón: cree que allí no hay maldad y, sobre todo, según el testimonio de Jinson, en el lugar no hay ladrones. Quiere mucho a su barrio porque es el lugar donde comparte su tiempo libre con su hermano y vecinos: juegan fútbol y apuestan tazos y bolichas. Además, en sus ratos libres, también



le gusta ver las telenovelas que se transmiten en la televisión nacional.



Muy emocionado nos cuenta que le gusta comer papas fritas, ese es su plato preferido y sabe perfectamente cómo prepararlas: "pelas las papas, las lavas muy bien, prendes la cocina, las frías y una vez terminadas les pone salsa de tomate y mayonesa" aseguró Jinson. Acerca de la relación con su hermano nos dijo que frecuentemente discuten; pero, según su visión lo hacen sin maldad, porque a pesar de eso se cuidan entre sí. Además, en casa ayuda a su madre a cocinar, lavar los platos, cuidar a los animales y cortar la hierba, también le gusta ayudar en la elaboración de las escobas, lo cual aprendió viendo cómo los adultos las realizaban.

Crónica 38 - Soñar con un mundo mejor

Los niños y niñas pueden enseñarnos el verdadero valor de la vida, a reírnos cuando todo esté oscuro y a ponernos contentos, aparentemente, sin motivo alguno. En nuestra siguiente visita a Pastocalle, que ya es nuestro segundo hogar, llegamos a conocer a Dany, un niño de 11 años, quien nos permitió conocer algo de su vida, por supuesto con la autorización y en compañía de su madre.



Dany, un niño que se mostraba sonriente, aunque en principio se notaba un poco tímido, vive en Tenerife y de lunes a viernes se levanta a las 05:00 para prepararse, desayunar y luego salir a la escuela junto a su hermano. No les cuesta madrugar pues saben que la educación es necesaria para cambiar a los demás y construir un mundo mejor. Los pequeños salen hasta la vía donde deben tomar el primer bus o camioneta que los pueda llevar a su escuela, la cual está un tanto alejada de su hogar y si se atrasan es muy difícil que pase algún carro que los lleve, en cualquiera de estos medios de transporte tardan alrededor de una hora. Dany no le da miedo ir sin compañía de un adulto, sobre todo porque tiene la responsabilidad de cuidar a su hermano menor, él lo hace muy gustoso porque sus padres deben ir trabajar para que ellos puedan estudiar.

Dany estudia en la Unidad Educativa Pastocalle, a la cual describe como un lugar muy grande y cuyos patios se llenan con las risas y gritos de los juegos de los niñas y niños que ahí estudian, al preguntarle si le gusta estudiar, una enorme sonrisa se dibujó en su rostro y de inmediato respondió que es una de las cosas que más disfruta. Es un niño muy aplicado en sus tareas y nadie le ayuda en sus deberes, revisa constantemente que estén bien hechos, sus materias favoritas son Ciencias Naturales, Lengua y Literatura. Se mostró agradecido con su escuela por permitirle acceder a la educación,



aunque nos contó que les hace falta un profesor para las materias de Inglés y Computación.

Esto revela que la educación, en nuestro país, no es como los grandes medios la presentan, llena de lujos, con aulas bien equipadas, quizá esto no sea totalmente ficticio; pero, estas grandes y maravillosas escuelas solo están ubicadas en sitios que los gobernantes ven como estratégicos y merecedores. Dany nos cuenta que su profesor Renán les enseña el valor del himno nacional, la importancia de cuidar a los árboles y sobre todo de preservar la tierra, cuando no hace la tarea su maestro le llama la atención; sin embargo, con sus padres no ocurre lo mismo, ellos son más fuertes con la disciplina que ejercen sobre el niño, la cual incluye castigos físicos. Este es un tema preocupante, porque no solo es el caso de Dany, sino de muchos niños y niñas.

Después de llegar de la escuela él debe alimentar a sus conejos, perros y chanchos que son un medio que les permite conseguir ingresos económicos para su manutención, pues hoy en día no basta con el dinero que se trae de afuera, pues simplemente la crisis de nuestro país ha obligado a ver varias fuentes de ingreso. A Dany le gusta mucho vivir en el campo porque puede estar en contacto con la naturaleza, nos dice que, a diferencia de la ciudad, no hay muchos ruidos, ni peligros. Se considera un niño feliz





con lo que tiene y no les reprocha a sus padres por no darles más, pues sabe que dan todo por su bienestar. Su madre le enseñó a cocinar y ya puede hacerlo sin ayuda de nadie, le gusta freír papas, preparar sopa de arrocillo y le gusta experimentar con cosas nuevas en la cocina. Como muchos niños Dany ama el fútbol y de hecho es lo único que le gusta jugar a la hora del recreo con Jonathan, José, Brandon, Elvis y otros amiguitos más. Admira a Leonel Messi y a su equipo Barcelona de España, su sueño es ser un gran jugador como él, reconocido por todo el mundo.

Crónica 39 – Entre el campo y la ciudad

Para esta última crónica fuimos a la comunidad San Francisco del Chasqui, allí encontramos a Carlita. Aquella tarde el frío intenso recorría las mejillas de quienes estábamos en el lugar. Una de las primeras cosas que la pequeña nos contó fue que sus padres la regañan mucho a ella y a sus hermanos, entre las razones están, por ejemplo, cuando olvidan levantar los platos de la mesa; sin embargo, todos esos malos momentos los dejan a un lado cuando llega la hora de jugar con sus amigas Valentina y Dayana, entre risas y con gran imaginación hacen que la naturaleza se convierta en su mejor distracción y la comidita es su juego preferido: las pequeñas plantas se convierten en el mejor recurso para



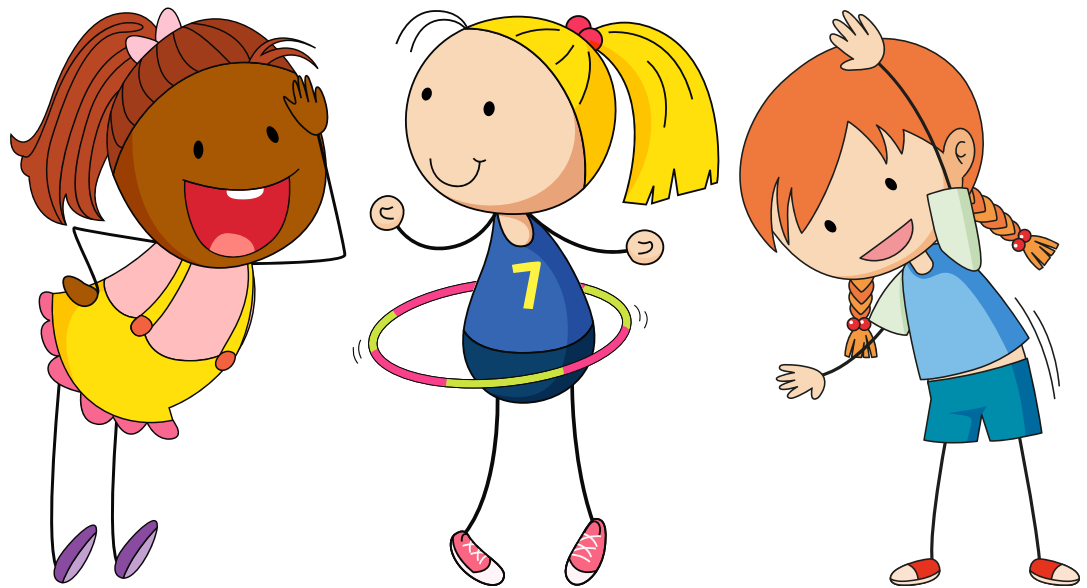
jugar a la comida favorita de la tarde. Otra cosa linda de vivir en el campo es poder disfrutar de sus animalitos: "chanchitos, gallinitas y cuyes", Carlita los mantiene bien cuidados, sin miedo corta la hierba para alimentarlos y con una mano llena lanza un gran puñado de maíz para que las aves corran a buscarle.

Siempre la responsabilidad en la escuela es primordial y no descuida sus actividades escolares, cuando siente que sus tareas son muy complicadas su madre le apoya, aunque por momentos no le tiene mucha paciencia y es muy dura con la pequeña Carlita. Ella debe corregir y repetir hasta que sus tareas queden perfectas. A ella le gusta su escuela, nos dijo que su maestra es una persona buena, que sabe enseñar con todo el amor, paciencia y cariño que se pueda tener. Su materia favorita es Lengua y así lo reflejan sus altas notas. La materia que menos le gusta es Matemáticas, la mayor parte de las veces se le ha complicado entenderla. Algo que le gustaría que mejore en su escuela son los juegos y los baños porque están un poco deteriorados.

En sus momentos libres, además de jugar, también le gusta ver la televisión, prefiere los dibujos animados y sus favoritos son: bob esponja y su fiel amigo Patricio. Para Carlita sus vacaciones se convierten en actividades



domésticas y también en juegos en el parque del barrio. Ella quisiera algún día vivir en la ciudad y experimentar cosas nuevas...quisiera tener más amigos y conocer los edificios de las grandes urbes.



Parroquia Ignacio Flores



Fotografía: Jenny Segovia
jenny.segovia@utc.edu.ec

*Autores: Aracely Granda, Jonathan Ipial,
Gloria Iza, William Toapanta.*

Crónica 40 - Anécdotas, ¡qué gran conocimiento!

Era un miércoles por la mañana, el clima era nada alentador; sin embargo, fue más fuerte el optimismo de nuestro grupo, al cual le fue asignada la investigación en la Parroquia Ignacio Flores. A las dos de la tarde, aproximadamente, emprendimos la visita hacia los barrios y escuelas de esa parroquia. Gloria, una orgullosa cotopaxense y con conocimientos en cuanto a orientaciones, fue asignada como nuestra guía, tomamos el bus estacionado cerca de la universidad y durante el trayecto todos dialogamos, bromeamos, reímos, en definitiva, la "buena vibra" estaba a flote, la preocupación fue otro factor latente, porque imaginábamos que sería un extenso recorrido.

Poco después llegamos a nuestro destino, o bueno, al menos eso creíamos, curiosamente allí descubrimos que Gloria, nuestra "hábil" guía se equivocó, nos encontrábamos en una parroquia distinta, William tomaba las fotografías, Jonathan y Aracely apuntaban ciertas observaciones, de repente ¡oh sorpresa!, una moradora nos aclara que la parroquia que buscábamos quedaba al otro lado, como se imaginarán nuestras miradas "mortales", por así decirlo, no tardaron en llegar hasta Gloria, ella no paraba de reír.



Después, algo preocupados por el tiempo, continuamos con el recorrido, realmente estábamos confundidos, así que decidimos avanzar y finalmente llegamos a la parroquia. Ahí nos encontramos a José, un jardinero que en ese momento laboraba en el radiante e histórico Parque Náutico de La Laguna, no sin antes de tomarnos unas cuantas fotografías "para el recuerdo", el hombre era algo receloso, nos brindó un poco de su tiempo para atender nuestra inquietud: ¿El parque La Laguna pertenece a la parroquia Ignacio Flores?, él nos confirmó que estábamos en el lugar correcto y nos aconsejó además ir hasta la iglesia de la parroquia, "ahí tienen todos los datos", mencionó.

Mientras nos dirigíamos a la iglesia, el clima comenzó a cambiar y de pronto comenzó a llover impidiendo que tomemos más fotografías, tomamos un descanso en la estatua de un santo, "¡arriba es la iglesia!", exclamó William, subimos varias gradas, al estar resbalosas por la lluvia ocasionan que Jonathan caiga, las carcajadas de nuestra parte no faltaron, allí preguntamos a una moradora, tampoco sabía nada acerca de la parroquia, pese a que su hogar estaba allí, "hoy no abre el padre", dice, nuestros rostros enseguida se entristecen; pero, no por mucho tiempo pues la moradora nos indica que la casa parroquial queda muy cerca y tal vez ahí consigamos más datos, ansiosos nos dirigimos hacia aquella casa, al adentrarnos más en el barrio Santa Trinidad,



observamos que existe mucha pobreza y no poseen pavimento; tierra, piedras y hierbas eran parte del paisaje.

Ya con algunas fotografías de las Unidades Educativas Dr. Trajano Naranjo Iturralde y Once de Noviembre, continuamos con nuestra investigación, en búsqueda de más escuelas, el cansancio se hacía presente, decidimos comprar bebidas para refrescarnos, de repente a Aracely le duele la espalda y le pide a Jonathan que la ayude: "ciérrame la espalda, por favor", Jonathan intenta ayudarla; pero, la risa lo interrumpe, debido a cómo la gente los observaba, William más decidido la ayuda, ¡cronch!, fue un sonido impresionante, parecía que le rompía algún hueso; sin embargo, Aracely se sentía mucho mejor, "estoy bien, no me rompí" agregó, lo que nos causó gran cantidad de risotadas.

Con el sol ya acompañándonos, llegamos hasta la Escuela Gabriela Mistral y un poco más abajo estaba la Escuela Velasco Ibarra, procedimos a tomar fotografías, llamamos la atención de una moradora: ¿qué desean jóvenes?, señaló, le explicamos que estábamos realizando una investigación y muy amablemente nos ayudó con algunos datos, mientras la conversación se tornaba más amena las gotas de agua de nuevo nos acompañaban, esta vez aumentando su tamaño, es ahí cuando decidimos partir,



afortunadamente ya con un dato sobre una persona a la que podíamos contactar para que nos ayude en nuestro estudio.

Continuamos con las fotografías, esta vez en la Escuela Isidro Ayora, allí terminó nuestra investigación fotográfica; sin embargo, no nos sentíamos conformes con los datos que obtuvimos. De repente se le ocurre a Aracely ir hasta a la oficina de Gestión de Riesgos, al ingresar al departamento nos atendió el coordinador Byron Aníbal, con gentileza nos preguntó que necesitábamos y pedimos que nos ayude con un mapa de la parroquia Ignacio Flores. Él nos facilitó los datos para luego comparar los testimonios expuestos por los moradores, a pesar de que estaba realmente ocupado, al retirarnos se despidió con una sonrisa en su rostro que brindaba confianza, "chao chicos, les ayudo porque también fui estudiante", eso nos dio gran ánimo. Así terminamos con nuestro primer recorrido por la parroquia Ignacio Flores, el clima no nos ayudó, algunas personas no querían hablar, pese a ello, conseguimos los datos y las anécdotas fueron muy entretenidas.



Crónica 41- Mentas gigantes

Era una tarde con un sol ardiente, salimos de la universidad y nos trasladamos en el bus hacia el concurrido barrio La Laguna, ubicado en la parroquia Ignacio Flores. William dormía profundamente y pensamos en algunas bromas para eliminar el cansancio y hambre que teníamos, a Jonathan se le ocurre pintarle la cara a Willy, mientras que Gloria y Aracely se convertían en sus cómplices, en definitiva, no pudimos hacerle nada pues, una niña llamó nuestra atención, vestía el uniforme de la Unidad Educativa Once de Noviembre, su nombre era Yadira. Aquella niña se mostraba tierna, humilde, amable y feliz, tenía nueve años, Jonathan y Aracely le compraron un "bonice", así empezaron a dialogar con la niña y de a poco obtuvieron su confianza.

Yadira reía con los "cachos" (chistes) que le contábamos, así nos relató que vivía en el barrio Sigsig Calle Sur, sector Santán, ¿dónde queda eso?, dijo Gloria, aquella niña contestó de forma educada: "si van en taxi tienen que decir que los lleve a la ciudad de Antenas", pensamos entonces ¿antenas?, ¿qué? mientras Jonathan exclamaba "bueno ya ubicaremos el lugar, ¡creo!", lo que produjo varias carcajadas en nosotros, inclusive una mujer que estaba muy cerca sonreía. En ese momento decidimos preguntarle si podíamos



acompañarla, ella aceptó y tomamos el siguiente bus que pasó.

Debido a los agujeros de la calle saltábamos y saltábamos mientras íbamos en el bus, en ese momento Yadira, quien trabaja desde los cinco años de lunes a jueves en las mañanas, recordó a su hermano, aseguró que siempre lo mima y juega con él cuando tiene tiempo. Además, comentó que vivía con su padre, un albañil sin trabajo y su madre, una vendedora ambulante. Aracely le preguntó ¿por qué trabajas?, ¿alguien te obligó?, ¡no!, aseguró la niña, con una sonrisa tierna, "trabajo porque quiero ayudarle a mi mami", enseguida todos quedamos conmovidos.

Luego de trabajar, se apresura para dirigirse a la escuela, ¿almuerzas?, preguntamos, "cuando puedo o cuando hay", señaló un poco triste, entonces, intervenimos para que no se sintiera así, dijimos ¿qué nos podrías comentar de tu escuelita?, a lo cual respondió: "Lo que me gusta es aprender, mis materias favoritas son: Matemáticas, Lenguaje y Estudios Sociales"; nos contó que en su escuela no existen juegos para entretenerse en el recreo, además, aseguró que los niños más grandes los golpean y les quitan la colación, y lo más triste es que los profesores no hacen nada. Según nos contó Yadira, en su escuela hay psicólogos; pero, nadie les hace caso. Entre sus deseos están el que haya columpios,



resbaladeras, escaleras y sobre todo mucho respeto.

Ya casi llegábamos a nuestro destino, mientras tanto seguimos conversando y nos contó que en su escuela no les entregan el refrigerio, a pesar de que poseen aquellos elementos, "yo quiero que me regalen el refrigerio", aseguró la niña. Además, nos dijo que cuando crezca quisiera ser una enfermera o niñera para cuidar a su hermano. Las características de su vivienda. Según relató, eran de bloque, zinc, una planta y las calles alrededor eran de tierra, "pero vivo bien", dijo con ternura, lo que produjo que nos encantemos más con ella, su humildad era admirable, "yo gano seis dólares al día, el dinero que gano lo ahorro para comprarme una cama", señaló optimista.



Ya alistando su mochila para bajarse del autobús, nos indicó que se olvidaba de contarnos algo: "No tengo todos los materiales porque los niños de la mañana me roban, no existe seguridad para guardar las cosas", con algo de recelo comentó que en el grado de su prima existe un profesor que golpea a niñas y niños con una tabla, exactamente en la espalda. Muchos niños les comentan a sus madres; sin embargo, no han hecho nada por solucionarlo, y si el maestro se entera castiga a sus compañeros y compañeras, por lo general, les hala sus orejas. Aquel relato



nos alarmó así que decidimos conversar más sobre sus profesores y nos tranquilizó enterarnos que una de sus profesoras es muy buena, no los trata mal e inclusive repite las cosas que no logran entender, sentimos cierta calma al saber que también hay buenas maestras edificando la vida de niñas y niños. Y así, concluimos esta conversación que nos dejó con varias inquietudes, pensamos que esta historia se repite en la vida de muchos niños y niñas.

Crónica 42 ¡Volver a ser niño!

Eran las once de la mañana cuando nos dirigimos a la parroquia Ignacio Flores, el frío y la lluvia de nuevo nos acompañaban, para Gloria era una costumbre; sin embargo, para el resto no tanto, temblábamos y titubeábamos ¡vamos al cafecito!, exclamó Willy, ¡no hay plata!, le contestamos, seguido de unas carcajadas, Willy entendió y nos embarcamos de prisa en el bus, llegamos a nuestro destino, observamos a varios niños; de pronto nos encontramos con Danilo, un niño de ocho años, estudiaba en la Unidad Educativa Once de Noviembre, luego de la explicación que le brindamos, amablemente accedió a ayudarnos.

Primero nos comentó que lo que más le gusta de su barrio es el parque, porque llegan muchas personas y juegan en familia, tiene



tres hermanos, su casa es propia y tiene que compartir la habitación con su hermano. Danilo también nos contó que colabora con su madre en el negocio de comida, le ayuda en la limpieza del local, su sueño es llegar a ser ingeniero, igual que su padre. Es un niño con muchos valores, los cuales son fruto de la enseñanza de su padre y madre, en quienes confía mucho, ya que son las primeras personas a quienes acude cuando tiene problemas; nos impresionaba con cada respuesta, demostraba que era muy maduro en sus pensamientos, "a las mujeres se les respeta, no se les topa, tampoco se les habla [regaña]", fue la frase que más nos impactó, Aracely y Gloria aplaudieron y felicitaron a Danilo.

Al preguntarle qué piensa de las niñas nos menciona "todas las niñas son bonitas", Aracely añadió: ¿no te parecen inteligentes?, Danilo un poco receloso sonríe y afirma que sí con el movimiento de su cabeza, todos reímos de inmediato por aquel gesto "tan ocurrido". Sonó el timbre de ingreso a la escuela, decidimos acompañarle hasta la entrada, al llegar a la puerta del parque nos señaló a una joven delgada, mencionando que era su hermana. El último favor que le pedimos fue que nos ayude con una carta, el muy dispuesto aceptó, sacó de su mochila un cuaderno desgastado y procedió a escribir la carta, acto tan tierno que nos conmovió a todos. Danilo nos proporcionó aquella confianza que nos faltaba, así empezamos a contactar a más niños y niñas, esta vez con gran seguridad.



Esperamos un poco, de pronto observamos a una niña con uniforme de color verde, Emily era su nombre, una niña tranquila quien estaba acompañada de su hermano, nos dijo que vivía en la Parroquia Ignacio Flores con su papá, mamá, dos hermanos y una prima; su padre trabaja en el Municipio de Latacunga. Aseguró que en su hogar la tratan con mucho cariño y por eso no le cuesta colaborar en las cosas que le piden, por ejemplo, doblar la ropa y arreglar su cuarto, el cual lo comparte con una prima. Ella considera que su vivienda es un lugar confortable y se siente muy cómoda.

El sueño de aquella niña es ser doctora, ¿por qué?, le pregunta Aracely, "Porque quiero curar a las personas", responde. Emily tiene siete años y se encuentra cursando el tercer año de educación básica, todos los días desayuna y en la escuela recibe un refrigerio (galleta o plátano), todos los días ingresa a las 07:10. Nos comentó que para ella su escuela es el lugar para aprender muchas cosas, por eso le gusta todo lo que ahí tiene: sus maestros son amables y cree que la forma de enseñar es buena. Emily cuando no entiende la tarea busca ayuda de su madre o padre.

Una de las cosas que le disgusta es que ensucien el entorno de su vivienda ya que el Parque Náutico La Laguna tiene mucha afluencia turística y quizá por eso los sitios de recreación



se encuentran dañados, ¿qué piensas sobre los niños?, preguntó Gloria y Emily nos dio una buena respuesta, nos dijo que para tratar con niños y niñas era necesario hablar con ellos porque así podemos entenderlos, también nos contó que muchas veces sus compañeros han sido groseros y ella ha tenido que decirle a su profesora y a su madre, ya que siente seguridad y confianza al contarles.



Muchos moradores nos observaban, insistíamos tratando de obtener alguna opinión; sin embargo, muchos no "tenían tiempo, o no sabían del tema", nuestro grupo se sentía preocupado. Caminamos, y divisamos a lo lejos a otra moradora del sector, era Salomé, quien al preguntarle sobre qué piensa de la infancia nos dijo: "los niños son la base de nuestra vida, pues son el futuro de nuestro país", en su respuesta anhela una sociedad más justa y sin corrupción. Ya agitados por el calor, decidimos parar a descansar, de pronto observamos a un hombre con las famosas papas con mayonesa y "choco bananas", ¿cuánto cuesta?, le pregunta Gloria, "30 centavos", le responde, ¡qué barato!, exclamamos todos, enseguida compramos y degustamos.

Mientras comíamos, observamos a una mujer que esperaba su transporte, su nombre era Consuelo, conversamos brevemente con ella y



nos dijo que es necesario preocuparse por el trato que reciben niños y niñas en la escuela y en la casa, es decir, darle atención y hacer respetar los derechos de la infancia, sin concluir la idea y de manera apresurada decidió marcharse, pues su unidad de transporte se acercaba, nos dejó con interrogantes acerca de la respuesta que nos proporcionó. De nuevo abrimos nuestras papas con mayonesa y nos sentamos en una silla del parque, disfrutando del sol y el paisaje terminamos con el trabajo, Willy acabó sus papas más rápido que todos, "dame poquito" nos decía, las carcajadas una vez más surgían, característica principal de este equipo.

Crónica 43 La realidad de un cuento

Eran aproximadamente las 12:00 cuando llegamos al barrio El Loreto, ubicado en la parroquia Ignacio Flores, el frío de nuevo nos acompañaba, William empezó a pelar un limón y mientras el resto examinábamos el lugar, Gloria indicó ¿por qué no nos quedamos aquí?, entonces, todos accedimos y empezamos a observar a niños y niñas que se acercaban a la Escuela Velasco Ibarra para iniciar la jornada vespertina. Fue una tarea que requirió de tiempo y voluntad, los minutos aumentaban y el hambre se hacía presente, nuestros estómagos comenzaron a rugir, ¡sentémonos!, dijo Willy, y todos procedimos a esperar sentados en la vereda.



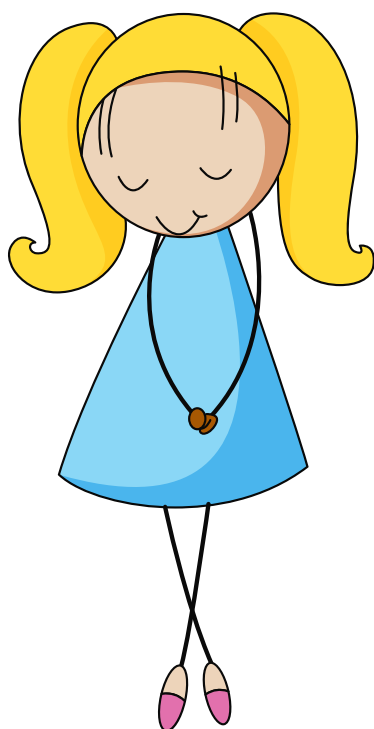
Fue entonces cuando miramos a lo lejos a unos niños sentados dialogando, igual que nosotros, uno de ellos se llamaba Bryan, tenía diez años, era de pequeña estatura, de tez trigueña, algo que llamó nuestra atención fue su "look", su peinado era algo extraño, tenía una parte de su cabello elevada con gran cantidad de gel, "¡parece el Alfalfa!", comentó Aracely, todos sonreímos. Bryan estaba algo apresurado por llegar a la escuela; sin embargo, accedió a conversar un momento con nosotros, en principio estaba un poco receloso y emitió respuestas cerradas; pero, poco a poco fue ganando confianza y nos dijo que estaba conforme con lo que tiene en su barrio y escuela, aunque nos contó que ha tenido problemas en su escuela, por lo general peleas con los otros niños, dice que lo hace porque sus compañeros le faltan al respeto y eso no le gusta, aquello lo ha llevado a tener desencuentros en el espacio escolar.



Se aproximaba la hora de entrar a clases, para cerrar nuestra conversación, le preguntamos sobre el trato que brinda a las niñas, con seguridad respondió ¡son lindas!, el trato que les da es respetuoso, esa es la enseñanza que le han dado papá y mamá, pues comparte con muchas mujeres en casa: su madre y hermanas, él asegura que su madre es quien lo cuida y protege. Terminamos la conversación con Bryan y decidimos buscar a una niña, fue entonces cuando observamos a tres niñas que se dirigían



a la misma escuela, les explicamos el trabajo que haríamos y entre ellas analizaban quien iba a hablar, tenían mucho recelo y prefirieron no conversar con nosotros.



Al cruzar la calle observamos a una niña de contextura gruesa, piel blanca y humilde, su nombre era Jesica, ella accedió a conversar con nosotros, notamos en su mirada algo de tristeza, comentó que vivía con su abuelita y su madre, colabora con ambas, nos sorprendió que con apenas nueve años ya sabía cocinar cualquier cosa, la sencillez de la niña era notable, vive en una casa en la que comparte el cuarto con su mamá, Jessica ama la naturaleza y vivir junto a ella la ponía muy feliz, nos relató sobre un río, aunque en realidad solo se trataba de un canal de agua, no nos importó el error y permitimos que continuara con la historia. Al contarnos que no pasaba mucho tiempo con su madre su expresión fue conmovedora, también nos contó que ella desea ser doctora o veterinaria y así poder ayudar a las personas y animales; sin embargo, cree que le será difícil cumplir ese sueño, al preguntarle el por qué, ella entristeció, entonces, decidimos finalizar la entrevista.

Mientras seguíamos recorriendo el barrio El Loreto observamos a una mujer que vendía alimentos a niñas y niños de la Escuela Velasco Ibarra, nos acercamos y nos señaló



que trabajaba ahí hace 19 años, su nombre era Rocío, al escuchar su apellido nos asombró y reímos por la coincidencia en el apellido de Gloria, ella también se asombró y preguntó de dónde éramos y le respondimos con orgullo: ¡de la Universidad Técnica de Cotopaxi!, ella al escuchar que éramos estudiantes accedió a responder nuestra pregunta y dijo: "la niñez es muy importante porque son el futuro de la patria, son la esperanza...", a esto añadió que si padres y madres quieren una sociedad mejor necesitan formar personas con valores, sobre todo el respeto.

Buscamos a otra moradora y nos encontramos con una señora amable y sencilla, su nombre era Ruth, ella comprende a la niñez como una etapa de la vida donde se va forjando los valores como personas y por eso los niños y niñas deben crecer en buenas condiciones, no solo económicas, sino en la forma de crianza, "las personas adultas siempre deben estar pendientes en inculcar los buenos valores, es decir, depende mucho de cómo niñas y niños son criados para que luego lleguen a ser adultos de bien"; en la actualidad, pese a que los derechos de niñas y niños los amparan para que crezcan sin violencia, aún se mantienen formas violentas basadas en el pensamiento "la letra con la sangre entra".



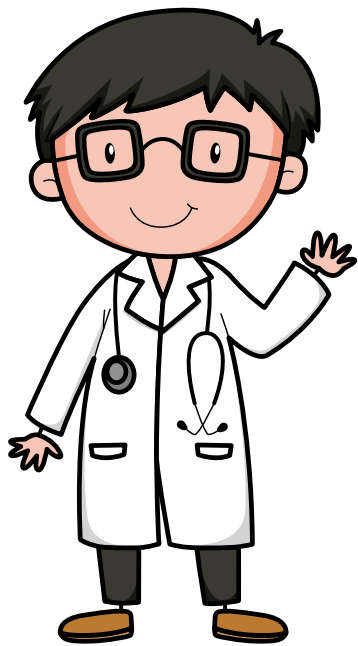
Luego, con muchas ideas e incógnitas que nos dejaron estos encuentros, decidimos comprar unos helados, tal cual niños y niñas saliendo de la escuela por una golosina, corrimos a escoger el mejor sabor, poco después, mientras íbamos en el bus, comprendimos que un periodista tiene que enfrentar muchas veces situaciones similares, entonces, nuestro ánimo se elevó y continuamos con nuestras actividades.

Crónica 44 Niños y niñas: la alegría de la vida

Aquel miércoles, luego de salir de clases, emprendimos una vez más hacia la Parroquia Ignacio Flores, el día estaba un poco frío. Nuestro objetivo, en primera instancia, era el barrio San Carlos; sin embargo, llegamos al mirador del barrio La Laguna y de casualidad divisamos algunos niños jugando, ¡vamos!, dijo Aracely con optimismo; sin embargo, Gloria creía que eran adolescentes, Aracely logró convencernos y fuimos al sitio, allí encontramos a la Fundación "Construyamos un sueño", varios niños de diferentes edades y escuelas de la parroquia Ignacio Flores nos recibieron y ayudaron gustosos.

Entre los niños estaba Jordan, un niño de once años, de contextura delgada, divertido, tenía ojos claros, piel canela y vestía un uniforme con prendas muy desgastadas, la mayoría de los





niños y niñas allí presentes lucían igual. Jordan pertenece al barrio de Santán Chico, cuando comenzamos a preguntar, respondió, algo tímido, que cuando crezca quiere ser un doctor y afirmó con gran optimismo que lo lograría. Notamos que era un niño sencillo, colabora en los quehaceres de su casa y los fines de semana ayuda a vender ropa a su mamá en Salcedo. Vive con su madre y hermana, su papá falleció hace dos años, aquello sin duda le causó un gran vacío en su corazón, cuando le preguntamos ¿quién te ayuda hacer los deberes?, respondió: "mi hermana", nos alegró ver cómo se apoyan entre hermanos.

Los minutos transcurrieron, la profesora de la fundación comenzó a llamar a niños y niñas, "adentro todos", mencionó firme, nuestra última pregunta fue para saber qué piensa de las niñas: "a una mujer se la cuida, se la respeta" señaló, también añadió que maltratar a nadie y menos a las mujeres, según su perspectiva "hay que protegerlas". Entendimos que poseía grandes valores, quizá porque vive rodeado de mujeres. Luego de Jordan, tuvimos la oportunidad de conversar un momento con Emily, una niña de nueve años, ella con gran educación se sentó junto a nosotros, su voz era la de una niña tierna y tímida, transmitía, sin duda, mucha dulzura. Ella está en cuarto año de educación básica en la Unidad Educativa Dr. José María Velasco Ibarra, nos relató que vive con sus padres y abuelitos



quienes que la tratan muy bien, su madre es profesora y su padre albañil, al igual que Jordan, también busca la manera de colaborar en su casa con las tareas de limpieza. Al preguntarle sobre su barrio nos dijo que se caracterizan por ser unidos y eso le gusta mucho. Además, comentó que hay un parque donde todos pueden jugar, algo que no le agrada es que las personas boten basura.

Emily recibe ayuda de la "señorita Silvana" de la fundación, además le gusta estar con otros amigos para resolver sus tareas. Mientras otros niños jugaban junto a ella, decía que le gustaría ser profesora porque le fascina estudiar y aseguró que algún día llegaría a ser docente; nos comentó que sus maestros la tratan con cariño y respeto, para ella en su escuela todo funciona bien: los patios y juegos de su querida institución están en buen estado, aunque luego pensó un poco y dijo que no le agrada que los niños y niñas ensucien los patios y los baños. Nos relató que tuvo problemas en su escuela ya que un niño la había golpeado, sin dudarlo avisó a su profesora para que aquel niño no la moleste más, aquella docente hizo que el niño agresor le pida disculpas, arreglando así, aparentemente, el problema.

Además, Emily nos dijo que en su escuela le daban el refrigerio escolar el cual consistía en





una leche y dos galletas, para ella la escuela es muy importante porque se puede aprender y estudiar, mientras se escuchaba las risas de los niños y niñas que en ese momento corrían por aquel patio, ella nos contó que su casa era de un piso y pequeña, su cuarto tenía una cama y un escritorio para realizar sus tareas. Emily continuó diciéndonos que cuando tiene problemas acude a su padre porque es quien comparte más tiempo con ella; papá y mamá le han enseñado que no debe maltratar a los niños, entonces le preguntamos: ¿cómo te llevas con los niños?, ella con timidez dijo: "más o menos... porque ellos saben ser molestos; pero, a veces son amables". Emily con alegría nos contó que su deporte favorito es el fútbol y que en las vacaciones comparte tiempo con sus amigos en los cursos vacacionales que brinda la fundación.

La tarde que compartimos con este grupo de niños fue amena, entre sonrisas, juegos y gritos ellos nos hicieron partícipes del entorno donde se desarrollaban. En este lugar existía una figura que era el ejemplo de niñas y niños, nos referimos a la "profe Silvana", así la llamaban los infantes, cuando le pedimos su opinión acerca de la niñez, en su rostro se notaba sinceridad y con una mirada que se perdía en cada uno de los niños y niñas que la rodeaban se llenaba de emoción y decía: "los niños son maravillosos, he podido disfrutar de sus sonrisas, acompañarlos en sus tristezas y compartir las historias de vida que llegan a través de cada niño".



Mientras ella respondía y con los niños y niñas rodeándola nos preguntábamos, ¿de dónde saca tanta paciencia?, claramente la respuesta estaba con tan solo mirar el comportamiento de ella y los infantes, eran la fórmula perfecta entre confianza y amistad, "los niños son la alegría en cada hogar", señaló, notamos que ella formó su hogar con todos esos niños, "estar rodeados de la inocencia y locuras de estos niños es maravilloso aunque las historias que traen aquí son tristes, pues son niños rescatados del trabajo infantil, recolección, limpieza de zapatos, entre otros oficios". Silvana nos dijo que día a día crece como persona y ha logrado guiarlos en su proceso educativo.

Cuando finalizamos agradecemos mucho su colaboración, sentíamos mucha satisfacción y la admiración era enorme, todos esos niños y niñas estaban llenos de cualidades y valores, a pesar de no poseer grandes cosas disfrutaban de aquellos momentos, regresamos muy felices, ¡esta vez corrimos con mucha suerte!, exclamó Willy, al retornar para recoger las cartas se nos ocurrió comprar unos caramelos, no por compromiso sino porque sentimos la necesidad de brindarles un ratito de alegría en sus actividades cotidianas, ellos se pusieron muy felices y agradecidos, muchos abrazaron nuestras piernas y la nostalgia se hacía presente, esta es una de las experiencias que jamás se borrarán de nuestra mente. Sin duda nos otorgaron más impulso para continuar



visitando los barrios de la Parroquia Ignacio Flores y de alguna manera difundir sus historias.



Crónica 45 "¡Estoy contigo!"

Con un sol abrazador y fatigoso nos dirigimos nuevamente hasta la Fundación "Construyamos un Sueño", ubicada en la Parroquia Ignacio Flores, allí encontramos nuevas historias de los pequeños, nos recibieron la "profe", los niños y niñas, quienes nos brindaron una cálida acogida, ¡hola!, mencionaban los niños contentos, los abrazos por supuesto no faltaron, cuando preguntamos quién nos ayudaría en esa ocasión, todos los niños querían participar; sin embargo, tuvimos que escoger a dos de ellos: Ximena y Yandri, ellos pertenecían al barrio Santán Grande, el primer entrevistado fue Yandri,



un niño de pequeña estatura y piel canela, la "profe" ya lo conocía, es por eso que nos pidió que realizáramos la entrevista dentro del salón, para que así Yandri se sintiera más confiado.

Entre el ruido y la alegría del lugar, acomodamos algunas sillas pequeñas y empezamos con la conversación, a nuestra primera consulta respondió: "Tengo nueve años y estudio en la Unidad Educativa Dr. José María Velasco Ibarra, voy en cuarto año y vivo en el barrio Santán Grande". La entrevista se tornaba más amena y poco a poco él confiaba más en nosotros, decía sentirse bien en su barrio y también confesó que una de los lugares que le gusta es la iglesia. Afirmaba tener una familia muy grande, le gusta vivir con sus abuelos y varios miembros más en su vivienda, notamos que la timidez de Yandri se transformaba en alegría con tan solo hablar de su familia.



Al preguntarle sobre sus aspiraciones a futuro, Yandri pensó mucho y nos respondió que aún no ha pensado en el futuro, en definitiva, es un niño que vive el día a día, disfrutando de su infancia, hasta el momento no ha tenido problemas con sus amigos de la escuela y se siente conforme con su institución educativa. Poco después nos relató que vive en una casa pequeña, donde comparte el cuarto con su hermana, en su habitación cuenta con un espacio para hacer los deberes y



cuando termina sus tareas se entretiene mirando televisión, le encanta el fútbol y siempre que ve un balón no duda en armar un partido.

Confía mucho en su padre, él le ayuda a resolver sus problemas y es por eso que lo quiere mucho, su opinión de las niñas fue dudosa, nos aseguró que algunas son traviesas, en su hogar también hay mujeres y dice que hay que respetarlas, así finalizó la primera parte de nuestro trabajo y Yandri, sin dudarlo, corrió hasta su silla junto a sus amigos.

El siguiente turno era para Ximena, usaba una chompa negra, su contextura era delgada, su cabello era de color negro, al igual que sus ojos, sin duda una niña muy alegre, tiene diez años y cursa el quinto grado en la Unidad Educativa Trajano Naranjo. A Ximena una de las cosas que no le gusta es que la gente arroje basura en su barrio, también nos comentó que sus padres son muy unidos, dice ser una niña muy colaboradora, pues ayuda en los quehaceres de la casa: barrer, lavar los platos, cortar la yerba para los animales, entre otras actividades. La señorita Silvana es quien le ayuda con sus deberes y se siente cómoda con esa ayuda, ya que le explica claramente sus tareas, mencionó con optimismo que cuando crezca quiere ser una estilista, Aracely le preguntó si cree que logrará alcanzar esa profesión y Ximena contestó con una sonrisa de "oreja a oreja": ¡sí!





Le gusta el lugar donde vive y le encanta jugar con muñecas o a la cocinita con su prima, Ximena nos comenta que tiene una linda amistad con los niños, sus amigas no tardan en reír y bromear, continúa señalando que a los niños no se les maltrata, pues eso le enseñaron sus padres. Al terminar con la entrevista, empezamos a dialogar con los niños y niñas: vender chicles, limpiar zapatos y cantar en los buses, eran algunos de los trabajos que realizaban por necesidad, se sienten muy agradecidos con la fundación por el apoyo que les brindan, para ellos el mejor lugar para disfrutar las vacaciones es la fundación.

Mientras caminábamos para regresar a la universidad nos encontramos con Alejandra, quien es una moradora del barrio Santán Grande, le preguntamos qué piensa sobre la niñez, ella respondió con amabilidad que la niñez es muy importante, ya que es una etapa de la vida donde van tomando bases para formarse como personas y como profesionales, una etapa donde van aprendiendo los valores y conocimientos para luego proyectarse hacia el futuro. A su vez, piensa que los derechos de niños y niñas deben respetarse y cumplirse, pues en muchas ocasiones debido a situaciones económicas hay niños y niñas que posponen su educación, entonces, sus sueños se ven truncados, "la educación es fundamental en ellos, por tanto, los conocimientos son iniciativas para que puedan cumplir con todas las etapas estudiantiles,



permitiéndoles alcanzar una profesión y con ello aportar a la sociedad", finalizó.

Así terminó un nuevo encuentro con aventuras e historias que nos otorgaron los infantes, testimonios que sin duda producen en cualquier persona, independientemente de su profesión, los deseos de ayudar para que aquellos sueños no se mantengan en simple fantasía, sino por el contrario podamos ayudar para que se conviertan en realidad. Cada palabra, actitud y acción que realizaron los niños y niñas nos conmovieron hasta el punto de pensar: "tranquilos, estamos con ustedes".

Crónica 46 Última parada: ¡Sueños!

Eran cerca de las dos de la tarde y emprendimos hacia nuestro último destino: el barrio San Carlos de la Parroquia Ignacio Flores, caminábamos algo desorientados e impresionados por las carencias que se notaban en aquel lugar, además sentimos mucha curiosidad, observamos cerdos, gallinas, gallos, gatos y perros, estábamos algo desconcertados por las historias que habíamos escuchado en entrevistas anteriores, teníamos varias expectativas sobre las historias que allí encontraríamos. En esta temporada los niños y niñas están de vacaciones, y encontrarlos fue algo difícil; calles desoladas, polvosas y perros agresivos que con nuestro paso ladraban y nos



asustaban, principalmente a Aracely, quién debido a su temor nos retrasaba; sin embargo, logramos alcanzar nuestro objetivo.

Eran cerca de las dos de la tarde cuando observamos a un grupo de niños y niñas que se encontraban jugando, nos acercamos y les explicamos lo que necesitábamos, ellos gustosos y algo tímidos accedieron. Cielo, una niña de diez años, fue la primera en ser entrevistada, su madre salió a ver que era lo que pasaba, le pedimos permiso para conversar con la niña y ella accedió, la condición era poder quedarse allí y escuchar, fue entonces cuando iniciamos muy seguros. Cielo nos contó que le gusta mucho lo que hay en su barrio; pero, algo que le incomoda es que la gente no se preocupe por la limpieza del lugar, con sus respuestas, notamos que a la mayoría de niños y niñas no les gusta la basura en su barrio y se vinculan fuertemente con el cuidado del ambiente.

Cielo también nos contó que en las vacaciones ayuda a su padre en el trabajo, específicamente elaborando bloques, en medio de esa realidad, es una niña llena de sueños y aspiraciones para su futuro, nos dijo que le gustaría ser doctora y asegura que lo conseguirá con el apoyo de sus padres, quienes al parecer no le han fallado, pues al referirse a ellos, Cielo miró a su madre y le brindó una tierna sonrisa, sentimos que fue una mirada de agradecimiento.





Durante la entrevista pudimos notar que Cielo era una niña muy tranquila, además mencionó que no ha tenido ningún problema con sus compañeros y compañeras de escuela y no se ha visto en la necesidad de que su padre y madre intervengan en alguna situación. Nuestra conversación continuaba y le preguntamos cómo era su trato con los niños, ella nos respondió que se lleva bien, aunque dijo que a veces "son algo traviesos"; pero, sabe respetarlos porque sus padres le han enseñado ese valor. A Cielo le gusta su casa, donde durante las tardes y noches comparte su tiempo con su padre, madre y otros familiares; además nos dijo que se siente bien pues duerme sola y en sus tiempos libres, además de jugar con sus amigas y amigos, le gusta leer.

Otro de los niños con quien pudimos conversar fue Mario, tiene nueve años, es muy alto, carismático y alegre. Sobre su barrio, el cual está bastante alejado de La Laguna, nos dijo que es tranquilo, aunque no cuentan con todos los servicios básicos, además se siente inconforme al ver que aquellas vías se encuentran descuidadas y sin pavimento. Con una sonrisa en su rostro nos comentó que vive con mamá y papá, con quienes comparte la mañana y noche, tiene dos hermanos más y vive en una casa muy cálida y sencilla, tiene cuartos pequeños y por ello él debe compartir la habitación con su hermano mayor.



Para ir a la escuela él almuerza todo lo que prepara su madre, porque en la Escuela Isidro Ayora no les brindan el refrigerio escolar. A Mario, de su escuela, le gustan los patios, baños, aulas y profesores, nos contó que tuvo un problema con un compañero de su escuela, afortunadamente su madre solucionó el conflicto y ahora se lleva bien con todos. Cuando le preguntamos ¿a quién acudes cuando tienes algún problema?, el respondió: "A mi abuelita, porque tengo más confianza con ella".

Mario es un niño muy responsable y cuando necesita ayuda con su tarea recurre, sin dudarlo, a su madre, a su vez, él la apoya con las actividades diarias del hogar, nos comentó que en lo que más colabora es en el cuidado de su hermanito pequeño. Otra de las cosas que nos contó fue que quiere ser policía y está seguro que podrá lograrlo, su deporte favorito es el fútbol y es lo que más práctica en las vacaciones donde juega con sus vecinos, además le gusta ver programas de televisión. Al preguntarle qué opina de las niñas nos aseguró que se las debe tratar bien: "No deben pegarles y tienen que hablar con ellas para que no se enojen", agregó.





Al terminar la entrevista con Cielo y Mario, decidimos salir del barrio, el viento golpeaba nuestras mejillas y el frío congelaba nuestros cuerpos, comenzamos a sacudir nuestras prendas y zapatos, ya que tenían mucho polvo, de la misma manera huíamos de los perros y gallinas, poco después nos fijamos en un morador que transitaba por ahí, él accedió a conversar con nosotros; pero, con la condición de que no le tomemos fotografías, no podíamos perder la oportunidad y aceptamos, su nombre era Álvaro, hombre de contextura delgada, piel clara y alto, nos dio a conocer su opinión: "la niñez es muy importante, por ello es necesario que los niños estudien y obtenga un buen futuro, para así evitar que los niños trabajen a temprana edad, saquen al país adelante estudiando y sean el futuro de la patria", finalizó.

Así concluyó nuestra última tarea en el barrio San Carlos, el más humilde que habíamos visitado,



notamos que, a diferencia de mucha gente que entrevistamos en la ciudad, ellos mantienen una firme esperanza en sus hijos e hijas, esto nos hizo reflexionar y, a la vez, valorar lo que poseemos, ya que aquellos niños y niñas son muy felices con cosas simples, sus ganas de sobresalir sobrepasan nuestras metas, pues, lo que quizá muchos ven como una obligación, para ellos es un gran sueño.



Parroquia La Matriz



*Autores: Jhoana Carcelén,
Cristhian Llumitaxi, Araceli Quishpe*

Crónica 47 - Caminando juntos por...

A nuestra memoria vinieron aquellos últimos minutos de la clase, donde nuestros compañeros y compañeras tenían rostros de cansancio y alegría porque ya era viernes, estábamos cerrando una semana intensa. De pronto, escuchamos una voz decir que formaríamos grupos de trabajo, rápidamente cruzamos algunas miradas entre mis compañeros, la elección para el equipo no fue difícil, como la mayoría de veces nuestro grupo estuvo integrado por Araceli, Johana y Cristian.

Imaginábamos cómo sería el proyecto, nuestra tarea sería identificar vivencias de niños y niñas de las distintas parroquias urbanas del cantón Latacunga, luego de la planificación y organización se nos asignó la Parroquia La Matriz, nosotros no sabíamos exactamente dónde era porque no somos de la ciudad, fue entonces cuando escuchamos a alguien decir: ¡qué suerte que tuvieron! Obviamente pensamos que estaría cerca y sería muy fácil de visitar el lugar.

Llegó el día en el que pretendíamos reconocer el lugar, sin saber exactamente a dónde íbamos nos embarcamos en un bus urbano, durante el



trayecto, entre risas, conversábamos sobre los límites de la parroquia. De pronto, la risa en cuestión de segundos se esfumó de nuestros rostros porque nos percatamos que ningún celular, ni la tableta de Cristian tenían batería, en ese momento buscamos una solución, y nuestra gran idea fue ir a un restaurante a almorzar y así aprovechar para cargar nuestros celulares.

Llevábamos más de una hora en el restaurante y nos empezamos a preocupar porque solamente logramos cargar el 10% de la batería, la dueña del salón nos miraba de una manera irónica, sus ojos nos daban la sensación de que nos quería pedir que salgamos del lugar, antes de que eso sucediera nos marchamos por nuestra propia voluntad. Después de almorzar preguntamos cómo llegar al sector La Matriz, sin pensarlo habíamos estado en uno de los barrios, específicamente, San Agustín. Nuestro recorrido empezó en el Hospital de Latacunga, hicimos una especie de barrido con la finalidad de identificar los lugares más representativos, así como las unidades educativas del sector.

Hicimos una parada en la Universidad de las Fuerzas Armadas, Cristian sugirió que nos separáramos por unos minutos y que cada uno tomara una calle diferente para poder identificar de mejor manera al sector, acordamos reencontrarnos después de 20 minutos. Cuando



al fin nos reunimos cada uno tenía ya en mente cuáles eran las calles y las direcciones correctas de las instituciones. Nuestros rostros reflejaban cansancio, habíamos estado por todas esas calles, para nosotros eran ajenas y fue una gran oportunidad para familiarizarnos con el territorio, en ese momento debido al trajinar de la caminata en lo único que pensábamos era terminar de recolectar la información y así poder marcharnos a realizar los debidos ajustes al trabajo.

Aquel día no faltó el sofocante calor y para refrescarnos una fuerte tempestad casi terminó bañándonos y haciéndonos correr varias cuadras hasta llegar al barrio El Salto. Fue una jornada muy provechosa; pero, también muy agotadora, apenas nos embarcamos en el bus aprovechamos para descansar.

Crónica 48 – Buscando historias

Aquella tarde el sol acompañaba nuestros pasos, en las calles de la Parroquia La Matriz observamos vendedores ambulantes, mujeres con niños en brazos, estudiantes de colegios y escuelas. Mientras caminábamos por la plazoleta del barrio El Salto nos encontramos con un hombre de aproximadamente treinta años de edad deambulando por el sector. Observamos toda clase de miradas hacia él,



muchos pasaban corriendo, quizá por miedo a que les pueda hacer algo, su aspecto físico era muy descuidado: su ropa estaba completamente sucia y desgarrada. Nosotros tampoco fuimos capaces de acercarnos a él; pero, lo que si nos preguntamos fue ¿qué pudo haberle sucedido en su pasado?, ¿tendrá familia?, ¿por qué nadie se ha hecho responsable de estas personas que deambulan por la ciudad?

Pasaron varios minutos y el calor era cada vez más sofocante, el objetivo de nuestra visita al sector La Matriz era conversar con algún niño o niña de alguna de las escuelitas del sector. La puerta principal de la Escuela Elvira Ortega nos llamó mucho la atención porque sus paredes eran muy altas, rústicas, muy antiguas y el frío recorría cada rincón, ahí no pudimos contactar a nadie. Era alrededor de la una de la tarde y pensamos que ningún niño/a se nos acercaría, así que empezamos a caminar y sin darnos cuenta llegamos a un parque, estábamos tan cansados que decidimos reposar por un momento, en aquel lugar vimos a dos niños pequeños jugando, nos llamó mucho la atención uno de ellos y decidimos llamarlo, el pequeño nos ignoró y siguió jugando con su amigo, entonces, le dijimos una vez más: ¡por favor ¿puedes venir un momentito?!, solo nos alzó a ver por unos instantes y con una sonrisa media tímida se acercaron él y su compañero, le preguntamos si nos podía ayudar con algunas inquietudes sobre



su escuelita, él aceptó con mucho gusto: "me llamo Edison, y tengo diez años", mencionó, vive en el Barrio San Isidro Labrador de la Parroquia Juan Montalvo y estudia en la Escuela Victoria Vasconez Cuvi.

Él vive con sus padres y abuelos, le preguntamos ¿desayunas antes de irte a la escuela?, dijo que sí, también agregó "Mi mami me prepara el desayuno todos los días, ella cocina muy rico" y "mi papi es quien me lleva a la escuela en el carro". ¿Qué es lo que te gusta de tu escuela? -preguntamos- dijo que le gustan las canchas porque son grandes; pero, también existen juegos peligrosos...poco adecuados para niños/as de su edad, en ese momento recordó que días atrás una niña se rompió la cabeza por subirse al cruce manos, muy serio dijo: "Quisiera que en mi escuelita haya nuevos juegos y no sean peligrosos, para poder jugar y divertirnos" comentó.



Al final de la conversación nos afirmó que admiraba mucho a su madrina porque es parte de la Policía Nacional y cuando él sea grande quiere ser como ella y así poder ayudar a la gente como lo hace su madrina, hasta ahí llegó la conversación. Todos estábamos cansados, cuando ya terminamos la conversación nos dimos cuenta que él entró en confianza; pero, él dijo: "Ya me tengo ir", le agradecemos y les entregamos



unos dulces que minutos antes habíamos comprado para él y su amigo. Comprendimos que Edison es un niño muy afortunado, tiene su familia y lo quieren mucho, su escuelita tiene casi todo lo necesario para su educación. Aunque, es lamentable que aún haya muchos niños y niñas que tengan que trabajar para poder subsistir y muchas veces deban aguantar hambre, abuso y maltrato, lo cual entra en gran contradicción con los derechos establecidos para la infancia.

Crónica 49 - Historias distintas

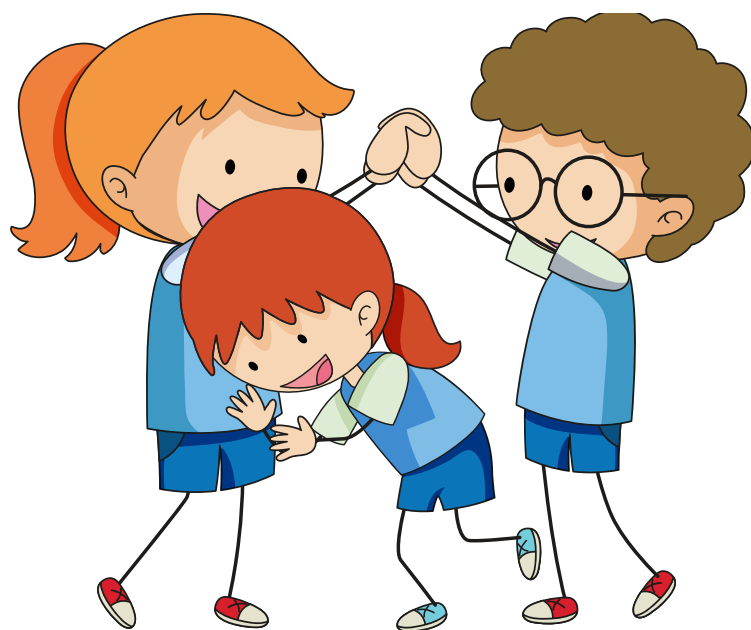
Los asfaltos de las calles de la Parroquia la Matriz de la ciudad de Latacunga son testigos de cómo muchos niños y niñas recorren sus veredas, esas mismas veredas son el lugar donde muchos infantes y adultos trabajan vendiendo diferentes productos. Niños y niñas con esperanzas, ilusiones y aspiraciones distintas, infantes de quienes, muchas de las veces, se cree que "piensan como adultos", porque la capacidad de razonamiento se la cree propia del mundo adulto, desconociendo todas las habilidades que están presentes en la niñez. Aquello motiva a que surjan cuestionamientos y se realicen investigaciones acerca de la infancia en situación de vulnerabilidad.

La tarde se encontraba un tanto nublada, las nubes anunciaban una fuerte lluvia y debajo de



ese cielo en una esquina se encontraba María, quien se dedica a la venta de inciensos y junto a ella estaba un hombre vendiendo artefactos para celulares, aquel hombre era su compañero, su amigo, su esposo y un padre de familia. Además, tres niños estaban junto a ellos, eran sus pequeños hijos.

El niño más pequeño se encontraba entre sus piernas y ella le ayudaba con sus tareas, antes de acercarnos le escuchamos decir a sus otros hijos: ¡cuidado los carros!, ¡ya dejen de correr!, sutilmente nos acercamos hacia ellos. Pensábamos que vivían en algún barrio de la Parroquia La Matriz, pero no fue así, provenían de la Parroquia Eloy Alfaro. Aprovechamos el momento para preguntar a María ¿qué significa la niñez?, a lo cual respondió: "para mí la niñez significa un niño lleno de sueños y el futuro de la patria, debemos aprender a valorar a los niños y no permitir que trabajen" comentó.



Luego de este corto encuentro tuvimos la oportunidad de conocer a Wendy, una niña de seis años, quien vive con su padre, madre y hermana, en ese momento estaba esperando el bus junto a su madre, quien gentilmente nos permitió conversar por unos minutos, en ese instante la lluvia y el frío nos hacían compañía. Al comienzo la niña estaba un poco inquieta e insegura de respondernos; pero, pasaron los minutos y el ambiente fue mucho mejor, frente a nuestra inquietud acerca de su escuela nos dijo: "me gusta mi escuelita porque juego con mis amigas", a esto agregó: "no me gusta que me maltrate mi hermana cuando jugamos". Nos contó que le gusta practicar el hula-hula, imiren aquí tengo mi hula-hula! aseguró.



Le consultamos que le gustaría que mejorase en su escuela y afirmó lo siguiente: "Quisiera que en mi escuela haya juegos, quiero que saquen la resbaladera porque está muy vieja". De los momentos que más disfruta es cuando está con su madre y también nos comentó que de su barrio le gustan mucho las plantas. Sobre sus aspiraciones académicas nos dijo: "De grande quiero ser doctora para ganar mucho dinero y compartirlo con mi papi y mi mami".

Al terminar nuestra plática con Wendy y su mamá, nos dirigimos al barrio El Carmen, donde encontramos a un niño que caminaba



apresuradamente, llegó hasta una panadería de donde salió una señora quien era la madre del infante, nos dijo ¿qué buscan? Le explicamos quienes éramos y de manera muy amable nos permitió conversar un momento con su hijo, en aquel momento estaba mucho frío y la lluvia empezaba a caer más fuerte, así que nos dijo que le acompañemos camino a su casa, la cual quedaba muy cerca, muy gustosos nosotros les seguimos.

Finalmente, llegamos a su casa, donde nos llevó al comedor para que pudiéramos hablar a gusto con su hijo, su casa era pequeña y humilde, sus muros estaban algo desgastados por el paso del tiempo. Enseguida comenzamos hacerle las preguntas a Alexis, un niño de nueve años, claramente en su carita se veía que estaba algo receloso así que las respuestas que nos daba eran un poco cortantes, recordamos como aquellos ojos color miel, cada vez que no entendía la pregunta, nos miraban muy inquietos. La plática fue surgiendo y nos contó de aquellas cosas que le gustan, entre ellas, el fútbol, además dijo que cuando sea grande quiere convertirse en un futbolista profesional para poder ayudarle a sus padres: "Me gusta jugar con mis amigos y primos en la escuela", "Lo que no me gusta es que en mi escuelita no hay ningún juego para jugar" comentó.



Alexis colabora en las tareas de su hogar, entre las cuales está el ayudar a su papá en la elaboración del pan, para eso tiene que madrugar a las cinco de la mañana y así, junto a su abuelita, avanzar a entregar el pan en las tiendas de su barrio, luego de eso regresa a su casa para cambiarse e ir a la escuela. Después de ese breve encuentro nos despedimos de Alexis y su madre, les dimos las gracias por abrirnos las puertas de su casa y muy contentos se despidieron. Al salir, nos dimos cuenta que la vida de Alexis y la de Wendy son completamente distintas, Wendy se dedica a estudiar y a jugar, mientras que Alexis tiene que dividir su tiempo para poder ayudar a su padre en la panadería.



Crónica 50 – Mismos sueños, distintas realidades

El cielo despejado y un clima agradable nos acompañaban en la búsqueda de nuevas



historias, aquel día estábamos en el barrio La Inmaculada y ahí conocimos a Alexis, tiene nueve años, su mochila casi iguala a su tamaño y su sonrisa resalta en sus ojos inquietos. Nos relató que vive con su madre, padre y hermano mayor, además se siente cómodo en su casa porque cuenta con una habitación propia.

Asiste a la Escuela Isidro Ayora y nos dijo que tiene una buena relación con sus profesores/as, según relató no ha tenido problemas graves con nadie. Para Alexis ir a la escuela significa: "Aprender para luego ser buenos profesionales", algo que nos llamó la atención fue cuando nos dijo: "No me llevo con las niñas y no sé por qué; pero, mis papás me han enseñado a no empujarlas", nos dio la impresión de que sintió recelo cuando lo relataba.

Su rutina inicia muy temprano en la mañana y para tener energías el desayuno es lo más importante: "Si desayuno y lo que más me gusta son las menestras de mi mamá, también recibimos el desayuno escolar y nos dan leche y galletas". Como todos, Alexis tiene sueños y aspiraciones a futuro: "De grande quiero ser piloto porque me gustan los aviones y en mi cuarto tengo colección de muchos aviones", con respecto a sus actividades favoritas nos dijo: "practico fútbol y los fines de semana juego en el rey león".



Después de haber platicado gustosamente con Alexis nos despedimos de él, le regalamos una galleta con mucho cariño y le agradecemos por haber compartido unos minutos junto a nosotros, con una sonrisa y un suave apretón de manos nos dio las gracias por el regalo y se marchó a casa.

Al cabo de pocos minutos, en el mismo parque, en una banca se encontraba una mujer sin compañía, por la curiosidad de saber qué piensa de la niñez nos acercamos a conversar y Verónica, sin dudar, dijo: "La niñez hoy en día está catalogada como uno de los grupos vulnerables, porque están sujetos a la mendicidad, trabajo infantil, delincuencia y mucho más a la drogadicción y eso se debe porque muchos niños están en la calle sin hogares". Lamentablemente, su afirmación es muy cierta.

Entre el calor y el viento nos dirigimos al barrio San Agustín, donde encontramos un sinnúmero de palomas que iban y venían de un lugar a otro, aunque las personas caminaban muy cerca de ellas no se asustaban, sino todo lo contrario. Una pequeña niña junto con su madre se encontraba en medio de las palomas, la niña tenía entre sus manos una fundita llena de semillas, tomaba un puñado y les lanzaba, las palomas se juntaban y sin temor comían lo que la niña les brindaba.



Mientras observábamos esa escena, nos encontramos con unas niñas que estaban jugando en un pequeño quiosco de comida, nos acercamos pensando que podíamos entrevistarle a la niña más grande, una señora estaba con ellas, creíamos que era su madre; pero, nos dijo que no. La mamá de las niñas estaba en el quiosco de frutas frente al parque, de pronto llegó un señor y la niña más pequeña le dijo: "hola papi", procedimos a explicarle al padre cuál era nuestro objetivo y nos dio su consentimiento para poder hablar un momento con su hija.

La niña se llama Mairé, tiene siete años de edad y estudia en la Unidad Educativa Particular Sagrado Corazón de Jesús, tiene 3 hermanos más, los mayores están en la universidad y la más pequeña está en el prekínder. Nos mencionó que le gusta mucho ir a la escuela y que se lleva muy bien con sus padres, según dice nunca la regañan y el ambiente familiar es muy positivo. Mairé se considera una niña muy colaboradora, le preguntamos ¿qué es lo que más te gusta hacer en tu casa? y ella con una gran sonrisa nos dijo: "Me gusta mucho tender las camas".

Sobre sus aspiraciones profesionales nos dijo: "Me gustaría ser doctora para curar a los enfermos", después de escuchar lo que nos dijo, le preguntamos: ¿crees que podrás convertirte en doctora cuando seas grande? Imaginábamos





que ella solo diría sí y nada más; pero, su respuesta fue: "No será fácil ya que debo dedicarme mucho a estudiar", precisamente ir a la escuela es algo que disfruta mucho porque además de aprender, puede jugar con sus amigos y amigas. En su caso, al pertenecer a una escuela privada no recibe el desayuno escolar, lo que nos mencionó fue: "Mi mami siempre me manda plata para comprar en el bar, me gusta comprar golosinas". A Mairé le gusta su casa y nos dijo que es muy grande, además nos relató que disfruta mucho su tiempo de vacaciones porque suele ir al parque con su madre y padre, aunque le gustaría que existan columpios y resbaladeras para poder jugar más, antes de concluir este encuentro le preguntamos ¿cómo te llevas con los niños? a lo cual dijo: "Me llevo bien con los niños tengo tres amigos y me gusta jugar con ellos".

Crónica 51 – Jugando solo

Recuerdo que aquella tarde era muy ajetreada, los deberes nos tenían corriendo de un lado al otro; pero, los caminos y la plazoleta del barrio El Salto fueron nuestro espacio de descanso para conversar con un niño y una niña del sector. Con ellos pudimos compartir por algunos minutos y saber cómo es la vida cotidiana en sus hogares, barrios y escuelas.

Antes, salir a buscar historias de infantes era una tarea cansada; pero, con el paso del



tiempo es una actividad que la realizamos con mucho compromiso y dedicación. Vimos en este proyecto una excelente oportunidad para indagar y retratar la historia de varios niños y niñas; de esta manera aportamos a la difusión de problemáticas que probablemente han estado ocultas.

Caminamos por más de media hora por el barrio y se nos dificultó encontrar a alguien dispuesto a colaborarnos, así que decidimos sentarnos y descansar del intenso sol que a esa hora se hacía presente. No pasaron más de cinco minutos y de pronto junto a nosotros se cruzó un niño, nos llamó la atención por sus zapatos desgastados y además los llevaba puestos al revés, de manera muy cordial nos acercamos a él, pensamos que estaba solo; pero, unas chicas nos regresaron a ver y nos preguntaron: ¿qué desean con el niño? La otra chica dijo: "Es mi hermanito, ¿qué desean?", les pedimos de favor que le permitieran al niño que nos ayude con una entrevista, a lo cual nos dijeron: "Pregúntenle a él si quiere responder", el niño sin pensar empezó a saltar y dijo "Sí, sí yo quiero responder, espérame Paty", nos sorprendió su manera de hablar porque era muy grande y no pronunciaba bien las palabras.

El niño, a quien llamaremos Iván, está en tercer grado y vive con sus padres y su hermana mayor Patricia. En sus manos tenía una funda



de burbujas, la cual empezó a abrirla y por momentos se reía muy fuerte; nos contó que en su barrio no hay juegos: "Yo vivo acá arribita; pero, no hay juegos solo casas muchas casas", también añadió que no tiene amigos, ni tampoco muchos juguetes, su infancia no ha sido fácil debido a un problema de lenguaje. Iván, de piel blanca y ojos color miel, nos relató que su cuarto es pequeño y lo comparte con su hermana Pati. También nos confesó que ayuda a su padre: "Yo trabajo en la construcción, ayudó a mi papá; pero, no me pagan...", sobre sus sueños nos dijo: "De grande no sé qué quiero ser, juego fútbol solo; pero, no puedo ganar la copa".



Sentíamos que quería contarnos muchas cosas; pero, Pati se acercó y dijo: "¿Señoritas ya terminan? ...ya nos atrasamos a la terapia", le dijimos: "Sí, ya terminamos", en ese instante sabíamos que recibía algún tratamiento, quisimos conversar con ella y dijo que no quería ser grabada, tampoco nos contó el problema que tenía su hermanito, lo único que dijo fue: "Recibe terapias de la cabeza y del habla...ya nos vamos estamos atrasados". Iván se despidió con una sonrisa, tomó la mano de su hermana y se fueron corriendo. Esta historia nos hará recordarlo siempre por la foto que nos permitió tomarle.

Esta historia de Iván nos permitió comprender (de una manera muy triste) la vulnerabilidad



infantil. En medio del desazón por conocer parte de la vida de Iván, decidimos avanzar con nuestro trabajo. Aún sentíamos al intenso sol y un fuerte viento también nos acompañaba. Mientras caminábamos por la plazoleta ubicada en El Salto nos encontramos con una pequeña niña que estaba junto a su madre, decidimos hablar con ella y lo hicimos con el consentimiento de su madre, al verla nos pareció que tenía alrededor de unos seis años; pero, no era así, apenas iba a cumplir sus cinco años, nos sorprendió mucho ya que parecía de más edad.

Su nombre era Aylís, cursaba el primer año de básica y su casa se encuentra ubicada entre los barrios La Merced y El Salto, ella nos relató que le gusta mucho ir a su escuelita porque se divierte con sus compañeros y compañeras, a su parecer su profesora es muy amable con todos, además mencionó que recibe el desayuno escolar. Aylís se siente contenta con su casa y la considera como "muy bonita", de su cuarto nos dijo que ahí duerme con su madre, además, lo describió como una habitación muy grande y rodeada de varios juguetes.

Aylís y su madre viven solas porque su padre tuvo que viajar al Oriente para trabajar y así poder sostener a su familia; aunque como Aylís ya salió de vacaciones su mamá tenía en mente poder reencontrarse con su esposo hasta que inicie





clases. Mientras dialogábamos con Aylís nos transmitió mucha confianza y candidez; a ella le gusta mucho ayudarle a su mami con las tareas de la casa y además nos dijo que sus deberes los realiza sin ayuda de nadie. Nuestro diálogo con la niña estaba llegando a su fin; pero, antes le preguntamos ¿cómo te llevas con los niños? Ella dijo: "Algunos niños me pegan y me hacen llorar; pero, con otros me llevo muy bien y juego con ellos". Sobre sus aspiraciones académicas nos dijo que sueña en convertirse en profesora y así poder enseñar a todos los niños y niñas.

Sin duda, la historia de Iván y Aylís son distintas; pero, no cambia el hecho de que representan a tantos niños y niñas llenos de esperanza y saben que algún día demostrarán todo lo que han aprendido a lo largo de su vida, aquello los hará convertirse en personas llenas de experiencias enriquecedoras para sí mismos y, por supuesto, para los demás. Hoy mientras nuestras manos escriben, nuestros corazones sienten que los infantes son seres que han nacido para dibujar sonrisas, pensamos en las desigualdades sociales que debemos superar para garantizar sus derechos, y tú: ¿cómo crees que podemos construir una mejor sociedad para nuestros niños y niñas?



Crónica 52 - ¿Somos iguales?

Las horas pasan y el reloj nunca deja de marcar el tiempo. Cansados de la jornada de clase, nos dirigimos al barrio El Carmen de la parroquia la Matriz. Aquella tarde fue muy gris, no había ni un rayo de luz que nos abrigase, las nubes anunciaban vientos o fuertes lluvias. En el sector había un parque pequeño en el cual tuvimos el gusto de conversar con Erika, una niña encantadora, quien a sus once años tiene la responsabilidad de cuidar de su hermana menor y a veces de sus primos, debido a que los padres de los menores pasan casi todo el día trabajando.

En el poco tiempo que nos conocimos y platicamos percibimos que se lleva muy bien con su padre y madre, les tiene mucha confianza y no piensa defraudarlos: "Cuando tengo algún problema, les cuento a los dos", además agregó: "No me gusta que la gente arroje basura y el humo de los carros contaminen el ambiente". La conversación era divertida, a cada momento se reía y nos hacía olvidar el cansancio que traíamos.

Frente a nuestra inquietud sobre la relación con sus compañeros y compañeras de la escuela nos afirmó que tiene una relación amable, además tiene muchos sueños: "Estudiar es importante,





para ser alguien en el futuro. Yo estudio porque de grande quiero ser Ingeniera en Electricidad y sé que lo voy a lograr estudiando y siendo la mejor", afirmó. En la escuelita de Erika no les brindan el desayuno escolar, sobre esto dijo: "Me gustaría recibir el desayuno para no gastar dinero y ahorrar la colación". Durante nuestros recorridos hemos escuchado testimonios de muchos infantes que reciben el desayuno y otros no tienen esa ayuda, hay muchos pequeños que quisieran este tipo de apoyo para sus instituciones educativas.

De poco a poco íbamos concluyendo nuestra conversación con Erika, quien a modo de despedida nos dijo: "Me voy porque ya está tarde y tengo que darle de comer a mi hermanita", ella todavía es pequeña y a su corta edad ha aprendido a asumir la responsabilidad de cuidar de su hermana porque mamá y papá trabajan.

Mientras nos encontrábamos en ese parque decidimos tomar un descanso en aquel pasto verde, ya que el cielo se aclaró un poco y unos rayos de luz se reflejaban en nuestros rostros, de a poco las personas acudían al lugar: ancianos, parejas de novios y personas que querían hacer un poco de ejercicio. Después de tomar varias fotos del lugar y descansar por algunos minutos observamos que a lo lejos se aproximaba un pequeño niño junto a sus hermanas, quisimos hablar con él y nos acercamos.



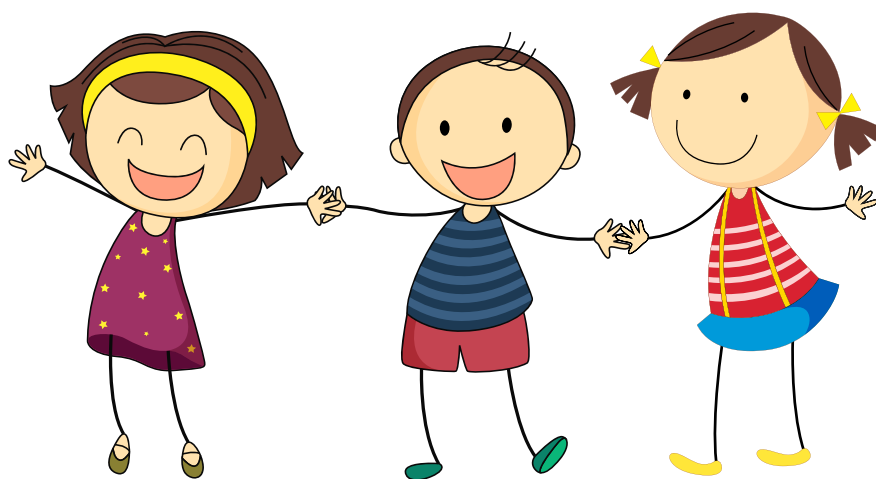
Su nombre es Juan Andrés y tiene nueve años, vive con su padre, madre y hermanas por el barrio El Carmen. Es un niño muy sonriente y nos mencionó que, aunque no recibe el desayuno escolar, le gusta mucho su escuelita y que no la cambiaría por nada, además, dijo que mantiene una buena relación con sus profesores y sus compañeros del aula, nunca ha tenido rencillas con ellos. Es un niño que disfruta mucho de los deportes y siempre en las horas de recreo juega fútbol con sus amigos.

Juan Andrés nos relató que su mamá siempre se levanta temprano a preparar su desayuno y algo de comida para que lleve a la escuela, cuando no alcanza le envía dinero para que compre su colación. Nos dijo que se lleva muy bien con su madre y que cualquier problema que él tiene siempre acude a ella porque su padre pasa la mayor parte del tiempo en el trabajo y casi no lo ve. Cuando Juan Andrés sale de vacaciones aprovechan para ir con su familia al cantón Baños, ubicado en la provincia de Tungurahua. Otra de las opciones para visitar son algunas de las playas ecuatorianas. La conversación que teníamos con Juan Andrés iba fluyendo, atrás quedaba el recelo que sentimos al inicio, también nos comentó que él realiza sus deberes sin ayuda y muchas veces apoya a sus hermanas pequeñas cuando no entienden.



Frecuentemente Juan Andrés apoya a su mamá con las tareas del hogar, aunque confesó que no es algo que le guste realizar. También nos describió a su habitación: "En mi cuarto hay dos camas...en la una duermo yo solo, y en la otra mis hermanitas, mi cuarto es de un lindo color". Los juguetes no podían faltar en la alcoba de los menores: "Tenemos muchos juguetes", aseguró.

Nuestro diálogo con Juan Andrés estaba llegando a su fin; pero, antes le preguntamos: ¿cómo te llevas con las niñas? a lo cual respondió sonriendo: "Me llevo muy bien, tengo muchas amigas y mis papás me han enseñado a respetar a todas las personas, nunca he peleado con ellas, solo a veces con mis hermanas". A esto añadió que cuando sea grande quiere convertirse en un futbolista profesional; pero, está claro que tendrá que entrenar muy duro para que su sueño se haga realidad. Muy agradecidos nos despedimos de Juan Andrés y sus hermanas, no sin antes pedirles una foto, muy contentos aceptaron y se marcharon.



Parroquia Eloy Alfaro



Fotografía: Jenny Segovia
jenny.segovia@utc.edu.ec

*Autores: Sebastián Escobar,
Jhoselin Escobar*

Crónica 53- Mi barrio y las nubes de polvo

Mientras el sol se escondía tras las nubes, al finalizar nuestra jornada académica, el equipo de trabajo se reunió para emprender nuestra visita a la Parroquia Eloy Alfaro. El clima de esta parroquia es cálido y, a su vez, cubierto de grandes nubes de polvo. Empezamos nuestra visita en el barrio El Ejido, en el transcurso de esta caminata observamos una tienda de abarrotes, ingresamos y con un saludo muy cordial nos recibió la señora Miriam. Sobre el desarrollo de su barrio, Miriam, con gran preocupación comenta: "La desorganización es muy visible", esto se lo puede notar en época de invierno, ya que las calles, veredas y puentes sufren grandes daños y hasta el momento no se ha dado una respuesta integral.

Al continuar con nuestro recorrido, observamos que el sector se caracterizaba por estar lleno de piedras pequeñas y polvo, llegamos hasta la ciudadela Los Arupos. Susanita, una señora de aproximadamente 47 años y dueña de una tienda de abarrotes, con discreción menciona: "Yo y mis vecinos sufrimos en invierno de las fuertes lluvias, la puerta eléctrica que encierra toda esta ciudadela se daña al estar llena de tanto



lodo"; sin embargo, para ella, su barrio cuenta con una directiva organizada: "Hemos generado un ambiente de amistad, unión, y tranquilidad", dice.

Después de varios minutos, llegamos al sector de La Calera, allí observamos varias mecánicas y bloqueras, incluso una pequeña fábrica de cemento. Sebastián, miembro del equipo de investigación, ingresó al sitio y dialogó con Freddy, quien tiene a su cargo una mecánica y un taller de enderezada de latas y fierros. Con respeto y atención respondió a todas las inquietudes que nuestro grupo tenía. Freddy, con su overol y sus manos llenas de grasa dijo con claridad: "Mi barrio está muy bien organizado y la mayoría de habitantes tienen título profesional". El problema más grande, según Freddy, es que el barrio no tiene una adecuada canalización y alcantarillado, por eso en el periodo de invierno sus moradores se ven afectados y preocupados por la poca atención de las autoridades, incluso sabiendo que este barrio tiene una vía alterna que conduce al paso lateral, por donde transitan vehículos a Quito y Ambato.

Más tarde, en Zumbalica, tuvimos la oportunidad de conocer a Edison, quien nos contó que él se levanta temprano y usa su bicicleta para bajar hasta la vulcanizadora donde trabaja, en la noche regresa solo a su casa y nos reveló que



a veces tiene miedo, porque no hay circulación de carros y algunos postes de luz no están en buen estado, lo cual hace más difícil su regreso a casa.

Finalmente, las horas pasaron, el recorrido terminó, los moradores expresaron su preocupación por las limitantes que implica no tener ni alcantarillado, ni seguridad, ni apoyo por parte de las autoridades. Su unidad como vecinos y dueños de propiedades en este sector les ha permitido promover soluciones temporales como organizarse para limpiar con escobas la tierra que está afuera de sus veredas; pero, esto no es suficiente, se necesita de más personas que ayuden a mejorar estas problemáticas, que no solo genera inundaciones, sino también enfermedades e inseguridad.

Crónica 54 Mis esfuerzos en Eloy Alfaro

En el atardecer de un día jueves emprendimos una larga caminata, nuestro objetivo era buscar niños y niñas de la Parroquia Eloy Alfaro. A esa hora un intenso y ardiente sol nos acompañó en nuestro recorrido hasta el barrio San Felipe. Llegamos a la Escuela Ana Páez, donde nos encontramos con varios niños y niñas que jugaban en los exteriores de esa institución educativa, a viva voz decían a sus amigos: "¿Tienes centavos?" eso les serviría para pagar



"su mesita". Entonces, nosotros llegamos hasta ellos y les preguntamos: ¿les gustaría ayudarnos con una entrevista? Ellos respondieron: "claro", es así que un poco tímidos y desarreglados acudieron al graderío de la plaza de San Felipe.



Entre risas y palabras, empezamos tomando unas fotografías del lugar, ellos muy contentos nos veían y después de tantas fotografías y risas, comenzó la entrevista. Empezamos con Edgar, quien un poco receloso nos dijo que tiene once años y vive con sus padres; aunque nos aclaró que nadie lo iba a dejar en su escuela. El dinero de su colación lo utiliza para jugar billar, también nos contó que usualmente en su institución les dan un plátano con una galleta, nos confesó que hay maestros que los tratan mal, pese a ello él no se desmotiva y valora mucho a su escuela porque es parte de su camino para llegar a cumplir su sueño: ser un buen arquitecto.

Continuamos con Jaime, él también tenía once años, con un poco de tristeza nos relató que vive solo con su madre, quien le reprende a diario por diferentes situaciones. Su situación económica es complicada, aquello le ha impedido llevar dinero o algo para comer en su escuela durante el recreo, a esto añadió que él camina hasta su escuela; sin embargo, a pesar de esas condiciones no se ha limitado en su preparación y anhela con ser un buen profesional en el futuro. Varios fueron los



sentimientos que ellos nos transmitieron; pero, en especial se veía que trataban de disfrutar de su infancia y su etapa escolar. Nos dejan como enseñanza que la vida es una lucha constante, llena de pruebas y que no debemos desmayar en nuestra búsqueda por cristalizar nuestros planes.

Crónica 55 Un rostro de sentimientos

En la mañana del día martes salimos para seguir avanzando en nuestra búsqueda de más historias de infantes de la Parroquia Eloy Alfaro, nos dirigimos al Barrio San Felipe. Entre risas y anécdotas llegamos al parque, al bajarnos del bus había un grupo de tres niños y una niña sentados en las gradas. Les preguntamos: ¿nos podrían ayudar con una entrevista? "¡claro! yo si los conozco, son de la universidad", mencionó uno de los niños. Los niños y la niña, llenos de alegría corrían y saltaban, al llegar a las gradas había un niño que se nos figuraba a una ardilla porque no dejaba de moverse, se daba las vueltas por todos lados. Entre todos ellos escogimos a Alison y Ronald para que nos ayuden con la entrevista.

Iniciamos con Alison, una niña de seis años a quien una sonrisa se le dibujaba en su rostro. Ella llevaba un vestido y un saco un tanto gastado, vive con su madre, padre, sus dos hermanos y



sus dos hermanas. Sus padres trabajan en una florícola y desde horas muy tempranas salen a ganarse el pan de cada día. Alison considera que sus padres la tratan bien y le dedican el tiempo que el trabajo les permite, nos relató que ella realiza sola sus deberes y que apoya a sus hermanos en las tareas escolares. Sobre su casa nos contó que es pequeña y que a ella le parece muy bonita. También detalló que comparte su habitación con sus hermanas. En medio de su inocencia, Alison nos dijo: "De grande quiero ser vendedora de electrodomésticos".

Al salir de su casa a la escuela, algunos días va muy bien alimentada, otros días no tanto; a pesar de esto al llegar a su institución educativa dice que tiene mucha energía para estudiar, porque le gusta trabajar con sus maestros, aunque también detalló que a veces ellos le gritan.



Al finalizar su jornada escolar, ella juega a la "cocinita y a las muñequitas" con su hermana menor, quien es su única confidente y nos aseguró que no le cuenta sus problemas a nadie más. Con respecto a su barrio nos dijo que hay un parque limpio y muy bonito para que los niños y niñas puedan ser amigos, compartir y jugar.

En ese instante, llegó el momento de Ronald, un niño muy tímido y callado, observamos que



era un tanto diferente al resto. En comparación con su hermana menor, él era muy receloso y tenía muy pocas ganas de hablar, nosotros respetamos aquello y dejamos que nos cuente lo que él quisiera. Ronald vive con su padre y madre, nos dijo que siempre trata de mantener ordenado su cuarto, donde tiene una sola cama, la cual comparte con su hermano mayor. Para Ronald su único confidente es su hermano, con quien le gusta jugar fútbol.



De su escuela nos dijo que de manera especial le gusta su aula; pero, algo que no le agrada, debido a la abundante basura, es el parque que está ubicado al frente. Su sueño es llegar a ser un gran policía y confía en que lo alcanzará. Además, nos comentó que tiene algunos problemas en su escuela. Sus maestros a veces le castigan extendiéndoles el periodo de estudio y sus padres le reprenden por llegar tarde. En su escuela sucedían varias irregularidades, entre ellas que los estudiantes algunas veces no recibían el desayuno por parte del Ministerio de Educación y en ocasiones les robaban sus útiles escolares.

Crónica 56 "El Barrio de mis sueños"

Aquel día las nubes de a poco desaparecían y el sol se hacía presente, entre risas y diálogos caminamos por un largo rato hasta llegar al barrio



El Ejido. Nos encontrábamos en las afueras de una escuela, donde pudimos encontrar a un grupo de cuatro niños y una niña, ellos estaban en la vereda conversando, al acercarnos nos quedaron mirando y rápidamente yo les pregunté: "¿les gustaría participar de una entrevista?", todos los niños se regresaron a ver y en coro respondieron: "sí".

Comenzamos con Kevin, un niño de diez años, estatura pequeña, ojos claros y piel canela, quien nos mencionó que vive en Zumbalica y es amante de los parques y también del deporte. Kevin, un niño muy carismático y sobre todo alegre, nos habló sobre la convivencia que tiene con su papá y mamá y del buen trato que recibe de toda su familia. Él se considera responsable y nos aseguró que realiza todas las actividades que le corresponden, a su vez desarrolla sus deberes sin la ayuda de ningún adulto. A Kevin le gusta su casa, a pesar de que su cuarto es muy pequeño y tiene que compartirlo con su hermana.

Según nos dijo, en su escuela hay un ambiente sano entre profesores y alumnos, a él le gusta todo de su institución educativa. Además, él y sus compañeros/as reciben el desayuno escolar, lo cual les permite tener energía para desempeñarse en todas las actividades asignadas y especialmente en la hora del recreo



cuando Kevin aprovecha para jugar fútbol. Si bien Kevin cree que, en general, el ambiente escolar es positivo, hay ciertos momentos en los que sus compañeras han demostrado una actitud un tanto tosca e incluso le han quitado sus cosas; pese a ello Kevin dijo que las ha tratado con respeto.

Kevin, como muchos niños, tiene un gran sueño, a él le gustaría ser abogado, sabe que lo conseguirá, porque confía en su capacidad. Además, le gustaría que los parques y las calles de su barrio mejoren, porque se encuentran en pésimas condiciones, en especial hace un llamado a las autoridades que les den mantenimiento y así poder divertirse en un espacio limpio y en buen estado.

Después de este diálogo, seguimos con Daniela, una niña de ocho años, de baja estatura, algo tímida y hermana de Kevin. Con su voz dulce y una sonrisa nos cuenta que el trato que recibe en su casa es muy bueno, nos dijo que su padre y madre son sus únicos confidentes y disfruta mucho cuando salen juntos de vacaciones a diferentes lugares. Jugar a las escondidas con sus hermanos y sus primos es lo que más le gusta hacer, nos dijo que no ha tenido problemas con los niños a quienes los califica como "algo respetuosos", Dani nos recalcó que sus padres le han enseñado que todas las personas se merecen un buen trato.



Dani al evaluar su desempeño escolar señaló que es excelente, ya que no ha tenido ninguna dificultad en la convivencia con sus compañeros/as y profesores. Su objetivo principal es llegar a ser una profesora y esa es su motivación para asistir a su escuela. Kevin y Daniela se sentaron a dibujar para dejar plasmados sus anhelos, mientras nosotros los observamos pensamos que esto es un llamado de atención a las autoridades para que den solución a las problemáticas de su sector y así poder construir "El barrio de sus sueños".



Crónica 57 ¡Es bueno aprender!

Aquella tarde de miércoles seguimos avanzando con nuestro proyecto, salimos desde nuestra querida Universidad Técnica de Cotopaxi hasta el barrio La Calera. Grandes producciones de bloques, tiendas y restaurantes caracterizaban a ese sector. Al llegar a la escuela, los niños y niñas ya habían salido, únicamente nos encontramos con Bryan, quien salió de una tienda comprando un bolo, le preguntamos si nos podía ayudar con una entrevista, el muy serio nos dijo: "primero deben pedirle permiso a mi madre", es así que junto a él nos dirigimos hasta su hogar.

El camino para llegar a la casa de Bryan era de tierra y a esa hora percibimos un extraño olor en el sector, no supimos qué fue. Llegamos a su casa, él fue corriendo hasta donde su madre a comentarle que nosotros queríamos hablar con ella, su madre muy gustosa se acercó a nosotros y mencionó que podíamos hacer cualquier entrevista, así que le agradecemos e iniciamos.

Bryan tiene una hermana llamada Erika, así que empezamos a conversar con ella; tiene once años, es de contextura delgada y nos recibió con una gran sonrisa. Para ella no es muy agradable vivir en su barrio porque hay mucho polvo, además nos dijo que no les gusta su vivienda porque "es una casa de trabajo". Ahí vive



junto a su padre y madre; en su casa colabora en diferentes actividades: arreglar su cuarto, ayudar a sus hermanos y por supuesto realizar sus deberes. Su confidente es su padre, a quien le cuenta siempre todo lo que le pasa.

Con relación a su escuela, expresó que los niños y niñas se llevan "medio bien", al preguntarle el por qué, nos dijo que algunos compañeros/as le han mostrado actitudes negativas y los han calificado a ella y su hermano como "malos", esto fue a causa de una riña; otra de las cosas que le desagradan son los baños de su escuela porque no permanecen limpios. De los aspectos que valora de su institución educativa es su aula y también que puede jugar fútbol con algunos de sus compañeros y hermano. Sobre sus aspiraciones profesionales tiene una gran meta: ser doctora, sabe que lo cumplirá porque confía en su potencial. Considera que para lograrlo el mejor camino es asistir a la escuela y mostrar un buen desempeño. El juego es fundamental para la infancia, es por eso que Erika, un tanto desencantada, nos contó que en su barrio no existen parques y le gustaría que se construyan columpios, resbaladeras y canchas.



A continuación, dialogamos con Bryan, hermano menor de Erika, él tiene ocho años, es pequeño y juguetón, en la entrevista coincide mucho con su hermana, y recalca que no le gusta el lugar



donde vive, ya que cree que el polvo es muy dañino. Bryan muy emocionado menciona que le gustaría ser abogado, es la principal razón para asistir a la escuela, aunque también nos comentó que hay profesores que no siempre les tratan bien, por ejemplo, una vez que se levantó a coger agua fue maltratado por el docente a cargo.



Bryan, a diferencia de su hermana, no le gusta su aula; prefiere divertirse en las canchas jugando fútbol con su hermana y compañeros. Cree que la escuela es importante porque es un espacio para formarse, recrearse y aprender a convivir, pese a los diferentes problemas que puedan presentarse tanto con los compañeros/as, como con los profesores. Para finalizar Erika y Bryan, entre risas, aceptaron realizar una carta que contiene un conjunto de emociones y pedidos, esperamos que quien la lea asuma la necesidad de un cambio urgente para la vida de tantos niños y niñas en diferentes latitudes del mundo.

Crónica 58 -Dos roles de vida

Aquel día habíamos planeado dirigirnos hacia la Escuela Jorge Icaza, después de una larga caminata llegamos hasta ese barrio, el cual tenía un parque y dos canchas. El parque estaba lleno de muchos niños y niñas que iban a iniciar sus actividades educativas en la sección vespertina.



La cancha estaba ocupada por varios señores alistándose para sus partidos de vóley y en sus esquinas se encontraban varias señoras con pequeños coches de comida.

Ese recorrido por el barrio nos permitió conocer a Carolina, una niña de estatura mediana y delgada, tiene doce años y vive en Santa Rosa de Pichul, lo que más le gusta de su barrio son las misas que se realizan frecuentemente en aquel lugar; pero, por otro lado, le disgusta ver excremento de vaca a los lados de la calle. Además, ella tiene un sueño: que en su barrio construyan un parque de diversiones con varios implementos.

Entramos en confianza y empezamos a conversar sobre su familia, la cual está constituida por su madre y hermanos. De acuerdo con Carolina, su madre es una mujer muy atenta, gracias a eso, existe un buen ambiente, caracterizado por la sana convivencia y confianza, ella es la única persona en la que Carolina confía. En su hogar le ayuda a su madre a barrer, lavar los platos, entre otras actividades. Para Caro no hay mejor espacio que su casa, la calificó como "hermosa".

Debido a que el horario de trabajo de su madre es de 8:00 a 21:00, Caro realiza sola sus tareas escolares; aunque destacó que ese horario le permite a su madre preparar el desayuno y





también le ayuda a vestirse. Sobre el ambiente escolar lo calificó como positivo con relación a sus profesores porque nos aseguró que la tratan bien; sin embargo, con respecto a los niños dijo que no tiene una buena relación, aunque está consciente que debe respetarlos. En general, ella disfruta mucho de su institución educativa porque con gran alegría nos comentó que le gusta jugar "a la liguita y a las escondidas", estas actividades las realiza con sus hermanos y sus amigas. Le agradecemos a Caro por habernos permitido conocer algo de su historia.

Seguimos caminando y una señora que vendía morocho se nos acercó, y preguntó si nos gustaría un vasito para el frío, ya que ella estaba terminando las ventas del día. Gentilmente le agradecemos por su solidaridad, ella nos aconsejó que tengamos cuidado en aquel lugar, pues mientras más llegaba la tarde aumentaba la delincuencia.

Avanzamos con nuestro recorrido y nos encontramos con Marlon, un niño de diez años y ojos color canela, quien con una gran sonrisa nos relató que su familia está constituida únicamente por su madre y hermano. Su madre desempeña un doble rol en el hogar y mantiene una relación favorable con sus dos hijos, pues Marlon en su casa le ayuda a cocinar y realizar otras tareas.



Su sueño es llegar a ser militar; pero, sabe que debe esforzarse mucho en sus estudios para poder concretar sus anhelos. Para cumplir este sueño ya cuenta con un punto a favor: asiste a la escuela y mantiene buena relación con sus maestros, una de las debilidades que identificó fueron las condiciones físicas de su escuela ya que las mesas están rayadas, además, no siempre reciben el desayuno escolar que ofrece el Ministerio de Educación.



Con respecto a su casa dijo con un semblante de felicidad y orgullo: "Mi casa es grande, de dos pisos, mi cuarto es ancho y para mí solito". Además, a él le gusta divertirse jugando fútbol con su hermano y sus vacaciones las pasa con su abuelita. A esto le sumó que lo más bonito de su barrio es el parque, aunque nos contó que a veces luce un poco descuidado por falta de limpieza. La historia de Carolina y Marlon nos permiten conocer una fuerte lucha de sus madres y el esfuerzo que realizan todos los días para llegar a ser grandes profesionales y seres humanos, superando varias adversidades... reveses que a su corta edad ya los han asumido.



Crónica 59 ¡Por un buen futuro!

Una vez más con mi compañero de equipo emprendimos un nuevo camino, esta vez fue diferente a las anteriores, pues la temporada escolar había finalizado, además salimos un poco tarde de la universidad, nuestro destino era el barrio Patután. Con preocupación nos subimos al "citibus", mientras rodaba el carro, muchas eran las preguntas que nos hacíamos ¿cómo vamos a encontrar niños si las clases ya se terminaron?, ¿será que encontramos niños en el parque central? Llegamos y fuimos los últimos en bajarnos del bus, decidimos preguntar al chofer dónde podríamos encontrar alguna institución educativa infantil, a lo cual nos dijo: "¿si ven esa casa rosada? ahí se desarrolla un curso vacacional, ahí o en el parque central".

Rápidamente nos dirigimos hacia la casa; pero, lamentablemente, ya no había nadie, solo quedaba una señora que se encontraba haciendo el aseo. "Buenas tardes, ¿todavía hay niños?" "hace diez minutos salieron, pueden estar en el parque o en las tiendas" respondió. Salimos rápidamente y así fue, estaban en las tiendas: ¿nos pueden ayudar con una entrevista? -dijimos; sonrieron entre ellos y aceptaron con gusto.





Comenzamos con Sandy, una niña de diez años, quien se mostraba muy inquieta; pero, a la hora de responder, muy tímida. Ella vive con sus padres y hermanos, con respecto a sus actividades favoritas nos dijo: "Lo que más me gusta hacer en mis horas libres es pasear y ayudarle mi papi". Su cuarto lo comparte con sus dos hermanos, Mirian y Marco. También nos contó que todo el año recibió el desayuno escolar y no tuvo ningún problema con los docentes y alumnos de su escuela. Su mayor sueño es ser una profesora y aspira a lograr su sueño para conseguir un trabajo y ayudar económicamente a sus padres y hermanos.



El otro niño con quien conversamos fue Jordy, tiene diez años, se lo veía muy tranquilo y también decidió colaborarnos. Acerca de la relación con sus padres nos aseguró que "es normal" y también añadió que se llevan bien. Mencionó además que no le gusta nada de su barrio, pues no encuentra nada bueno en él. El menor aspira llegar a ser un gran mecánico, le gusta esa profesión ya que en sus tiempos libres le ayuda a su tío en la mecánica. Adicionalmente, le ayuda a su madre a limpiar la casa. Sus padres le han enseñado a valorar y respetar a todas las personas y particularmente con las niñas nos dijo que su forma de relacionarse ha sido tranquila y sin dificultades.



Parroquia San Buenaventura



Fotografía: Jenny Segovia
jenny.segovia@utc.edu.ec

*Autores: Herrera Mayra, Naranjo Estela,
Pastas Karina, Tapia Carlos*

Crónica 60 El huerto de "San Buenaventura"

Bajo una incesante lluvia que cobijaba la ciudad de Latacunga cuatro estudiantes de la Universidad Técnica de Cotopaxi tomamos un bus con destino a la Parroquia San Buenaventura conocida también como: "El huerto de Latacunga" porque su gente se dedica a los cultivos en los extensos sembríos de esta zona. Llegar a este lugar se nos hizo difícil, pues el sector se encuentra alejado del centro de la ciudad. Desde el momento en que llegamos, el frío nos invadió por completo, además no había mucha gente, solo unas cuantas personas corrían por la calle escapando de la lluvia.

Nos acercamos a un pequeño local y observamos a un hombre que guardaba sus cosas para finalizar su jornada de trabajo. Un tanto temerosos preguntamos: ¿dónde podemos encontrar al presidente de la junta parroquial? Quedamos asombrados por su respuesta: "Lo pueden encontrar al otro lado de la ciudad", dijo... y ahora ¿qué hacemos?, fue nuestra reacción. La lluvia no cesaba y el hombre notó nuestra preocupación diciendo: ¿Para qué necesitan llegar a la junta parroquial?



Ansiosos por encontrar una solución le comentamos el propósito de nuestra visita, resultó tan amigable el señor Adam y nos contó que fue profesor de la Escuela Numa Pompilio Llona y relató la complicada situación en la que se encuentra la institución educativa, la realidad es que tiene pocos estudiantes y sus materiales didácticos están desapareciendo, esto ha ocasionado que los moradores del sector envíen a sus hijos e hijas a escuelas del centro de la ciudad. Frente a esta situación las autoridades no han brindado una solución y poco a poco se ha ido reduciendo el presupuesto de la escuela y solo se mantiene con donaciones.

Mientras continuaba la lluvia, el señor Adam nos informó que la parroquia está conformada por 12 barrios en los que habitan 8000 personas, adicional a ello comentó que muy lejos del centro de la parroquia se encuentra la Escuela 14 de Julio y que existe un barrio llamado Nueva Vida, que no consta en los documentos oficiales de la Junta Parroquial; pero, no conocía la razón exacta. Con esa información ya teníamos una idea de la situación de la parroquia; sin embargo, teníamos que buscar más a fondo.

La lluvia por fin cesó y nos despedimos de nuestro amigo Adam para que pueda ir a su casa, caminamos por algunos sectores de la parroquia considerada como zona urbana y caracterizada



por su gastronomía, cultura y tradiciones religiosas. Varios minutos después llegamos al centro, nos sentimos cansados y con hambre; pero, la experiencia de visitar el sector nos sirvió para entender la situación y las condiciones vulnerables de "El huerto de Latacunga" ... en este primer trabajo aprendimos que es hora de vincularnos con la sociedad, principalmente con quienes necesitan contar sus dificultades y también sus esperanzas.

Crónica 61- De esperanzas y futuro

Un ardiente sol cobijaba la ciudad de Latacunga, agotados arribamos al centro de San Buenaventura, nuestro objetivo era claro: conocer un poco más de la realidad de los niños y niñas de la escuela Numa Pompilio Llona, en nuestros rostros se reflejaba la emoción y la incertidumbre, pues pensábamos: ¿cuál sería la reacción de los niños y niñas cuando nos vieran llegar?

Indecisos, así estuvimos en aquel momento. En cada paso que dimos por la escuela nos venían gratos recuerdos de nuestra infancia y relatamos anécdotas de nuestra infancia mientras esperábamos al director de la institución. Entusiasmado por nuestra visita, el señor Viteri preguntó el motivo de nuestra presencia. Luego de charlar un rato, le comentamos sobre



las entrevistas que pretendíamos realizar a los estudiantes de seis a once años, tomó en cuenta nuestro llamado y presuroso salió de la oficina, minutos después llegó con un niño, su nombre era Jordán, con un semblante de alegría y curiosidad el pequeño empezó a saludarnos a todos. Tratándolo como si fuera uno de sus hijos, el director le explicó para que había sido llevado a la oficina, sin dudarlo Jordán aceptó ser entrevistado. El pequeño respondió fácilmente las primeras preguntas, estaba muy entusiasmado y su sonrisa no cesaba, eso lo caracterizaba.

Todo marchaba bien hasta que le preguntamos sobre la situación actual de su escuela, nos contó que desde el día que ingresó a clases han tenido muchas carencias, pues el lugar necesita apoyo económico para mejorar la infraestructura y la calidad en su educación. Agradecidos por la ayuda, nos retiramos de la oficina. Luego de haber escuchado a Jordán constatamos que sus palabras eran ciertas: las paredes lucían desgastadas, el patio deteriorado y los espacios verdes reducidos, era evidente la falta de atención a la institución.

Sonó el timbre y todos corrieron a la puerta de salida, se nos hizo difícil salir pues los niños y niñas estaban aglomerados. Afuera de la escuela pudimos observar que algunos estudiantes



subían a la primera camioneta verde y blanco que cruzaba con la finalidad de que los lleve hasta sus hogares, pensamos en los diversos riesgos a los que se exponen al viajar en ese tipo de vehículos; sin embargo, también pensamos que no es su responsabilidad, sino que es un problema que aqueja a diversas parroquias del cantón Latacunga: limitada presencia de transporte.



Crónica 62 - Generosidad

Las calles llenas de polvo, un viento incesante y un sol abrazador dificultaban nuestro objetivo. Habíamos recorrido algunas calles y se nos



había complicado encontrar a alguien para entrevistar. Después de varios minutos, a lo lejos pudimos divisar a dos alegres niñas que iban de la mano, aún traían sus uniformes puestos, iban rumbo a su hogar en el barrio Santa Bárbara, las llamamos y se acercaron a toda prisa, sin miedo alguno. Eran dos hermanas, Carolina de nueve años y su hermana mayor Lucía de once, sonrientes aceptaron conversar un momento con nosotros.

Decidimos empezar con la pequeña Caro, se notaba su predisposición; pero, ninguna pregunta fue contestada con claridad, pues se puso un poco nerviosa. Debido a estas dificultades, le dimos un helado en signo de agradecimiento y continuamos con nuestra caminata por el sector. Preocupados por no encontrar a alguien predispuesto a dialogar con nosotros pensamos en volver al día siguiente, pues nuestras esperanzas se desvanecían, hasta que desde lejos un niño y una niña se acercaban jugando con una pelota, entonces, nuestras ilusiones fueron devueltas.

Luego de acercarnos y saludarlos como si fueran nuestros amigos, les explicamos los motivos de nuestra visita, ellos accedieron a ser entrevistados y nuestra cara cambió. Mientras Nicol fluidamente respondía las preguntas, Jordán, su hermano, divisó a su abuelito mirándolos muy enfadado



desde la puerta de su casa. Un tanto preocupado, el niño quería que termináramos pronto la entrevista porque según nos contó su abuelito los reprendía muy fuerte cuando llegaban tarde: "Nos pega cuando se enoja", dijo Jordán. Al escucharlo, un sentimiento de responsabilidad nos impulsó a acompañarlos hasta su casa para evitar que los regañen. Cuando Jordán abrió la puerta, enseguida llamó a su abuelo, imaginábamos que el señor estaría disgustado con nosotros por haber retenido a sus nietos, pero, no fue así. Don José muy amable atendió a nuestra explicación y llamó a su esposa porque no podía escucharnos bien por un problema en su oído. La señora, muy atenta, llamó a sus nietos para que continuaran brindándonos ayuda, ella comprendió la situación en que nos encontrábamos, pues recordó que hace varios años, mientras sus hijos estudiaban pasaron por circunstancias similares.

Pedimos que uno de los hermanos escribiera una carta, Jordán, muy entusiasmado pidió escribirla primero. Mientras esperábamos a Jordán, aprovechamos para conversar con don José y doña Rosita sobre la situación de su barrio, comentaron que su sector no cuenta con alumbrado público y a pesar de ello nunca han escuchado casos de robo ya que la policía realiza patrullajes nocturnos. Don José comentó que los arreglos en la vía estaban paralizados y solicitaron mayor interés de las autoridades.



Luego la abuelita Rosita nos sorprendió con un detalle lleno de afecto: eran unas deliciosas naranjas que hicieron más soportable ese soleado día.

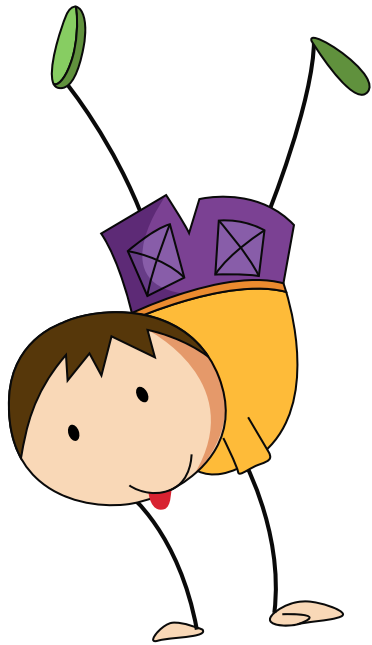
Agradecidos por su ayuda estábamos listos para retornar a casa y como despedida, doña Rosita nos obsequió unos platanitos que disfrutamos en el almuerzo. Entonces entendimos que las personas que menos tienen son las que más dan. Su casa era muy humilde; pero, la bondad de su corazón fue lo que realmente nos importó.



Crónica 63 Realidades diferentes

Las historias que se esconden tras los inocentes rostros de los niños y niñas de la Parroquia San Buenaventura nos sorprenden cada día más. En esta ocasión, la historia de Mario nos conmovió, cuando su vida empezaba a florecer su infancia





fue marcada por los maltratos de su madre: "Ahora que mis padres están separados me siento más tranquilo, pues ya no sufro golpes y gritos", explicó Mario. A pesar de que a sus once años ha tenido que pasar por este tipo de experiencias, Mario como cualquier otro niño de su edad, comparte juegos y bromas con sus amigos; sin embargo, al llegar a su casa no tiene con quien distraerse, pues todos sus hermanos viven con su madre en otra casa. Su padre llega muy tarde, luego de trabajar todo el día, pese a ello su relación es favorable: "Siento que más que mi padre es mi amigo, no me golpea y me escucha cuando tengo problemas"-aseguró. Aunque él anhela que la relación entre su familia algún día mejore.

Mientras conversábamos con Mario frente a la iglesia del barrio centro, una niña se acercó silenciosa a observar lo que hacíamos, entonces aprovechamos la oportunidad para escuchar su historia. Joselyn, nos contó que tiene una buena relación con su padre y madre, además añadió que no está conforme con la casa en la que vive: "Es una casa de un piso y viejita", nos contó la menor. Al momento de realizar la entrevista se notaba una cierta desconfianza, pronto entendimos que fue por las experiencias que ha tenido que pasar: "en mi escuela se roban el dinero y las cosas", nos contó la niña.





Nos conmovió la respuesta que nos dio cuando le preguntamos cuál era su opinión acerca de las niñas, para Joselyn las niñas deben ser más educadas que los niños, por el hecho de ser mujeres, además deben tratar a las personas con mucho respeto y cariño. Esto nos dejó muy pensativos acerca de cómo los estereotipos se van interiorizando desde temprana edad. Estos fueron dos relatos de dos niños con sueños en común y realidades diferentes, infantes que se esfuerzan a diario para llegar a cumplir sus metas y así mejorar sus condiciones de vida.

Crónica 64 Ojitos de esperanza, ventanas de emoción

El centro de esta parroquia es muy distinto al resto, pues pudimos constatar que era el único sitio comercial de la parroquia, mientras el resto de barrios tienen máximo una tienda, en este lugar funciona una escuela, la iglesia principal y los negocios que se han asentado alrededor. Lleno de felicidad, Alexis, un niño de once años nos recibió. Al acercarnos, vimos la claridad de sus ojos: reflejaban ilusiones, que nos compartió cuando inició la entrevista. La vida de Alexis era tranquila, a diferencia de casos anteriores, él dice, "Mis padres se llevan bien, nunca los he visto pelear", a esto añadió que vive feliz con su hermano a quien quiere mucho y por eso mismo confía en él.





Alexis aspira ser militar y dice que todo es posible estudiando mucho. Pudimos notar que su situación económica es bastante estable, pues, explicó que su casa es grande y muy bien equipada. La relación con los niños y niñas de su escuela también la calificó como buena. La educación que recibe por parte de sus padres ha hecho que el menor trate con respeto a las niñas y tenga una buena amistad con los niños, al igual que con sus profesores. Cada tarde se reúne con sus amigos para "pelotear", por la noche quienes pierden pagan las gaseosas y cada uno se dirige a su hogar.

Nos concentramos tanto en las anécdotas de Alexis que cuando nos dimos cuenta, ya no había niños cerca. Empezamos a caminar fijándonos en cada persona que pasaba, a lo lejos divisamos dos niñas y corrimos hacia ellas para alcanzarlas, entonces un perro empezó a perseguirnos. "¡Hey niñas, esperen!"-dijimos, ellas vinieron a ayudarnos y ahuyentaron al canino.

Con una ventana en su sonrisa (le faltaba un diente), Irene, de seis años empezó a responder nuestras preguntas. Sin nervios y con mucha seguridad empezó su relato. "Me gustan las flores y que no contaminen el medio ambiente". Comprendimos de sus palabras que, a pesar de su edad, la pequeña es consciente de lo importante que es cuidar al planeta. Demostró



que los niños y niñas tienen el valor de cuidar la naturaleza, algo que la mayoría de adultos han olvidado.



Para Irene ser policía es su mayor meta y está consciente de que para conseguirlo debe esforzarse mucho en la escuela, tal parece que sus padres la ayudarán a cumplir su objetivo, pues según nos contó, cada día su padre le ayuda en sus tareas. Luego de analizar ambos casos concluimos que niñas y niños no sólo piensan en el presente, sino también en su futuro, en el porvenir de su familia y en el desarrollo de la sociedad.

Crónica 65 - "Villaflora", un sitio de contrastes

Caminábamos por el barrio Villaflora de la Parroquia San Buenaventura, sus calles lucían un poco desoladas, a nuestro alrededor observamos un paisaje caracterizado por distintos tipos de viviendas asentadas junto a varios sembríos de maíz, capulí y acelga. Pudimos observar que pequeña tienda sirve para abastecer a todos los moradores.

¡Cómo es la vida!...luego de una larga jornada de trabajo como lustrabotas y antes de llegar a su casa encontramos a Maicol, un pequeño de once años que estudia y trabaja; su ropa y calzado desgastados evidenciaban el arduo trabajo



diario en las calles del centro de Latacunga. Ahí permanece desde las siete de la mañana hasta altas horas de la tarde, únicamente con un vaso de café y un pan en su estómago. Al finalizar el día, si es que logra conseguir ganancias, puede servirse algo de comida en el mercado cerrado de la ciudad.



Sentado en la vereda, con cierto malestar, empezó a contarnos un poco de su vida y de la realidad del barrio al que pertenece, "no me gusta que haya ladrones y problemas en mi barrio", expresó Maicol. El niño también le ayuda a su padre en su labor como carpintero, deben buscar varias fuentes de ingresos para sostener a la familia, pues son nueve hermanos, su madre no trabaja y el dinero no alcanza. Su carisma se refleja en una sonrisa y el brillo de sus ojos siguen intactos, pese a todas las dificultades que ha tenido que atravesar desde temprana edad.

Cansadas y un poco sedientas nos acercamos a una tienda, mientras comprábamos llegó una niña de cabello largo y ojos claros, se veía curiosa con nuestra presencia, entonces no perdimos la oportunidad y nos acercamos a ella. "Mi nombre es Nayeli", aseguró, nos contó que le gustan las plantas y los animales que hay en su barrio; aunque, le disgusta que las calles estén llenas de basura.





Su vida es tranquila pues no tiene que sufrir o trabajar para poder alimentarse, como lo hace Maicol, en lo único que ella piensa es disfrutar su niñez, compartir momentos junto a sus padres y hacer lo que más le gusta: correr por la ciclovía. Durante la conversación con Nayeli, no faltaron los curiosos que nos observaban de pies a cabeza, con la inquietud de que hacíamos con la niña. Nayeli parecía mantener su confianza en nosotros y nos habló de su experiencia en la escuela: "los niños se burlan de las niñas y eso no me gusta", comentó.

Los curiosos habían desaparecido y ahora los ojos de la pequeña brillaban cuando recordaba su desayuno: arroz con huevo y de vez en cuando otra cosita. Nayeli ya nos había colaborado y era hora de regresar a su casa, entonces, se alejó por la ciclovía y apenas pudimos distinguirla a la distancia.

El mundo es tan pequeño que podemos encontrar en un mismo sitio muchas historias, personas y realidades diferentes. En el barrio Villaflora se notaba la gran diferencia entre los tipos de vivienda, algunas lucían mejor acabadas que otras y un problema que también se evidenció fue calles deterioradas por el paso del tiempo.



Crónica 66 – Niñez: superando barreras

En vísperas de las fiestas y al son de una banda de pueblo llegamos a San Buenaventura para volver a escuchar dos nuevas historias llenas de la sinceridad que solo niñas y niños pueden demostrar. Luego de pasar el centro de salud que se encontraba casi vacío, y a bordo del vehículo de Carlitos, arribamos al barrio Monjas, en el sector existían grandes extensiones de sembríos de maíz, col, lechuga y habas, se podía observar que la parroquia se está extendiendo hacia el norte, puesto que ahí se encuentran varias viviendas de bloque en construcción.

Recorriendo una calle que daba al horizonte, encontramos a un niño un tanto distraído y su madre lo perseguía para llevarlo a que ayude en las tareas del hogar. Nos acercamos, les preguntamos si podíamos conversar con ellos y gustosos aceptaron. Mientras conversábamos con Gilmar, con un semblante de alegría y entre risas nos contó que ayuda a su mamá a lavar los platos, a limpiar y en todo lo que pueda; al escucharlo, su madre lo interrumpió diciendo: "Mis hijos son dejados, pasan solo en la televisión. Tengo que estar tras ellos para que me ayuden". Todos sonreímos de manera nerviosa.

Algo que apasiona a Gilmar es la música, sueña con llegar a ser un gran artista, de hecho, nos





contó que toca el saxofón y la guitarra. La situación económica del niño era buena, según observamos tenía una casa de dos pisos con un patio grande y varias mascotas corriendo. Con relación a la realidad del barrio, Sonia, madre de Gilmar mencionó un serio problema: "Desde hace un tiempo atrás, el barrio se ha vuelto muy peligroso, están ocurriendo asaltos muy cerca de aquí". La hipótesis de esta moradora es que la delincuencia es producto del bar que se encuentra en el sector desde hace algunos meses: "Jóvenes de varios colegios, incluso con uniformes vienen a realizar fiestas clandestinas en ese bar, la preocupación del barrio es que uno de estos días abuse de alguna muchacha o maten a alguien", añadió Sonia.

Luego de haber escuchado la queja que llena de indignación a la señora, bajamos unas pocas cuadras y encontramos a un par de niñas jugando en el patio de una casa con unos cachorros recién nacidos. Sin dudarlo nos dirigimos a ellas para solicitar una entrevista y muy amablemente accedieron a colaborarnos.

Anahí fue nuestra voluntaria. Al preguntarle sobre la relación con su familia la niña mencionó: "Las hermanas de mi papá nos tratan mal a mis hermanas y a mi mamá". La relación con su madre es bastante buena, pues todos los días comparte mucho con ella, a diferencia de su





padre, a quien ve solamente los fines de semana por su situación laboral.

Además, Anahí reveló que su madre pertenece a una asociación de mujeres que se dedican a la limpieza de escuelas y las reuniones de dicha agrupación se realizan en su casa. La existencia de esta agrupación de trabajo expone, en gran medida, el espíritu de superación que tienen los moradores del barrio Monjas que trasciende todo lo negativo que amenaza el sitio.



Parroquia Juan Montalvo



Fotografía: Jenny Segovia
jenny.segovia@utc.edu.ec

*Autora: Elizabeth Calvopiña,
Lisette Pintado y Alexander Carrera*

Crónica 67 - Conociendo mi pueblo

Nos pusimos de acuerdo para visitar la parroquia Juan Montalvo un día martes, el reloj marcaba, aproximadamente, las 12:30 cuando la aventura del recorrido por los diferentes sectores empezó, entusiasmados por conocer la zona, salimos de clases e inmediatamente nos dirigimos al barrio El Salto para tomar un bus que nos llevaría al Santuario de Colatoa, el bus no se demoró en llegar y durante el viaje no faltó tema de conversación entre los integrantes del grupo de investigación.

En el transcurso observamos la naturaleza con sus paisajes verdes y sus cultivos muy productivos, después de haber viajado por 20 minutos llegamos a la plaza central del barrio Colatoa, nos bajamos del bus y enseguida emprendimos en la búsqueda del presidente del barrio, caminamos unas cuadras y un sol sofocante nos acompañaba.

No fue difícil llegar, pues Elizabeth conocía el sector. El señor Arturo, presidente del barrio, nos recibió amablemente y nos dijo que la Parroquia Juan Montalvo está conformada por 36 barrios, entre ellos: Colatoa, San Marcos, Yugsiloma,



Isimbo, Píchalo, San José, San Martín, La Cocha, San Sebastián, entre otros. Cada barrio está liderado por su directiva, quien es la encargada de velar por el bienestar de su comunidad.

Colatoa cuenta con una iglesia, al frente se observa una enorme pila en la cual se hace presente el cantar de los pájaros, la entrada a la plaza central está adoquinada y adornada con flores de colores, al costado derecho se sitúa una escuela, que dejó de funcionar hace diez años, también hay una cancha y juegos para la recreación de los habitantes del sector. Su gente amable y trabajadora se dedica a la agricultura y ganadería. Sus vías están asfaltadas, además cuentan con transporte, luz, redes telefónicas e internet, gracias a la colaboración de todos los moradores del sector han implementado las alarmas comunitarias.

Sus festividades se celebran cada primero de mayo, en honor a la Santísima Virgen de Lourdes. Una variedad de programas se realiza en esta fiesta: la quema de castillos, presentación de artistas, el desfile y la misa campal, todo esto en agradecimiento por la salud de sus devotos. Seguimos caminando en dirección sur hasta llegar al barrio Yugsiloma, nos demoramos 15 minutos en llegar, conforme íbamos avanzando el cansancio se hacía más notorio, el clima se tornó caluroso, observamos algunos animales:



vacas, ovejas, caballos, entre otros. Nos llevamos un gran susto cuando vimos que unos cuantos perros corrían hacia nosotros, la desesperación y el miedo nos invadió, Lissette grita desesperada ¡auxilio! ¡los perros nos muerden!... por suerte fue un susto y no pasó a mayores.

Pasado el sobresalto, llegamos a la Escuela Tulcán de Yugsiloma, esta se encuentra un tanto deteriorada, se cerró hace tres años, al frente de la escuela se encuentra la iglesia y el campo santo, tomamos fotos del lugar y continuamos nuestro viaje, el sector es muy transitado por vehículos, encontramos tiendas, heladerías, también cuentan con los servicios básicos y una cooperativa de taxis.

En nuestros rostros ya se reflejaba el cansancio, Lissette dijo: "Alexander ¿qué te pasa? tu rostro parece un tomate", hubo risas, subimos en el primer bus que se apareció para dirigirnos al siguiente barrio, Isimbo. Todos nos preguntamos ¿cuánto falta para llegar? Finalmente, arribamos al sector, el cual no tiene muchos habitantes, tiene una pequeña iglesia y no existen escuelas, su gente se dedica especialmente al cuidado de los campos y sembríos.

Continuamos caminando hasta llegar a San Martín, observamos viviendas coloridas y modernas, existía una escuela llamada Club



Femenino; pero, el Gobierno Nacional decidió unificar las escuelas y convertirlas en Unidades Educativas, esto como parte del nuevo modelo de gestión educativa.

Seguimos caminando y llegamos al Barrio La Cocha, parte del sector estaba adoquinado y otro asfaltado, aquí se ubica la Unidad Educativa Vicente León, dialogamos con Hilda, una de las docentes, quien narró que en el establecimiento existen aproximadamente 1.300 estudiantes en la jornada matutina y vespertina. Sus instalaciones no son las más modernas; pero, su extensión es grande, cuenta con un coliseo, canchas de básquet y fútbol, además espacios verdes para la recreación de niños y niñas.

En este sector se ubica el estadio La Cocha, además había un parque recreacional en el cual observamos personas paseando a sus mascotas, otras haciendo ejercicio y jugando; no podían faltar las parejas de novios sentados junto a las flores, conversando y riendo muy entretenidos. Lugar perfecto para compartir momentos amenos y quitar el estrés.

Muy fatigados por el largo recorrido que efectuamos, llegamos al sector de San Sebastián, el cual posee una de las iglesias más antiguas de la ciudad, en el centro de la plazoleta se ubica una pila vacía, en el lugar funciona la Unidad



Educativa Luis Fernando Vivero. Santos Molina, morador del sector, cuenta que los sábados en la plazoleta hay movimiento comercial, a su alrededor se encuentran tiendas y almacenes, durante el día es un sitio muy transitado; pero, en la noche es preferible evitar salir, puesto que se torna un poco inseguro, pese al control que realiza la Policía Nacional. Habíamos hecho un recorrido amplio, nos sentimos muy cansados; pero, al mismo tiempo muy satisfechos por el trabajo realizado. Tuvimos la oportunidad de conocer la realidad de algunos barrios...el sol poco a poco se ocultaba, nos dirigimos a la plaza ubicada en El Salto y finalmente a nuestros hogares.

Crónica 68 Niños forjadores de esperanzas

Eran aproximadamente las 11:00 de un jueves cuando nos trasladamos a la Unidad Educativa Vicente León, perteneciente al barrio La Cocha de la Parroquia Juan Montalvo...un sol radiante nos acompañaba. Rápidamente avanzamos y tres cuadras antes de llegar a la institución vimos que los estudiantes ya estaban saliendo de su jornada estudiantil. Era el momento de contactar a personas dispuestas a concedernos un momento de su tiempo, de a poco Alexander se acercó a un niño; sin embargo, en el rostro de aquel menor se evidenció desinterés y un tanto de desconfianza, así que respetamos su negativa y continuamos.





En medio de nuestra búsqueda nos encontramos con Steven, un niño de once años muy dispuesto a colaborar. Su mayor anhelo es ser chef, lo dijo con gran ilusión, también nos relató que le gusta la manera en que sus profesores le imparten clases, aunque él quisiera que en su escuela exista una mayor limpieza en los baños puesto que las baterías sanitarias siempre permanecen sucias y eso le disgusta. Como forma de agradecimiento por su colaboración nuestro equipo le entregó una funda de papas, el niño con una enorme sonrisa se despidió y partió.

Otro niño con quien pudimos dialogar fue Adrián, tenía diez años y estaba acompañado por su hermana pequeña, con su rostro lleno de emoción afirmó: "Mi más grande deseo es llegar a ser militar", a esto agregó: "Me gusta ayudar a los demás". Sobre su escuela dijo que quiere que las paredes de su aula sean pintadas y que coloquen juegos para poder entretenerse en los recreos.

Grace fue otra de las niñas con quien tuvimos la oportunidad de conversar, tiene nueve años, ella regresa sola a casa debido a que su madre trabaja todo el día y llega en la noche, por esa razón también se encarga del cuidado de su hermana menor. Narró que le gustaría que en su escuela le diesen el desayuno escolar (galletas y leche), como en otros establecimientos



educativos lo suelen hacer. Con relación a sus expectativas académicas nos mencionó: "Quiero ser economista".



Observamos que en los exteriores de la institución vendían golosinas, salchipapas, gaseosas, entre otros; la mayoría de los estudiantes de esta institución consumían esta comida chatarra, nada nutritiva. Sobre las formas de transportarse apreciamos que unos tenían el servicio de recorrido, otros se movilizaban en vehículo propio y algunos iban caminando.

Al final logramos entrar a la Unidad Educativa Vicente León, tomamos varias fotografías de la infraestructura, salimos de la institución y empezamos a comentar sobre estas nuevas experiencias. Lo primero que se nos vino a la mente fueron recuerdos que los asociamos con nuestra niñez, sin duda alguna la infancia es un momento clave para forjar memorias y experiencias que favorezcan nuestro crecimiento; sin embargo, no en todos los casos ocurre de esa manera. En este caminar veremos



las diferentes condiciones que están marcando las historias de vida de tantos niños y niñas del cantón Latacunga.

Crónica 69 - Quiero ser...

Llevábamos algunos días recorriendo los barrios de la Parroquia Juan Montalvo y en aquella oportunidad nos sentíamos muy gustosos de visitar el barrio San Sebastián. Esa tarde el clima no nos acompañó, el frío era insoportable, parecía que al cabo de unos minutos u horas iba a caer una tormenta; pero, a veces el clima es tan raro que en algunas calles nos abrigaba el sol y en otras se nos erizaba la piel.

Era alrededor de las 14:00 y en ese momento nos encontrábamos en la plazoleta de San Sebastián, las palomas y unos pocos rayos de sol nos dieron la bienvenida. A lo lejos vimos que había madres y padres con sus hijos e hijas saliendo de la Escuela Luis Vivero, al parecer salían de alguna reunión con las notas de sus hijos.

A la distancia observamos a una mujer, quien a su vestimenta le acompañaba un sombrero de paño negro y botas negras, junto a ella también caminaba un niño. Se dirigieron a una de las bancas de la plaza, ella en sus manos sostenía unas hojas y parecía que le estaba regañando al



menor. Decidimos acercarnos y de manera muy educada y cortés le pedimos que nos respondiera algunas preguntas, al comienzo el niño dudó un poco; pero, volvimos a insistir y la mamá le dijo: "responde nomás", el niño accedió.

Aquel niño de nombre Flavio tiene once años y vive con su madre, padre, hermano y abuelitos. La unión familiar es importante, aunque los problemas nunca faltan en casa, Flavio comenta que sus padres discuten y eso no le agrada "aunque mis padres a veces pelean, también se tratan bien" comentó.

El menor está cursando el último año de primaria y próximamente deberá asistir a la secundaria. Poco a poco la timidez de Flavio desapareció y fue ganando confianza, aún más cuando le preguntamos ¿qué te gustaría cambiar de tú escuela? con seguridad y sin miedo dijo "no me gusta que en mi escuela no nos den materias que son importantes para el colegio como: Inglés y Música", para él la educación es fundamental, porque de esa manera se construye el futuro. Aspira a ser militar o policía y está claro que requiere de mucho esfuerzo: "quiero ser militar o policía porque se arriesga la vida por la patria".

Flavio siente que vive en condiciones estables pues cuentan con una casa propia, se siente querido por su padre y madre; además, cada



día no le falta la comida y se alimenta muy bien antes de ir a la escuela. Se considera muy independiente en sus estudios y nos comentó que realiza solo sus tareas: "Hago mis deberes solito porque mi mamá solo ha llegado hasta sexto grado" mencionó. Después de platicar gustosamente con Flavio, nos despedimos de él y su mamá dándoles las gracias por haber compartido algunos minutos junto a nosotros.

Nuestro recorrido por la plazoleta de San Sebastián aún continuaba; pero, esta vez para encontrarnos con una niña y así saber cuáles han sido las vivencias en su escuela y su casa. Esperamos varios minutos en la plazoleta y a lo lejos observamos como una niña estaba agarrada de la mano de su madre, nos dirigimos rápidamente hacia ellas, le preguntamos a la señora si nos permitía hacerle algunas preguntas a su hija, ella contestó que sí y la niña, con una sonrisa muy tierna, también nos dio su aprobación. Entonces, le pedimos a la niña que tomara asiento para poder conversar.

Mi nombre es Ruth y tengo siete años, respondió. Cada vez que ella hablaba lo hacía con una voz muy tierna que nos conmovía, por momentos la notábamos recelosa y lo único que hacía es regresar a ver a su madre a los ojos y sonreírle. Ella vive con su madre, padre y hermano, aseguró que tiene un cuarto muy bonito lleno de juguetes



y también tiene una computadora donde hace sus deberes.

Dijo que le gusta mucho ayudarle a su madre en las tareas de la casa: lavar los platos, barrer y tender las camas, una de las cosas más graciosas que mencionó Ruth, y cada vez que nos acordamos nos saca una sonrisa, fue cuando ella dijo "lo que más me gusta hacer con mi mami es dormir", su madre comenzó a reírse mucho, así como nosotros. Ruth nos decía que pasa mucho tiempo con su mamá y que la quiere mucho, ella le ayuda a realizar hacer las tareas que le mandan de la escuelita.

La conversación cada vez fluía mejor, le gusta mucho su barrio y nos confesó que lo que más le llama la atención son las casas modernas y no solo eso, sino que le gustaría vivir en una de ellas, lo que le desagrada es que mucha gente no cuida de su barrio y es frecuente ver basura en las calles, en su escuelita pasa lo mismo, muchos niños y niñas arrojan los desperdicios en las canchas y no en los tachos de basura.

De su escuela valora que hay varios juegos donde se puede divertir junto a sus amigas, se lleva muy bien con sus profesores y nunca ha tenido problemas con ellos, ni con sus compañeros/as, también nos decía que tiene una buena relación con los niños y niñas porque sus padres le han



enseñado a ser respetuosa. Ruth, al igual que Flavio también aspira a ser policía: "Me gustaría convertirme en policía; pero, para eso debo tener mucho valor, estudiar mucho y tener confianza en Dios", estas fueron las palabras de aquella niña que a sus siete años mira con confianza la vida, aquello nos motivó y nos recordó cuál es la razón por la que estudiamos y nos esforzamos tanto.



Antes de despedirnos de Ruth le pedimos a Verónica, su madre, que nos mencione que es para ella la niñez, a lo cual afirmó: "Todos los niños nacen como un regalo de Dios y es por eso que tienen que disfrutar de todo lo que hay en la naturaleza, es por eso que los niños deben contar con todos los derechos como la educación, salud y la vestimenta". Efectivamente, a la infancia le corresponde vivir a plenitud esos derechos y nosotros como universidad somos un actor clave para vigilar que aquello suceda.

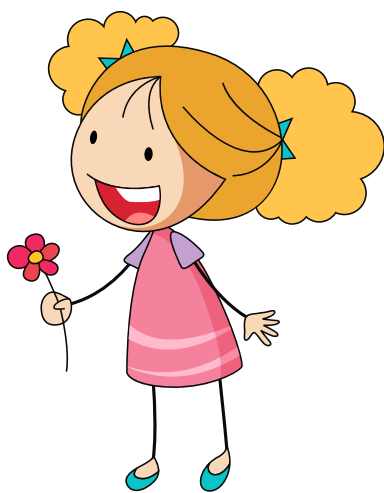
Crónica 70 Buscando mi destino

Ese lunes decidimos salir de clases y dirigirnos al barrio San Sebastián para seguir con la búsqueda de nuevas historias de niñas y niños. Eran aproximadamente las 12:00 y el frío nos acompañaba, en el bus que viajábamos se subió un individuo sospechoso, quien intimidó a todos los pasajeros que viajábamos en aquel



transporte diciendo: "Acabo de salir de la cárcel, colabórame con una moneda, es mejor que te pida y no te robe". Comienza a repartir unas tarjetas y por miedo nadie las rechaza.

El transporte continuó con su recorrido y el sujeto se bajó en el sector de La Estación del Tren. Luego, cuando llegamos la plaza ubicada en El Salto, nos bajamos y empezamos a caminar unas seis cuadras en dirección noroccidente. Antes de llegar a la Unidad Educativa Luis Fernando Vivero entramos a un centro de cómputo para imprimir una hoja que contenía las preguntas para las entrevistas. Al salir del internet miramos a una niña acompañada de su madre y otros niños, decidimos acercarnos a ellos y preguntarles si podían ayudarnos con la entrevista.



De inmediato, la niña gustosa nos ayuda con la información requerida y empezamos con la entrevista a María Angélica, una pequeña muy tranquila, quien a sus once años la consideramos como una niña muy soñadora, vive con sus padres, hermanos y sobrinos. Su domicilio está ubicado en Isimbo, de su barrio le encanta la naturaleza y considera que sus vecinos son personas tranquilas y honestas. Además, comparte el mayor tiempo con su madre, también nos comentó: "Mis tareas escolares las realizó sola y no he tenido ningún problema en la escuela", a esto agregó que se divierte jugando fútbol.



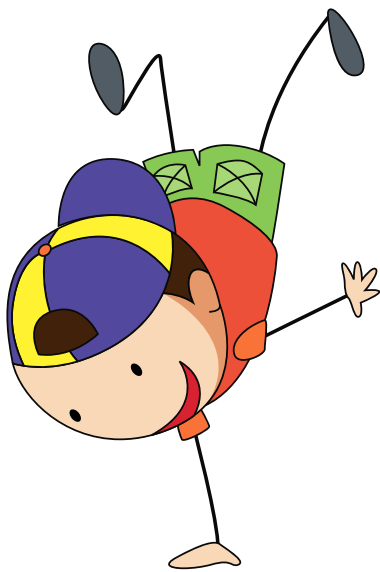
Ella estudia en la Unidad Educativa Luis Fernando Vivero. Con respecto a su establecimiento afirmó: "Los docentes me dan un trato bueno; pero, no me gustan algunas asignaturas que recibo", también nos dijo que le gustaría que en su institución implementen juegos para poder divertirse: "Los estudiantes nos inventamos alguna dinámica para entretenernos en los recreos". Además, en su escuelita no recibe el desayuno escolar. Ir a la escuela es fundamental para ella y lo ve como un medio para superarse, por eso valora el esfuerzo de su padre y madre. En cada palabra expresada por la niña, se notaba el entusiasmo por estudiar.

En sus tiempos libres se dedica a realizar cisnes de papel, sobre ello aseguró: "Esta actividad me agrada", de su hogar nos contó que se siente muy cómoda, también añadió que su dormitorio es grande y no lo comparte con nadie, cuenta con un armario y televisor. Cuando tiene algún problema acude a su hermana porque le tiene mucha confianza y a veces a su madre también le cuenta sus problemas, con relación al trato que María brinda a los niños y niñas expresó: "Mis padres me enseñaron a tratar a los niños y niñas por igual, con respeto".

Además de María, también nos encontramos con Deybi, un niño un tanto inquieto, tiene nueve años, vive con sus padres y hermanos, nos contó



que vive en Colaisa, al preguntarle acerca de lo que le gusta y no le gusta aseguró: "De mi barrio me gusta la iglesia y no me gusta el río que existe cerca de mi casa". Nos relató que en su hogar todo marcha muy bien, sus padres le tratan bien y comparte algo de tiempo con ellos; se considera una persona colaboradora porque, según dijo, él ayuda en los quehaceres domésticos. Con relación a su vivienda nos dijo: "Mi casa es grande y duermo solo", cuando tiene algún problema acude a su tía porque papá y mamá suelen estar en el trabajo. En las vacaciones ayuda a sus abuelitos en el campo y también nos comentó que sus padres le enseñaron que las niñas y niños se merecen respeto.



Sobre su escuela Deybi cree que sus profesores imparten una enseñanza adecuada, además no ha tenido ningún problema serio, solo un poco de dificultad en la asignatura de Matemáticas; pero, se encuentra en un proceso de superarlo. Recibe el desayuno escolar, el cual consta de una leche o un plátano. En los recreos una de sus actividades favoritas es jugar fútbol; todo esto para él es una motivación y aspira algún día lograr su anhelo: ser militar.

En el sector San Sebastián los moradores se dedican al comercio, así que decidimos conversar con uno de ellos, el señor Carlos, propietario de uno de los negocios nos dijo: "No hay seguridad en



el barrio y existe total desunión, cada quien mira por su lado". Le gustaría que en su barrio exista mayor seguridad, él ha observado que en la pileta se reúnen grupos de jóvenes a fumar y tomar, escenas que no son propicias para niños y niñas. Sin duda alguna, conocer la realidad de nuestra niñez es primordial y las autoridades están en la obligación de generar acciones contundentes para mejorar sus condiciones de vida. Creemos importante realizar planes que contribuyan a que todas las metas que se proponen desde temprana edad puedan cumplirse. Aspiramos a que pueda darse bajo los principios de la igualdad de género y el respeto que todo ser humano merece, independientemente de su color de piel, edad o género.

Crónica 71 Re-corriendo

El barrio La Cocha era nuestro destino aquel martes, primero nos dirigimos al sector El Salto y luego caminamos aproximadamente por unos 15 minutos hasta llegar al estadio ubicado en ese sector. Ahí vimos a un grupo de estudiantes y decidimos acercarnos para consultarles si estaban dispuestos a conversar un momento con nosotros, fuimos afortunados y accedieron a nuestra solicitud.

Primero conversamos con Esteban, tiene once años y vive en el barrio Píchalo, con relación a su



sector mencionó: "Me gustan los animales; pero, no me gustan la tierra y el polvo que hay". Algo que también destacó fue que no hay parques. Él vive con su papá, mamá y abuelitos, está contento con el trato que le brindan sus padres y la mayor parte de su tiempo lo comparte con ellos. Aunque indicó que, en caso de problemas, a quien acude principalmente es su madre porque la considera como la indicada para guiar sus pasos.

Esteban es hijo único y ayuda a sus padres en las labores agrícolas y ganaderas; se siente cómodo en su casa pues tiene una habitación para él. Su guía para realizar las tareas escolares es su primo Adrián, quien también es su compañero de juegos tanto para su deporte favorito: el fútbol, como para salir en la bicicleta. Nos relató que en sus vacaciones comparte con sus padres y también los ayuda en los quehaceres domésticos.



Al preguntarle sobre la relación con sus docentes expresó: "El trato de mis profesores es correcto". Además, dijo que lo que más le gusta de su institución educativa es compartir con sus compañeros/as y nunca ha tenido alguna situación problemática. Lo que le desagrada es que los baños no estén limpios y pide que esta situación mejore. Para Esteban ir a la escuela es básico, de esta manera cree que podrá llegar a cumplir sus planes de vida, de hecho, nos contó que su aspiración es llegar a ser policía porque quiere que no exista inseguridad en el mundo; con gran emoción y una sonrisa en su rostro asegura que alcanzará su sueño.

Carmen, una niña de diez años, fue nuestra siguiente entrevistada. Ella vive en el Rancho Saquimala ubicado cerca del sector de Mulaló, de ahí le gusta la forma de las viviendas y algo que no le agrada es la contaminación ambiental. En su barrio existe un parque y lo visita con frecuencia, le encantan los juegos y los árboles que existen en el lugar, para ella la naturaleza le transmite tranquilidad; nos comentó que su juego preferido es "las escondidas" y también le gusta practicar básquet.

Carmen vive con sus tíos y una hermana porque su madre falleció y su padre vive con su hermano, se siente tranquila con su ambiente familiar y lo calificó como armonioso; la mayor parte de su



tiempo libre lo pasa con sus tías, a quienes les ayuda en los quehaceres domésticos. Su casa es grande al igual que su dormitorio, el cual comparte con su hermana, quien le apoya en la realización de las tareas escolares.



Nos contó que antes de ir a la escuela suele desayunar un plato de sopa o arroz, asimismo manifestó que se siente satisfecha con el trato que le brindan sus docentes de la Unidad Educativa Vicente León. De su institución educativa le gustan los juegos y algo que le causa enfado es que algunos compañeros tengan actitudes rebeldes; pese a ello no ha tenido problema alguno. Valora mucho el tener la oportunidad de asistir a la escuela porque cree que así podrá superarse, sobre sus planes nos dijo: "Mi sueño es ser doctora y de esta manera poder ayudar a los enfermos". Cuando tiene un problema acude a su profesora o sus tías a quienes las considera como sus padres, ella piensa que los niños y niñas deben ser tratados por igual, sin importar su edad, género o condición social.

Después de entrevistar a los niños y niñas seguimos recorriendo el sector y notamos que es una zona muy poblada, había una sede barrial, parte de sus vías estaban adoquinadas y otras asfaltadas, también pudimos divisar tiendas y otro tipo de negocios, por ejemplo, locales de



corte y confección, de esta manera, generan ingresos para su sustento diario.

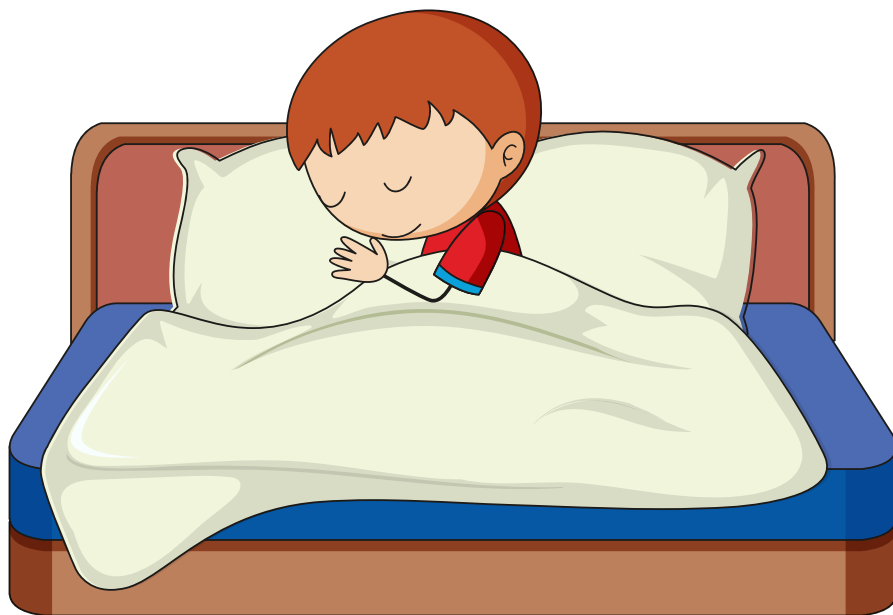
En las afueras de las instalaciones de la Unidad Educativa Vicente León, vimos varios comerciantes informales, al conversar con Norma, una de las moradoras del sector dijo: "Falta seguridad en el barrio y transporte urbano también". El grupo de investigación pudo constatar la falta de transporte para movilizarse, existían furgonetas que salen desde El Salto hasta la institución; pero, solamente en horas fijas. Fue una tarde soleada y muy productiva que nos permitió conocer un poco más de la realidad del sector La Cocha.

Crónica 72 Sueños en medio de disparidades

El objetivo de ese día fue visitar el barrio San Martín, llegamos al parque del sector y observamos un local en el cual soldaban artículos de metal, entrevistamos al propietario de aquel local, su nombre era Marco, quien nos contó que en cuestión de seguridad el barrio no tiene mayores dificultades, le gustaría que mejoren las vías que se encuentran en mal estado, asimismo señaló: "Me gustaría que existiese un parque para la recreación de los habitantes del sector". Apenas salimos del local, un niño pasaba por la acera y nosotros no desaprovechamos la oportunidad, fuimos hacia él y le preguntamos si nos podía ayudar con la entrevista, él respondió que sí.



Su nombre era Steven, tenía siete años y era residente del barrio San Martín, nos dijo que de su localidad le gustan los árboles y también que tiene espacio para poder jugar. Él vive con sus padres y se siente tranquilo por el trato que le brindan; el tiempo que comparte con su madre es corto debido a que ella trabaja y en las tardes su abuelita lo cuida, también añadió que cuando le es posible ayuda en el arreglo de su casa, lo hace después de concluir con los deberes. Sobre su vivienda nos dijo que en su habitación duerme solo y en otro espacio duermen sus otros dos hermanos.



Steven dijo que no practica un deporte en particular, aunque si nos aseguró que le gustaría que le compren una pelota de fútbol. Algo que nos relató fue que no siempre desayuna antes de ir a la escuela puesto que su madre sale temprano a trabajar, tales situaciones han hecho de él un niño independiente y ha aprendido

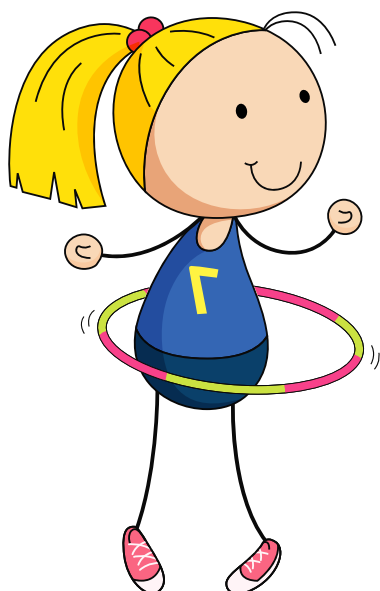


[obligatoriamente] a resolver los problemas solo. Aseguró que mantiene una buena relación con los niños y niñas pues, según su testimonio, su padre y madre le han enseñado a evitar los conflictos.

Estudia en la Unidad Educativa Luis Fernando Vivero y para él es primordial acudir a la escuela porque cree que es la mejor vía para llegar a ser lo que deseamos, al respecto dijo que le gustaría ser bombero para salvar vidas. Como relatábamos en líneas anteriores, Steven, debido a las circunstancias, es independiente y a la hora de hacer los deberes no tiene la ayuda de nadie. Cuando le preguntamos sobre el ambiente escolar mencionó que hasta el momento no ha tenido ningún problema con sus compañeros/as y sobre sus profesores dijo que lo tratan muy bien. Uno de los lugares favoritos de su institución educativa es el patio porque es donde puede divertirse con sus amigos y amigas.

Una vez que terminamos con la entrevista le agradecemos al niño y seguimos caminando hasta llegar a la piscina Sol Caribe, el clima era cálido. Avanzamos una cuadra y enseguida vimos a una niña con su madre y nos acercamos, le explicamos la actividad que estábamos realizando y gustosa dijo que nos ayudaría. Nos alegró lo contenta que se mostró por la entrevista que íbamos a realizar. Su nombre era Kerly y





tenía nueve años, su casa estaba ubicada en el sector de San Martín, de ahí lo que más le gusta es la tienda de su tía porque según dijo se siente muy cómoda. Kerly se siente feliz por la familia que tiene, vive con su padre, madre y hermanos; principalmente, confía en su madre y es a ella a quien recurre en caso de alguna dificultad. De su casa nos contó que es grande y su cuarto lo comparte con su hermana, aunque duermen en camas separadas. Entre las tareas en las que colabora en su casa está el arreglar su habitación, además nos comentó que su juego favorito es saltar la cuerda, aunque también le gusta pasear en bicicleta y en sus vacaciones opta por asistir a cursos de natación y gimnasia.

Kerly cree que si no estudiamos no podemos triunfar, por eso se considera una niña muy dedicada en sus estudios, los cuales los realiza en la Unidad Educativa Semillas de Vida. Su máxima aspiración es ser una abogada porque se siente atraída por la defensa de los derechos de las personas, ella tiene claro que para conseguir ese sueño debe trabajar desde hoy, por eso no descuida sus tareas y las elabora sin ayuda. También se siente motivada y tranquila por el buen trato que le brindan sus profesores; de su institución educativa (como a todos los niños y niñas) le gusta el patio porque es donde se divierte con sus compañeras y compañeros.



Una vez terminadas las entrevistas pudimos darnos cuenta que la realidad de Steven y Kerly refleja la realidad de tantos niños y niñas que afrontan condiciones de desigualdad de todo tipo. En el caso del niño enfrenta dificultades económicas y su madre tiene que trabajar en diferentes actividades, tales como cocinar y lavar, de este modo, saca adelante a su hijo; mientras que la niña tiene una economía estable, su madre le va a recoger de la escuela en su vehículo propio y siempre le tiene listo su almuerzo. El barrio San Martín realiza sus festividades el 1 y 2 de noviembre, sus pobladores se dedican a distintas actividades: cuidado de animales, agricultura, también había pequeños comercios; sus calles están asfaltadas, aunque se encuentran un poco deterioradas. El barrio cuenta con una iglesia, un parque y la sede barrial. También pudimos advertir que pese a que existía un ecotacho había varios desechos en los alrededores, definitivamente, mantener limpias a nuestras ciudades es una tarea pendiente.

Crónica 73 Visita a Yugsiloma

Era una mañana un tanto soleada, nos encontrábamos en el sector La Merced esperando que llegue el bus para dirigirnos al barrio Yugsiloma, su gente se dedica a la agricultura y ganadería. Por fin llegó el transporte, nos subimos y emprendimos nuestro



camino...viajamos por aproximadamente 20 minutos hasta llegar a nuestro destino, mientras caminábamos miramos una niña acompañada de su hermano, nos acercamos a ellos y les preguntamos si podían ayudarnos con una entrevista, respondieron que sí. Melany tiene once años y una sonrisa apareció en su rostro mientras conversábamos con ella, nos relató que estudia en la Unidad Educativa Vicente León y al preguntarle sobre lo que más le gusta de su barrio nos dijo que la gente es solidaria y "comparten lo que tienen", lo que les hace falta es un parque para que sus habitantes puedan realizar actividades recreativas.

Melany vive con papá, mamá y sus dos hermanos mayores, no comparte mucho tiempo con sus padres porque trabajan y llegan en la noche. Considera a su madre como su confidente y la persona ideal para consejos y apoyo en momentos complicados. En su casa ayuda a arreglar y limpiar la cocina, aunque agregó que lo hace por obligación: "no me gusta hacerlo", nos gustó su honestidad y todos sonreímos frente a su respuesta. Su casa no es tan grande; pero, en ella es feliz, también nos contó que su dormitorio no lo comparte con nadie y durante las vacaciones visita a sus abuelitos donde juega con sus primas: "Hacemos pastelitos de tierra" aseguró. Asimismo, Melany disfruta mucho de jugar fútbol con sus vecinos.





Sobre su ambiente escolar relató que sus docentes le brindan un buen trato y son respetuosos con ella, a Melany le encanta reunirse, compartir y jugar con sus compañeros de clase; además, en el transcurso de su vida estudiantil no ha presentado problemas. Cuando le preguntamos sobre lo que no le gusta de su escuela dijo: "Que manden deberes", todos, una vez más, reímos frente a su sinceridad. Antes de ir a la escuela siempre desayuna para ir con mucha energía, en su casa quien la guía en sus tareas escolares es su hermano. Melany tiene muchos sueños y uno de ellos es ser doctora porque cree que "sería algo bonito".

Otro de los niños con quien nos encontramos en Yugsiloma fue Erik, un pequeño soñador de once años, quien estudia en la Unidad Educativa



Victoria Vasconez Cuvi, sobre su barrio lo que más valora es una cancha donde la comunidad puede compartir, aunque al igual que Melany cree que hace falta un espacio de recreación más grande, entre las cosas que le desagrada es la basura tirada en las calles, este es un elemento reiterativo en varias conversaciones.



Erik vive con su padre y madre, nos aseguró que "se tratan bien", de lunes a viernes no comparte mucho tiempo con ellos porque él acude a la escuela y ellos salen a trabajar para sostener a la familia. Acerca de las actividades en las que colabora en su casa nos mencionó: "Limpiar los cuartos, a lavar los platos...todo eso"; sobre su casa dijo que era sencilla y su habitación es pequeña, la comparte con sus dos hermanos. Sus padres son sus pilares y cuando se le presenta algún problema sin pensarlo acude a ellos. Entre sus actividades favoritas están el salir en su bicicleta y practicar fútbol, de hecho, ese es su más grande anhelo: ser un futbolista profesional.

Erik valora la escuela porque cree que es esencial "para estudiar, para de grande ser unos profesionales", además, dijo que se siente contento porque sus profesores los tratan con respeto y aprecio; en su institución recibe como desayuno una galleta acompañada de una leche. Para sus tareas escolares no recibe ayuda y trabaja de manera independiente.



Luego de dialogar con Erik, nos acercamos a Blanca, una moradora del sector, quien mencionó que en los últimos meses la seguridad ha mejorado, puesto que la Policía realiza constantes rondas durante el día, tarde y noche. Otra de las cosas que investigamos fue que la Escuela Tulcán dejó de funcionar hace cuatro años, esto provocó que el barrio quede un tanto abandonado. Una de las acciones que requiere el barrio es la implementación de un proyecto de alcantarillado y así poder contar con agua de calidad. Sin duda, Yugsiloma tiene un paisaje que nos invita al descanso, en ese momento una suave brisa recorrió nuestros rostros, respirábamos aire puro y los sembríos parecían ya listos para la cosecha.

Crónica 74 Respirando esperanzas

En nuestra última visita a los barrios de la parroquia fuimos a Colatoa, está ubicado en la parte noroccidental de Latacunga, en su entorno se divisa un paisaje verdoso y se respira aire puro, alejado del estresante ruido de la ciudad, su gente se dedica a la agricultura y cuidado de animales. Este barrio cuenta con los servicios básicos, adicionalmente la directiva del barrio, en conjunto con la policía, ha implementado alarmas comunitarias para salvaguardar los domicilios de los habitantes del sector. Mientras realizábamos el recorrido por esta zona, un



sol radiante nos acompañaba y una brisa nos acariciaba, las hojas de los árboles de a poco empezaba caer, el tiempo de cosecha de maíz y cebada se acercaba.

Frente a la iglesia del lugar existía una pileta repleta de agua, en ella se observaban a los pájaros que con sus melodías nos daban la bienvenida. Este sector se caracteriza por su gente trabajadora y solidaria; sus festividades la celebran el primero de mayo de cada año, en honor a la Santísima Virgen de Lourdes, en este evento hay la presencia de grupos de danza, juegos pirotécnicos, entrada de flores y frutas, todo esto lo organizan los habitantes del sector en símbolo de agradecimiento por la salud y trabajo. Además, las vías se encuentran asfaltadas y tiene dos accesos: la vía San Martín - Yugsiloma y La Cocha – El Ejido. Ahí solía funcionar la Escuela Mixta Pampite, la cual dejó de funcionar hace unos nueve o diez años atrás.

En aquel barrio nos encontramos con Ariel, un niño de siete años, quien vive con sus padres, abuelita, tía y hermanos. Con relación al trato que recibe de sus padres nos dijo que le suelen gritar y eso no le gusta; él colabora en los quehaceres domésticos: "Ayudo a trapear"-aseguró. Nos comentó que su habitación es grande y no la comparte con nadie: "Tengo escritorio y juguetes"-afirmó Ariel. El fútbol es su deporte



favorito y acude a unas canchas ubicadas cerca del centro de Latacunga. De su escuela no hubo queja y nos dijo que ha tenido experiencias muy positivas, sus docentes le tratan muy bien, aunque de vez en cuando le llaman la atención; considera que la escuela es vital para poder cumplir los sueños y superarse. Su más grande expectativa es ser policía, aunque no sabe si lo podrá conseguir.

Luego de Ariel nos encontramos con Esteban, tiene once años y vive en Colatoa, lo que más le gusta de su barrio es su iglesia y algo que también quisiera es un espacio para actividades recreativas; sobre su casa nos dijo que es mediana, su cuarto es pequeño y no lo comparte con nadie. Él vive con sus padres y abuelitos, para Esteban su madre es la primera persona a la que acude cuando tiene dificultades: "Ella me aconseja algo"-mencionó. En su casa colabora en el cuidado de los animales y en sus momentos libres le gusta andar en bicicleta y lo hace acompañado de su primo, con quien también se divierte jugando fútbol. Para Esteban la escuela es ese espacio que le permite superarse y aprender cosas nuevas cada día; se siente tranquilo y cómodo con el trato de sus docentes. Algo que le desagrada es que los baños no estén limpios y también que muchos niños y niñas boten basura al piso. Al igual que Ariel, él aspira ser policía: "Para que en caso de que roben mucho quiero ayudar"-aseguró. Con



las historias de Esteban y Ariel nuestro camino
concluyó.



Referencias

- Álvarez, Jorge. 2002. "Infancia y Vulnerabilidad Social". El Observador. 127-135
- Álvarez Valdivia, Ibis y Berta Vall Castelló. 2017. "Percepción de expectativas educativas de los padres de adolescentes de origen inmigrante, apoyo académico de los amigos y ajuste psicológico y escolar". Revista Educar 2020 56(1): 147-164.
- Andecha. (2015). "Aplicación del enfoque de la participación social en la intervención comunitaria". European anti poverty network, España.
- Asmal Guamán, Diana Paulina. 2010. "La migración y sus impactos sobre el espacio de la parroquia San Carlos de Ricaurte durante los años de 1980 al 2008". Tesis de licenciatura. Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.
- Barquero Brenes, Ana Rocío. 2014. "Convivencia en el contexto familiar: un aprendizaje para construir cultura de paz". Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación 14(1):1-19. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=447/44729876008>
- Barrenechea, Julieta; Elvira Gentile, Silvia González y Claudia Natenzon. 2000. Una propuesta metodológica para el estudio de la vulnerabilidad social en el marco de la teoría social del riesgo. Ponencia presentada en las IV Jornadas de Sociología, noviembre, Universidad de Buenos Aires, Argentina.



Becoña, Elisardo. 2006. Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica* (11)125-146.

Bedoya Zuluaga, Lina María. 2012. "La escuela rural como espacio generados y movilizador de capital social". Tesis de maestría. Universidad Alberto Hurtado, Chile.

Bermeo, Nancy y Rosa Cazho. 2016. "Influencia sociocultural en el acceso y uso de métodos de planificación familiar en mujeres de edad fértil de la comunidad de huertas, Santa Isabel 2015". Tesis de licenciatura. Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.

Bernal Martínez de Soria, Aurora. 2016. "La identidad de la familia: un reto educativo". *Perspectiva Educacional, Formación de Profesores* 55(1),114-128. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3333/333343664008>

Blanco, Enrique. 2011. "La escuela como reproductora de exclusión socio-cultural: el caso de 12 comunidades educativas vulnerables de la ciudad de chillán-Chile". Tesis doctoral. Universidad de Valladolid, España.

Bowlby, John. 1990. *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.

Busso, Gustavo. 2005. "Pobreza, exclusión y vulnerabilidad social. Usos, limitaciones y potencialidades para el diseño de políticas de desarrollo y de población"; Tandil, VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Asociación de Estudios de la Población Argentina.



Bustos Velazco, E. H y Adela Molina Andrade. 2012. "El concepto de territorio: Una totalidad o una idea a partir de lo multicultural". Presentado en el XI INTI International Conference La Plata, octubre, La Plata, Argentina. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2639/ev.2639.pdf

Caballero, Esteban. 2016. "Población, Salud Sexual y Reproductiva y Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe". Fondo de Población de las Naciones Unidas, Panamá.

Cáceres Cabrera, Adriana del Carmen; Rubén Darío García Núñez y María Aurelia San Juan Bosch. 2017. "Relación entre condiciones sociodemográficas y conocimiento sobre riesgo preconcepcional en mujeres en edad fértil" *MediSur*15(6): 807-818. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1800/180054696009>

Cañizares Fuentes, Ricardo; Gabriela Mena Ribadeneira y Giaffar Barquett Abi-Hanna. 2016. "Análisis del Sistema de Salud del Ecuador". *Revista Médica UCSG* 19(4): 193-204.

Castro, Ana. 2012. "Familias rurales y sus procesos de transformación: estudio de casos en un escenario de ruralidad en tensión". *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad* 11(1): 180-203.

Ceballos Vacas, Esperanza. 2014. "Coeducación en la familia: Una cuestión pendiente para la mejora de la calidad de vida de las mujeres". *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 17(1): 1-14. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2170/217030664002>



Celi Armijos, Martha. 2018. "Nivel de conocimientos y prácticas sobre la planificación familiar en las mujeres indígenas de las Lagunas, Quisquinchir y Ñamarin del cantón Saraguro provincia de Loja" Tesis de medicina. Universidad Nacional de Loja, Loja, Ecuador.

Conde, Analaura; Mariela Debellis y Lía Moreira. 2016. Un área temática de la educación no formal: recreación, ocio y tiempo libre. Ministerio de Educación y Cultura, Uruguay.

Crespo Comesaña, Julia. 2011. "Bases para construir una comunicación positiva en la familia". Revista de investigación en educación 9(2): 91-98.

Cueto, Rosa María; Evelyn Seminario y Ana Balbuena. 2015. "Significados de la organización y participación comunitaria en comunidades vulnerables de Lima Metropolitana". Revista de Psicología 33(1): 1-30.

Cuso, Montse. (1995). "Infancia en riesgo e infancia maltratada". Comunicación, Lenguaje y Educación (27): 87-96.

ChacónPérez, GabrielaCristina.2017."Estudiodelaspotencialidades turísticas en las comunidades de la parroquia Belisario Quevedo para la generación del turismo rural". Tesis de ingeniería. Universidad de las Fuerzas Armadas, Latacunga, Ecuador.

Chacón Onetto, Fernanda y Marcela Tapia Ladino. 2017. "No quiero tener hijos (as)... continuidad y cambio en las relaciones



de pareja de mujeres profesionales jóvenes". Revista Latinoamericana 16(46): 193-220.

De León-Torres, María Soledad. 2014). "Niños, niñas, y mujeres: Una amalgama vulnerable". Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 12 (1): 105-119.

Del Toro-Rubio, Moraima; Keydis Ruidiaz-Gómez y Zorayda Barrios-Puerta. 2018. "Conocimientos y prácticas sobre métodos de planificación familiar en adolescentes escolarizados de Cartagena-Bolívar. Revista Ciencias y Cuidado 15(2): 24-37.

Del Valle, Alejandro y Dante Boga. 2017. "Familia, género y protección social: transformaciones y feminización de las políticas sociales". Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences, 50(1), Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181/18153283008>

Eche, David. 2018. "Migración y renovación generacional en la agricultura familiar indígena: estudio de caso Otavalo-Ecuador". Revista Siembra 5(1): 001-015.

Espitia Carrascal, Rosa Elena y Marivel Montes Rotela. 2009. "Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio costa azul de sincelejo (Colombia)". Investigación & Desarrollo, 17(1): 84-105. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=268/26811984004>

Filgueira, Carlos. 2001. Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social. Aproximaciones conceptuales recientes. Presentado



en el Seminario Internacional "Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe", junio, Santiago de Chile.

Gaitán, Lourdes. 2006. "La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta". Revista Política y Sociedad 43(1): 9-26.

Gallego Betancur, Teresita María. 2012. "Familias, infancias y crianza: tejiendo humanidad". Revista Virtual Universidad Católica del Norte (35):63-82. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1942/194224362005>

Gallego Henao, Adriana María. 2012. "Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características". Revista Virtual Universidad Católica del Norte (35): 326-345. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1942/194224362017>

Gracia, Enrique y Herrero, Juan. 2006. La comunidad como fuente de apoyo social: evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario. Revista Latinoamericana de Psicología 38(2): 327-342. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342006000200007&lng=pt&tlng=es

Giménez, Gilberto. 2005. "Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural". Trayectorias, VII(17): 8-24. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=607/60722197004>



Golovanevsky, Laura. 2007. "Vulnerabilidad Social: una propuesta para su Medición en Argentina". Revista de Economía y Estadística - XLV(2): 53-94

Gómez, Jesús; Antonio Latorre; Montse Sánchez y Ramón Flecha. 2006. Metodología Comunicativa Crítica. España: El Roure Editorial.

Gómez Plata, Minerva. 2006. "Los derechos de la infancia, entre miedos y crueldades. Notas sobre los riesgos sociales en la infancia". El Cotidiano 21(135): 50-57. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=325/32513507>

Gómez Urrutia, Verónica, Oriana Arellano Faúndez y Cristina Valenzuela Contreras. 2017. "Negociaciones en familia: género, trabajo y cuidado en Chile". Revista Estudios Feministas, 25(2): 661-682. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=381/38151031012>

González de la Rocha, Mercedes. 2001. "From the resources of poverty to the poverty of resources? The erosion of a survival model". Latin American Perspectives 28(4): 72-100.

González, Daniela. y Livia Labandal. 2008. "La infancia en contextos de vulnerabilidad: la educación como apuesta al futuro". Conferencia llevada a cabo en el II Congreso Internacional "Repensar la niñez en el siglo XXI". Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.



González, Leandro. 2009. "Orientaciones de lectura sobre Vulnerabilidad Social". Pp. 13-29 en Lecturas sobre vulnerabilidad y desigualdad social, compilado por L. González. Cordoba, Argentina: Centro de Estudios Avanzados - CONICET.

Gregorio, Alfonsina Gabriela. 2008. "La recreación en la niñez: conceptualización, características y aportes desde la recreación al desarrollo de los niños". Tesis de licenciatura. Universidad Nacional del Mar del Plata, Argentina.

Gundermann, Hans y Jorge Iván Vergara. 2009. "Comunidad, organización y complejidad social andinas en el norte de Chile". Estudios Atacameños (38):107-126. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=315/31516400008>

Gutiérrez, Miguel. 2013. La planificación familiar como herramienta básica para el desarrollo. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública 30(3): 465-470 Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=363/36329476016>

Idrovo Villagrán, Jorge. 2016. "Transformaciones rurales y agrarias en Ecuador". Documento de trabajo N° 179, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Santiago de Chile.

Infante, Marta, Claudia Matus, Abraham Paulsen, Alejandro Salazar y Ruby Vizcarra. 2012. Narrando la vulnerabilidad escolar: performatividad, espacio y territorio. Literatura y lingüística (27): 281-308.

Infante Blanco, Alejandra y José Francisco Martínez. 2016. "Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia". *Liberabit*, 22(1), 31-41.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. 2014. Empleo y condición de actividad en Ecuador. Ecuador: Coordinación general técnica de innovación en métricas y análisis de la información.

----- . 2017. Panorama laboral y empresarial de Ecuador. Ecuador: Ecuador en cifras administración central.

----- . 2020a. Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo Telefónica. Ecuador: Ecuador en cifras.

----- . 2020b. Estadísticas vitales. Registro estadístico de nacidos vivos y defunciones 2016. Ecuador: Ecuador en cifras.

Instituto Nacional de Evaluación Educativa. 2018. La educación en Ecuador: logros alcanzados y nuevos desafíos. Resultados educativos 2017 – 2018. Ecuador: Instituto Nacional de Evaluación Educativa.

Jover Olmeda, Gonzalo; Laura Camas Garrido; Prado Martín-Ondarza Santos y Silvia Sánchez Serrano. 2018. "La contribución del juego infantil al desarrollo de habilidades para el cambio social activo". Universidad Complutense de Madrid, España.

Kaztman, Rubén., y Carlos Filgueira, 1999. Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades. LC/MVD/R.176.Rev.1. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Montevideo, Uruguay



Kaztman, Rubén y Federico Rodríguez. 2006. Las formas de constitución de las familias pobres urbanas en Uruguay: consecuencias sobre el rendimiento educativo de los niños. *Prisma* 21: 117-139.

Labrunée, María y Marcos Gallo. 2002. "Vulnerabilidad social: el camino hacia la exclusión". Pp. 133-154 en *Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral*, editado por M. Lanari. M. Mar del Plata: Suárez.

Lanchimba Cintya y Paúl Medina. 2010. "Fecundidad en el Ecuador y su relación con el entorno social y evolutivo". *Analitika* 1(1): 27-51.

Lapeira Panneflex, Patricia; Diana Acosta Salazar y Mirith Vásquez Munive. 2016. "Conocimientos, creencias y prácticas de los adolescentes de la cultura caribe en anticoncepción". *Revista CUIDARTE* 7(1): 1204-1209. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3595/359543375008>

Lucio, Ruth; Nilhda Villacrés y Rodrigo Henríquez. 2011. "Sistema de salud de Ecuador". *Salud pública de México* 53(2): 177-187.

Llanos-Hernández, Luis. 2010. "El concepto del territorio y la investigación en Ciencias Sociales". *Agricultura, sociedad y desarrollo* 7(3): 207-220.

Maldonado, Luis y Mario Bustos. 2013, "Niñez indígena". Pp. 37-66 en *Niñez excluida en el Ecuador Contemporáneo*, compilado



por M. Velasco. Ecuador: Plan Internacional y Observatorio Social del Ecuador

Martínez, Luciano. 2013. "Flores, trabajo y territorio: el caso Cotopaxi". Revista Eutopía (4): 75-100.

----- . 2015. Asalariados rurales en territorios del agronegocio: flores y brócoli en Cotopaxi. Quito: Unidad Editorial de FLACSO Ecuador.

Martínez de los Santos, Silvia, Francisca Gómez Hernández y María Elena Lara Gallegos. 2015. "Percepción y cumplimiento del trato digno como indicador de calidad en la atención de enfermería en derechohabientes de una institución de salud". Horizonte Sanitario 14(3): 96-100. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4578/457844966004>

Massey, Doreen y Pat Tees (Edit). 1995. A Place in the world? Places, Cultures and Globalization. Oxford, Oxford University Press/ Open University.

Maya Jariego, Isidro. 2004. "Sentido de comunidad y potenciación comunitaria". Apuntes de Psicología 22(2): 187-211.

Méndez Ulrich, Jorge Luis; Crescencia Pastor Vicente y Mari Cruz Molina Garuz. 2017. "Vulnerabilidad, riesgo social y resiliencia en la infancia: el cuento como recurso didáctico". Revista de Ciéncies de l'Educació (2): 18-28.



Meneses Montero, Maureen y María de los Ángeles Monge Alvarado. 2001. "El juego en los niños: enfoque teórico". Revista Educación 25(2):113-124. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=440/44025210>

Mieles, María Dilia y Alejandro Acosta. 2012. "Calidad de vida y derechos de la infancia: un desafío presente". Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud 10(1): 205-217. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=773/77323982012>

Ministerio de Salud Pública. 2017. Plan Nacional de Salud Sexual y Salud Reproductiva 2017-2021. Ecuador: Subsecretaría Nacional de Gobernanza de la Salud Pública.

Molina, María Fernanda; María Julia Raimundi y Lucía Bugallo. 2017. "La percepción de los estilos de crianza y su relación con las autopercepciones de los niños de Buenos Aires: Diferencias en función del género". Universitas Psychologica 16(1): 1-17. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=647/64750138015>

Montañez Gómez, Gustavo y Ovidio Delgado Mahecha. 1998. Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. Cuadernos De Geografía: Revista Colombiana De Geografía, 7(1-2): 120-134.

Montero, Maritza. 2006. Hacer para transformar. El método de la Psicología Comunitaria. Buenos Aires, Argentina: Paidós.



- Montoya Osorio, Alexa Yojana y Diana Marcela Impatá Álvarez. 2011. "La recreación y el esparcimiento como derecho humano fundamental en los niños y niñas del grado tercero tres de un colegio público en Pereira". Tesis de licenciatura, Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia.
- Morales Terán, Jenny Carolina. 2015. "Conocimiento y uso de métodos anticonceptivos en mujeres indígenas del área de influencia del sub centro de salud Peguche en el período enero – octubre 2014". Tesis de licenciatura. Universidad Técnica del Norte, Ibarra, Ecuador.
- Moreno, Juan. 2008. "El concepto de vulnerabilidad social en el debate en torno a la desigualdad: problemas, alcances y perspectivas". Working paper series N° 9, Center for Latin American Studies, University of Miami, Estados Unidos.
- Moser, Caroline. 1998. "The asset vulnerability framework: Reassessing urban poverty reduction strategies". World Development 26 (1): 1-19.
- Núñez, Carmen; Camila Solís y Rodrigo Soto. 2014. "¿Qué sucede en las comunidades cuando se cierra la escuela rural? Un análisis psicosocial de la política de cierre de las escuelas rurales en Chile". Universitas Psychologica 13(2):615-625. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=647/64732221018>
- Observatorio Social del Ecuador. 2014. La niñez y adolescencia en el Ecuador Contemporáneo: avances y brechas en el ejercicio de derechos. Ecuador: Manthra Comunicación.



------. 2019. Situación de la niñez y adolescencia en Ecuador. Una mirada a través de los ODS. Ecuador:

Observatorio de los Derecho de la Niñez y la Adolescencia. 2012. Estado de los derechos de la niñez y la adolescencia en Ecuador 1990-2011. Ecuador: Offset Abad.

Observatorio Social del Ecuador. 2016. Niñez y adolescencia desde la intergeneracionalidad. Ecuador: Manthra Comunicación.

Olmedo, Pamela. 2018. "El empleo en el Ecuador – Una mirada a la situación y perspectivas para el mercado laboral actual". Friedrich Ebert Stiftung ILDIS, Ecuador.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. 2018. Migración rural, agricultura y desarrollo rural. Foro FSN.

Organización Internacional del Trabajo. 2016. Las mujeres en el trabajo. Tendencias 2016. Ginebra.

------. 2018a. Ecuador programa de acción 2018-2019. Rumbo al centenario. Ecuador: Oficina de la OIT para los países andinos.

------. 2018b. Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Avance global sobre las tendencias del empleo femenino 2018. Avance global. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.



Orobajo, Jonathan. 2011. "Propuesta pedagógica fundamentada en los juegos cooperativos para mejorar las relaciones de empatía en los estudiantes del colegio república de Colombia jornada noche grado 4". Tesis de licenciatura, Universidad Libre de Colombia, Bogotá.

Ortiz-Ruiz, Nicolás y Constanza Díaz-Grajales. 2018. "Una mirada a la vulnerabilidad social desde las familias". Revista Mexicana de Sociología 80(3): 611-638.

Osorio, Esperanza. 2008. "Educación para la recreación: Una apuesta por la autonomía y la libertad para la transformación social". Presentado en el X Congreso Nacional de Recreación Coldeportes/ FUNLIBRE, Julio, Bogotá, Colombia.

Oudhof, Hans, Aída Mercado y Erika Robles. 2018. "Cultura, diversidad familiar y su efecto en la crianza de los hijos". Estudios sobre las culturas contemporáneas XIV (48): 1-19.

Páez, Ruth, Mónica del Valle, Mirta Gutiérrez y Mario Ramírez. 2016. La familia rural y sus formas de diálogo en la construcción de paz en Colombia. Bogotá: Ediciones Unisalle.

Palomar-Lever, Joaquina y Amparo Victorio-Estrada. 2017. "Expectativas educativas de adolescentes mexicanos en condiciones de pobreza". Revista de Psicología, 26(1): 1-11. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=264/26452899006>.

Peña Gómez, Angélica de la (2007). "La niñez en la construcción de la sociedad". Revista Mexicana de Ciencias Políticas y



Sociales, XLIX (200): 99-120. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=421/42120007>

Pérez Contreras, María de Montserrat. 2013. "El entorno familiar y los derechos de las niñas, los niños y los adolescentes: una aproximación". Boletín Mexicano de Derecho Comparado XLVI (138):1151-1168. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=427/42728900010>

Raczynski, Dagmar y Marcela Román. 2014. "Evaluación de la Educación rural". Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa 7(3): 9-14.

Reina, Carmen, Alfredo Oliva Delgado y Parra Jiménez, Águeda. 2010. "Percepciones de autoevaluación: Autoestima, autoeficacia y satisfacción vital en la adolescencia". Psychology, Society, & Education 2(1): 47– 59.

Rivera, Maritza y Neva Milicic. 2006). "Alianza familia-escuela: percepciones, creencias, expectativas y aspiraciones de padres y profesores de enseñanza general básica". Psykhe, 15(1): 119-135. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=967/96715110>

Rodríguez, Iván. 2007. Para una sociología de la infancia: aspectos teóricos y metodológicos. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas

Saldívar Garduño, Alicia, Rolando Díaz Loving, Norma Elena Reyes Ruiz, Carolina Armenta Hurtarte, Fuensanta López Rosales, Mayra Moreno López, Angélica Romero Palencia, Julita



Elemí Hernández Sánchez, Miriam Domínguez Guedea. 2015. "Roles de Género y Diversidad: Validación de una Escala en Varios Contextos Culturales. Acta de Investigación Psicológica - Psychological Research Records, 5(3): 2124-2148. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3589/358943649003>

Sánchez, Euclides. 2000. Todos con la "esperanza": Continuidad de la participación comunitaria, Caracas: Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.

Sánchez Oñate, Alejandro; Fernando Reyes Reyes y Verónica Villarroel Henríquez. 2016. "Participación y expectativas de los padres sobre la educación de sus hijos en una escuela pública". Estudios Pedagógicos, XLII(3):347-367. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1735/173550019019>

Sánchez Carreño, José y Judith Caldera. 2013. "Planificación y participación comunitaria en el contexto universitario". Investigación y Postgrado 28(2):61-79. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=658/65842646004>

Sánchez, Ana María; Tatiana Vayas, Fernando Mayorga y Carolina Freire. 2020. "Sector Florícola Ecuador". Universidad Técnica de Ambato, Tungurahua, Ecuador.

Santillán, Mileny. 2004. "Criterios metodológicos para construir tipologías de sistemas de gestión participativa municipal". Tesis de Maestría. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador.



Senplades. 2009. Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017, Todo el mundo mejor. Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo.

Serrano Durá, José. 2018. "¿Es el fútbol per se educativo?: reflexiones de un (ex)árbitro de fútbol. Pp. 75-80 en Actividad física y territorio. El deporte como promotor social, compilado por C. Soto, J. Montano y V. Aprigliano. Santiago de Chile.

SIIS Centro de Documentación y Estudios. 2017. "Tendencias y buenas prácticas en la atención a la infancia en situación de riesgo social". Zerbitzuan 63: 89-102

Sohr-Preston, Sara, Laura Scaramella, Mónica Martin, Tricia Neppl, Lenna Ontai & Rand Conger, R. 2013. "Parental socioeconomic status, communication, and children's vocabulary development: A third generation test of the family investment model". Child Development 84 (3): 1046– 1062.

Távora, Gabriela. 2012. "Sentido de comunidad en un contexto de violencia comunitaria". Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

Torres Rodríguez, Marisol y Patricia González Román. 2009. "Antecedentes teóricos y empíricos del uso de métodos de planificación familiar". Revista de la Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión XVII (2): 171-182. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=909/90913042009>



Tuaza Castro, Luis Alberto. 2016. "Los impactos del cierre de escuelas en el medio rural". Revista Ecuador Debate 98: 83-96.

Unicef. 2014. Panorama de la situación de la niñez y adolescencia indígena de América Latina: El derecho a la educación y a la protección en Ecuador. Panamá: UNICEF, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

Valenzuela, Moisés. 2018. "La normalización de la violencia en la crianza de NNA. Sociología de la Infancia". Universidad de la Frontera, Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades, Chile.

Vega Vega, María Carmen. 2018. "El cierre de escuelas comunitarias y su incidencia en el proceso educativo. Análisis del caso en la comunidad de Tigua Calerapamba, provincia de Cotopaxi, parroquia Zumbahua". Tesis de licenciatura. Universidad Politécnica Salesiana, Quito.

Vielma Rangel, Jhorima. 2002. "Estilos de Crianza en Familias Andinas Venezolanas. Un Estudio Preliminar". Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología 12(33): 46-65. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=705/70511244004>

Viteri, María Amelia. 2013, "Niñez indígena". Pp. 67-86 en Niñez excluida en el Ecuador Contemporáneo, compilado por M. Velasco. Ecuador: Plan Internacional y Observatorio Social del Ecuador



Wiesenfeld, Esther. 2015. "Las intermitencias de la participación comunitaria: Ambigüedades y retos para su investigación y práctica". *Psicología, Conocimiento y Sociedad* 5(2): 335-38. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4758/475847271014>

Yon Leau, Carmen. 2013. "Salud y derechos sexuales y reproductivos de mujeres rurales jóvenes: políticas públicas y programas de desarrollo en América Latina". Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Argentina.

Zapatanga, Maritza. 2015. "Plan de desarrollo turístico sostenible para la parroquia Belisario Quevedo, cantón Latacunga, provincia de Cotopaxi". Tesis de ingeniería. Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, Riobamba, Ecuador.

ISBN

ISBN: 978-9978-395-85-1



9 789978 395851



9 789978 395851



புதுக்கோட்டை மாவட்டம், கீழ்க்கண்ட கிராமங்களில் உள்ள கிராமங்களில்